

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
CARRERA DE HISTORIA**

“Formación y desarrollo sociohistórico de las Comunidades de Población en Resistencia –CPR– del Ixcán, 1981-1991; dentro de la dinámica del conflicto armado interno guatemalteco”.

TESIS

Presentada por:

CRISTOBAL DE JESÚS SANTIZO ROSALES

Previo a conferírsele el título de

HISTORIADOR

En el grado académico de

LICENCIADO

**Nueva Guatemala de la Asunción,
Guatemala C.A. Octubre de 2013**

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA**

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Lic. Carlos Estuardo Gálvez Barrios
SECRETARIO: Dr. Carlos Guillermo Alvarado Cerezo

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTORA: Dra. Artemis Torres Valenzuela
SECRETARIA: Licda. Olga Pérez Molina

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTORA:	Dra. Artemis Torres Valenzuela
SECRETARIA:	Licda. Olga Pérez Molina
VOCAL I (Representante Docente)	Dr. Edgar Salvador Gutiérrez Mendoza
VOCAL II (Representante Docente)	Licda. Sonia Dalila Gaitán Lara
VOCAL III (Representante Graduados)	Licda. Zoila Rodríguez Girón
VOCAL IV (Representante Estudiantil)	Est. Sandra Elizabeth Xinico Batz
VOCAL V (Representante Estudiantil)	Est. María Andrea Monroy Alvarado

ASESOR DE TESIS

Mtro. Malco Vinicio Arana González

COMITÉ DE TESIS

Licda. María Alejandra Medrano Escobar
Lic. Rubén Álvarez Enríquez



Guatemala, 20 de septiembre de 2012.

Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala

Respetables miembros:

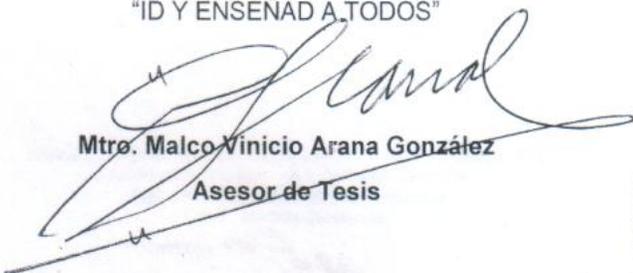
En atención a lo especificado en el punto Quinto, Inciso 5.1 del acta No. 01/2012 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día lunes 16 de enero de 2012, y dando cumplimiento a lo que reza el capítulo IV, Artículo 10, incisos a, b, c, d, e, f, g y h del Normativo para la celebración de Tesis de grado de la Escuela de Historia, rindo dictamen favorable al informe final de Tesis, titulado: **"Formación y desarrollo sociohistórico de las Comunidades de Población en Resistencia -CPE- del Ixcán, 1981-1991"**, Cuyo susténtate, corresponde al estudiante **Cristóbal de Jesús Santizo Rosales**, con carné: **No. 2001 19595**.

Me permito hacer de su conocimiento que se cambió el título inicial, "Formación y Desarrollo Sociohistórico de las Comunidades de Población en Resistencia CPR de Ixcán y de la Sierra, 1981-1991", el cual fue aprobado en el Plan de de Tesis, en el Punto Tercero, Inciso 3-3 del acta No. 27/2010 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día martes 02 de noviembre de 2010.

Por lo anterior, solicito se nombre Comité de Tesis, y que el estudiante Santizo Rosales, pueda continuar con los trámites correspondientes.

Aprovecho la oportunidad para saludarlos y expresarle las muestras de mi consideración y estima, atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Mtro. Malco Vinicio Arana González
Asesor de Tesis





USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



Nueva Guatemala de la Asunción,
05 de septiembre, 2013.

Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Presente



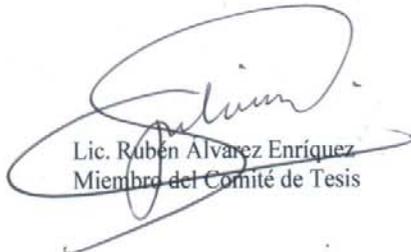
Señores Miembros:

En atención a lo especificado en el PUNTO QUINTO, Inciso 5.1 del Acta No. 21/2013 de sesión celebrada por el Consejo Directivo, el día martes 02 de julio del año 2013 y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo IV, Artículo 13, Incisos a, b, c, d, e, f, g, h, i, del Normativo para la elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rendimos **DICTAMEN FAVORABLE** al informe final de tesis titulado **“Formación y desarrollo sociohistórico de las Comunidades de Población en Resistencia -CPR- del Ixcán, 1981-1991; dentro de la dinámica del conflicto armado interno guatemalteco”**, del estudiante **Cristóbal de Jesús Santizo Rosales**, carné No. 200119595.

Sin otro particular y con las muestras de consideración, nos suscribimos de ustedes deferentemente.

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Licda. María Alejandra Medrano Escobar
Miembro del Comité de Tesis


Lic. Rubén Álvarez Enríquez
Miembro del Comité de Tesis

“Los autores serán responsables de las opiniones o criterios expresados en su obra”.

Capítulo V, Arto. 11 del Reglamento del Consejo Editorial de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

DEDICATORIA

“A: CPR del Ixcán, monumento humano, símbolo de resistencia y lucha;
que fue golpeada y perseguida por la violencia represiva
del genocidio de estado guatemalteco.

A pesar de ello logró superar esa fase oscura de la represión
del conflicto armado interno en Guatemala,
y se ha convertido en un importante bastión de lucha, ejemplo y admiración
para el desarrollo comunal dentro del contexto local del Ixcán,
como hacedores de su propia historia”.

AGRADECIMIENTOS

A:

Dios, fuente infinita de sabiduría de donde emana
la subjetividad de nuestras acciones.

A mis padres, que desde el descanso eterno
se regocijen de mi triunfo.

A mi tía y esposo (QEPD), por ser mi segunda familia,
con sus ejemplos, actitudes y apoyo emocional
he logrado llegar a esta fase de mi vida.

A mis hermanas y hermano: por esos días, meses y años
de distancia, por comprenderme y entenderme en
mi que hacer académico.

A mis sobrinos y sobrinas, que mi triunfo sea ejemplo
a seguir y ser ciudadanos útiles a nuestra patria.

A mis formadores de la Escuela de Historia,
gracias por permitir nutrirme de sus conocimientos;
en especial a la Mtra. Arminda Herrera Lima de Castillo
a quien le debo gran parte de mi formación docente y académica.

A mi asesor Mtro. Malco Arana y revisores Lic. Rubén Alvarez y
Mtra. Alejandra Medrano que con sus aportes y sugerencias enriquecieron
estetrabajo que me permite obtener el triunfo anhelado.

A Genaro Fabián, por sus observaciones tan precisas que me ayudaron
a encontrar la salida cuando el camino parecía tenebroso.
A sí mismo a cada una de las personas que me brindaron su apoyo,
confianza y tiempo en las entrevistas, en mi estancia en
Primavera del Ixcán.

Con respeto y aprecio al Padre Ricardo Falla, sj.
Por su confianza, apoyoy orientación, a quien admiro por ser
bastión fundamental y testigo de la resistencia de CPR Ixcán.

A mi querida Guatemala, por permitirme ser un ciudadano más,
que sueña con tener una patria justa, solidaria y democrática;
donde LA MEMORIA HISTÓRICA unifique nuestras conciencias
como sujetos de nuestra propia historia.

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE GENERAL.....	1
INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I	
METODOLOGÍA DESARROLLADA.....	8
1. Metodología.....	8
1.1. Métodos de investigación.....	8
1.2. Técnicas de investigación.....	10
2. Recursos.....	12
3. Fuentes de Investigación.....	14
3.1. Orales.....	15
3.2. Escritas.....	15
3.3. Videográficas.....	16
CAPÍTULO II	
CONTEXTO DE LA GUERRA.....	17
1. Guatemala, posterior a la Contrarrevolución de 1954.....	17
2. Situación económica, política y social a partir de 1960.....	21
3. Primeros levantamientos guerrilleros.....	27
3.1. El levantamiento de Zacapa e Izabal (Movimiento 13 de noviembre de 1960).....	29
3.2. El intento del levantamiento de Concuá.....	31
4. Formación de las Cooperativas de desarrollo del Ixcán.....	32
4.1. Proyecto Cooperativista de los misioneros.....	36
4.2. Teología de la Liberación.....	41
4.3. Inicios del movimiento guerrillero.....	46
CAPÍTULO III	
SURGIMIENTO DE LAS COMUNIDADES DESPLAZADAS.....	55
1. Fortalecimiento del poder militar como estrategia contrainsurgente.....	55
2. Recrudescimiento de la contrainsurgencia.....	58
3. Técnicas de control y de exterminio hacia la población civil.....	62

3.1. Masacres.....	64
3.1.1. Masacres selectivas.....	66
3.1.2. Masacres indiscriminadas sobre la población residente.....	68
3.1.3. Masacres indiscriminadas sobre la población desplazada.....	69
3.2. Torturas.....	69
3.3. Desapariciones forzadas.....	71
3.4. Violaciones sexuales.....	74
4. Tierra arrasada como último recurso de exterminio.....	75
4.1. Destrucción étnica, geográfica y organización cooperativista.....	79
5. Desplazamiento de las Comunidades arrasadas.....	81
5.1. Desplazamiento interno a la capital.....	84
5.2. Desplazamiento externo a la frontera mexicana (campamentos de refugiados)...	85
5.3. Desplazamiento a la selva de Ixcán.....	87
6. Análisis de las características del desplazamiento.....	88
6.1. Económicas.....	88
6.2. Culturales.....	89
6.3. Sociales.....	89

CAPÍTULO IV

COMUNIDADES DE POBLACIÓN EN RESISTENCIA DEL IXCÁN.....91

1. Causas de la huida.....	95
2. Contexto geográfico del Ixcán.....	101
2.1. Condiciones geográficas de ubicación de las CPR del Ixcán.....	103
3. Etapas de transición de las Comunidades de Población en Resistencia.....	105
3.1. Resistencia semi-espontánea (desde masacres de 1981 y 82 hasta principios de 1984).....	107
3.2. CPR organizada, compacta y apoyada (1984 a septiembre 1990).....	108
3.3. Se rompe el cerco (septiembre 1990 a diciembre 1996).....	109
4. Organización Social.....	110
4.1. Organización social antes de la huida.....	110
4.2. Organización social dentro de la selva.....	111
4.2.1. Comité de Parcelarios del Ixcán (CPI).....	120

4.2.2. Responsables de grupo.....	122
4.2.2.1. Comité de grupo.....	124
4.2.3. Asamblea general.....	125
4.2.4. Comisión de compras.....	127
4.2.5. Comisión de proyectos.....	127
5. La salud como medida de sobrevivencia.....	128
5.1. Comisión de higiene.....	129
5.2. Equipo de salud.....	130
5.3. Función de los promotores de salud.....	131
5.4. Función de las comadronas.....	131
5.5. Medicamentos que utilizaban.....	133
6. Base económica de sobrevivencia.....	134
6.1. Formas de producción.....	135
6.2. Tareas de producción y ocupaciones de subsistencia.....	137
6.3. Distribución de la producción.....	139
6.4. Comisión de producción.....	140
6.5. La alimentación en la montaña.....	140
7. Educación.....	143
7.1. Función de los promotores de educación.....	145
7.2. Equipo de Educación.....	146
7.3. Tipo de enseñanza.....	148
7.4. Recursos y materiales de enseñanza.....	149
7.5. Niveles de enseñanza.....	150
8. La seguridad del grupo un sistema de sobrevivencia.....	152
8.1. Estrategias de seguridad y protección de los bombardeos del ejército.....	153
8.2. Comisión de vigilancia.....	157
8.2.1. Tipos de vigilancia.....	158
8.3. Los agitadores.....	159
8.4. Los correos.....	160
9. Régimen de vida cotidiana.....	162
10. Sistema jurídico.....	167

10.1. Normas y sanciones.....	167
10.2. ¿Quiénes aplican la justicia?.....	168
11. Función de la iglesia en su acompañamiento espiritual.....	170
11.1. Función de los catequistas.....	174
11.2. Equipo de Trabajo Pastoral –ETP-.....	176
12. La recreación, espacios de convivencia.....	176
13. Papel de la mujer en la resistencia.....	178
13.1. Organización de Mujeres en Resistencia.....	181
14. Factor étnico en la construcción de un proyecto homogéneo.....	181

CAPÍTULO V

LAS COMUNIDADES DE POBLACIÓN EN RESISTENCIA DEL IXCÁN, UNA VOZ QUE SE HACE ESCUCHAR184

1. Las Comunidades de Población en Resistencia en su lucha por ser reconocidas como población civil no combatiente	184
2. Se rompe el cerco.....	187
2.1. Primera Visita de Verificación.....	192
2.2. Segunda Visita de Verificación.....	193
3. “Salida al Claro”.....	197
4. Asentamientos temporales.....	200
4.1. Obstáculos encontrados.....	200
5. Las CPR en la penumbra.....	203
5.1. Estructuración física de la Comunidad Primavera del Ixcán.....	206
5.2. Descripción Histórico-social de los sectores de la comunidad.....	206

CONCLUSIONES.....208

BIBLIOGRAFÍA.....211

ANEXOS.....220

INTRODUCCIÓN

La historia reciente de Guatemala está pigmentada de muchos colores que hacen de la llamada “eterna primavera”, un país de muchas contrariedades en el que conviven diversos sectores que a lo largo de la historia económica, política y social han sido desposeídos. Constantemente, a estos sujetos se les ha visto y tomado como los subordinados a las clases de poder, obligados a producir la riqueza de los sectores oligarcas de la sociedad; a pesar de ello se les ha tratado como seres sin conciencia, memoria y despojados de su propia identidad cultural y humana, relegados a la condición de explotados e incapaces de construir su propio desarrollo.

El presente estudio de investigación retoma de manera general la situación económica, política, social y organizativa de un sector marginado, excluido y sometido a los tratos más crueles e inhumanos del genocidio guatemalteco, un sector golpeado, eliminado de la geografía humana de sus propios pueblos y que configuró ciertos lazos de resistencia como mecanismos de sobrevivencia.

Con ese objetivo son estudiadas las Comunidades de Población en Resistencia del Ixcán - CPR-. En esta investigación, las mismas han sido estudiadas a lo largo de su formación y desarrollo socio histórico. Dentro de la temática general que contextualiza el campo de exploración del presente estudio, ocupa especial importancia el tema de la vida cotidiana como elemento fundamental en la configuración de los escenarios de lucha, resistencia y sobrevivencia.

Se presenta así una investigación cualitativa, pues no fue el objetivo de la tesis, el presentar datos fríos únicamente, como fechas, cantidades, cifras, entre otras; sino más bien, se buscó conceptualizar teórica, práctica y metodológicamente a dichas Comunidades en Resistencia; en el contexto de otros hechos como la política de tierra arrasada, la ola de represión que vivieron a lo largo de una década de resistencia, su posterior inserción a la sociedad civil, o, temas como la identidad y cultura que les pertenece.

Una de las líneas de investigación utilizadas, se basó en la microhistoria, partiendo los análisis de elementos como la historia local, el retomar la relación entre pasado y presente, o, la determinación de lo que para este sector representó el concepto “marginación”.

Para abordar la formación y transición histórica de las CPR en el Ixcán, fue necesario primero, conocer el contexto económico, político y social de Guatemala, en la temporalidad que siguió a la Contrarrevolución de 1954.

Se determina que para la presente tesis, dicha temporalidad fue necesaria, pues es a partir de este momento que se trazaron los primeros movimientos populares en búsqueda de retomar la democracia fallida, el diálogo y el consenso; enmarcado todo en una crisis estatal como la que se vivía en la Guatemala de 1960.

Como respuesta a estos primeros levantamientos se puede decir que se fortaleció el poderío militar, recurriendo a maniobras como la corrupción, el fraude o el favoritismo para mantener el poder y control de la sociedad; éstos y otros hechos relacionados se extendieron por tres décadas más, para presentar a una institución castrense represora, contrainsurgente y vanguardista de sus intereses y de los de la oligarquía nacional.

En este contexto, además se empezaron a suscitar otros elementos relacionados, como las masacres, el genocidio, la desaparición ilimitada de grupos étnicos, el desplazamiento de miles de personas para salvaguardar sus vidas, diversas formas de sobrevivencia, la vida dentro de un ambiente de guerra y persecución, entre otras.

Estas formas de represión, persecución, lucha, sobrevivencia y huida, se pueden además explicar con diversas fuentes y conceptualizaciones teóricas, como lo que se señala en la dialéctica, por ejemplo, ante la ley de unidad y lucha de contrarios, o la logística de la sobrevivencia como proceso científico. Temáticas que precisamente aborda la presente tesis y que pretenden demostrar la aplicación concreta de las bases y fundamentos teóricos en una realidad específica.

El largo período de resistencia en la selva generó lo que en este trabajo se señala, “la cultura de resistencia”, en un proceso de humanización distinto al de otros sectores sociales en Guatemala y formador de un grupo proclive a la lucha como vehículo de expresión de la conciencia social, es decir, la movilización de masas explotadas y dominadas ante otros grupos de poder.

Muchas de estas acciones se vieron concretizadas al demostrar formas de resistencia organizadas y sólidas, capaces de gritar ante los horrores de la persecución y su aniquilamiento sistemático, como grupos, culturas, etnias, y, ante su pertenencia respecto a la sus tierra o sus propiedades.

CAPÍTULO I

METODOLOGÍA DESARROLLADA

1. Metodología

Para abordar la temática de las Comunidades de Población en Resistencia se debe partir de la objetividad de la historia, las causas concretas que determinaron el fenómeno del desplazamiento, las acciones de resistencia y las perspectivas de lucha para reintegrarse a la sociedad civil. La corriente materialista de la historia permite entender la objetividad de los fenómenos, su trascendencia y evolución dentro de un contexto determinado, en el cual el materialismo histórico (materialismo dialéctico) explica la causalidad de los fenómenos ligada al quehacer de los sujetos históricos.

“El materialismo histórico es la base científica de las ciencias sociales” (Hernández Fortuny, 1986:31), es la corriente de pensamiento que permite entender la concatenación de los hechos, puesto que para entender el fenómeno de desplazamiento no podemos ignorar el entramado sociocultural, económico y político de las comunidades en resistencia. En esa medida el escenario de lucha y resistencia no puede ser analizado sin tener presente elementos de carácter sociológico, antropológico, etnocultural y lingüístico, etc. en el que se fueron configurando las acciones de lucha y resistencia de estas comunidades ocultas en la montaña, como el factor ecológico fue indispensable para la sobrevivencia de las colectividades.

En el presente estudio se da a conocer los métodos utilizados para desarrollar la temática de las Poblaciones en Resistencia del Ixcán, al mismo tiempo se parte de la microhistoria, como una manera de recuperar la historia de vida de los pueblos oprimidos por la violencia guatemalteca.

1.1. Métodos de investigación

Una investigación cualitativa es multimetódica en la medida que no es posible hacer uso de un solo método para la explicación y comprensión de los fenómenos histórico-sociales que forman parte de la misma. Para abordar el tema de las Comunidades de Población en

Resistencia fue necesario realizar una secuencia de hechos históricos. En ese sentido el método deductivo es necesario para entender el orden lógico en la estructuración capitular.

El tema desarrollado por ser un hecho eminentemente histórico no puede situarse en el tiempo y en el espacio sin hacer uso del método *científico¹ social*, en la medida que es este el que permite el acercamiento a las fuentes, el análisis de los documentos escritos y orales; y en esa medida llegar a la síntesis interpretativa en la búsqueda y construcción de nuevos conocimientos. Para la construcción y el abordaje de nuevos conocimientos se situó a las CPR dentro de la corriente histórica de la microhistoria, hacer historia desde las particularidades de un grupo social.

El materialismo histórico como método de trabajo sitúa al hecho histórico en su contexto analizando sus causas y consecuencias, razón por la cual en este estudio de investigación ocupa especial atención los sujetos humanos por ser ellos quienes han construido su historia y todo ese bagaje cultural nos permite entender y comprender el contexto y temporalidad en el que han transcurrido los hechos, que hacen de su realidad histórica un escenario de multicausalidad. A través del método histórico se hace esa comparación dual entre pasado-presente y una aproximación hacia el futuro de los grupos humanos estudiados.

Los datos, causas, testimonios, experiencias de vida y de organización social cobran sentido en la medida que de una interpretación profunda desde un análisis crítico de la situación de formación, transición y consolidación de las Comunidades en Resistencia. En esa medida el método heurístico se enfoca en la interpretación de los datos, puesto que por ellos mismos no pueden hablar, sino en relación al tiempo y espacio en el que se configuraron los hechos.

¹De acuerdo con (Cifuentes Medina, 2005:62), lo define como un conjunto de de fases teóricamente estructuradas que se siguen para establecer, buscar o encontrar las relaciones, contradicciones, causalidades, temporalidades y espacialidades. En esa medida al abordar un tema de investigación desde el punto de vista metodológico científico social va más allá de los datos, al ubicarlo en el tiempo y en el espacio se busca la multicausalidad que han originado los hechos históricos y como estos inciden dentro de las colectividades humanas.

1.2. Técnicas de investigación

Al abordar la temática de las Comunidades en Resistencia del Ixcán, uno de los grandes vacíos es la pérdida de memoria histórica por parte de las generaciones jóvenes, la falta de compromiso en la transmisión de la historia de vida por parte de los mayores ha sido la causa fundamental de la pérdida de memoria histórica. En el imaginario de la sociedad aun prevalece el discurso antagónico de apoyo social de la guerrilla, es así como la información escrita que se pueda obtener acerca de las CPR es escasa. Las fuentes consultadas se limitan a describirlas como un grupo que se oculta en la montaña por más de una década, sin llegar a un análisis crítico y profundo de la multicausalidad que las determinaron.

En relación a ello, la técnica de la observación² ligada a la técnica documental, fue uno de los principales mecanismos del método científico en la observación³ y análisis de documentos sueltos, fotografías, libro de actas, mapas, conversatorios espontáneos, entrevistas, testimonios y libros relacionados a las comunidades en resistencia, la utilidad de estas fuentes permitieron llegar a la formulación de interrogantes y posteriormente de nuevos conocimientos construidos. La observación no se limita sencillamente a la visualización de fuentes, esto va más allá; la temática exige entender y comprender el comportamiento, actitudes y resabios de dolor, angustia y coraje en los y las sobrevivientes de la resistencia.

La entrevista y el testimonio son necesarias para la recopilación de los hechos que le dan sustento y legitimidad a las fuentes escritas; es decir debe haber una dualidad entre fuentes escritas y orales, no puede estar separada una de la otra, en el sentido que es la recuperación de una parte fundamental de la historia local de un grupo organizado.

La entrevista abierta al aplicarse a personas claves, en el caso del presente estudio se le dio importancia a las personas que desempeñaron cargos de responsables, presidentes de la CPR y encargados de comisiones: disciplina, producción, educación, salud, vigilancia, etc.; así mismo a quienes desempeñaron funciones de promotor de educación, líderes religiosos y

² La observación es la atención constante y objetiva hacia lo que ocurre, dentro de sí y a su alrededor. (Galo de Lara, 2010:74)

³ La observación como técnica de investigación no puede estar ausente dentro del entramado metodológico, toda investigación inicia con la observación de fuentes y concluye con la observación de los resultados, donde se cierra ese ciclo de la validación del nuevo conocimiento generado.

comadronas. Este tipo de entrevista está ligado a la entrevista biográfica que retoma la interpretación del sujeto entrevistado haciendo esa comparación entre pasado presente. En esa medida a cada entrevistado se le planteaba preguntas claves ¿Cómo vivían antes de la huida?, ¿Cuál fue su función dentro de la resistencia? o bien ¿Qué esperaban con la salida al claro?, por citar algunos ejemplos.

El testimonio de algunas personas se recogía al momento de la cena, del almuerzo o en otro momento idóneo en el que a medida que esta entraba en confianza se le preguntaba su participación en la guerrilla, sus ocupaciones en la resistencia o alguna anécdota. Para dejar constancia de la entrevista o del testimonio de vida se utilizó la técnica del registro con el instrumento del diario de campo, en presencia del entrevistado anotando las ideas centrales de la entrevista y en otros casos en el momento de descanso del entrevistador se recurría a la memoria para recordar lo que se había hablado en los conversatorios planificados o espontáneos, esto respondía a una lógica de investigación el no acosar e incomodar a los entrevistados por cuestiones de seguridad y desconfianza que aun prevalecen como parte del imaginario de seguridad, anonimato y protección heredado de la resistencia.

Las secuelas de la guerra y el acoso del ejército en la resistencia que aun está presente, no permite tener un acercamiento inmediato con las personas; la vulnerabilidad de las personas a sentirse lastimadas y proclives a esos sentimientos encontrados de dolor hizo que el cuestionario físico no fuera aplicado. El entrevistador conocía a fondo las preguntas y en esa medida se hizo entrevistas combinadas con diálogo, que genera un clima de más confianza y aprovechamiento de la información proporcionada.

La técnica de la hermenéutica facilitará la interpretación de los hechos, su posterior análisis y explicación de los mismos, con los cuales se pretende llegar a la parte profunda y crítica de la temática a investigar, heurísticamente hablando la indagación de las distintas fuentes orales y escritas permiten situar a los hechos históricos en el tiempo y espacio.

La dialéctica misma de las comunidades en resistencia exige hacer una comparación pasado-presente, el antes y después de la huída sólo es posible entenderlo dentro de esa

dualidad. La técnica comparativa es fundamental para entender y comprender la organización social cooperativista civil y su transición a la organización social colectiva de resistencia en la montaña; con esta técnica fue posible hacer un balance cualitativo entre otros grupos organizados efímeramente y otros que lograron trascender como lo fue las Comunidades de Población en Resistencia de la Sierra, con quienes compartieron elementos comunes de contexto, organización y desarrollo; así mismo diferencias que las caracterizaron a cada una en un desarrollo y lucha propia.

En un primer momento antes de entrevistar a las personas se tuvo un primer acercamiento con los encargados del Consejo Coordinador Primavera del Ixcán⁴ -CCPI- y encargados de la Junta Directiva de la Cooperativa de Desarrollo. Estos grupos fueron el referente inmediato para la selección y ubicación de las personas involucradas en los diversos cargos en la resistencia y que manejan la información necesaria para la construcción del discurso de la investigación. Estos grupos que brindaron los primeros aportes a la investigación es lo que Carmen María Galo de Lara denomina la técnica de los grupos focales.(Galo de Lara, 2010:83).⁵

2. Recursos

Los recursos que se utilizaron para desarrollar la metodología del estudio de investigación para el efecto se clasifican en tres tipos: humanos, institucionales y materiales.

Los recursos humanos son los más esenciales en el presente estudio, como grupos focales son los que aportan la información más verídica en cuanto a la temática de estudio; dentro de ello se contó con el apoyo del Consejo Coordinador de Primavera del Ixcán, importante órgano de dirección de la comunidad, fueron ellos los que proporcionaron la información de primera mano y posteriormente las referencia de personas individuales en

⁴ El Consejo Coordinador Primavera del Ixcán –CCPI- en el año 2010 fue presidido por el señor Sebastián Matías y en el año 2011 presidido por el señor Bladimir Ramos Figueroa, esta investigación se realizó en el período de ambas administraciones. Este importante órgano es el encargado de la autogestión de la comunidad, equivalente al Consejo Comunitario de Desarrollo –COCODE-.

⁵ La técnica de los grupos focales se emplea con grupos pequeños y homogéneos, para explorar sus percepciones acerca del objeto de estudio.

relación al grado de conocimiento de acuerdo al tiempo, formación y desempeño de cargos en la resistencia.

Las personas individuales que hicieron posible la investigación se agrupan en dos categorías: quienes se mantienen organizados en CPR en la Comunidad Primavera del Ixcán y quienes pertenecieron a ella antes de la “*salida al claro*” y que residen en áreas cercanas al contexto geográfico de estudio o en otras áreas del país. Se trabajó con personas que desempeñaron cargos importantes dentro de la organización de CPR, estuvieron al mando de las distintas comisiones, comités locales y comité general en la resistencia.

Por otra parte los recursos institucionales visitados son los que conservan documentos relacionados al tema de investigación, tales como: Hemeroteca Nacional que conserva una importante colección de periódicos; el Archivo Histórico de CIRMA fundamental en el tema a investigado, este archivo conserva documentos sueltos que sirvieron de soporte en las denuncias, declaraciones, avances, pronunciamientos y otros documentos de la resistencia. La biblioteca de AVANCSO es interesante para la consulta de documentos sueltos relacionados al proceso transitorio de las CPR en su salida al claro.

Dentro del ámbito específico del tema de la resistencia se consultó la colección de libros que guarda el Consejo Coordinador de Primavera del Ixcán -CCPI-, la mayoría de ellos se encuentran en otras bibliotecas como: la Biblioteca Central de la Universidad de San Carlos de Guatemala y librerías a la venta; lo más importante los documentos de la biblioteca de CPR son los libros de actas, documentos sueltos y el Correo de la Selva que es un noticiero que circulaba en toda las comunidades agrupadas en CPR, el cual contiene noticia nacionales como internacionales. La consulta de este documento fue fundamental para la recuperación, análisis e interpretación de la vida cotidiana en la resistencia; contiene datos, fechas y particularidades de los distintos ejes que rigieron a la resistencia.

La minibiblioteca con que cuenta CPR del Ixcán contiene una valiosa colección de fotos, tomadas en algunas actividades diarias de la resistencia. Este importante recurso nos remonta a la vida cotidiana y organización de la resistencia y nos permite visualizar con

detalles las condiciones de vida, lucha y de resistencia de estas comunidades; parte de estas fotografías aparecen en los anexos de este estudio, para su observación e interpretación.

La consulta de documentos privados como parte del acervo cultural de personas individuales fue indispensable, entre ellos los documentos privados del sacerdote jesuita Ricardo Falla, además de poseer algunos documentos sueltos de su participación en la pastoral de guerra, posee muchos datos esenciales que aun no se han escrito, solo existen dentro de su imaginario como parte de su experiencia de vida, trabajo pastoral y antropológico en estas comunidades en resistencia.

La susceptibilidad de las personas y el miedo que pueda provocar el contacto y acercamiento a estos temas que dentro de las mentalidades y recuerdo de la resistencia siguen causando dolor insuperado, coraje y rencor en algunos casos; como también sentimientos de lucha superados por medio del triunfo de la resistencia, determinó que dentro de los materiales utilizados para la recopilación de información lo más indispensable fue el diario de campo, un sencillo cuaderno donde se anotaba las experiencias de vida, información, anécdotas y otros datos proporcionados por los informantes; algunas de las entrevistas fueron grabadas con permiso de los entrevistados y se tomaron algunas fotografías que muestran la estructura organizativa de la infraestructura comunal en el actual contexto geográfico de las CPR.

3. Fuentes de Investigación

De acuerdo a los criterios que caracterizan a las fuentes de investigación; este estudio de investigación requirió de dos categorías: las fuentes orales y escritas. La construcción de los elementos que caracterizan al ambiente económico y político de la contrarrevolución de 1954, el escenario en el cual se configuraron los primeros movimientos populares y posteriormente los movimientos insurgentes, para luego desembocar en el contexto concreto del conflicto armado; estos temas se encuentran ampliamente documentados en libros, revistas y periódicos de la época.

Esta abundancia de fuentes no ocurre en el caso específico de las Comunidades de Población en Resistencia del Ixcán, por el desinterés de recuperación de la historia desde la

vida cotidiana, hacer historia local desde la corriente de la microhistoria, hace que muy poco esté documentado. Los escasos datos que existen en los libros se limitan a describirlas como un grupo de personas que vivieron en la selva de Ixcán acosados por el ejército y retenidos por la guerrilla, sin un análisis profundo de su existencia y resistencia. Estos vacíos de información determinó la importancia de las fuentes desde la oralidad de las personas entrevistadas, para la construcción del discurso escrito y posterior evidencia de la existencia de las CPR del Ixcán.

3.1. Orales

Las fuentes orales desempeñaron la principal fuente de información en esta investigación. Se acudió a las entrevistas orales, a las preguntas generadoras de información y los interrogatorios espontáneos o diálogos en los momentos de compartir la cena, el almuerzo o algún descanso con alguna de las familias de la comunidad. La recuperación de la historia de las CPR del Ixcán desde la oralidad de las personas involucradas en ello, fue el principal medio de investigación.

El testimonio de las personas acerca del desplazamiento de estas comunidades posterior a las masacres es desgarrador; a tantos años de haber ocurrido en el imaginario de estas comunidades está presente como una muestra de dolor, angustia y escepticismo de parte de las personas que perdieron a sus familiares y no fueron localizados en los cementerios clandestinos del área de la guerra. El testimonio dentro de las fuentes orales visualiza la psicología del dolor que acompaña a estas comunidades en su tránsito a una vida estable reconocidas legalmente dentro de la civilidad de la población.

3.2. Escritas

Las fuentes escritas como un referente inmediato se consultaron para la elaboración de los capítulos de la temática de la situación de Guatemala posterior a la contrarrevolución del 54, la dinámica del conflicto armado que está ampliamente documentada. Este tipo de fuentes no cumplió la misma función para el caso de la investigación específica de las Comunidades de Población en Resistencia del Ixcán; y su posterior salida al claro, en cuanto a las fuentes

escritas para esta temática hay un gran vacío de información, se recurrió de esa manera a las fuentes orales como se explica en el apartado anterior.

La presente investigación se sustentó en las fuentes escritas caracterizadas por: libros, fuentes electrónicas, fuentes hemerográficas; en este caso la información hemerográfica se limita a las acciones del ejército en contra de la guerrilla y los diálogos de paz, puesto que no existe este tipo de información relacionada a las poblaciones en resistencia. En la misma línea de consulta de las fuentes escritas se recurrió a revistas y algunos folletos que aportaron elementos de específicos de contexto del desarrollo de la resistencia.

Los documentos sueltos que conserva el Archivo Histórico de CIRMA fueron indispensables; así mismo documentos sueltos de personas particulares que estuvieron en la resistencia y otros que la han estudiado desde diversas aristas de la resistencia. La colección privada de documentos del archivo de CPR del Ixcán, conserva un importante recurso de memoria histórica basada en la fotografía, al consultar las mismas aportó a la investigación elementos que al ser observados e interpretados, amplía la visión de lucha en cuanto a la resistencia y manifestaciones de vida cotidiana.

3.3. Videográficas

Las fuentes videográficas consultadas relatan episodios de la guerra y de la resistencia, aportan datos en relación a la organización y estructuración de las consultas para la salida al claro. Este tipo de fuentes permite visualizar, entender e interpretar la situación precaria de estas comunidades y como esa misma situación es retomada por la resistencia en la búsqueda de su inclusión a la sociedad civil.

Es muy valioso el aporte de estas fuentes para la comprensión del pasado- presente de estas comunidades y como se van configurando los imaginarios de resistencia y la “salida al claro”. El retomar el camino de la vida civil es motivo de alegría y satisfacción al haber concluido más de una década de resistencia en la montaña; en ese sentido estas fuentes son valiosísimas como un recurso para investigaciones de tipo sociológico y antropológico de la resistencia.

CAPÍTULO II

CONTEXTO DE LA GUERRA

1. Guatemala, posterior a la Contrarrevolución de 1954

El período histórico a partir de la Contrarrevolución de 1954, puede considerarse como un retroceso en los logros que se habían dado con el desplome de la dictadura ubiquista. El movimiento popular que dio por finalizado una de las tantas dictaduras guatemaltecas junto con políticos comprometidos para el momento histórico que se estaba viviendo, encausaron al país no solo por la vía democrática sino también dentro de un capitalismo nacional, autónomo y al margen de los intereses y presiones extranjeras.

El discurso político de Castillo Armas estaba impregnado de una fuerte carga ideológica del liberalismo y de tendencia marcada al anticomunismo, desde su visión su gobierno se perfilaba a “reconfortar el espíritu de quienes fueron abatidos por la atmósfera letal del comunismo, y reconstruir el cuerpo desgarrador del país”,⁶ con una mentalidad obsoleta que proclamaba el triunfo de la liberación como el triunfo de la democracia sobre el marxismo internacional.

Dentro de las muchas acciones retrógradas de este gobierno, se fortaleció de nuevo el poder conservador en el cual la iglesia católica recobró su protagonismo, se fortaleció la propiedad privada y se abrieron nuevos espacios a las inversiones extranjeras. El ambiente político no fue la excepción, se reprimió y persiguió a partidos y asociaciones con tendencias marxistas, la constitución de 1956 era clara en ese aspecto “la vigente Constitución de la República no permitía el pluralismo político”(Gramajo Morales,1995:85).

Durante el período de gobierno de Castillo Armas, como parte del ambiente represivo, se dieron los primeros encarcelamientos y torturas, hechos que posteriormente se convertirían en

⁶ Ideario del coronel Carlos Castillo Armas (extracto fragmentario de sus discursos y declaraciones). s/f. Pag. 41.

mecanismos habituales de terror⁷. La política represiva alcanzó niveles exagerados de violación a los derechos humanos; la solución a esta coyuntura y posteriores gobiernos de débiles ideales y sentimientos antinacionalistas fue la política diseñada por el ejército con el apoyo de partidos políticos “fue el establecimiento de regímenes militares fuertes y represivos”. (Asociación de Amigos del País, Historia General de Guatemala, Tomo VI. 1997:61).

A partir de este momento se inicia la persecución contra la población de corriente revolucionaria; no se practicaron tan frecuentemente los asesinatos como política de Estado, pero si se materializaron diversas formas de tortura y el exilio de seguidores arbencistas. (REMHI. Tomo III, 1998:17).

Después de 1954 los logros de la Revolución fueron desapareciendo por el accionar de la vieja guardia terrateniente de ideología conservadora y retrógrada; dentro de estos retrocesos fueron significativos: las mejoras condiciones en el salario mínimo, abolición del trabajo forzado y la sindicalización del mercado libre de trabajo en las áreas rurales; estos logros de la revolución regresaron a su estado inerte con la contrarrevolución del 54.

Dentro del contexto político el gobierno de Carlos Castillo Armas máxima expresión del capitalismo norteamericano en Guatemala, se derogó la constitución de 1945, dejó sin efecto la ley de reforma agraria, disolvió los sindicatos y la desaparición de los partidos políticos de ideologías democráticas y revolucionarias, con estas acciones dio inicio un gobierno de mentalidad antipopular; para garantizar los intereses de Estados Unidos se creó el Comité Nacional de Defensa contra el Comunismo (CADECO).

La contrarrevolución de 1954 fue una intervención de corte extranjera que disolvió un proceso político enmarcado en la democracia participativa, en respuesta a los intereses de las compañías estadounidenses establecidas en Guatemala desde décadas pasadas. La invasión de

⁷ Que es lo que se pretende demostrar en el presente estudio, cómo los hechos de “terror” tienen una continuidad histórica, puesto que estas prácticas de terror se aplican en décadas posteriores.

la fuerza extranjera para disimular sus intereses se valió de una pequeña oligarquía terrateniente afectada por la política agraria de Jacobo Árbenz.

El panorama económico y político que se fue dibujando en el país a partir de esos hechos, fue consolidando una sociedad excluyente, racista y militarizada; el terror fue la principal arma con la que se enmudeció la conciencia de la población donde el silencio fue testigo de los acontecimientos posteriores. Los gobiernos que le sucedieron a Carlos Castillo Armas crearon y consolidaron un Estado guatemalteco planificado, caracterizado por el fraude electoral, la represión a la población y la construcción de una sociedad militarizada controlada desde las esferas del gobierno por medio de la institución castrense.

El ambiente político era hostil, persecución para los que simpatizaran con el comunismo, “se creó el Comité Nacional de Defensa contra el comunismo y se emitió la ley Preventiva Penal contra el Comunismo”, (REMHI. Tomo III, 1998:16-17) para la aplicación de esta ley se crearon tribunales específicos “*Tribunales de Instrucción*”, con carácter absoluto.

En el ámbito económico se diversificó la actividad agroexportadora, se recuperaron las tierras agrarias⁸, se fortaleció el latifundio con la consolidación de familias cafetaleras, terratenientes y comerciantes del interior de la república; y se dio el florecimiento de nuevos finqueros compuestos de elementos del ejército y funcionarios del gobierno. Esta etapa histórica se caracterizó por el retorno de los militares al poder, con mucho más fuerza que en los períodos anteriores; si bien es cierto que estos eran partes importantes de ese enorme rompecabezas llamado estado, ahora serían los protagonistas de conducir el aparato estatal.

Los hechos que se dieron dentro del contexto de la contrarrevolución y que se inclinaban por fragmentar la lucha popular se concretaban en acciones aisladas con objetivos de lucha en común. En 1954 la situación política y social era inestable, las protestas de estudiantes y trabajadores se intensificaron para mayo y junio de 1956; en el año de 1957 se dio una revuelta muy significativa al interior de la institución armada, un grupo de cadetes de la Escuela Politécnica comprometidos con el ideal de progreso de su país y la dignidad a su

⁸ Que antes habían sido parte del proyecto de Reforma Agraria y regresaron a manos de militares.

institución manifiestan su descontento por los desordenes que se dan en el gobierno como resultado del derrumbe de la Revolución de octubre de 1944.

Las jornadas de marzo y abril de 1962 conllevaron a la reestructuración del ejército como una medida antipopular, como resultado de estos sucesos continuos que se desarrollaron en breve tiempo para 1962-1963 ya se habían organizado las primeras guerrillas.

La ideología de Ydígoras Fuentes siguió la línea anticomunista de la liberación, aunque como medidas que le hicieran ganar la apatía del pueblo permitió el retorno de los exiliados por la contrarrevolución y fortaleció el Partido Revolucionario, acciones que favorecieron a las clases populares que posteriormente lo hicieron titubear. El lado negativo para este periodo de gobierno fueron los factores externos que coincidieron con esta coyuntura guatemalteca; la Revolución cubana a la cual vio con malos ojos y rompió relaciones diplomáticas con dicho país.

Las deficiencias en la ingobernabilidad en el gobierno de Miguel Ydígoras Fuentes desencadenaron una serie de luchas populares, movimientos clandestinos, levantamientos frustrados; acontecimientos que históricamente se catalogaron como movimientos guerrilleros incipientes. Estos hechos se materializaron en las jornadas de marzo y abril de 1962, es a partir de este momento que se puso fin a un pequeño período de apertura política híbrida, soterrada por el involucramiento del ejército en los asuntos económicos y políticos del país, y que controlaron, reprimieron y aniquilaron al pueblo guatemalteco bajo la perspectiva de liberar a Guatemala de los grupos insurgentes.

A estos factores externos se le sumó la depresión económica desde la contrarrevolución, ambiente que entró en pugna con militares jóvenes comprometidos con el ideal de lucha del país. La inconformidad de estos jóvenes militares que pretendían alertar al gobierno⁹ y encausar al país dentro de la vía democrática y de justicia social. La respuesta represiva del gobierno hizo que en breve tiempo quedara aplastada la rebelión, dando paso al levantamiento

⁹ El descontento de los oficiales jóvenes que generó la rebelión del 13 de noviembre de 1960 no pretendía dar el golpe de Estado a Miguel Ydígoras Fuentes. Se presentaba como una alerta del sistema de ingobernabilidad que predominaba la política, economía y sociedad.

organizado del 13 de noviembre de 1960; y a consecuencia los inicios del movimiento guerrillero. Su gobierno se impregnó de males sociales de corrupción y favoritismo lo que fue creando una plataforma de insatisfacción popular determinada por “conflictos sociales, crisis políticas y el inicio de la lucha insurgente”(Gálvez Borrell, 2008:53).

La ingobernabilidad, el descontento de las clases populares que habían generado un ambiente tenso entre Estado-sociedad agudizó la problemática y se incrementó la represión contra el movimiento popular, en esa medida los gobiernos posteriores a Carlos Castillo Armas ejercieron el poder con represión. En esa medida el gobierno de Miguel Ydígoras Fuentes al encontrarse imposibilitado para gobernar democráticamente recurrió al fraude electoral, con lo que buscaba el apoyo de sus partidarios.

2. Situación económica, política y social a partir de 1960

A escasos dos años de haber asumido el poder Miguel Ydígoras Fuentes (1960) el país se encontraba inmerso dentro de un panorama inexplicable; reinaba el retroceso económico y la inestabilidad política; mientras las clases populares se preparaban para las revueltas que serían aniquiladas y exterminadas de un tajo de las luchas de clases. Las consecuencias se gestaron al interior de la institución armada, un órgano corrompido por el favoritismo y la corrupción; oficiales de profesión fueron desplazados por la vieja guardia que participó en la contrarrevolución y afines al gobierno ydigorista. Dos elementos fundamentales caracterizaron el panorama de gobierno desde sus inicios, tales eran: los niveles altos de corrupción y la venta de propiedades estatales, dos ejes fundamentales controlados y manejados por los militares.

Dentro del ámbito económico la recesión que se estaba viviendo era inexplicable sin tener presente el aparato militar que se posicionaba desde ángulos diversos de control a la sociedad. La crisis fiscal se materializaba en la caída del precio de café, economía de subsistencia desde la Reforma Liberal de 1871; este factor influyó en la disminución de reservas monetarias que generó desequilibrio monetario, financiero y de comercio, aumentaba el desempleo desvalorización acelerada de los salarios públicos y el descontento del magisterio. Cada día el movimiento cobraba efervescencia, amalgamaba al sindicalismo, militares rebeldes,

magisterio y más tarde se unirían estudiantes de nivel medio y universitarios que complementarían ese escenario de lucha antiydigorista.

La problemática era un conjunto de eslabones emparentados y a la vez con rupturas, la escena política y social se deterioró a medida que la recesión económica se hacía más evidente. Todos estos factores económicos, políticos y sociales eran el resentimiento del campesinado que había experimentado el aborto brutal de una reforma agraria impulsada en beneficio de las clases desposeídas y el fortalecimiento del sector agroexportador caracterizado por la expropiación de tierras y la explotación de la fuerza humana; y que generó al margen de la sociedad, pobreza y crisis alimentaria. La coyuntura económica, política y social del gobierno de Miguel Ydígoras Fuentes no era más que la expresión de esos viejos problemas generados desde la época colonial, fortalecidos con la reforma liberal y auspiciada por las dictaduras militares; problemas que la revolución intentó resolver por la vía democrática.

La situación económica se encontraba en jaque, el proyecto estadounidense que había desbancado a Jacobo Árbenz y las políticas revolucionarias, se encontraban en quiebra. Reflejaba sin mayores detalles los intereses particulares por eliminar de la escena política y económica a un hombre obstáculo para el desarrollo de los intereses del imperio en Guatemala. Se fortaleció el poder militar y empresarial más no la participación ciudadana y un proyecto de Estado-nación que homogenizara las diferencias étnicas, sociales y económicas. El ambiente político era desalentador, reinaba la corrupción mientras que los funcionarios de alta jerarquía (militares) mantenían los privilegios de estado.

La deslegitimación del sistema político se enmarcaba en el fraude electoral que mantenía el autoritarismo militar. Para controlar a las fuerzas opositoras al régimen se hizo uso de la fuerza represiva que poco a poco fue configurando una sociedad en situación de inseguridad y con ingobernabilidad, “El ambiente de escepticismo y desconfianza que se formó alrededor de un gobernante incapaz, sin sentido patriótico ni valor para afrontar los muchos problemas que se habían creado por su irresponsabilidad”(Secretaría de Información del Gobierno, 1964:5) desencadenaron hechos violentos lamentables de larga duración.

La sociedad se encontraba fraccionada y agotada, aumentaban los niveles de polarización de intereses afines al gobierno, opuestos a la desigualdad de las clases sociales que se frustraban a medida que los espacios de diálogo y libertad de expresión se les iban cerrando; estas dinámicas de desestabilización social provocaron el estallido del enfrentamiento armado interno que inicio en los años 60's de manera incipiente, no con la madurez que lo caracterizó en su resurgimiento hacia 1972. Este ambiente de ingobernabilidad desde la perspectiva del gobierno no encontró otra alternativa de solventar la situación que no fuera la represión caracterizada por el estado de sitio impuesto para controlar el caos social, los cateos masivos y la expatriación de los opositores al gobierno.

Las actitudes aparentemente democratizantes que caracterizaban a Ydígoras aceleraron su caída, puesto que el retorno de exiliados perseguidos por la contrarrevolución se sumarían al descontento de la crisis de Estado de ese momento, dentro de ese ambiente de ambigüedad que no respondía a los intereses oligárquicos se gestó el golpe de estado de 1963 que daba continuidad al gobierno contrarrevolucionario y que había encontrado rupturas en el gobierno de Ydígoras Fuentes. El año de 1963 era turbulento y tenebroso para la política guatemalteca, el golpe de estado liderado por el militar Enrique Peralta Azurdia¹⁰ respondía al temor de que Juan José Arévalo ganara las elecciones presidenciales.

Los oficiales que habían sido desplazados y descontentos por la situación en la que el país día con día crecía, propiciaron el levantamiento militar del 13 de noviembre de 1960, un movimiento eminentemente militar respaldado por la clase popular que no pretendía hacer la guerra de guerrillas, sino más bien hacer reflexionar al gobierno de turno y corregir la situación económica y política deplorable en el país. Fue dentro de esta coyuntura económica,

¹⁰ Enrique Peralta Azurdia empezó a gobernar bajo un régimen de facto. La Constitución fue sustituida por una carta fundamental de gobierno y se declaró el estado de sitio. Se suspendieron todas las actividades políticas y se canceló la personería jurídica de los partidos que habían apoyado a Ydígoras. A diferencia de la crisis política de 1957, esta vez el ejército retuvo el poder, (Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales, 2007:170).

política y social donde se formaron los líderes¹¹ insurgentes; a partir de una conciencia de clase y una realidad social bien definida.

La ruptura de un régimen democrático, el golpe de estado a un gobierno de ideología dudosa y de actuación elitista puso al borde de la desesperación la situación económica y política del país. El ascenso de Enrique Peralta Azurdía al poder era la continuidad de un viejo sistema político anticuado que se enfocaba en la abolición de la constitución de 1956 y que la misma abría espacios para los grupos más conservadores del país y que en última instancia defendían la libre economía puesta en marcha desde 1954. Este gobierno evidenciaba una fuerte tendencia en contra de la reforma social y legitimaba la continuidad del status quo que luchaba en contra del comunismo, quienes salieron beneficiados fueron los sectores más radicales del país; tanto la oligarquía industrial como la institución militar.

El gobierno de Peralta Azurdía implantó un régimen más represivo contra el supuesto comunismo, al mismo tiempo que creó un vacío de poder en contra de las clases populares, dando cabida al surgimiento de grupos rebeldes contrapuestos a un estado contrainsurgente emergente. Fue la continuidad de un régimen dictatorial, militarista al servicio de los grupos de poder nacionales y de intereses extranjeros, los mecanismos de terror y de represión se mantuvieron vigentes como estructuras de control a los grupos opositores al gobierno, “la cárcel, la tortura y expatriación continuaron siendo los principales castigos contra el adversario; el crimen político permaneció todavía como un hecho aislado, un caso selectivo”. (Pinto Soria, 2004:90).

La crisis económica y política fue la antesala a los gobiernos posteriores, tanto el gobierno de Peralta Azurdía como otros posteriores se encontraron en jaque, la situación del estado se encontraba en una fase de desgaste sin un panorama alentador. Dentro de ese contexto surge la lucha armada como una nueva alternativa al cierre de los espacios políticos y la militarización del estado; este rebrote de grupos rebeldes que se mantenían ocultos físicamente más no ideológicamente desde el movimiento frustrado del 13 de noviembre de 1960; se plantearon ya

¹¹ Entiéndase por ello a los primeros militares que desertaron forzosamente de las filas militares, que no pudieron estar ciegos y sordos a la situación de injusticia e ingobernabilidad del estado: Marco Antonio Yon Sosa, Luis Turcios Lima y Luis Trejo Esquivel.

no la oposición al gobierno como en tiempos de Ydígoras Fuentes, el proyecto iba más allá de una cierta rivalidad, la lucha armada se planteaba como la única vía hacia la construcción de una sociedad equitativa y democrática.

Dentro de esa misma línea de acción le sucedió el gobierno de Julio César Méndez Montenegro, disfrazado de civil y con acciones militares. La sociedad lo visualizaba como una oportunidad para enfrentar la pobreza, miseria, zozobra, violencia e impunidad; males heredados desde la contrarrevolución del 1954. Puesto que los intentos de restablecimiento democrático habían sido abolidos por una élite política fusionada con la institución castrense que se había apoderado del gobierno desde años atrás.

En este período el ejército en vez de perder poder se posicionó aún más en las esferas políticas, económicas y sociales del país. En esta línea evolutiva el ejército se fue vinculando de manera directa al poder político hasta el golpe de estado de 1982; desde ese período un solo gobierno disfrazado de civil ocupó el gobierno del país “De facto, el ejército se había convertido en algo así como el principal partido político de la nación”(Díaz López, 2008:75). A través de los condicionamientos del ejército al gobierno supuestamente civil, quedaron representados políticamente en el Partido Institucional Democrático –PID-.

La fachada civil de este gobierno quedaba en la penumbra al firmar un pacto con el ejército en el cual debía contrarrestar por completo a los rebrotes insurgentes que amenazaban con desestabilizar el orden constitucional de un estado fallido y frustrado “El estado contrainsurgente, cuya construcción inició el régimen de Peralta”(Pinto Soria, 2004:99). El pacto militar prohibía la negociación de rendición de grupos insurgentes, el ambiente democrático que había ofrecido un gobierno de ideología civil se vio abortada por las medidas represivas ejecutadas, prácticas heredadas desde los gobiernos anteriores.

La Doctrina de Seguridad Nacional DSN fue elaborada con base al pensamiento militar de Estados Unidos, los respaldos de dicha tesis se sustentaban en la importancia del control militar en la vida política y social de los países subdesarrollados de América Latina. Le sumaban importancia al papel estabilizador de los militares frente a la oposición de

instituciones de corte económico, político y social contrapuesto al papel de un estado incapaz de responder a los intereses y necesidades de la clase popular. Con estos planteamientos queda claro que la “DSN era una estrategia de acción para la defensa de una ideología y no un cuerpo doctrinario, como lo haría presumir su nombre”. (Secretaría de la Paz de la Presidencia de la República, 2011:17).

En el contexto histórico guatemalteco el ejército hizo suya la Doctrina de Seguridad Nacional, esta se convirtió en el pensamiento político militar que caracterizó la duración del conflicto armado interno en Guatemala. Esta debe entenderse como el pensamiento político militar impuesto por los Estados Unidos a los países tercer mundistas y en el contexto local fue la estructura económica y política con la que el ejército atacó al pueblo guatemalteco en defensa de los intereses de los ricos.

El pacto político bajo el cual Méndez Montenegro afianzaba su permanencia en el poder y el ejército aseguraba su intromisión en los asuntos del estado, cerró las posibilidades de diálogo con los grupos insurgentes; las alternativas de encontrar salidas favorables a la situación que vivía el país y buscar medidas de integración de equidad de los diversos sectores opositores del país no tuvieron ni un solo intento de consensos sociales. El pacto político fue la plataforma por la cual el ejército y la oligarquía tradicional fusionaron sus intereses y emparentaron ideologías opuestas a la lucha armada; cerrando los ojos a la situación deplorable del país, que bien pudo haber evitado los desastrosos saldos de la guerra interna con 36 años de duración.

Fue de esa forma como los mecanismos del terror fueron evolucionando, desde el gobierno de Estado con Julio César Méndez Montenegro. Los mecanismos de terror no quedaron allí, de manera descarada se aplicarían más tarde donde las categorías de represión estuvieron matizadas de: asesinatos selectivos, torturas, secuestros, desapariciones forzadas, torturas psicológicas y masacres; ejecutadas por la máxima expresión de un estado genocida encarnado en los escuadrones de la muerte, cuya función principal fue eliminar la legitimidad de la sociedad, eliminar a los oponentes de los regímenes militares y desarrollar sin mayores

obstáculos el conservadurismo, militarismo y anticomunismo característico de las dictaduras militares guatemaltecas.

En general, se podría decir que, el período de gobiernos que comprende de 1963 a 1982 se caracterizó por gobiernos oscuros, de mentalidades retrógrados defensores de los intereses capitalistas nacionales y extranjeros. En este período predominaron los gobiernos militares que acentuaron la hegemonía del ejército y se enfocaron en políticas contrainsurgentes y que Guatemala cayera en las garras tan temidas del comunismo, la situación económica y política del país se relegó a un segundo plano donde los problemas de hambre, pobreza y desempleo opacaron un largo periodo de enfrentamiento armado.

Estas coyunturas de corta y larga duración crearon el ambiente ideal en el que se gestarían más tarde los movimientos de oposición radical. La radicalización de grupos de izquierda fue un punto convergente de diversos sectores, con intereses a veces dispersos unificados por un mismo ideal; tanto ex funcionarios de los gobiernos de Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz, miembros y líderes de los partidos afectados con la contrarrevolución del 54 y militares involucrados en la gesta del 13 de noviembre de 1960 aprovecharon los malestares sociales de campesinos, profesionales, estudiantes y maestros, para dar continuidad a los movimientos rebeldes y posteriormente a la insurgencia guatemalteca.

“La rebelión de la izquierda echó raíces sociales y se tornó en alzamiento armado debido a la exclusión económica y social y a la ausencia de un espacio democrático”, (CEH, Tomo III, 1999:123), este panorama social es clave para entender quien empujó a la lucha armada, quienes la condicionaron y el ambiente en el que se inició. El golpe de estado del 30 de marzo de 1963 representó la toma del poder por militares cegados por el rencor, la ira y la avaricia por el poder, adoptaron un modelo de estado contrainsurgente que mantendría el control del país hasta 1986.

3. Primeros levantamientos guerrilleros

El movimiento guerrillero que se desarrolló en Guatemala desde sus primeros levantamientos hasta su sistematización de la guerra de guerrillas, fue de tipo estructural, que

respondía a las condiciones sociopolíticas de la sociedad guatemalteca de 1960. Es muy peculiar de este movimiento guerrillero que sus primeros integrantes hayan sido oficiales del ejército de los primeros especializados en contrainsurgencia, graduados en Estados Unidos. Los antecedentes se remontan al levantamiento militar del 13 de noviembre de 1960; no puede ser negado que fue un movimiento de gran envergadura que surge en el seno mismo de la institución armada, este movimiento fue protagonizado por oficiales del ejército molestos desde 1954.

La situación que se vivía en la sociedad guatemalteca y el mal gobierno de Ydígoras Fuentes hizo que estos oficiales se mostraran sensibles ante esta realidad, situación que se sentía al interior de la institución castrense impregnada de corrupción, favoritismo e intereses elitistas de cargos militares. Estos oficiales que provocaron los primeros levantamientos venían arrastrando fuertes secuelas de la contrarrevolución del 54. Estos oficiales jóvenes eran un cúmulo de resentimientos en contra del gobierno de Castillo Armas, la humillación y abusos que habían recibido; además las acciones de Ydígoras Fuentes de nombrar civiles con cargos de oficiales agudizaron la crisis militar.

La institución castrense se caracterizaba por malas condiciones de vida y de trabajo, factores que eran motivo de descontento para los militares; a ello se sumaban el servilismo del gobierno al imperio de estadounidense autorizando el territorio nacional para el entrenamiento de las fuerzas contrarrevolucionarias cubana. Como parte de las acciones de levantamiento de estos oficiales, entraron en contacto con campesinos para crear conciencia en estos de las condiciones precarias en las que se desempeñaba el ejército.

El levantamiento del 13 de noviembre de 1960 fue el antecedente para que se gestaran otros movimientos de menor magnitud y que reflejaban las debilidades de un estado en contra de los derechos de las clases sociales bajas. El año de 1962 fue característico de los movimientos populares; los líderes del PGT y el PUR prepararon un grupo guerrillero que operaría en el área rural al cual se le llamó Frente 20 de octubre; por su pequeña magnitud no trascendió en la lucha revolucionaria.

3.1. El levantamiento de Zacapa e Izabal (Movimiento 13 de noviembre de 1960)

Los factores de tipo económico, político y social que fueron configurando un ambiente tenso al gobierno de Miguel Ydígoras Fuentes se caracterizaba por un sentimiento nacionalista de ideologías opuestas muy alejados de los principios de la revolución y borrados del sentimiento de soberanía por la contrarrevolución. Los oficiales jóvenes que se habían preparado dentro de una ideología de soberanía nacional veían con desagrado la influencia militar en la corrupción de estado y la indignación por ser el territorio guatemalteco el trampolín de invasión a la República cubana.

Los jóvenes militares que se sublevaron en este movimiento habían sido propuestos por Ydígoras Fuentes para llevar a cabo la invasión a Cuba.¹²

La conversión de los oficiales jóvenes rebeldes del 13 de noviembre de 1960 en revolucionarios influyó el vínculo con los cuadros del PGT y con los estudiantes que manifestaban su descontento con luchas populares ante la crisis de estado. Este levantamiento de los oficiales no era un hecho aislado, estaba íntimamente ligado con la problemática de la corrupción y retroceso que se extendía hasta la institución militar.

Este era más que todo un movimiento de rechazo a la inserción de elementos civiles a las fuerzas armadas, convertidos en oficiales partidistas del gobierno perseguía varios fines de reestructuración de la institución militar; los oficiales subalternos que expresaron intereses divergentes en relación al resto de la oficialidad tradicional, no tenían motivaciones militares, sus planes de rebelión estaban lejos de alterar el orden constitucional; estos oficiales subalternos simplemente demandaban mejoras dignas, tales como: la destitución del Ministro de la Defensa a quien lo acusaban de corrupción, depuración de la oficialidad del ejército y la profesionalización del mismo, así como también el retorno de los valores morales fundamentales para la dignidad militar.

¹² Los militares Marco Antonio Yon Sosa, Turcios Lima y Trejo Esquivel por sus ideales militares nacionalistas rechazaron la propuesta mercenaria para la invasión e iniciaron la rebelión del 13 de noviembre de 1960, con el objetivo de derrocar a Miguel Ydígoras Fuentes y establecer un proceso democrático en Guatemala.

El movimiento era un llamado a “instaurar un régimen de justicia social en el que la riqueza sea de quienes trabajan y no de los explotadores, hambreadores del pueblo y de los gringos imperialistas”(REMHI, Tomo III, 1999:26).Un sistema de gobierno donde prevaleciera la soberanía de Guatemala y el respeto de esta hacia afuera, este movimiento en si significaba frenar la invasión a Cuba, razón por la cual el movimiento fue reprimido fuertemente por Estados Unidos.

Un hecho complementario a este caos social era cuestionar al presidente por permitir y facilitar el territorio nacional para la invasión a Cuba. Estos mismos recursos que se preparaban para la invasión fueron utilizados para controlar la rebelión y abortarla de inmediato de la escena de la confrontación entre las diversas fracciones del ejército. La represión a este primer levantamiento se hizo de manera inmediata principalmente en los partidos políticos de ideología revolucionaria, entre ellos: PGT, PR y PUR a quienes se les acusaba de estar involucrados en la conspiración militar y alterar el orden constitucional.

El descontento de esta fracción militar se extendió a los planteamientos del PGT, quien veía la lucha armada como el único medio para la instauración del sistema democrático en Guatemala. El PGT fue el único que simpatizó con las preocupaciones militares de los alzados el 13 de noviembre, además se sumaron campesinos más que conscientes de la situación del país, eran campesinos politizados y trabajadores refugiados en las zonas de refugio de los oficiales revelados.

El caos social y la crisis política que caracterizó al gobierno de Miguel Ydígoras Fuentes dieron margen a la formación de los cuadros insurgentes, “ultimo levantamiento en el que se expresaron intereses divergentes en el seno de las fuerzas armadas”, (Gálvez Borrell, 2008: 53), este primer levantamiento por su corta visión e inexperiencia fue desarticulado en el menor tiempo, aun así quedó el inconformismo que lo empujaría años después a la guerra de guerrillas debidamente sistematizada. Era un movimiento que aglutinaba mayor fuerza estudiantil que militar; se había conformado con la agrupación de las FAR, PGT y el Frente Revolucionario 12 de abril, este último aglutinaba a los estudiantes de media.

Los tres frentes (MR 13 de noviembre, FAR y PGT) eran dirigidos por ex oficiales entrenados por el ejército de Estados Unidos con funciones de operaciones antiguerrilleras de combates de montaña y selva. Quien iba imaginar que años después las fuerzas entrenadas para atacar a la guerrilla, serían los que cambiaran la fisonomía de la institución militar y conformarían la guerra de guerrillas en Guatemala. De acuerdo con Manuel Colom Argueta, (2004:29) el movimiento 13 de noviembre no puede ser concebido como guerrilla, pero tenía mucha influencia militar.

Para finales del año 1966 este movimiento ya estaba casi eliminado, la persecución a los rebeldes no se hizo esperar, el exilio fue un medio de escape a esta difícil situación que les esperaba y quienes se quedaron en el país sufrieron el encarcelamiento. A su regreso del exilio buscaron nuevos nexos de emparentarse a las clases sociales, ideologías de lucha y nuevos escenarios de acción para el derrocamiento de del gobierno.

Es preciso darle el valor merecido al levantamiento del 13 de noviembre en la historia de las luchas populares, este fue un movimiento que planteaba la lucha armada como un mecanismo instrumental, como un medio de presión o de negociación a la crisis imperante. La desarticulación de este movimiento tomó rumbos diversos aun con el sentimiento de retomar el camino de la lucha armada, lo que quedó de las FAR se transformó en EGP el cual tomó por eje geográfico la Selva de Ixcán a su regreso al territorio nacional procedente de México en 1972.

3.2. El intento del levantamiento de Concuá

Los grandes movimientos rebeldes no fueron solamente los que determinaron los inicios de la insurgencia, dentro del ámbito nacional se dieron pequeños levantamientos organizados que tipificaban la sociedad ingobernable que se vivía. Estos pequeños levantamientos no eran hechos aislados, fueron motivados por las acciones insurreccionales del 13 de noviembre 1960, al igual que las jornadas de marzo y abril de 1962 siguieron el modelo de lucha popular heredado de este primer movimiento.

En este contexto en los primeros meses de 1962 en el departamento de Huehuetenango aparece una columna guerrillera al mando del teniente José Guillermo Lavagnino (CEH, Tomo I, 1999:125), esta persona con trayectoria militar había liderado el intento de toma de la base militar de Cobán en el mes de julio de 1960; los hechos acaecidos en marzo de 1962 eran el reflejo de pequeñas acciones que pretendían hacer mucho; la poca preparación de las columnas guerrilleras que se formaban casi de manera espontánea, delimitaban sus propias contradicciones; el proyecto del teniente Lavagnino fue desarticulado al ser denunciado por campesinos del área y entregados a la guarnición militar más cercana, el 19 de marzo de 1962.

Siguiendo los sentimientos ascendentes de lucha revolucionaria el 11 de marzo de 1962 un pequeño indicio de columna guerrillera se internó previo a su alzamiento en las montañas de Baja Verapaz esta pequeña columna rebelde se constituiría en el conocido Frente Guerrillero 20 de octubre, al mando del coronel Carlos Paz Tejada que reunía a integrantes del PGT y el PUR (Partido de Unidad Revolucionaria). Las deficientes condiciones para la lucha armada y el desconocimiento del terreno permitieron que en breve tiempo a escasos dos días de la insurrección fuera desarticulada por una tropa del ejército, alertada por vecinos del área. Esta columna guerrillera alzada en Concuá por el desconocimiento del terreno y el entrenamiento militar deficiente descuidaron la seguridad del grupo, además que carecían de apoyo social.

Estos pequeños levantamientos deben de entenderse dentro de la dinámica de la lucha popular rural, en la medida que involucraban a campesinos y la organización de los mismos serían los esquemas organizativos de movimientos posteriores de mayor envergadura que se desarrollaron en Guatemala a lo largo del enfrentamiento armado.

4. Formación de las Cooperativas de desarrollo del Ixcán

A medida que se desarrollaba un ambiente de inseguridad, inestabilidad y luchas populares de corte urbano, en el área rural y principalmente en la Selva de Ixcán ocurría un fenómeno divergente al ambiente urbano, y convergente en las necesidades e intereses del campesinado del altiplano, principalmente indígena. El proceso de colonización de las tierras bajas del Ixcán empezaba a cobrar fuerza en el año de 1964; la selva se poblaba paulatinamente de

familias campesinas provenientes de Huehuetenango y Alta Verapaz, con el único fin de buscar tierras para su sobrevivencia.

Los procesos de colonización en Guatemala se dieron desde dos vertientes, en 1960 inicia la planificación de los proyectos de Estado con la Franja Transversal del Norte (FTN) y hacia 1966 un sector progresista de la iglesia católica se inclinaba por los pobres, este proceso de colonización no fue un proyecto espontáneo, se dio de manera planificada y organizado; delimitando sus avances y obstáculos para asentarse en el área de Ixcán, estos primeros pasos de colonización se dieron al margen del poder público, impulsado por un sector misionero de la iglesia católica.

El tema agrario había sido un asunto polémico en la historia económica de Guatemala, el gobierno de la Revolución fue el que incentivó los beneficios para el agro, respondiendo a las necesidades del campesinado. Posterior a la contrarrevolución los gobiernos de corte militar y investido de poder por las fuerzas armadas iniciaron el proceso de colonización en la parte norte del Quiché, como alternativa a las exigencias de escasez y demandas de la tierra por el campesinado.

Este proyecto de colonización empezó en el año de 1960, dentro de las dinámicas de transformación económica que el gobierno impulsaba como parte del Plan de Desarrollo de la Franja Transversal del Norte -FTN-. Con el impulso de este proyecto se canalizaba la fuerza de trabajo temporal que emigraba a la Costa Sur a las grandes plantaciones, y que ahora convertirían a la selva de Ixcán en un corredor productivo agrícola, se pretendía construir una plataforma agrícola de subsistencia y de mercado interno; a raíz de esta dinámica de desplazamiento migracional, cantidades de familias del altiplano se ubicaron en el Ixcán abriendo claros, trabajaderos y brechas que conformarían comunidades en medio de la selva.

El ambiente popular urbano era ambiguo, las pugnas entre sociedad-estado se manifestaban en las revueltas, persecuciones y otras acciones en contra de la clase trabajadora opositoras del gobierno. Debido a la recesión económica y política de 1960 y que lejos de encontrarle una solución los militares se posicionaban con mayor fuerza en los espacios

estratégicos del poder; las campañas de desprestigio en contra de los pocos logros de la revolución que aún quedaban, la supuesta derrota del comunismo y la consolidación del militarismo guatemalteco; los gobiernos de la década de los 70's habían puesto especial interés en las mejores tierras de Alta Verapaz y Petén, tierras contenidas dentro del proyecto de la -FTN-. De los espacios de poder político y económico los oficiales del ejército ocupaban un rol el cual consistía en el manejo, uso y apropiación de la tierra.

De 1970 a 1979 se impulsó el proyecto de la Franja Transversal del Norte y de 1980 a 1982 se crea el Proyecto 520. Ambos proyectos dependían del estado y eran ejecutados por los militares. El discurso político y económico de estos proyectos era crear una plataforma agrícola que respondiera a las necesidades, exigencias y manifestaciones del campesinado desposeído y excluidos del aparato económico del país. La primera temporalidad coincidía con la presencia de la misión Maryknoll asentada en Huehuetenango, en el trabajo de estos misioneros había puesto ya los ojos el recién iniciado gobierno de Carlos Arana Osorio y que los veía con antipatía.

El gobierno dentro de toda la problemática social, pretendía apaciguar los problemas de la tenencia de la tierra, dotando a los campesinos de espacios de producción. Pretendía convertir esta región en un área agroexportadora, de explotación de minerales y de petróleo; la construcción de la carretera de la FTN les favorecía a los intereses avaros de enriquecimiento de los funcionarios de los que se rodeaba el gobierno y empresarios afines. Los deseos de enriquecimiento por medio de la tierra y la explotación de los recursos naturales más tarde chocarían con las comunidades agrícolas que se habían asentado en años anteriores en la selva de Ixcán, una vez extendido el proyecto de FTN hasta las selvas del departamento del Quiché, “la Empresa estatal Fomento y Desarrollo de Petén (FYDEP) y el Instituto nacional de Transformación Agraria (INTA) promovieron la colonización de las regiones selváticas en el sur de El Petén y de Ixcán” (Fundación Guillermo Toriello, 2009:8).

La colonización fue adquiriendo espacios de mayor extensión, se amplió hacia los departamentos de Quiché, Huehuetenango, Alta Verapaz y la región de la Costa Sur. Los campesinos atraídos por la necesidad de la tierra y mejoras sus condiciones de vida

abandonaron su entorno social para involucrarse en las dinámicas migracionales de colonización. Para los campesinos este proceso se dio de manera voluntaria, presionados por la escasez de la tierra en sus pueblos de origen y condiciones de explotación en las fincas de la costa sur, a las que acudían en condición de trabajadores migrantes temporales y mozos colonos, estos procesos fueron alterando la geografía humana, “fruto de ese proceso, encontramos en la región de Ixcán varios modelos de colonización” (Fundación Guillermo Toriello, 2009:8), de tipo estatal paralelo al movimiento cooperativista de la iglesia.

Con este proyecto de colonización impulsado desde el estado, las migraciones de tipo temporal hacia la costa sur se hacían de tipo reversible, ahora ocurrían en sentido permanente a la selva de Ixcán; las cuales proporcionaban mano de obra barata a las nuevas fincas en formación, a las obras de infraestructura en el área y la puesta en marcha de nuevas actividades económicas; generando nuevas dinámicas de producción, de migración y diversificación de la explotación de los recursos naturales. La población campesina y en su mayoría indígena continuaba siendo el eje fundamental de las fuerzas productivas de los terratenientes y ahora se incluían en una categoría más representada por el estado oligárquico mismo.

La colonización de las tierras del Ixcán se desarrolló de manera transicional, cada una de las fases presentaba características peculiares en relación a la geografía física y humana donde se habían asentado las poblaciones:

1. *Ocupación de terrenos baldíos en la Zona Reina*: Esta primera fase estuvo marcada por las migraciones en categoría de mozos, provenientes de la región de Alta Verapaz y Uspantán a mediados del siglo XX. Fue característico de esta primera fase la entrega de tierras por regalías debido a los servicios prestados en las luchas liberales del siglo XX; estas tierras se catalogaron como milicianas.
2. *Formación de Cooperativas*: Dentro del marco económico y el régimen jurídico estas tierras fueron catalogadas como propiedad privada de los primeros cooperativistas. Estas cooperativas se desarrollaron bajo el concepto de un desarrollo integral y solidario promovido por los misioneros de las Diócesis de

Huehuetenango y el Quiché. Este fue uno de los proyectos más exitosos en el área, atrajo a muchos campesinos necesitados de tierra y los integró a una visión de desarrollo local y posteriormente a un desarrollo regional-nacional.

3. *Parcelamiento del Instituto de Transformación Agraria –INTA-*: Este proyecto se impulsó desde el estado, el cual abarcaba la parte centro y sur de Ixcán. Se entregó parcelas a campesinos sin tierra, bajo un régimen de contratación de vivienda en las parcelas y la cancelación en varios pagos. Dentro de este contexto de tierras nacionales se formó el Proyecto 520 impulsado por el gobierno, inspirado en los “*Kibutz israelí*” (Fundación Guillermo Toriello, 2009:9) dirigido por el Departamento de Asuntos Civiles del Ejército y el INTA, este nace ya como un proyecto contrainsurgente, podría decirse también que surgió como un proyecto antiooperativista.

Las cooperativas para los primeros colonizadores fueron vistas como espacios de aprendizaje y concientización para la población necesitada de la tierra. Estas cooperativas fueron espacios de interacción social, económica y política; espacios de interacción multiétnica y multilingüe.

Ante lo anterior, se puede determinar que es importante para esta investigación, retomar que la tierra fue parte fundamental para la sobrevivencia de la población.

4.1. Proyecto cooperativista de los misioneros

El proyecto cooperativista de los misioneros era una amalgama de problemas sociales que una fracción de la iglesia católica de tendencia progresista pretendía resolver, influidos por la doctrina social de la iglesia puesta en práctica en aquellas regiones más necesitadas del continente americano. No es casual que algunas órdenes religiosas se interesaran en los pobres, esto era el reflejo de un gran movimiento social que estaba causando polémica dentro de la iglesia hasta verla dividida en iglesia de corte conservadora e iglesia de tendencia progresista social.

En 1966 la selva de Ixcán era un escenario ecológico deshabitado, los primeros colonizadores arribaron con el sacerdote Eduardo Doheny. A partir de estas primeras acciones se empezaron a dar grandes cantidades de migraciones impulsadas por la iglesia católica. En 1966 da inicio el proyecto de la Cooperativa de Ixcán Grande¹³, el más sólido de la región y que fue el principal blanco de ataque de la contrainsurgencia; en 1970 se funda la aldea agrícola de Santa María Tzeja, dos regiones transitorias en la geografía de la guerra; de selvas inhabitadas se transformaron en regiones agrícolas para luego ser convertidas en cenizas.

El arribo de las primeras 18 familias procedentes de Huehuetenango formaron el Primer Centro, para el año de 1971 ya se había formado Mayalan y Xalbal. En el año de 1973 el proyecto se pobló de gente proveniente de distintas etnias “kanjobales, jcaltecos, chuj, ladinos, quichés”, (Coordinadora Cristiana de Solidaridad con el Pueblo de Guatemala, 1988:3), esto le daba al proyecto su característica de multilingüe y pluricultural, con grandes barreras idiomáticas que tuvieron que vencer fundamentalmente en las Comunidades de Población en Resistencia.

La colonización llevada a cabo por los padres Mariknoll coincidía no solo en tiempo sino en territorialidad con el proceso de colonización de la FTN impulsado por el estado. El modelo cooperativista de los religiosos resultó ser exitoso por dos factores de suma importancia: 1- La visión de producir cultivos de exportación adaptados a la región y 2- Los precios altos que se pagaban por estos productos al final de la década de los 60's y 70's, principalmente el cardamomo que era muy cotizado en el exterior. Estas fueron las dos tendencias de desarrollo acelerado de las cooperativas, las cuales rivalizaron los proyectos estatales del área; hasta ser vinculados con acciones de tipo insurgente y que fueron el argumento para atacarlos y sacarlos de la esfera económica del país.

¹³ Esta cooperativa que fue la más grande del área, sus primeros colonizadores se agruparon en centros de 24 familias aproximadamente. Los primeros centros dieron paso a las 5 cooperativas de: 1. Mayalán, 2. Xalbal, 3. Resurrección (Pueblo Nuevo), 4. Los Ángeles y 5. Cuarto Pueblo. Los antecedentes se remontan al trabajo realizado por Eduardo Doheny en 1969, quien fue sustituido por Guillermo Woods; este último le dio un nuevo giro al proyecto. En 1970 se forma la Cooperativa Ixcán Grande R.L. institución de carácter agrícola económica en la que se representaron las 5 cooperativas de los primeros asentamientos de colonos.

En palabras de Ricardo Falla, “El sistema cooperativo fue el lugar de aprendizaje organizativo de esta población inquieta y pionera, pluriétnica y multilingüística, que al llegar a la selva no tenían preocupaciones revolucionarias, aunque para ellos el cambio del altiplano estéril a la rica montaña había sido una revolución en sus vidas” (Falla, 1992:13).

Similares intereses que motivaron a los primeros colonizadores a integrar las cooperativas, motivaron a la iglesia católica, por medio de Acción Católica se capacitó a catequistas locales responsables del trabajo parroquial, esta organización eclesial interna fue un empuje al sistema de trabajo cooperativista estrechamente vinculado al trabajo de algunos misioneros en la región, donde los sacerdotes fueron los principales pioneros del sistema organizativo; la iglesia católica con su nueva filosofía social “no sólo introdujo una nueva ética religiosa en estas comunidades, sino también una nueva ética económica basada en ideales de igualdad y justicia”.¹⁴

La Cooperativa de Ixcán Grande adquirió un nivel de organización y participación desde la autogestión, introdujeron nuevos cultivos e iniciaron un sistema de comercialización organizado. Utilizaron el transporte aéreo para la comercialización de los productos, además que consolidaron un sistema educativo y de salud basado en la autogestión. La producción se centraba en lo básico, a medida que se introdujo el café y cardamomo, productos de importancia comercial al mercado externo; la preparación de los campesinos fue elemental “recibieron capacitación sobre agricultura tropical y salud, así como en asuntos de derechos humanos, historia política y economía” (Brett, 2007:27) estos elementos fueron hilvanando la formación de la conciencia social de los campesinos cooperativistas e influyó en los mecanismos de terror que experimentaron posterior al derrumbe del sistema cooperativo.

Como medidas de reivindicación a sus derechos agrarios y opuestos a los fines de colonización del Estado, rechazaron la presencia de las compañías petroleras en sus tierras. Antepusieron sus experiencias de desarrollo autogestionado y democracia participativa a un proyecto dirigido por las fuerzas castrenses que ya se perfilaban en la región. La presencia

¹⁴ Kristi Anne STOLEN. “Experiencias de retornados guatemaltecos en el Petén”. Recuperado de: <http://alhim.revues.org/index587.html>.

militar en el Ixcán se dio paralela a la colonización, esta hipótesis refuta a la versión oficial de la historia inmediata del conflicto armado, en la cual se afirma que la militarización se radicó debido a la insurgencia.

El avance desmesurado y la popularidad que adquirió el proyecto misionero en el área, hizo que se buscaran argumentos de justificación opuestos a dicho desarrollo, los efectos negativos de la oposición que no lograban desmesurar el progreso cooperativista y día con día despertaba la conciencia social en los pobladores hizo que a mediados de los 70's empezaran los secuestros y asesinatos de manera esporádica contra dirigentes cooperativistas. Estos ataques fue notoria la expulsión de Luis Gurriarán fundador de la primera aldea agraria en Santa María Tzejá, así mismo la muerte de Guillermo Woods máximo líder y fundador de la cooperativa de Ixcán Grande; a partir de allí la represión selectiva en contra de líderes religiosos cobró una gran deuda de muertes a la iglesia católica.

La presencia militar en la región del Ixcán quebrantó la autoridad civil, atacó la cohesión social de las comunidades y destruyó la independencia económica de las cooperativas. Estas acciones de revancha política y económica hacia el movimiento cooperativista no se quedaron allí, borrarón por completo a las comunidades de la geografía física de la selva.

Fueron varios los factores que determinaron la persecución ciega al proyecto cooperativista de los misioneros. Como un factor casual estaba el aparecimiento del Ejército Guerrillero de los Pobres en el año de 1972, el cual se había asentado en la selva del Ixcán. Como parte de la visión de lucha de este grupo insurgente su estrategia se sustentaba en la Guerra Popular Revolucionaria. No es verdad como lo relata la historia oficial que la guerrilla ocupó el área y obligó a la población a unirse a la lucha armada, para tener una visión clara del papel que el ejército desempeñó en la formación y desarrollo de las cooperativas basta con analizar la experiencias de vida del fundador de Santa María Tzejá.

¿Por qué la población del área de Ixcán empató con el discurso de la guerra popular?, esto es un fenómeno histórico social que no puede ser comprendido en toda su dimensión si no se tiene presente la historia de despojo y discriminación que ha padecido el campesinado

indígena. Los colonizadores encontraron en el discurso de la guerrilla la explicación causal de la explotación y discriminación sufrida por varias generaciones. Esta semejanza entre discurso del EGP y sufrimiento de clase social del campesinado fue lo que determinó la empatía entre ambos grupos; razón por la que se empezó a desencadenar la represión selectiva de los campesinos.

Como lo plantea Luis Gurriarán en (Santos, 2007) en su experiencia de vida, cuando dio inicio el sistema cooperativista ya había presencia del ejército en el área, debido a la injerencia de estos en la colonización del INTA y el proyecto de la FTN. Se empezaba a dar un sistema de rivalidad, envidia y egoísmo hacia el desarrollo de los cooperativistas en poco tiempo. La oposición del ejército a la autogestión de las cooperativas motivó a la población a respaldar los planteamientos de la insurgencia, en esa medida fue el ejército el que creó las condiciones para que los campesinos se involucraran a la lucha armada.

La tenencia de la tierra en las cooperativas fue teniendo variantes a lo largo de su desarrollo, el título de las tierras correspondía a la cooperativa, en la cual la Junta Directiva ejercía potestad en sus parcelarios, quienes estaban sujetos a la organización. El proyecto misionero colapsó en 1982 por el impacto de la violencia; desde 1971 empezaron a presenciar los primeros abusos del ejército que se intensificaron para 1981 y 1982 con las masacres, a partir de ese momento el futuro fue incierto para los parcelistas quienes quedaron desprotegidos, el abandono de sus tierras fue característico de los efectos de la represión a las cooperativas.

Las dinámicas de dispersión conllevaron a las categorías de desplazamiento hacia México y a las CPR, “es por ese motivo que tuvimos que salir de nuestras tierras, unos salieron a refugiarse a México, otros nos quedamos en la montaña y es así como surge la Población en Resistencia (CPR) y los Refugiados en México. Por eso huimos para defender nuestras vidas y la de nuestras familias. No abandonamos nuestra parcela por gusto, nos obligaron a dejarlas”. (Coordinadora Cristiana de Solidaridad, 1988:5).

4.2. Teología de la Liberación

La Teología de la Liberación¹⁵ a nivel general se caracterizó por una tendencia de pensamiento católico que se hizo evidente en el II Concilio del Vaticano en 1965; debido a la situación tercermundista de América Latina fue asimilada con mucha aceptación en las masas latinoamericanas. Esta nueva ideología social de la iglesia recibió fuertes expresiones en las Conferencias obiscales de Medellín¹⁶ en 1968 y en Puebla en 1979, estas conferencias no solo eran espacios de reflexión sino de acción por los que debía de transitar la iglesia en favor de los pobres.

“Siguiendo los lineamientos de la doctrina social de la Iglesia los sacerdotes católicos más progresistas evolucionan hacia la solución de los problemas sociales de sus comunidades” (Murga Armas, 2006:58). Los sacerdotes organizados en diversas agrupaciones a lo largo del continente americano luchaban por transformar la sociedad de ese momento, “la Iglesia toda, van tomando una mayor conciencia política y adquiriendo un mejor conocimiento de la realidad latinoamericana... en particular de sus causas profundas”, (Gutiérrez, 1994:145) no ven en sí el problema sino que se vuelcan al origen de sus causas que lo han originado para encontrar la solución a los mismos.

El discurso de los obispos por las demandas de la gente desposeída y marginada se fundamentaba en un discurso crítico apegado a las ciencias sociales, con lo cual se exponía una causa estructural y explicación racional de la pobreza en el continente, esto no quiere decir que fueran marxistas; simplemente sus denuncias las sistematizaron en la Teología de la Liberación, inspirados en la pastoral liberadora de las masas. Esta pastoral liberadora que Gustavo Gutiérrez (1994) la define “pastoral de nueva cristiandad motivó un compromiso político de amplios sectores cristianos en pro de la creación de una sociedad más

¹⁵ La Teología de la Liberación es el producto espiritual de ese movimiento social que, al legitimarlo y darle una doctrina religiosa coherente, contribuyó singularmente a su extensión y fortalecimiento. (Murga Armas, 2006:76).

¹⁶ En la reunión de Medellín se llegó los siguientes acuerdos: se aprobó, precisamente, como línea pastoral alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, por la reivindicación y consolidación de sus derechos, y por la búsqueda de una verdadera justicia. Según (Gutiérrez, 1994:167). Fue precisamente en esta reunión en la cual los obispos definieron su línea de evangelización pastoral, inclinándose hacia los oprimidos, más no a los opresores.

justa”(Gutiérrez, 1994:147). Los obispos resaltan el papel importante que deben asumir en la nueva tendencia evangelizadora la cual conlleva la formación y educación de la conciencia social en los oprimidos e incentivarlos en iniciativas que conlleven a la formación del hombre.

Haciendo un balance causal de la situación de pobreza y de opresión en las sociedades latinoamericanas y con fuerte trascendencia colonial en Guatemala, los pobres desde la visión de la Teología de la Liberación eran vistos como agentes de su propia liberación y los sujetos de su propia historia; en la medida que sean liberados de las cadenas de la explotación y la opresión no solo de la mente sino del espíritu construirán el desarrollo a partir de sus propios contextos. Contrapuesto a la Teología Tradicional los ve como objetos de atención caritativa, a quien hay que ayudarles a cambio de mantenerlos aplastados por una ideología de corte tradicional de sumisión del espíritu.

Para la iglesia en América Latina esta era una época de cambios, fueron los años de las “*pequeñas comunidades*”, en Guatemala estos hechos coinciden con un impulso fuerte a la pastoral en las áreas rurales campesinas. Era la época de ver desde otra perspectiva los asuntos económicos y sociales, dentro de las estrategias planteadas en Puebla en 1979 “se reconoció la necesidad del activismo social para buscar mejores opciones para el pobre”. (Gramajo Morales, 1995:121).

El movimiento católico de acción social surgió del trabajo pastoral que los curas católicos y laicos realizaron a nivel local y nacional. Los logros de este movimiento social de la iglesia tuvo auge en El Salvador y en menor medida en Guatemala y Nicaragua; puesto que desde el Estado y la fracción más conservadora de la iglesia católica lo vieron como atentador a la doctrina conservadora de sumisión a los feligreses; es así como el activismo social fue rebatido y exterminado de la forma más feroz y sangrienta.

En el contexto universal algunos teóricos de la temática que estudian la historia con sesgos de élites afirman que la Doctrina Social fue la respuesta de la Iglesia Católica a la expansión

del comunismo en Europa¹⁷, puesto que la iglesia se estaba quedando fuera de la temporalidad de ese momento, en esa línea sociopolítica debía definir su postura y alinearse a las corrientes de pensamiento de la época.

Para el caso de Guatemala, “en las sierras indígenas de Guatemala, la influencia de la teología de la liberación no puede ser negada”(Kruijt, 2009:98), zonas indígenas con fuerte presencia misionera quienes se encontraban influidos por esta tendencia de pensamiento cristiano. Los misioneros estadounidenses de la sociedad Maryknoll introdujeron esta teología en Quetzaltenango y Huehuetenango¹⁸ a finales de los años setenta, para su discusión formaban pequeños grupos de líderes estudiantes influyentes en otros grupos.

El impacto de los postulados de la teología de la liberación determinó que las migraciones que se dieron a las tierras de colonización fueran católicos indígenas y ladinos que se habían nutrido de la teología, de las enseñanzas de los catequistas de Acción Católica, de la acción pastoral de la iglesia, “una experiencia que conllevó el desarrollo de una conciencia sociopolítica y aumentó el nivel educativo de la población” (Brett, 2007:30).

Las dinámicas de trabajo pastoral que llevó a cabo la iglesia dentro del contexto de la doctrina social orientada a la formación de líderes cristianos con conocimiento de su contexto y la organización como medios de expresión y acción de luchas sociales reivindicativas se extendió a varias regiones del altiplano occidental, “dando lugar a la conformación del primer movimiento indígena autónomo e independiente ocurrido en la historia de Guatemala” (Porrás Castejón, 2010:47).

El trabajo que estos misioneros realizaban en sus áreas de misión, fundamentalmente los principios de la teología de la liberación coincidieron con la implantación del EGP en el área

¹⁷ Carlos Sabino, “La Iglesia: Acción Católica, Teología de la Liberación y lucha armada”. Conferencia grabada por el autor de este trabajo, Guatemala: 14 de abril de 2012.

¹⁸ Marjorie y Thomas Melville realizaban trabajo pastoral en estas regiones, se enfocaron en la concientización de algunos indígenas; fue así como en 1965 fundan CRÁTER y en 1971 aparecen los escritos de Gustavo Gutiérrez relacionados a la Teología de la Liberación. CRÁTER fue una agrupación de tipo social que contribuyó a la formación y desarrollo de las estructuras sociales de la iglesia: Acción Católica, los delegados de la palabra y las comunidades de base.

de Ixcán. Estos dos elementos que se compactaban en cuanto la reivindicación de la persona y la formación de su conciencia social encontraron eco en la población; no por ello quiere decir que teología de la liberación y guerrilla fueran una misma cuestión, sino más bien ambos partían de la preparación de las masas en la búsqueda de consensos y creación de espacios democráticos de acción social.

La coincidencia de las dos vertientes de pensamiento fue suficiente para la persecución de los sacerdotes comprometidos con la población y para que se afirmara la tesis de ser colaboradores de la insurgencia; la cercanía de la iglesia con las comunidades y la organización de las mismas en comunidades de base “despertó la sospecha del Ejército y de aquellos sectores que hubieran preferido una Iglesia tradicional” (REMHI, Tomo III, 1999:139), una iglesia pasiva y más clerical reproductora de un discurso de sumisión y la búsqueda de la salvación del alma por medio de las buenas obras con actitudes de servidumbre a los ricos. Estos sectores religiosos tradicionales hubieran querido una iglesia anticomunista como la que se levantó en los años 50’s en defensa de sus propiedades e intereses vinculados al estado, opuesta a la liberación de las masas que pretendió la revolución de 1944.

La teología de la liberación se esforzaba en las experiencias de los pobres, justicia social, derechos humanos y alivio de la pobreza fueron los aspectos sociales a los que los teólogos de la liberación le dieron prioridad en sus proyectos de transformación social. Estos problemas sociales vinculados a la justicia social y a la miseria que encontraron los sacerdotes en las áreas rurales despertaron la conciencia social de sectores eclesiales; el testimonio de misión de Luis Gurriarán es evidente en esta situación, el Cristo que les habían enseñado en el seminario no era el mismo Cristo que se veía en estas áreas del país.

En Guatemala la teología de la liberación fue impulsada por algunos misioneros, pero encontró fuertes choques con una fracción conservadora de la iglesia, fundamentalmente en el arzobispo Mario Casariego quien mantenía vínculos de amistad con el gobierno de turno y dirigía a la feligresía discursos supuestamente apolíticos y que en el fondo iban impregnados de oposición a los sacerdotes que denunciaban la situación de injusticia y violación a los derechos humanos. El panorama que se dibujó en torno a los sacerdotes portadores de la

doctrina social de la iglesia configuró espacios de lucha opuestos a su misión sacerdotal, para el caso de Guatemala¹⁹ muchos religiosos y religiosas, sacerdotes, laicos y grupos de cristiandad fueron desarticulados, perseguidos y más aún exiliados.

La violencia que se sentía en el país y la represión a sectores descontentos con el gobierno era condenada por la mayoría de obispos, argumentando que “no era cristiana”, para lo cual proponían la doctrina social de la iglesia como una alternativa a estos males sociales que generaban el descontento de la sociedad, afirmaban que la Doctrina Social que se impulsaba en la iglesia “ofrece criterios teóricos y prácticos para combatir los males que afligen a nuestra sociedad” (Saravia y Otero,1997:54).

Si este movimiento social de la iglesia se inclinaba por la justicia social ¿Qué fue lo que determinó que los proyectos cooperativistas fueran arrasados sin mayor oposición por la contrainsurgencia?, simplemente la vinculación de iglesia-Estado como dos fuentes de opresión, la primera desde el aspecto político y la segunda desde un aspecto intelectual; hizo que esta última se convirtiera en garante de las acciones del estado; otro elemento importante fue que no era una ideología de iglesia, por las corrientes mismas de pensamiento donde predomina el área conservador con fuerte presencia histórica en Guatemala, la teología de la liberación fue asumida por pequeños grupos misioneros que al ser atacados por el ejército no encontraron el apoyo y respaldonecesario a su labor pastoral por la jerarquía eclesial.

La visión de progreso del proyecto cooperativo misionero circunscrito en la teología de la liberación “fue la práctica liberadora de los cristianos comprometidos con la causa de los pobres y oprimidos la que facilitó la adhesión al movimiento revolucionario de muchos de los catequistas, animadores y dirigentes comunitarios formados por la Iglesia Católica” (Murga Armas, 2006:84). La represión ideológica a sus demandas y acciones de desarrollo fue lo que motivó a estas personas a avalar la lucha armada como defensa a sus derechos y dignidad humana.

¹⁹ No solo Guatemala fue la excepción, en el contexto latinoamericano los sacerdotes al enfrentarse a esta dura realidad de las sociedades de misión y señalar las causas profundas que originan los males sociales. “Se han enfrentado a las grandes fuerzas económicas y políticas de sus países”. (Gutiérrez, 1994:154).

4.3. Inicios del movimiento guerrillero

Resulta controversial plantear la interrogante si fueron las ideas comunistas que se arraigaron en la población lo que motivó la lucha armada o fue el estado guatemalteco el empuje a esta situación. Para entender esta ambivalencia basta con entender que un estado contrarrevolucionario de ideología anticomunista apoyó a dos grandes monstruos de poder económico, político e influyente en el país, tanto los sectores oligarcas y la iglesia católica serían el baluarte de defensa para el estado. La empatía del estado con sectores recalcitrantes como estos dos mencionados antes, provocó el descontento e inconformidad en los sectores sociales afectados, tanto los grupos de obreros y campesinos y de la clase media afectados.

La violencia revolucionaria en Guatemala no surge de la nada, se originó en causas estructurales de Estado de marginación y dominación de la sociedad guatemalteca. La respuesta a estas contradicciones sociales fueron las luchas populares y la resistencia armada; ambas surgen en contextos y tiempos distintos pero con causas comunes. Dentro de las luchas populares las jornadas de marzo y abril adquirieron relevancia al oponerse a un sistema político y estructura social de vanguardia para los grupos de poder.

Dentro de la resistencia armada se debe diferenciar dos corrientes de lucha; el movimiento 13 de noviembre de 1960 que no es guerrillero, pretendía hacer reflexionar al gobierno de turno e instaurar el sistema democrático abortado con la contrarrevolución de 1954; la otra corriente de resistencia armada es el movimiento guerrillero puramente formado a raíz de la represión y la frustración del movimiento y luchas populares anteriores. La resistencia armada guerrillera es el rebrote de sentimientos acumulados y que se materializa con el apareamiento del EGP en 1972.

De 1962 en adelante el estado guatemalteco se caracterizó por una serie de actos represivos y de exclusión política y social; característico de este período fue la militarización del estado y la violación a los Derechos Humanos justificado como el ordenamiento de la sociedad bajo el desorden de los rebeldes; con este prejuicio se justificó la adopción de la

Doctrina de Seguridad²⁰ Nacional, un concepto importado para los países tercermundistas desde el imperio; bajo los efectos de esta doctrina de carácter político y económico se justificaron los regímenes militares y autoritarios; así como también del quiebre de la democracia desde el derrocamiento de Jacobo Arbenz.

El año de 1962 fue de mucha agitación política, en los primeros días del mes de febrero de 1962 se declaraba públicamente el Frente guerrillero Alejandro de León-13 de Noviembre, en esta declaración aparecían como miembros de la sublevación militar de 1960; según su declaración actuaban para derrocar al gobierno “y formar un gobierno que sea respetuoso de los derechos humanos, que busque los remedios para los males de nuestro país y que tenga una política exterior seria y digna” (www.elperiodico.com.gt/es/20120205/elacordeon/207528/?tpl=54).

Los resabios ideológicos del frustrado y desaparecido Movimiento Revolucionario 13 de noviembre resurgían desde una posición de acción y la toma del poder por la fuerza. La Sierra de las Minas fue el primer útero rebelde que albergó a este incipiente grupo, desde esta sierra el 15 de febrero dieron a conocer a la población civil sus planes de guerra y los ataques antisubversivos que el gobierno había anunciado en su contra. El rebrote de este grupo se autodefinía como oficiales del ejército de Guatemala que desde el 13 de noviembre de 1960 luchaban en pro de la sociedad guatemalteca, por un gobierno democrático comprometido con los intereses del pueblo; así mismo llamaban a los sectores subalternos a incorporarse a la lucha armada.

El golpe de Estado del 31 de marzo 1963 marcó un parte aguas en la historia de la institucionalidad guatemalteca, el ascenso de Enrique Peralta Azurdia al poder ponía de nuevo las cartas del juego sobre la mesa, venía cargado de sentimientos militaristas que eliminarían del camino a cualquier movimiento popular que se generara en su administración de gobierno. Una de sus primeras acciones fue la instauración de un régimen político militar con “democracia restringida” (Gálvez Borell, 2008:57), en sentido retrógrado retomó las líneas

²⁰ La Tesis de la doctrina de Estabilidad Nacional fue un concepto elaborado por el imperio estadounidense dentro del marco de la guerra fría, los planeamientos para el caso de Guatemala se sustentaban según, (Pinto Soria, 2004:67) “por su atraso y subdesarrollo, pueblos como el guatemalteco no estaban en condiciones de vivir en democracia, de regirse por sí mismos, necesitando el tutelaje de regímenes dictatoriales, de preferencia de orden militar”.

generales de la democracia anticomunista, democracia de fachada que cerraba los espacios a las clases populares y que mantenía el status quo por medio de la represión política. “Desde el golpe de estado de 1963, el régimen de facto genera la guerrilla como fuerza organizada antagónica” (Colom Argueta, 2004:31).

Los gobiernos que le sucedieron a Enrique Peralta Azurdia estuvieron manejados por la institución castrense. En el año de 1966 Julio César Méndez Montenegro firmó un pacto con los militares para mantener el poder en sus manos; una vez asumido el poder por los militares dio inicio al periodo de represión más cruento de Guatemala. Llegaron al país asesores militares estadounidenses que diseñaron el aparato represivo de contrainsurgencia de acuerdo a las técnicas más modernas y despiadadas que se aplicaron en la mayor parte de la geografía humana de Guatemala.

Estos militares asesores estadounidenses importaron a nuestro suelo la “Operación Fénix” modelo de represión aplicado en Vietnam y que también se puso a prueba en Guatemala; este tipo de tácticas de guerra contrainsurgentes conllevaban la práctica de sembrar el terror en forma de toque de queda, ocasionando secuestros, desapariciones, torturas, asesinatos y patrullas militares de manera injustificada, pero justificadas desde una política de aplicación de justicia contrainsurgente.

La dinámica que siguió el movimiento guerrillero y que desembocó en el conflicto armado interno atravesó por diversos mecanismos que en unos momentos decayó y en otros se intensificó para luego consolidarse en la guerra de guerrillas.

En una primera fase se comprenden aquellos levantamientos incipientes de los oficiales descontentos, respaldados por las clases populares. Fueron diversos factores los que influyeron tanto en el ámbito interno como externo; a nivel local los primeros levantamientos (13 de noviembre de 1960, el rebrote del levantamiento del 13 de noviembre en 1962, las jornadas de marzo y abril en 1962 y el frustrado intento de Concuá en la misma temporalidad) fueron estos rebrotes de sentimientos de lucha que se habían acumulado en el inconsciente de los

revolucionarios; es preciso resaltar que dentro de los factores externos la revolución cubana fue un medio de inspiración para la lucha armada que se gestaba en el país.

Se podría decir que, el “movimiento revolucionario del 13 de noviembre” era una forma de aviso al gobierno, su fin era hacerle reflexionar acerca de la situación del país y abrir el espacio al diálogo con los sectores inconformes. Así mismo, las jornadas de marzo y abril representaban una lucha más sistematizada y con fines claros y concretos; estuvo muy ligada al surgimiento del enfrentamiento armado. Estas jornadas fueron un medio de convencimiento a diversos sectores a hacer la lucha armada como el medio más inmediato para derrocar a los regímenes militares, puesto que la oposición y protesta pacífica no era capaz de derribar a un gobierno impopular.

Dentro de este ámbito de resistencia y oposición popular, las “Jornadas de marzo y abril” condujeron a la creación de un grupo de tendencia guerrillera denominado 12 de abril, reunía en su mayoría a miembros de AEU y estudiantes de secundaria,²¹ como otros movimientos este no prosperó y sus miembros integrarían más tarde las Fuerzas Armadas Rebeldes –FAR-.

Esta primera fase va de diciembre de 1962 a 1970: el proceso de unificación para integrar las Fuerzas Armadas Rebeldes; este trabajo organizativo se hacía de manera clandestina puesto que la espada desenvainada del gobierno estaba dispuesta desarticular cualquier movimiento rebelde. Esta organización aglutinaría al MR-13 (Movimiento Revolucionario 13 de noviembre), al Frente guerrillero 20 de octubre y al Movimiento 12 de abril, los dos últimos eran parte del PGT (Partido Guatemalteco del Trabajo) hasta la derrota militar de 1966 – 1967. El movimiento MR-13 de noviembre de 1960 desarticulado en breve tiempo resurgió como MR-13 Frente Alejandro de León en 1962; este segundo intento del MR-13 fue desarticulado y en 1963 paso a formar las Fuerzas Armadas Rebeldes.

²¹ No es casual encontrar a estudiantes de secundaria influidos por los movimientos de lucha de la época, en comparación con estudiantes universitarios estos se integraban tardíamente, “Oscar Peláez Almengor afirma que eran los estudiantes de secundaria, puesto que eran ellos los que se encontraban influidos por sus maestros quienes les transmitían la conciencia social y de lucha revolucionaria de la cual se habían nutrido estos mentores en la década revolucionaria”.

En la década de 1967 a 1968 se dio una coyuntura política, el papel del Estado se inclinó hacia la desarticulación de los movimientos insurgentes recompuestos a partir de la desarticulación del movimiento popular del 13 de noviembre y los que le precedieron a este. Según Figueroa Ibarra, en octubre de 1966 inició la ofensiva del ejército para atacar a los insurgentes que operaban en la Sierra de las Minas. Esta ofensiva más que concretarse en la destrucción de la insurgencia, se dedicó a organizar y ejecutar una guerra sucia que implicó ejecuciones extrajudiciales y casos de desaparición forzada a personas sospechosas de vinculación a la insurgencia.

Las condiciones en las que se desarrollaría el movimiento insurgente serían las posibles causas de no haber contado desde sus inicios con una base popular sólida, el enfoque foquista²² que adquirió y no ampliarse a diversos sectores crearía las contradicciones para su aniquilamiento y frustrar los objetivos para la revolución. Las áreas de concentración en el oriente y en la capital no constituyeron los espacios suficientes para irradiar la ideología de lucha a todo el país; las acciones de este movimiento se limitaron a la toma de poblaciones, emboscadas, secuestros y asesinatos; fueron acciones aisladas que no representaron una amenaza militar e institucionalidad del Estado.

La combinación de circunstancias determinó el inicio de la insurgencia, aun en su primera fase no se tenía claro el concepto de lucha armada, no había idea clara de tomar el poder; sino más bien el derrocamiento del gobierno. En esta primera fase el movimiento insurgente fue desarticulado de un breve tiempo, varios factores influyeron en su aniquilamiento temprano; la lucha ideológica interna y las divisiones en la organización misma; el ejército inició una acción cívica que deslegitimaría las perspectivas de la lucha armada las que se complementaron con nuevas técnicas de combate y prácticas de terror; estos factores ocasionaron la desertión de las filas guerrilleras y por supuesto la derrota militar.

²² Este enfoque se refería a la concentración de fuerzas rebeldes con estrategia de organización militar. Este concepto de vanguardia militar, como núcleo guerrillero concentrado en una zona específica del país fue sustituido por ejércitos populares con el concepto de guerra popular prolongada, que se extendió a todas las masas en la mayoría del país.

Las características ilegítimas y restrictivas del sistema político impuesto desde 1954 se mantenían vigentes y el recrudecimiento de las acciones del gobierno posterior a 1965, aplicación arbitraria que se imponían para frenar la organización y participación política; era característico de esta época el recurso del fraude electoral para legitimar el poder en los militares con los que se amparaban los intereses de los partidarios de los políticos, militares y económicos que se beneficiaron y monopolizaron el poder de 1974 a 1982. El resurgimiento de los grupos rebeldes se planteó la lucha armada como el recurso más confiable para cambiar el régimen político establecido por los militares, democratizar el país y recuperar la dignidad nacional; bajo este enfoque se desarrolló la segunda fase guerrillera.

Este ambiente tenso hizo que resurgieran las condiciones para la lucha armada después de su aniquilamiento en su fase temprana de formación. En ese orden de ideas la guerra aglutinó causas de diversa índole que determinaron el conflicto armado al no encontrar una solución a la situación por la vía del diálogo, lo que hubiera evitado muchos crímenes de lesa humanidad y el retroceso que se dio en materia económica y política para el país.

Una segunda fase del movimiento guerrillero la caracterizan todas aquellas acciones que habían quedado rezagadas en los sentimientos de derrota, sentimientos en contra de esa situación deplorable que aun continuaba en el país, donde el ejército se posicionaba cada día más en los asuntos económicos, políticos y sociales sin encontrar una solución y respuestas a las demandas de la lucha popular, por el contrario esta solo encontraba caos y represión. La derrota militar en 1971 de la primera oleada de insurgentes a 1979, en este lapso hubo un período de reflexión, reconfiguración de cuadros y de ideologías; las desarticuladas FAR se trasladan a Petén, hasta el apareamiento público en escena opositora en 1978 de la Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas –ORPA-; por otro lado otro movimiento se preparaba en México y que haría su ingreso al territorio nacional por las selvas de Ixcán.

Hubo una fase de preparación de la columna guerrillera, a inicios de 1972 se trasladan a México por el Ixcán región donde convergieron en tiempo y espacio donde conformaron el

Ejército Guerrillero de los Pobres –EGP-²³ y la ORPA con sus operaciones en el altiplano occidental. En este intermedio de tiempo de la derrota militar y el resurgimiento de las columnas guerrilleras el interés de la insurgencia se centró en la autocrítica de la derrota anterior y la definición de la estrategia y enfoque de la lucha armada, el foquismo había quedado atrás en el recuerdo de sus primeras acciones y por ende de los errores estratégicos; dentro de esa ambivalencia de lucha surge la base social como una estrategia de guerra popular, prolongada y de sobrevivencia para la insurgencia.

Esta fracción insurgente que penetró por las selvas del Ixcán el 19 de enero de 1972 compuesta por 15 hombres eran sobrevivientes en su mayoría de la derrotada guerrilla de 1960, “eran sobrevivientes que habían decidido volver a la lucha después de aprender las lecciones de la derrota” (Le Bot, 1995:113). Las características de estos nuevos insurgentes le darían un matiz distinto a la lucha armada, dependían de grupos ladinos de extracción ciudadana por lo tanto eran ciudadanos que padecían los horrores de la realidad guatemalteca; otros de la pequeña y mediana burguesía con mucho potencial intelectual pero reprimidos por la burocracia de estado y finalmente en su ideología eran intelectuales formados en la política, universidad y organizaciones populares revolucionarias.

La segunda fase insurgente con más organizaciones a su favor debidamente definidas en las estrategias de lucha pero con ideologías diversas. Las vertientes ideológicas que identificaban a cada fracción insurgente eran heterogéneas en sus planteamientos: las FAR con un enfoque clásicamente leninista dilucidaba en el papel de las clases revolucionarias la alianza obrero campesina; el PGT se encontraba en un dilema de discusión de alianzas con sectores reformistas y democráticos; por el contrario el EGP y ORPA apuntaban a una visión más elaborada y de futuro, la de la importancia de la incorporación del indígena a la organización; el fin estratégico era uno solo para las organizaciones, la lucha armada; los medios para lograrlos diferían en las circunstancias, tiempo y espacio en el que se habían creado.

²³ Después de 1976 el Ejército Guerrillero de los Pobres centró su atención en el campo “comprendiendo la acción de masas como un factor decisivo en la lucha popular guerrillera”.

Otra variante de esta fase fue la definición del contexto geográfico, del oriente del país se trasladan al norte, bocacosta y altiplano del país, el objetivo de la selección de estas áreas geográficas complementaban la visión de constituir “*ejércitos populares*” bajo el concepto de guerra prolongada que sería la base social de apoyo de la insurgencia.

Bajo estos efectos se configuró la lucha armada dos frentes radicalmente opuestos donde la sociedad civil sería el blanco de ataque de ambos; situación lamentable que no se consideró en ninguno de las estrategias de ataque de ambos bandos. El Estado con su política contrainsurgente se fundamentó en la Tesis de la Seguridad Nacional, con la cual se cometieron graves daños de lesa humanidad al pueblo guatemalteco; opuesta a la guerrilla quien se desarrollaba bajo el concepto de Guerra Popular Revolucionaria, la integración de las masas en la búsqueda de la toma del poder y la formación de una sociedad justa, equitativa e igualitaria.

A pesar de estar estratégicamente fundamentada en la ideología de lucha armada padeció los efectos de la represión estatal, en 1981 las acciones del ejército tomaron por blanco de ataque la infraestructura de las organizaciones insurgentes en la capital, con el fin de desarticularla físicamente más no ideológicamente; consecuencia de ello fue la labor de inteligencia del ejército para aniquilar la lucha armada. Las ofensivas lanzadas por el ejército fueron de grandes costos sociales para la insurgencia, los cuales se materializaron en el desgaste, desertión y eliminación de población civil que no estaba preparada para enfrentar las acciones bélicas del militarismo guatemalteco.

El enfoque que la insurgencia dio a la estrategia militar centralizada en la base social de apoyo no contaba con estrategias de defensa y de combate para la población civil, razón por la cual estas poblaciones no fueron capaces de soportar la política atroz de aniquilamiento impulsada por el estado; dando como consecuencias inmediatas las aldeas destruidas y a un largo plazo el desplazamiento interno y el cruce de las fronteras como recurso de salvar sus vidas.

Como resultado de la persecución generalizada del Estado, en 1978 los frentes populares urbanos habían sido golpeados fuertemente lo que imposibilitaría la estrategia insurreccional de masas que daría forma y solidez a los cuadros insurgentes que se encontraban combatiendo en las montañas. Los efectos de esta fuerte ola de represión se harían sentir en 1982 donde las fuerzas guerrilleras experimentaron no una derrota total, si bajas parciales que incidirían en las iniciativas y perspectivas militares que exhibieron en su apareamiento público en 1975.

CAPÍTULO III

SURGIMIENTO DE LAS COMUNIDADES DESPLAZADAS

1. Fortalecimiento del poder militar como estrategia contrainsurgente

La problemática social que se sucedió a los movimientos populares y el surgimiento de los grupos revolucionarios posterior a su derrota y reestructuración, principalmente el apareamiento del Ejército Guerrillero de los pobres –EGP- en 1972 desembocó en una ola de terror jamás vista en la historia de Guatemala. El fortalecimiento del poder militar era la respuesta a un sistema de gobierno ilegítimo, antipopular y elitista; un sistema de gobierno oligárquico que puso al ejército como el emblema que les libraría de una lucha guerrillera que exigía un estado político, económico y social abierto a las distintas esferas de la sociedad, con justicia, igualdad y bienestar.

A partir de 1960 la política de Estado sistematizó la táctica del terror para controlar a la sociedad. La militarización del Estado se materializó en la represión y persecución política, sistema de control y de poder que contrarrestó a los grupos opositores a un régimen militarista opuesto a los derechos humanos de la sociedad guatemalteca. De 1960 a 1979 la represión estatal se concibe como hechos aislados que van cobrando vidas de manera selectiva, encaminadas a eliminar a dirigentes estudiantiles, sindicales y otros. La política represiva del Estado guatemalteco siguió la línea del terror clandestino para no verse ligada a la violación de los derechos humanos (Figueroa Ibarra, 1999:77).

La dinámica de recrudecimiento del terror alcanzó sus niveles más altos en las dictaduras militares de Lucas García y Efraín Ríos Montt, este último sistematizó las masacres iniciadas en el período de Lucas García agregándoles el condimento de tierra arrasada, un sistema extrajudicial de los más sangrientos en la lucha armada. Debido a los acontecimientos de juzgamiento de los actores materiales e intelectuales del genocidio guatemalteco, en la actualidad el ejército argumenta que este tipo de actos fueron cometidos por oficiales subalternos fuera de control, tesis refutada en el sentido que una institución tan bien estructurada no podía tener a elementos militares fuera de control, las acciones bélicas y

sangrientas que se ejecutaron eran ordenes directas del comandante en jefe de las fuerzas armadas del ejército, las cual se transmitían en jerarquías.

El contexto geográfico del Ixcán fue el escenario bélico entre dos fuerzas armadas opositoras una dentro del margen de la ley y la otra al margen de la misma como organización clandestina. ¿Por qué el Ixcán y no otra región? En 1972 los rebeldes derrotados en el gobierno de Peralta Azurdia se habían trasladado al vecino país de México, donde llevaron a cabo procesos de transformación, organización y estructuración de un nuevo orden insurgente; en esa medida al cruzar de regreso la frontera guatemalteca se internaron en las selvas de esta región, el contexto económico, social y político era favorable para la lucha armada, en tanto que el sistema cooperativista era forjador de conciencia social y política en sus moradores, fue allí donde el EGP encontraría la esencia y el estimulante para formar su base social.

A medida que el movimiento insurgente fue adquiriendo forma y contexto, amalgamó a distintos sectores identificados con la lucha revolucionaria que pondría fin al sistema oligárquico, monopólico, militar y dictatorial que caracterizaba a Guatemala. La misma dinámica de expansión y fortalecimiento del poder militar siguió el ejército al implementar e integrar nuevos patrones de ataque y figuras de poder, en tal medida fueron configurándose como institución de poder, represora y de terror tanto el ejército como las denominadas Patrullas de Autodefensa Civil –PAC- un ente civil atacando a la población civil, regulados tanto por oficiales militares y comisionados con rango militar en categoría de civiles; ambas figuras dirigentes de terror llevaron la violencia a sus niveles más alarmantes y sangrientos en la historia de Guatemala.

La represión del ejército empezó a sentirse en el Ixcán aproximadamente en 1975, paralelo a las acciones militares de la guerrilla, en tanto que la represión estatal²⁴ fue la respuesta inmediata a las acciones militares insurgentes. Gradualmente la guerrilla iba ganando espacios sociales, políticos e intelectuales en la población, el crecimiento y extensión de la lucha guerrilla se interpretaba desde la visión militar como el surgimiento de nuevos

²⁴ Santos (2007), anota que Luis Gurriarán, argumentó que en el año de 1970 cuando funda la Comunidad Agraria de Santa María Tzejá, ya había presencia del ejército mas no se conocían acciones de la guerrilla puesto que aún no habían entrado al Ixcán.

grupos que golpeaban al sector empresarial agrícola y la amenaza del EGP de generalización de la guerra y la toma del poder económico y político del estado guatemalteco.

Esta dinámica del terror aplicada por el Alto Mando Militar y percibida por la sociedad civil fue evolucionando de manera transicional, así lo señala Andrés Cabanas (1999:49) “Cuando la población avanzó de la resistencia pasiva a la participación activa: la iniciativa política y la búsqueda del poder, su lucha fue percibida como amenaza y respondía mediante el uso de la fuerza”. Queda reflejado que en esa transición que se da en las comunidades de una actitud pasiva a una actitud activa y de identidad a la lucha insurgente, el ejército optó por recrudecer la violencia y atacar de manera directa a las comunidades.

El uso de la fuerza bruta que resulta de un sector obsoleto, retrógrado y monopólico en todo el sentido de la palabra; opuesto al uso de la razón que da una alternativa a la balanza social, con un sistema equitativo y homogéneo, resultó ser el estado el garante de una estructura débil incapaz de solucionar la problemática social, escuchar las demandas de las comunidades y la integración de los sectores insurgentes demandantes de un estado popular y democrático; un estado que reflejó la crisis y la dominación de fuerzas externas protectoras de vínculos internos en el tejido socioeconómico del país.

Varios factores y sujetos de dominio se confabularon en esta escena de terror que se extendió a lo largo de treinta y seis años en escala ascendente; un estado débil, desarticulado en una política económica y social sin voluntad de construcción de un estado de bienestar, una oligarquía de pensamiento político y económico atrasado que se aferró a sus intereses de clase elitista, un ejército que se posicionó en el poder y construyó un estado ideológico a su manera y, protector de un empresariado recalcitrante; sumado a ello el imperio en expansión explotador de los recursos naturales y fuerza humana de los países tercermundistas para el fortalecimiento de la potencia de control político y económico.

El terrorismo que se implementó para contrarrestar las fuerzas opositoras del estado, se desarrolló con el fin de sembrar en la población el pánico y terror, a su vez que creó un efecto psicológico en las personas el que ocasionó el rechazo a la organización social, la de

invisibilizar a la lucha armada y crear conformismo en la población contrapuesto a la necesidad de liberación del yugo de la explotación e injusticia social. Al ser reprimidas emocional, psicológica y brutalmente las personas tienden a ocultar la realidad social inmersa y culpar a las fuerzas oponentes de la violencia, lo que representa la deslegitimar la lucha insurgente, verlos como los causantes del desorden social, y lo más lamentable justificar la contrainsurgencia como necesaria para contrarrestar a los grupos rebeldes en el país.²⁵

2. Recrudescimiento de la contrainsurgencia

El fortalecimiento del poder militar en sus intentos fallidos de neutralizar a las comunidades consideradas base social de la guerrilla, se limitaron a la concentración de fuerzas de combate dispuestas a terminar no solo con la guerrilla sino también con las comunidades asentadas en el contexto geográfico de la guerra. El año de 1980 marca el inicio de la represión más fuerte en el país, el conflicto se consolidó a medida que la insurgencia crecía en hombres, acciones y popularidad, en ese año la insurgencia empezó a llevar a cabo acciones de guerra más fuerte.

Hacia el año de 1981 la campaña represiva del ejército se intensificó y cobró sentido en la orientación estratégica contrainsurgente, en una direccionalidad más amplia se extendió del área rural a la ciudad para descabezar la dirigencia revolucionaria y desarticular la ofensiva guerrillera que se estaba gestando.

En los gobiernos de las “dos maquinarias de terror” (Fernando Romeo Lucas García y José Efraín Ríos Montt)²⁶, la violencia se fue recrudesciendo, se hizo sistemática a medida que se implementaban otras técnicas de represión y exterminio. En el gobierno de Lucas García del terror selectivo se pasó a terror masivo; dejó de ser secuestros y asesinatos de líderes,

²⁵ Carlos Figueroa, (2011) realiza un estudio exhaustivo de la dialéctica del terror en Guatemala durante el conflicto armado interno.

²⁶ Durante la administración de estos gobiernos se implementaron los panes de campaña contrainsurgente “CENIZA 81, VICTORIA 82 y FORTALEZA 83”. Diseñados por el ejército para neutralizar a la población civil y quitarle el apoyo de la base social a la guerrilla; bajo esta perspectiva se cometieron muchos errores de Estado, entre ellos el genocidio que en la actualidad sigue siendo motivo de debate y en materia jurídica un asunto que pretende ser olvidado desde los intereses castrenses, al igual que la memoria histórica de las secuelas del conflicto armado.

sindicatos, estudiantes y otros a asesinatos y masacres dentro de un sistema de ajusticiamiento más elaborado.

El terror masivo ocupó otras dimensiones más complejas, se usó como medio de represión a manifestaciones, para perseguir a un pariente de alguna víctima, a grupos organizados en sindicatos, asociaciones estudiantiles o políticas; el fin era sembrar el terror y formar una sociedad cimentada en el miedo que genera sumisión y obediencia, con lo cual se obtiene el consenso pasivo de la sociedad para con el estado, contrapuesto a la debilidad, ilegitimidad y brutalidad de este.

Durante el mandato de Efraín Ríos Montt, se aplicó el plan de campaña Victoria '82, principal estrategia contrainsurgente para desarticular a los frentes guerrilleros y las bases de apoyo. Bajo el concepto de base social de apoyo a la guerrilla fueron devastadas comunidades completas; bajo la política de exterminio del comunismo, con un carácter más que de exterminio de ideología de izquierda fue un exterminio étnico.

El terror que sembró el ejército se fue dando de manera gradual, de un contexto local a un contexto más amplio y regional; el mismo empezó desde la capital y se fue extendiendo a otras regiones del país. Empezar con la represión en la capital era un aviso subliminal de las acciones sangrientas que ejecutaría más tarde, dentro de estas acciones en el ámbito local una que evidenció con claridad los planes militares y de respaldo hacia la oligarquía fue la quema de la embajada de España en enero de 1980, sentir de los campesinos indígenas por la ola de represión militar que se hacía sentir en el Quiché; ¿Por qué muchos indígenas y campesinos avalaron la lucha armada? Posterior a la quema de la embajada en febrero de ese mismo año población campesina del altiplano se incorporó a la guerra convencido de que la lucha armada era la única manera de revolucionar las conciencias y transformar el país.

La persecución y desarticulación de la iglesia como ente de poder y dominio ideológico en la población fue el antecedente de lo que sería el crimen de estado que dismantelaría las estructuras de poder y organización cooperativista de las comunidades. De 1980 a 1983 período de mayor recrudecimiento de la violencia institucional, la violencia se caracterizó por

la destrucción ideológica, físico-geográfica y humana de las comunidades; los operativos destructivos se sistematizaron y se intensificaron con la implementación de medios de guerra más violentos “que persiguieron destruir o afectar en grado máximo la organización de la población y de la guerrilla, con el objeto de eliminar la amenaza que ejercían sobre el poder” (Cabanas, 1999:62).

La violación a los derechos humanos de las poblaciones devastadas por la contrainsurgencia fueron atroces, fueron estrategias planificadas y tendientes a sembrar el terror en las comunidades, de mayor envergadura fueron; la política de tierra arrasada que alcanzó límites injustificables y sujetos sociales que no cabían dentro de la mentalidad insurgente (niños y ancianos), el desplazamiento que separó a las comunidades de su contexto sociocultural y los castigos de control y de aniquilamiento como formas de exterminio de la base social insurgente.

El terror en línea ascendente se extendió hasta el gobierno de facto de Óscar Humberto Mejía Vítores, durante este gobierno bajó la intensidad de las masacres, torturas y otros actos de terror; pero si se incrementaron las desapariciones forzadas, los secuestros y ejecuciones extrajudiciales que desde la época de gobierno de Ydígoras Fuentes, fueron un mecanismo de coacción y acoso a la población, para mantener el orden y subordinación a un gobierno ilegítimo y rechazado por la organización popular.

Estos actos terroristas que se iniciaron en la capital sirvieron de empuje de una parte de la población a la integración de la lucha armada, lo cual sirvió para que la guerrilla contara con una red de apoyo más coordinada y convencida de su participación en la guerra, objetivos claros y delimitados a pesar de que el ejército había intentado restarle potencial a la insurgencia neutralizando a su base social por medio de la violencia selectiva como medio de pánico y propaganda deslegitimadora a la guerrilla. El gobierno de Lucas García implantó el sistema de represión a las comunidades civiles y la persecución de la insurgencia, en este período la violencia institucional-estatal se materializó en la quema de aldeas, asesinatos selectivos, secuestros y masacres.

La búsqueda de aniquilación de la guerrilla y de organizaciones paralelas a ella era el fin de la Campaña Victoria 82, así como también el rescate de la población que era considerada base social de la insurgencia. No hubo selectividad, el ejército actuó en masa, la colectividad civil fue tratada con las mismas estrategias que a la guerrilla; haciendo un análisis de la destrucción física, material e intelectual es preciso hacer notar que fueron las comunidades las que padecieron las ferocidades de la guerra, en tanto que la guerrilla armada eficientemente o deficiente no fue atacada con la misma saña destructora y devastadora del tejido social.

Paralelo al “Plan de Campaña Victoria 82”, siguiendo las directrices del mismo se desarrolló el “Plan de Operaciones Sofía” (SEPAZ, 2010.) creado específicamente para atacar al pueblo ixil, población proclive a la lucha armada como recurso necesario para el bienestar del pueblo, puesto que la guerrilla se ubicaba en las áreas de Cotzal, Chajul y Nebaj.²⁷ “el Plan de Campaña Victoria 82” era la respuesta inmediata a la población reacia a la política del plan de amnistía del estado, focalizaba la forma de cómo legalizar la persecución y exterminio de la población bajo el argumento de la negación al plan de amnistía por ser grupos de apoyo a la insurgencia.

Dentro de esta logística de guerra tanto “Plan de Campaña Victoria 82” y el “Plan de Operaciones Sofía” el propósito fundamental era realizar operaciones de combate y de exterminio a la población civil, más que a los elementos de la insurgencia. El “Plan de Operaciones Sofía” se concretó en perseguir, combatir y destruir al pueblo ixil que había huído de las acciones y destrucción del ejército; el eje fundamental de este plan de operaciones fue destruir los recursos y abastecimiento de la población para obligarlos a someterse al control del ejército.

La magnitud de la guerra fue tal que llegó a incorporar y afectar a diversos sectores; para restarle sentido de responsabilidad a las acciones sangrientas que sucederían el presidente Efraín Ríos Montt anunció el estado de sitio puesto que aquellas matanzas se amparaban en las decisiones del estado y en contra de la población que no acatara tales órdenes. En esa medida

²⁷ Estos tres municipios son nombrados como el Triángulo Ixil, un concepto de dominación militar, para hacer referencia a estos tres con características comunes y espacios de actuación de la insurgencia.

la censura se extendió a los medios de comunicación, acciones que dejaban en el silencio y aislamiento a Guatemala ante los ojos del mundo. A las políticas represivas se adhirieron los tribunales especiales y la cuota de poder de control cedida a las municipalidades; la nebulosa bélica cubría en su totalidad a la sociedad guatemalteca para cubrirla con el tinte rojo de la sangre indígena y campesina.

3. Técnicas de control y de exterminio hacia la población civil

La política del terror cobró su mayor auge a partir de 1982, cuando el gobierno convencido que las acciones anteriores no habían logrado desarticular a la guerrilla, menos el aislamiento de las comunidades de la política insurgente; dentro de este ámbito de persecución implementó la política más feroz a las comunidades y poblaciones civiles, ni siquiera armadas para su defensa. Esta nueva fase contrainsurgente se caracterizó por ser más represiva y más inteligente en tanto que las acciones se enfocaron directamente a la destrucción del entramado social considerado la base social de apoyo a la guerrilla.

Entre los meses de febrero a abril de 1982, el ejército causó el desplazamiento de la mayoría de población del Ixcán de manera selectiva e indiscriminada, no hubo diferencia entre pobladores de las cooperativas y colonizadores por medio del proyecto del INTA, unas comunidades fueron asesinadas selectivamente y otros habitantes huyeron a México. “Tres parcelamientos del INTA fueron completamente exterminados: La Trinitaria, Santa Clara y El Quetzal” (Fundación Guillermo Toriello, 2009:10).

Se dio una simbiosis de actos de violencia mezclándose entre ellos las operaciones de combate dirigidos supuestamente a la insurgencia, en efecto iban dirigidos a la población civil; se dieron torturas, asesinatos, violaciones, desapariciones forzadas, secuestros y masacres; estos elementos de corte militar fueron combinados con acciones cívicas en función de la reeducación de la población recuperada. La operación cívica era enfocada como la protección a las comunidades que en el trasfondo ideológico pretendía la dominación ideológica y la conciencia política de la población como garante del buen papel del ejército como órgano rector contrainsurgente.

Un Estado débil con espacios cerrados de diálogo y regido por los intereses de dos monstruos de poder económico (oligarquía nacional e imperio estadounidense) implementó los medios represivos más fuerte de ataque y a la población en la cual “las tropas especiales en contrainsurgencia recurre a las torturas como forma de terrorismo institucionalizado” (Figueroa Ibarra, 2011:43).

La violencia institucionalizada y las acciones cívicas se materializaron en la protección civil, operaciones psicológicas y control de la población; con ello se fue configurando no solo un estrato social defensor de la actuación bruta del ejército, sino también un sector opuesto a la lucha insurgente que formaría las Patrullas de Autodefensa Civil –PAC- institución civil creada para enfrentarse a sus propios hermanos y que en última instancia desacreditaron los ideales de la lucha revolucionaria que se concentraba en las acciones de insurgencia.

El órgano jerárquico del alto mando militar para abastecerse de recurso humano y hacer más efectiva la represión vinculó a otros sujetos de la sociedad civil para el aniquilamiento de la población, personas de la institución castrense señalan que la autoridad radica en el gobierno y recae en el Estado Mayor Presidencial, es el gobierno el que daba las órdenes para los asesinatos políticos quienes afirman la vinculación de civiles a estos actos de barbarie “civiles como Donaldó Álvarez Ruíz y los escuadrones de la muerte fueron los responsables de realizar los asesinatos por motivos políticos en la ciudad de Guatemala” (Schirmer, 2001:234).

Estos escuadrones que operaban al margen de la institución militar lo hicieron “para poder asesinar sin tener que depender del ejército” (Schirmer, 2001:264), fundamentalmente en el período de gobierno de Lucas García; la táctica contrainsurgente del Centro Regional de Información y Operación -CRIO- fue “utilizar a la policía para los asesinatos de bajo nivel” (Schirmer, 2001:264). Se puede notar en este nivel organizativo de la violencia una especie de categorización de los grupos militares y paramilitares, en el cual el ejército concentraba al sector élite de conducir la violencia de Estado. La policía desde 1970 se configuró como un estamento represor razón por la cual se le asignaron las funciones de apoyar al ejército en las acciones contrainsurgentes y tareas represivas; esta operaba en las ciudades a través de

asesinatos, secuestros, desapariciones y torturas (Centro de Estudios de Guatemala, 1995:169-170).

Dentro de las acciones contrainsurgentes el ejército actuaba fuera de las ciudades, espacios reservados exclusivamente para la policía; en las tácticas de guerra que correspondía al ejército este concentraba las acciones más contundentes y complejas, las que iban en función de golpear al enemigo y desestabilizar la organización comunal; a este aparato contrainsurgente le correspondió las operaciones militares, la aplicación de la política de tierra arrasada, labores de inteligencia y de su ejecución la que se materializó en: masacres, bombardeos y ametrallamientos en zonas de guerra.

Como efecto inmediato de las acciones contrainsurgentes las masacres, torturas, secuestros previos a la tortura, desaparición forzada y violaciones en sus diversas manifestaciones, no cumplieron solo la función de sembrar el terror en la población y destruir la base social de la guerrilla; sino por el contrario fueron más allá golpeando la moral de las personas al destruir el entramado de valores de los pobladores sustentados en la cooperación, solidaridad y cohesión de la colectividad indígena.

3.1. Masacres

Las masacres (estrategia de tierra arrasada) fueron una campaña estratégica del ejército como institución que utilizaron para exterminar a los grupos que consideraban comunistas y colaboradores de la guerrilla; las masacres en su mayoría de comunidades indígenas se sustentaban en el concepto de “quitarle el agua al pez para que el pez muriera” (Falla, 1992:XI). Las masacres se caracterizaron por ser una destrucción masiva y totalitaria, desde los bienes materiales, culturales hasta la destrucción de la naturaleza. Con el ascenso de Ríos Montt al poder con la política gubernamental de tierra arrasada las masacres se sistematizaron y se centraron en blancos de ataques específicos. En esa medida estos actos de barbarie son considerados genocidas en el sentido que con múltiples aristas deben de ser entendidos como un medio para contrarrestar a un sector económico, religioso y étnico en ascenso en el país.

El contexto geográfico de Ixcán del cual se ocupa el presente estudio en el ambiente de la guerra, la persecución, aniquilamiento de la población y el desaparecimiento de las comunidades de la geografía física habla por sí mismo. Los actos genocidas son considerados dentro de esta categoría cuando tienen como finalidad “el asesinato de personas en gran escala, el aniquilamiento parcial o total de un grupo social y las lesiones físicas o mentales a un grupo, derivados de la violencia”.²⁸

Estas definiciones categóricas son fundamentales para entender ¿el por qué de la guerra en el Ixcán? si bien es cierto, la violencia en el área se concentró en la población indígena campesina voz denunciante de la realidad social guatemalteca y grupos absorbentes de la ideología insurgente; en esta línea de sucesión genocida las masacres empezaron a desarrollarse a gran escala en la región de Ixcán en 1982, dio inicio en Polígono 520 y se fue ampliando hasta cubrir todo el Ixcán.

Las masacres no constituyeron fenómenos aislados y ejecutados de manera espontánea en defensa de sus vidas o de manera sorpresiva a una comunidad confirmada como colaboradora de la guerrilla. Fueron actos debidamente planificados y organizados en función del trabajo represivo antes de la masacre que pretendía “mantener un estado psicológico de tensión, alerta permanente y reactividad en la tropa” (Brett, 2007:128). Las masacres debieron estar planificadas con anticipación por el trabajo que implicaba, conocer el contexto geográfico, la ubicación de las oficinas principales y la organización social y comercial de las cooperativas y, comunidades devastadas. Las masacres eran el resultado de un trabajo de represión planificado y estructurado para atacar a determinadas comunidades.

La estrategia de las masacres se dieron de manera colectiva (masacres colectivas) este fue un mecanismo eficiente que el ejército implementó en tanto que les permitía encontrar a las personas reunidas en el día de mercado, de culto u otra organización comunal, sin el menor esfuerzo de acudir a las viviendas para capturarlas. Las masacres colectivas de manera sistemática en la cual se separaban a las personas por su sexo y categoría fueron actos

²⁸ Carlos Figueroa Ibarra, Genocidio y Terrorismo de Estado en Guatemala 1954-1996, Guatemala: 12 de mayo de 2012. Conferencia grabada por el autor de este trabajo.

inhumanos que violentaron el derecho a la vida y la integridad de las personas a su entorno social.

La organización material, social y cultural de las comunidades se desvaneció ante la actitud bélica destructiva por parte de los soldados, en ninguna masacre puede hablarse de una actitud combativa por parte de la tropa, en el sentido que eran pobladores campesinos desarmados, armados únicamente con la conciencia clara de lucha social.

Las masacres llegaron a transformar la geografía humana de la sociedad guatemalteca, según los datos de la CEH el total de personas damnificadas fueron: 626 aldeas destruidas convertidas en cenizas, 200 mil personas desaparecidas o muertas, 1.5 millones de desplazados a distintas partes, tanto nacionales como internacionales y, 150 mil se refugiaron en México.

La resistencia de la población proclive a la lucha armada se sustentaba en el ideal de una sociedad justa, equitativa y con igual oportunidades sin discriminación, para luchar por ese ideal se valieron de un derecho de organización política, libertad de expresión y de pensamiento que para ese momento no existía en la vida institucional de la sociedad guatemalteca. Desde la postura, visión y justificación del gobierno de Ríos Montt, la explicación de los actos de barbarie de las masacres eran justificadas dentro de la dinámica contrarrevolucionaria “arrasando comunistas”.

En relación a la magnitud, condiciones, sector al que iban dirigidas y estrategias de masacrar, la CEH categoriza las masacres en: Masacres selectivas, masacres indiscriminadas de población residente y masacres indiscriminadas de población desplazada (CEH, Tomo III, 1999:293).

3.1.1. Masacres selectivas

Este tipo de masacres fue la más común que se practicó en los inicios del conflicto armado, cuando aun no se preveía la magnitud que alcanzaría a partir de 1981. Este tipo de masacres tuvo como antecedente el secuestro de la desaparición forzada, la tortura y

finalmente el aniquilamiento de la víctima. Corresponde a este patrón aquellas acciones del ejército donde se presentaban a las comunidades con listas de nombres a quienes debían de capturar, los que podían ser líderes comunitarios o religiosos.

En algunos casos los soldados se presentaban a la comunidad con alguna persona encapuchada, previo a ello había sido secuestrada para que hablara sobre aquellas personas colaboradoras o sospechosas con la insurgencia, este encapuchado era el que indicaba de quienes se sospechaba y eran capturados por el ejército para el debido procedimiento de eliminación humana. En los primeros 15 años que corresponden a los inicios del enfrentamiento armado, las masacres se dieron en contra de población campesina y ladina del Oriente donde se asentaron las primeras columnas guerrilleras (CEH, Tomo III, 1999:257).

Las masacres selectivas consistían en desarticular y aniquilar a personas que consideraban colaboradores o simpatizantes con la guerrilla, bajo esta dinámica de terror se pretendía neutralizar a los líderes de grupos o comunidades con el pretexto de que eran personas comunistas enemigas del gobierno de facto de Efraín Ríos Montt. Se persiguieron a líderes comunales, líderes religiosos y otros grupos que consideraban afines a la insurgencia. Las masacres selectivas desarticulaban el tejido social, la organización comunal y la relación espiritual entre feligresía; muchos pobladores perseguidos se vieron en la necesidad de cambiar de religión para no ser capturados y masacrados; puesto todo lo que fuera organización comunal u organización religiosa católica el ejército le daba el tinte de comunista colaborador de la guerrilla y enemigo del Estado.²⁹

En un primer momento las masacres se caracterizaron por ser de tipo selectivo, por medio de la vigilancia se persiguieron a líderes comunales, religiosos y otras personas simpatizantes de la insurgencia; este tipo de masacres resultaba ser un poco lenta en su avance puesto que la evolución de la guerra iba en ascenso, por tal razón las masacres selectivas fueron sustituidas por las masacres indiscriminadas puesto que esto era más eficiente y abarcador, el ejército ya

²⁹ Ricardo Falla (1992). Hace una sistematización interesante de las masacres realizadas con la política gubernamental de Tierra arrasada.

no debía perder el tiempo en secuestros y torturas sino era más efectivo masacrar a comunidades completas.

El efecto inmediato de las masacres fue el desplazamiento forzoso a las montañas y la alteración del tejido social, la destrucción de pertenencias y de identidad. Para evitar el regreso de las personas sobrevivientes a las comunidades se les destruían los materiales encontrados en sus viviendas, para desarticular la organización comunal el ejército empezó por secuestrar y masacrar a los líderes comunales, cerebros de la organización cooperativista para luego actuar en masa con los pobladores de las comunidades.

3.1.2. Masacres indiscriminadas sobre la población residente

Este fue el patrón de masacres que se utilizó a partir de 1981 y se masificó con la campaña gubernamental de tierra arrasada. Aquí no se hizo una selección previa, una vez el ejército convencido de que una comunidad era colaboradora de la guerrilla en un porcentaje alto, asaltaba la comunidad, la capturaba y llevaba a cabo la masacre. Este tipo de masacre por su particularidad de eliminar o desarticular las comunidades con tendencias guerrilleras, adquirió la variante de ser masacres repetitivas; es significativo para las cooperativas del Ixcán, una vez los sobrevivientes regresaban a la comunidad para recuperar lo que había quedado y tratar de restablecer su vida normal, fueron concentrados para ser nuevamente masacrados.

La CEH reportó 626 casos de masacres atribuidas a las estructuras del ejército, fuerzas de seguridad o estructuras paramilitares como las PAC y comisionados militares (CEH, Tomo III, 1999:256), estas fueron ejecutadas de 1978 a 1984, periodo en el cual la represión estatal llegó a su punto más álgido. Las tácticas de la política represiva, en sus diversas manifestaciones fueron las masacres las que ocuparon el 69% de violación a los derechos humanos de la población que se vio sometida a la tierra arrasada.

En el período más fuerte del enfrentamiento armado dentro del marco de la política de tierra arrasada las masacres se concentraron en los departamentos con altos índices de participación en la guerra, el objetivo de ataque de las masacres fueron las comunidades

vinculadas a la insurgencia donde se pretendía aislar a estas comunidades de la guerrilla y restarle la base social de apoyo y de abastecimiento.

3.1.3. Masacres indiscriminadas sobre la población desplazada

La persecución de las comunidades que abandonaron sus lugares de origen y se internaron en el bosque, en las montañas o cruzaron la frontera mexicana; son los hechos que se contienen en esta manera de masacrar. Puesto que aun en el refugio mexicano estos guatemaltecos fueron incursionados por el ejército nacional. Actos que se repitieron con las Comunidades de Población en Resistencia a quienes iba enfocada la masacre indiscriminada, al considerárseles guerrilleros o colaboradores con el simple hecho de haber huido del ejército e internarse en la selva.

El informe de la CEH es explícito en datos, de las 626 masacres atribuidas al ejército cinco de ellas se cometieron territorio mexicano entre 1982 y 1983, estas iban dirigidas directamente a los desplazados refugiados en México (CEH, Tomo III, 1999:256). De 1984 en adelante la población desplazada internamente en la montaña también fue blanco de ataque del ejército, las masacres se dirigieron a las CPR población fuera del control del ejército y considerada base social de la guerrilla.

3.2. Torturas

La tortura como práctica intimidatoria, amenazante y denunciante de los hechos que el ejército necesitaba conocer, fue un sistema de violencia que le sucedió a los secuestros, según el informe de la CEH es, una forma de coerción social y política muy eficaz, el miedo a morir, a ser interrogado y ser golpeado por el torturador crea en el torturado sentimientos de pasividad, sumisión y resignación, en la medida que la tortura tiene como antecedente el terror (CEH, Tomo II. 1999:470 a 498).³⁰

Los secuestros selectivos terminaban en torturas, sistema implementado por el ejército para delatar al enemigo con su propia gente “se privilegia la tortura como método efectivo

³⁰La CEH aborda ampliamente el tema de la tortura desde los métodos utilizados, los tipos de torturas y los ejecutores de las mismas.

para arrancar información y paralizar al enemigo interno” (Paz, 2004:17), rara vez las personas torturadas pudieron recobrar su libertad; en la mayoría de casos al no delatar a sus compañeros fueron castigados con la muerte y son los casos que hoy en día en justicia transicional engrosan las listas de desaparición forzada.

Las capturas que se hicieron en las comunidades, campamentos de resistencia, en la montaña, en la ciudad u en otros espacios tenían la finalidad de torturar para hablar, torturar para delatar; su principal objetivo era causar terror en los familiares, organizaciones sociales y políticas a las que estaban adscritos los familiares y comunidades de las víctimas. A los que padecieron este sistema de atropello a la dignidad humana incluyó prácticas desgarradoras para quienes las padecieron, esta forma de violencia no solo dañaba el cuerpo sino también el aspecto emocional de las personas, a lo que (Paz, 2004:88) define como dañar la psiquis.

Ricardo Falla(1992) habla de una tortura de fuego por los mecanismos que emplearon con algunos entrevistados, como mecanismos para hacer hablar a los capturados se les trató mal, se les golpeó, se les hirió con cuchillo; posterior a ello se les aplicó la tortura con tanta saña al no conseguir el objetivo “la tortura de campaña, en este período de persecución de campamentos, utilizaba instrumentos burdos, como tizones y fuego” (Falla, 1992:189).

La tortura era un debate entre el ejército y secuestrado, esta práctica de terror pretendía sacar por la fuerza información al secuestrado. Esta práctica intimidatoria no incluyó solo agresión física³¹, iba acompañada de agresión psicológica³², amenazas y hostigamiento que al verse el torturado al borde de la muerte terminaba por declarar a favor del ejército “la pérdida de libertad y el sentimiento de la muerte por la asfixia estaban destinados a violentar la identidad personal del torturado” (Falla, 1992:31); fueron muy esporádicos los casos en los que el torturado traicionó la lucha armada, en su mayoría calló y murió con el secreto de las acciones de la insurgencia.

³¹La tortura física comprendía los métodos más frecuentes de: “golpes sistemáticos, cortes o heridas, torturar o matar a otros en su presencia, quemaduras, tortura sexual, eléctrica, tortura farmacológica y tortura dental”. (CEH, Tomo II. 1999:476).

³² La agresión psicológica como método de tortura destruye la personalidad de la víctima, fue característico de ello, según la CEH “La privación del estímulo sensorial, como el sonido, la luz y el sueño o todo contacto social”. (CEH, Tomo II. 1999:486).

Con este tipo de agresión física y psicológica se castigaba a la víctima, como los otros tipos de violación a los derechos humanos contenidos en la política de tierra arrasada generaba terror en la población, paralizaba a la sociedad silenciando la conciencia y memoria de sus víctimas y, desarticuló la organización política que pudiera existir en la sociedad. La tortura sirvió para obtener información y servir a los intereses de la inteligencia militar en la desarticulación y exterminio de agrupaciones políticas: sindicatos, asociaciones estudiantiles, cooperativas, grupos religiosos, unidades campesinas y otras afines a la lucha por la igualdad y justicia social en Guatemala.

Una estrategia de resistencia a la tortura estaba determinada por el deseo de morir antes de delatar y traicionar a su grupo civil o a la guerrilla según fuera la filiación del secuestrado. La tortura pretendía aproximarlos a la muerte, más no matarlos; por el contrario el torturado prefería la muerte y no este tipo de hostigamiento, en esa medida se daba un tipo de hostigamiento al torturador en el cual desafiado de su mecanismo de aproximación a la muerte conseguía que el torturado se aferrara a la muerte y no decir la verdad, lo cual resultaba traumatizante para el agresor asesinar y no conseguir la verdad.

La tortura sexual se aplicó tanto a hombres como a mujeres (CEH, Tomo II, 1999:478), dentro de este método la violación fue una práctica exclusiva del género femenino, se hacía con el fin de provocar “sufrimiento, a humillar y destrozar la integridad física y mental de la persona” (Paz, 2004:90) en tanto que esta como método de terror ocasiona trastornos emocionales en la persona que la padece, las sujetas que experimentaron la tortura sexual con el simple hecho de desnudarse frente al agresor se sienten humilladas y conlleva a crear sentimientos de culpa y destrucción psicológica de su personalidad al sentirse corrompida y desvalorizada en su identidad sexual como mujer.

3.3. Desapariciones forzadas

Las desapariciones forzadas eran el preámbulo a una serie de hostigamiento que padecieron los sujetos directos inmersos en el conflicto armado interno. Las desapariciones

forzadas antecedían al secuestro³³ selectivo, posteriormente venía la tortura y finalmente la libertad o la muerte para el desaparecido forzadamente de su seno social y familiar. Las víctimas de este sistema represivo fueron en su mayoría campesinos y obreros; no por ello quedaron exentos otros grupos opositores al régimen militarista; se dieron casos dispersos de universitarios, maestros, periodistas, dirigentes y activistas sindicales y, políticos; como también sacerdotes, religiosos, religiosas y catequistas líderes en sus comunidades.

Esta práctica de desaparición forzada como mecanismo de secuestro a personas claves para desarticular a los movimientos rebeldes y opositores al régimen dieron inicio a mediados de los años 60s(Figueroa Ibarra, 1999:64-65),³⁴ sus antecedentes se remontan a la confrontación política y social entre sectores populares y gobernó posterior a la contrarrevolución de 1954, puesto que “el triunfo liberacionista restauró el autoritarismo que tradicionalmente había sido el método para gobernar al país” (Figueroa Ibarra, 1999:78).

La desaparición forzada era un conjunto de tácticas agresoras en un proceso debidamente planificado, iniciaba con la captura de la víctima, seguido de los golpes si hubiera resistencia por parte del detenido; si el secuestro tenía el objetivo de sacar información de determinados grupos o sectores, la tortura³⁵ era el siguiente paso. En el caso de los secuestros que se dieron a personas confirmadas de participar a un grupo subversivo la muerte fue el último paso en la escala de la desaparición forzada.

Este acto de terror al arrancar al desaparecido de su seno social y familiar; conlleva tres objetivos, según Carlos Figueroa Ibarra (1999). *1. contar con un informante cautivo e inerte, 2. Eliminar a un opositor o subversor del orden existente, con este objetivo el Estado se*

³³ Esta era una tarea exclusiva de los oficiales de inteligencia quienes eran informados por los comisionados militares de las comunidades, figuras de poder que e algunas comunidades aun se mantienen vigentes.

³⁴ El primer lustro de los años 60's los actos represivos se materializaban en: inexistencia de libertad de pensamiento, negación del derecho a la organización política, tribunales especiales para delitos políticos, entre otras.

³⁵ De acuerdo con Carlos Figueroa Ibarra (1999:91), tanto en los años 60's y 80's la práctica de la tortura incluía: “pinchazos en la lengua, planta de los pies y testículos; saltos encima del pecho de la víctima, cercenamiento de la lengua, colgamiento de la víctima por medio de los genitales, trepanaciones en el cráneo. Desde los años 60's la capucha era rociada con veneno para hormigas, esto producía asfixia al ser inhalado por la víctima en medio de su desesperación”.

ahorraba un largo y costoso proceso judicial, sin darse un costo político interno y externo, y
3. *Provocar en el seno de la sociedad civil y particularmente en aquellos que rodean al desaparecido, un temor profundo de vivir una experiencia similar* (Figueroa Ibarra, 1999:83). Al cumplirse estos tres objetivos se silenciaban a la población y se le hace presa del miedo, terror y rechazo a los grupos opositores al régimen de gobierno vigente.

La desaparición forzada produce en las familias de los desaparecidos el efecto del pánico y la negación de su identidad; en tanto que la desaparición es un acto comprometedor para quienes han convivido a su alrededor y convierte al desaparecido en una figura invisible donde la misma sociedad le niega su derecho a vivir al ser comparado y despreciado por un tipo de ideología opuesto al ya establecido por la sociedad, en ese sentido la desaparición “es la negación del derecho de una persona a existir, a tener una identidad. Convierte a una persona en no persona” palabras de Niall MacDermot, en (GAM, 2007:11). Las familias con algún desaparecido viven con esa angustia interna, es una tortura en el pensamiento y sentimientos de vacío, permanecer con esa interrogación mental de sobrevivencia del desaparecido en qué lugar quedó su cadáver.

Al igual que todas las tácticas de terror que caracterizan al genocidio guatemalteco, la desaparición se ejecutó en un alto porcentaje a campesinos indígenas del área rural, en un porcentaje medio a trabajadores urbanos, amas de casa profesionales y otros; y en menor medida a grupos desempleados, artistas o propietarios. Esta aproximación cuantitativa refleja una práctica de terror clasista dirigida al sector mayoritario y con necesidades sociales, al margen de las políticas de Estado; en el sentido que en la dinámica de expansión de la represión en los años 80’s la lucha revolucionaria se desplazó del contexto urbano a las áreas rurales.

La desaparición forzada adquirió otra variante para los niños que fueron capturados después de una masacre, o los niños que fueron arrancados del seno familiar al perseguir y desaparecer a sus progenitores, estos infantes fueron muertos y otros dados en adopción interna o fuera del país. Esto generó en los sobrevivientes encontrados después de la firma de los Acuerdos de Paz y en aquellos posibles sobrevivientes que están el extranjero, una cultura

de aislamiento, vacío de identidad para quienes recuerdan lo sucedido y desconocimiento de su realidad y del contexto socio histórico que los llevó al posible hogar en el que se encuentren.

3.4. Violaciones sexuales

Las violaciones sexuales constituyeron un mecanismo de intimidación y de agresión psicológica a las mujeres que se aplicó de manera masiva, fue un sistema de denigración y de burla que atentó contra la dignidad de las mujeres, este tipo de vejámenes fue un elemento que influyó para mantener el control psicosexual de la tropa y como incentivos de participación, en esa medida la mujer se convirtió en un premio, como una regalía por la valentía de los asesinos de las comunidades. Los casos de mujeres masacradas presentaban señales brutales de violación, evidencia que la violación fue un vejamen que antecedió a las masacres; este tipo de agresión por su condición de humillación generaba miedo y sentimientos de culpa en las mujeres sobrevivientes.

Andres Cabanas (1999), se refiere a este elemento de agresión como *“la violencia tuvo rostro de mujer”* en tanto que la agresión a las mujeres fue parte de la política del terror; el sexo femenino fue utilizado, humillado y destruido; se les utilizó como domésticas de la tropa, se les agredió social, física y sexualmente y posteriormente fueron asesinadas. Las violaciones sexuales fueron un mecanismo de tortura en el cual la víctima era humillada física, emocional y sexualmente; este tipo de agresión iba acompañado de insultos humillantes, interrogatorios hostigantes y finalmente la muerte para quienes no delataron a los enemigos del ejército, esta actitud de silencio se debió a la lealtad, el sistema de valores y principios heredados de la cultura cooperativa y solidaria; y de la defensa del grupo social al cual él o la torturado pertenecía.

Según los testimonios de la CEH las violaciones sexuales repercutieron en las víctimas en la “difusión y el contagio de enfermedades venéreas”. En menor grado las violaciones sexuales a hombres³⁶ se practicaron como método de tortura(CEH, Tomo II, 1999:478), a

³⁶ La violación sexual a los hombres como práctica de tortura en su mayoría fue provocándole dolor en sus genitales o introduciéndoles cables eléctricos en el ano.

diferencia de las mujeres que tenían contacto sexo genital directamente con la tropa, a los hombres se les introducía objetos, cables eléctricos en el ano o en los genitales.

En esa medida la huída para las mujeres representó múltiple intencionalidad: sobrevivir a los efectos de horror de la tortura y sobrevivir en contextos distintos, salvaguardar la vida de sus familiares especialmente los niños y como factor necesario de huída, escapar a las violaciones sexuales a las cuales fueron sometidas. En tanto que la violación sexual para las mujeres las hacía separarse de sus valores de dignidad, honestidad y honradez como esposas comprometidas; las hacía vulnerables a las burlas de la tropa del ejército y perder su identidad sexual, haciéndolas sentir como seres desvalidos e incapaces de defenderse.

4. Tierra arrasada como último recurso de exterminio

La toma del poder por el gobierno de Efraín Ríos Montt consolidó la campaña contrainsurgente y se intensificó el ambiente de represión que dio inicio en el período de Lucas García, el plan de campaña Victoria 82 fue diseñado exclusivamente para aniquilar a la guerrilla y grupos paralelos, y rescatar las fuerzas irregulares locales, cuadros juveniles de formación de la insurgencia, además de “destruir la cultura, la identidad, y las estructuras comunales de las poblaciones indígenas” (SEPAZ, 2011:25).

Este “Plan de Campaña Victoria 82” llevaba todo el ansia de aniquilamiento de la insurgencia, la neutralización de la base social y la recuperación de los comités clandestinos locales como actores de liderazgo en las comunidades. En un período relativamente breve (junio de 1981 a diciembre de 1982) el genocidio de Estado cobró el número más alto de víctimas, caracterizándose el estado guatemalteco como el más sanguinario y violador de los derechos humanos con un ejército contrainsurgente y aniquilador de su mismo pueblo.

Los planes estratégicos de “Victoria 82” estaban contenidos en la política de tierra arrasada y esta a su vez en el “Plan Nacional de Seguridad y Desarrollo” (CEH, Tomo I.

La violación sexual masculina con el contacto sexo genital con otro hombre fue un poco inusual, el informe de la CEH recopiló algunos testimonios de ella, en: (CEH, Tomo III. 1999:68). Al autor del presente estudio le surge la interrogante ¿se hizo por sadismo o por tendencias homosexuales en la tropa?

1999:198-199),³⁷ esta ofensiva de las últimas que experimentaron las comunidades en resistencia tenía dos fines delimitados; acabar con los comités clandestinos locales, unidades de control y liderazgo emparentadas con la guerrilla y rescatar a las fuerzas irregulares locales y reducir las al orden civil de las comunidades que conformarían las Patrullas de Autodefensa Civil, fuerzas opresoras y represoras de la sociedad civil bajo la vanguardia del ejército.

La violencia en este período se generalizó, se hizo más brutal con las técnicas de combate y actitudes represivas hacia la población; se hizo más organizada y ordenada desde el Alto Mando Militar quien diseñó los planes contrainsurgente, la ejecución extrajudicial y el aniquilamiento total de las comunidades. A través de la campaña de tierra arrasada la contrainsurgencia aniquiló los sueños de una extensa cantidad de vidas humanas.

La campaña brutal y cobarde de “tierra arrasada”, fue peculiar en sus objetivos, los ataques y acciones represivas se desviaron del ataque a la fuerza militar guerrillera existente y se concentró en el ataque a las comunidades que no estaban armadas para defenderse, ni lo intentaron debido a la fuerza bruta y animal de un ejército represivo alejado de sus funciones constitucionales.³⁸ Estas acciones de tierra arrasada pretendía sembrar el mecanismo del terror e inhibir a las comunidades sospechosas de colaborar con la guerrilla; por su parte la insurgencia no padeció los horrores de esta fase de aniquilamiento masivo de la guerra; en cambio las comunidades fueron golpeadas desde diversas maneras: arrasaron con viviendas y cultivos como prácticas de eliminación humana causada por el hambre y, generó el éxodo más fuerte de las comunidades en su afán de resguardar la vida y luchar por una identidad, cultural, social y geográfica.

³⁷La logística de este plan de desarrollo nacional se contenía en la doctrina de Seguridad Nacional con una visión desarrollista para América Latina por Estados Unidos. Para el caso de Guatemala el Plan de Desarrollo Nacional consideraba el desarrollo desde el Estado en regiones vulnerables a la subversión, era una reestructuración estatal estratégica con tendencias a crear una sociedad antisubversiva, crear focos económicos en áreas de conflicto y una sociedad controlada desde el estado; para ello se sustentó en cuatro ejes significativos en la dinámica de las luchas populares y movimiento revolucionario: campo político, campo económico, campo psicosocial y campo militar; para la definición de estos cuatro ejes, consultar a la (CEH, Tomo I. 1999:198-199).

³⁸ CAPÍTULO V, Artículo 244. Integración, organización y fines del Ejército. “El ejército de Guatemala es una institución destinada a mantener la independencia, la soberanía y el honor de Guatemala, la integridad del territorio, la paz y la seguridad interior y exterior.....”.

Los intentos fallidos de la Campaña Victoria 82 y su antecesora Operación Cenizas, no lograron la recuperación de la fuerza humana y apoyo de la guerrilla; las mismas condiciones en las que se desarrollaron tales campañas y las tácticas de guerra empleadas alejaron a las comunidades de los objetivos del ejército y se aproximaron más a la guerrilla hasta el extremo de aferrarse a la vida por medio de la resistencia.

Al verse el ejército frustrado en sus objetivos, la insurgencia no se detuvo y las poblaciones entrelazaron brazos de unión más fuertes con la guerrilla, el Estado impulsó la táctica más cruel de la contrainsurgencia como lo fue la tierra arrasada; método de exterminio que borró poblados, destruyó el ambiente ecológico y causó el éxodo más fuerte de la sociedad guatemalteca.

Dentro de este contexto de violencia contrainsurgente la multiplicidad de técnicas con fines destructores fueron diversas, entre ella la del pisotón al hormiguero (Le Bot, 1995:235), esta consistía en separar a la guerrilla de su base social, explicación razonada a las masacres cometidas por el ejército, esto en el territorio nacional; por el contrario la técnica incluía también la persecución interna, tal el caso de las incursiones del ejército en territorio mexicano, con el fin de golpear a los refugiados que se les consideraba proveedores de las comunidades en resistencia y cómplices de la insurgencia, en efecto el fin contrainsurgente del estado guatemalteco era la destrucción de un grupo político opositor al sistema político de ilegitimidad para toda la sociedad.

La política de tierra arrasada fue una revancha político-militar al no poder el ejército recuperar las poblaciones por medio de las operaciones anteriores. Con las operaciones “VICTORIA 82” y “OPERACIÓN CENIZAS” se cerró la etapa de la represión selectiva dando paso a la campaña más fuerte y sanguinaria que pretendía eliminar sin discriminación alguna a las comunidades, poblados y grupos ocultos en la montaña; es más la campaña de tierra arrasada no respetó fronteras, violentó la soberanía del país vecino al incursionar en territorio mexicano y perseguir a los desplazados que habían cruzado la frontera.

Por ejemplo, el “Plan de Campaña Victoria ´82” golpeó severamente a la población del Ixcán, más no pudo recuperarla y declarar al Ixcán región bajo control total del ejército. La creación del municipio de Playa Grande – Ixcán no es casual, se da dentro de esta dinámica frustrada del ejército por mantener el control total de la población cooperativista de Ixcán Grande. El Ixcán debe entenderse como una región que abarca territorio del municipio de Barillas, Huehuetenango y de Uspantán y Chajul, Quiché; estas divergencias territoriales no le permitían al ejército tener autonomía y control de combate.

Las cooperativas del Ixcán Grande se habían asentado en territorios de Barillas y del Ixcán, entre el río Ixcán y Xalbal; la línea divisoria del departamento de Quiché se ubicaba en medio de ambos ríos, es decir dejaba a las cooperativas divididas territorialmente lo cual no era impedimento para el desarrollo cooperativista puesto que era una selva deshabitada donde los límites eran simplemente referentes territoriales. La creación del municipio de Ixcán³⁹ responde a esta dinámica de control contrainsurgente del estado guatemalteco; los límites territoriales se extendieron hasta el río Ixcán y dejaron al área del Ixcán Grande dentro de este territorio, que antes de 1985 quedaba dividida por el límite entre Quiché y Huehuetenango. **Ver anexos, mapa 1.**

Esta dinámica de control permitió actuar con libertad y autonomía al ejército en el área de las cooperativas y atacar a sus pobladores; con estas tesis queda claramente definido el papel contrainsurgente del ejército ¿estaba atacando a la guerrilla o más bien a la población cooperativista del Ixcán Grande agrupadas en CPR? Actualmente este territorio de Barillas que abarcó el límite municipal de Ixcán pertenece a la Micro región VII, territorio no definido puesto que Barrillas aun lo reclama como propio. **Ver anexos, mapas 2 y 3.**

³⁹ Playa Grande-Ixcán fue elevado a la categoría de municipio el 21 de agosto del año 1985, según acuerdo gubernativo 772-85. Es un municipio de connotación militar, puesto que la cabecera municipal se asentó en Cantabal y adquirió el nombre de Playa Grande rememorando el poderío militar; Playa Grande está ubicado a 8 Km. de la cabecera municipal y es el centro de operaciones de la Zona Militar No. 22. Desde el punto de vista interpretativo del autor de esta tesis, el nombre del municipio de Playa Grande – Ixcán debe de entenderse como región de combate y poderío militar contrainsurgente.

4.1. Destrucción étnica, geográfica y organización cooperativista

Las comunidades devastadas por la guerra experimentaron la política de tierra arrasada con enfoque racista, en la medida que las acciones en un porcentaje alto cobraron la vida de personas rurales indígenas, solo aquellas comunidades que en su mayoría se componían de personas ladinas lograron escapar a las crueldades del ejército. Este fenómeno étnico-social no es casual, para encontrarle una explicación racional se debe de entender a profundidad el por qué fueron los campesinos indígenas los que abrazaron la lucha insurgente.

El conflicto armado interno rompió el tejido social de estas comunidades, en tanto que la organización social y cooperativista fue desarticulada con el objetivo claro de eliminar la organización de masas en donde se preparan mentes intelectuales, con conciencia social y compromisos de lucha. La mayoría de personas afectadas por la guerra, en especial los desplazados internos y externos rompieron la unidad y vínculo familiar, comunal, organizacional e identidad personal y cultural; nunca más se pudo recomponer la unidad familiar en tanto que el desplazamiento los transitó por destinos distintos.

La ruptura del tejido social hizo que se alteraran los patrones de identidad cultural, cambiando de manera radical costumbres, tradiciones, religiosidad, formas de vida, de alimentación y vestimenta propia de la región. Para el caso de los refugiados transitaron por un proceso de aculturación a un sistema geográfico distinto al suyo, lo mismo sucedió en menor medida a los desplazados en la resistencia, puesto que de una u otra forma mantuvieron de manera clandestina los lazos de identidad cultural que los unía a su contexto y cosmovisión.

La religiosidad y los elementos que determinan la espiritualidad de los desplazados se vio alterada drásticamente. Las comunidades desplazadas abandonaron sus ritos y celebraciones religiosas, las personas que pertenecieron a la iglesia católica cambiaron de religión como mecanismo de escape a la represión, quienes permanecieron en ella fueron víctimas de la violencia al relacionarse directamente iglesia católica-comunismo-guerrilla desde la visión de lucha contrainsurgente.

Por ejemplo, en el contexto de la espiritualidad, quienes mantenían prácticas de religión ancestral abandonaron sus raíces religiosas al ser desprendidos de su identidad cultural, con el desplazamiento dejaron a sus antepasados y los muertos, íconos de mucho simbolismo en la cosmovisión indígena; los sitios sagrados de la cosmovisión maya se hicieron de uso profano por los militares, algunos se utilizaron como lugares de masacres o torturas, así como también las iglesias cumplieron los mismos fines.

El cambio de vida en las comunidades desplazadas fue alterado desde diversas aristas de la vida cotidiana, tal fue el caso de los cambios culturales a los que se vieron sometidos debido a los lugares de destino de los desplazados. Las prácticas festivas, el cambio de valores, la pérdida del idioma materno y la vestimenta de cada cultura se transformaron de manera gradual. Cada uno de los desplazamientos experimentó cambios propios en relación al nuevo contexto de sobrevivencia. Los ritos sagrados por la salud, las cosechas y otras actividades culturales se dejaron de practicar debido a la emergencia, sumado a que la violencia fue indiscriminada, barrió con ancianos de la costumbre⁴⁰, niños, mujeres y líderes, la violencia no tuvo límites en cuanto a edad, sexo y grupo étnico.

Otro elemento, fue que la vestimenta de las comunidades indígenas cambió el patrón de identidad y adquirieron formas de vestuario tradicional mestizo, como un mecanismo de ocultar su identidad étnica y lugar de origen y así no descubiertos por el ejército y ser acusados de guerrilleros. Las CPR usaron ropa que les llegó por medio de los refugiados, así como los refugiados usaron vestimenta al estilo mexicano, por su proximidad a los mercados de la región.

El idioma que antes era una barrera idiomática para construir un proyecto homogéneo en las cooperativas, poco a poco fue superado sin perder identidad. Quienes huyeron al refugio se encontraron con la particularidad de ser campamentos multiétnicos y plurilingües, lo que impedía la consolidación de una estructura organizativa. Las Comunidades en Resistencia en la selva por el contrario le dieron un giro total al introducir el castellano como idioma oficial

⁴⁰ En la cosmovisión maya los ancianos de la costumbre eran los portadores del conocimiento y consejeros de las comunidades. En tanto que el respeto a los mayores y al conocimiento ancestral es parte de la cosmovisión de los pueblos indígenas.

de la resistencia, lo que en la actualidad carece de identidad lingüística en los niños que nacieron y se formaron en la resistencia.

De acuerdo con Fundación Guillermo Toriello (1999). La confrontación entre ejército y guerrilla justificó que la contrainsurgencia atacara los proyectos de desarrollo de la Cooperativa de Ixcán Grande (los pobladores de las cinco cooperativas conformaron las CPR del Ixcán) y Santa María Tzejá, vistos como objetivos contrainsurgentes; dentro de ese contexto se produjeron los secuestros y asesinatos a líderes comunales y comunidades arrasadas a principios de 1982.

5. Desplazamiento de las comunidades arrasadas

La ola de represión que le sucedió al gobierno de Lucas García desencadenó una serie de hechos sangrientos intolerables por las comunidades golpeadas por los asesinatos selectivos, desapariciones forzadas y las masacres selectivas, colectivas en cadena. Este ambiente de represión marcó la vida cotidiana de la población sobreviviente de las masacres y tierra arrasada, debido a la magnitud de la represión a las comunidades, muchas personas optaron por desplazarse internamente y otros cruzaron fronteras, este fenómeno de desplazamiento forzado derivado de la ofensiva militar originó en estas comunidades nómadas un sentimiento de temor mezclado con terror que las envolvió en la cultura del silencio cómplice de las atrocidades del ejército por muchos años.

Este proceso de silencio, terror y dolor conllevó a que los sobrevivientes huyeran de sus parcelas y esconderse en la montaña para salvarse de la violencia. Los asesinatos sin precedentes y la ola masiva de terror condicionaron a las comunidades al desplazamiento en su categoría de refugiados internos y fuera del país que más tarde se materializaron en refugiados y comunidades en resistencia. El desplazamiento que se dio en el Ixcán fue de tipo forzado que le permitió al ejército contar con áreas liberadas de población civil, las personas que no huyeron a la montaña y al refugio fueron consideradas colaboradores de la guerrilla; fueron estas las que sufrieron la violación de los derechos humanos a través de la política gubernamental de tierra arrasada.

La política de tierra arrasada fue causante de la destrucción física de 99 comunidades y más de 77 mil personas fueron desplazadas, ésta cifra representa el éxodo más alto en la población del Ixcán, donde el 80% de población buscó distintos sitios de refugio: (Fundación Guillermo Toriello, 2009:10) unos abandonaron sus tierra como lo hicieron los habitantes de las cooperativas, en grupos pequeños se resistieron y reorganizaron su vida en la montaña, otros se desplazaron a sus lugares de origen y otros optaron por cruzar la frontera para refugiarse en territorio mexicano. (Fundación Guillermo Toriello, 2009:10).

El desplazamiento fue la estrategia de sobrevivencia para las víctimas de la persecución gubernamental con su política genocida de tierra arrasada. A lo largo del conflicto armado el desplazamiento tuvo divergencias en cuanto a sus características, la cual se masificó a inicios de los ochenta y se prolongó hasta 1985 cuando se empieza a hablar de retorno de refugiados dentro de la transición de gobiernos militares a civiles.

Antes y durante el gobierno de Lucas García el desplazamiento fue de tipo individual y en casos muy esporádicos; lo que se aceleró durante el gobierno de Efraín Ríos Montt, al convertirse según el Informe de Recuperación de la Memoria Histórica –REMHI- en “*un objetivo de la política contrainsurgente*” al tener territorios liberados y alejados de la insurgencia, contrapuesto a la política gubernamental para las comunidades fue un medio de defender la vida, el cual se caracterizó por ser en una primera fase, huida momentánea o temporal, posteriormente el refugio y la resistencia en la montaña de larga duración.

El desplazamiento a distintas partes del país y fuera de ella tuvo la particularidad de darse de forma masificada, este atropello a la libertad de identidad de la población alteró el patrón de vida étnico, cultural y social de la identidad de la población impregnándolo de violación al derecho de libertad de expresión, de locomoción y crecer en un entono sociocultural sedentario. Según el informe de la CEH el desplazamiento adquirió la peculiaridad de ser, “aparte de masivos (vaciamiento de aldeas), abruptos e imprevisibles en cuanto a su duración, ubicación y condiciones de vida” (CEH, Tomo III. 1999:65), en esta dinámica se dio el desplazamiento total de comunidades, mientras que en otras fue parcial. Puesto que las comunidades se desplazaron con la esperanza de poder retornar a sus comunidades de origen,

en un tiempo no muy lejano, deseos que se tornaron largos y frustrados en el caso de las personas que con la firma de la paz se quedaron en los países de refugio o asilo.

Además fue característico del desplazamiento, la pérdida de identidad en relación a los lugares a los que tuvieron que desplazarse a lo que el informe de la CEH lo define como “imprevisible a la ubicación y condiciones de vida e incierto en cuanto a las posibilidades de retornar”, en la medida que sus poblados fueron devastados, repoblados por la política contrainsurgente y en otros casos intransigentes al retorno de los desplazados, departe de los antiguos pobladores reeducados por el ejército; tal el caso de las Comunidades de Población en Resistencia que se vieron afectadas por esta característica del retorno.

Todas las personas desplazadas atravesaron por un proceso de aculturación en el caso de quienes cruzaron la frontera mexicana, quienes se desplazaron a la capital se reacomodaron a una nueva rutina social; distinto fue el desplazamiento interno a las montañas del Ixcán, estas personas que eligieron este refugio natural debieron de adaptarse a un sistema de vivienda inhóspito, con un régimen sanitario, alimenticio y sociocultural alterado y en ocasiones inexistente. Fueron los niños los más afectados quienes resultan ser vulnerables al traslado de residencia, la inestabilidad social y el cambio en los patrones de identidad al ser privados de su libertad infantil al ser separados de su entorno comunal, campos de juego, amigos y sentido de pertenencia. Al ser privados de una vida sedentaria se hicieron acompañar en su desarrollo biológico y emocional del miedo, susto y efectos de psicosis en la actualidad que les ocasionó en el pasado la “pérdida de estabilidad psíquica, de la seguridad interna, de la orientación” (CEH, Tomo III. 1999:65).

Los efectos del conflicto armado fundamentalmente a partir de las masacres iniciadas en 1982, fueron el inicio para que la población asentada en la región cooperativista del Ixcán Grande decidiera el desplazamiento como recurso de sobrevivencia, se desplazaron por senderos sin retorno, retrocediendo en el tiempo a los desplazamientos del altiplano a la selva de Ixcán para arar la tierra y construir su desarrollo desde la auto sostenibilidad. Este fenómeno de trascendencia en la vida campesina del Ixcán desembocó en tres corrientes de desplazamiento bien delimitadas por sus características adquiridas:

- a) El desplazamiento externo que marcó el refugio mexicano y dos corrientes de desplazamiento interno.
- b) La emigración hacia la ciudad capital.
- c) El ocultamiento en la selva de Ixcán por más de una década.⁴¹

5.1. Desplazamiento interno a la capital

Fue a partir de 1981 que el desplazamiento se hizo masivo principalmente en las regiones de presencia militar y donde se aplicó la política de tierra arrasada, es a partir de ese momento en que las poblaciones decidieron regresar a sus lugares de origen y buscar espacios más seguros para establecerse, lejos de sus antiguos lugares de residencia; la pérdida de identidad y la aculturación a un nuevo estilo de vida aun dentro del mismo país marcó la vida de estas poblaciones.

El antecedente al desplazamiento interno a la ciudad capital se encuentra en 1980 cuando la represión selectiva empezó a cobrar las primeras vidas; desde ese momento personas emigran a los cascos urbanos como medidas de protección. Estos primeros indicios de desplazamiento se acompañaron también de huídas esporádicas a la montaña como mecanismo de esquivar la presencia militar, se consideraba ser de tipo temporal no considerando su masificación a un corto plazo y que se ampliaría hasta 1994. Las migraciones a la capital y otros lugares se caracterizaron por ser de tipo individual y en la mayoría de casos de tipo familiar; para el caso de la capital este fenómeno de desplazamiento aceleró el aumento demográfico donde las áreas marginales se convirtieron en refugios de la población desplazada.

A partir de las migraciones a los cascos urbanos una gran mayoría se concentró en la capital, como mecanismo de huir de la violencia y pasar desapercibidos de la contrainsurgencia en sus lugares de origen. Los cascos urbanos y la capital fueron centros de atracción, en el sentido que cumplen la función de ser espacios de desarrollo social y económico aptos para la sobrevivencia de manera formal e informal, así como también la

⁴¹ Esta es la línea más significativa, de la cual se ocupa el presente estudio puesto que visualiza la persecución, huída y organización de la población oculta en la montaña que posterior a la huída conformaron las Comunidades de Población en Resistencia -CPR-.

existencia de un vínculo familiar con alguna persona, donde las cadenas migratorias cumplieron tal función.

Dentro de esta corriente de desplazamiento se marcaron tres fenómenos: desplazamiento obligatorio, el ejército obligó a pobladores a desplazarse a las cabeceras municipales para su mejor control por los destacamentos y zonas militares y evitar la incorporación de éstos a la lucha armada o al refugio; el desplazamiento voluntario se llevó a cabo desde la iniciativa de los desplazados, quienes tenían afinidad al ejército y un nivel económico considerado para sobrevivir en los cascos urbanos y finalmente el desplazamiento forzado que fue de carácter masivo y dramático, implicaba abandonar la vida social, comunitaria, cultural y material por completo, desvincularse del útero social en el que se habían desarrollado.

Fue el desplazamiento forzado derivada de los condicionamientos del ejército y el hostigamiento del mismo; al no abandonar sus lugares de origen ser considerados como guerrilleros y les tocaría la misma suerte de las comunidades arrasadas. El desplazamiento forzado en una primera fase se hizo usando a los pueblos y cabeceras departamentales como un trampolín para luego desembocar en la capital a la que llegaron desconociéndose el contexto y empezar a consolidar un sistema de vida en condiciones ajenas a las que se habían desarrollado en el área rural.

Una consecuencia directa de este tipo de desplazamiento fue la pérdida de identidad, el silencio y la negación de su cultura; vivir en el anonimato para no ser descubiertos y asociados con las víctimas de sus lugares de origen, este silencio fue inconscientemente un tipo de tortura psicológica. Sumado a las ocupaciones de sobrevivencia económica, debieron emplearse en: venta ambulante, artesanías, trabajo doméstico u otras ocupaciones que acrecentaron la economía informal en la ciudad capital.

5.2. Desplazamiento externo a la frontera mexicana (campamentos de refugiados).

Dentro de las corrientes de desplazamiento de la población guatemalteca, los refugiados en el territorio mexicano merecen especial importancia por ser el grupo mayoritario que retornaron al país; esta categoría de desplazamiento fue esencial en la sobrevivencia de las

Comunidades de Población en Resistencia; fueron el puente por el cual se abastecía a las CPR de los recursos y materiales provenientes de solidaridad internacional.

Los refugiados fueron objeto de intimidación y humillación militar, estos en su lucha por recuperar el control sobre la población civil, incursionaron en territorio mexicano⁴² para capturar a los desplazados guatemaltecos, olvidando el principio de soberanía elemento fundamental en la conformación de estados. La ubicación de los refugiados cerca de la frontera era motivo de capturas para recuperar a la población o bien alejarla de las fronteras y separarlas tanto de la guerrilla como de las CPR, por medio de incursiones y ataques; el ejército a los refugiados los consideraba como “reserva humana de la subversión... puente logístico para el ingreso de material a Guatemala” (CEH, Tomo III. 1999:247).

El refugio implicó la transformación en los patrones de vida nacional, la reorganización social alteró la organización comunitaria, los estilos de vida, alimentación, viviendas precarias y experiencias educativas; así como el apareamiento de otros problemas familiares y culturales, para el refugiado vivir lejos de su patria es tenerla presente al mismo tiempo, haber sido arrebatado de su identidad y su soberanía sin una justificación, el desplazamiento al refugio significaba una injusticia social ser separado violentamente de su contexto geográfico, cultural y social, “vivir con el pasado siempre presente” (REMHI, Tomo I. 1999:155).

La política del ejército de alejarlos de la frontera pretendía separarlos de la influencia guerrillera, posteriormente con el llamado a retornar para retomar sus parcelas abandonadas y la presión del INTA de que los refugiados que no regresaran perdían sus parcelas, esta era una estrategia de recuperación de la población por medio de un retorno forzado y condicionado a las necesidades y condiciones de pobreza de los refugiados. Esta campaña de retorno pretendía recuperarlos y reeducarlos para el proyecto contrainsurgente y asegurarse del control de esta población contenido en el Plande Seguridad y Desarrollo.

⁴² Para el efecto, el Informe de la (CEH, Tomo III. 1999:297); reporta “cinco casos de masacres perpetradas por el Ejército de Guatemala dentro del territorio mexicano”.

Los refugiados que retornaron a partir de 1986 fueron concentrados polos de desarrollo y en áreas separadas de las CPR, con el fin de evitar que estos fueran manipulados ideológicamente por las CPR y ser recuperados por la guerrilla para su aprovisionamiento. Esta política de reasentamiento de los refugiados en sus antiguas tierras u otras dio sus frutos al enfrentarse ideológicamente con las Comunidades de Población en Resistencia cuando estas decidieron salir al claro, aunque la política de reeducación del ejército no fue eficaz en un 100% si logró separar a un pueblo que antes de las masacres de 1982 estaban unidos por el vínculo cooperativista y posterior a 1992, cuando retornados y reasentados volvieron a ocupar un mismo espacio geográfico, fueron rivalizados por la ideología impuesta por el ejército.

5.3. Desplazamiento a la Selva de Ixcán

Las diversas corrientes de desplazamiento en las que se han agrupado a las poblaciones desplazadas para efectos del presente estudio las que cobraron mayor relevancia por el nivel organizativa adquirido dentro del escenario y geografía de la guerra estuvieron demarcadas por los refugiados en la selva de Ixcán, población que en 1983 adquiría el nombre de Comunidades de Población en Resistencia -CPR-. Esta corriente de desplazamiento se formó a raíz de las masacres de 1982 que desarticulaban la organización comunal y cooperativista, respuesta a la cual las comunidades optaron por el refugio en la montaña para estar fuera del control del ejército y no desvincularse de su contexto geográfico.

Esta corriente de desplazamiento se componía de población civil e indefensa más que la conciencia para luchar en la adversidad en esas condiciones desarmadas por ser campesinos, debió de resistir a la política contrainsurgente de tierra arrasada puesto que “fueron consideradas un objetivo militar por el Ejército dentro de las operaciones militares y calificadas como refugio de los guerrilleros” (CEH, Tomo II. 1999:24), concentró sus esfuerzos exacerbados para su aniquilamiento total.

Las operaciones militares y la presencia del ejército en las comunidades del Ixcán Grande condicionaron el desplazamiento en cascada de estas comunidades cercadas, destruidas sus pertenencias y productos alimenticios; ante tal circunstancia solo les quedaba un único recurso *“proteger sus vidas ligadas a un sentimiento de identidad y de lucha por la madre tierra, lo*

hicieron resistiendo internamente en las montañas aledañas a la región donde habían desarrollado su vida normal, antes de la guerra”⁴³.

Esta categoría de desplazamiento interno obedece a las condiciones de lucha a abandonar las tierras de la Cooperativa de Ixcán Grande, aun con posibilidades de cruzar la frontera y desplazarse al refugio mexicano. Fueron muchos años de persecución de parte del ejército, la ofensiva de fin de año en 1987 fue la de mayor persecución a las CPR, las tácticas de guerra se concentraron en destruir violentamente la resistencia en la montaña que ha destruir a la insurgencia armada física e ideológicamente.

6. Análisis de las características del desplazamiento

A manera de conclusión se pueden determinar ciertos elementos que fueron básicos en la opción por el desplazamiento en sus distintas manifestaciones, puesto que no existe un patrón definido para que se dieran dichas corrientes de desplazamiento. Los factores son multicausales y responden a distintas dinámicas de tiempo y espacio; así mismo a particularidades de diversos grupos sociales. Un elemento homogeneizador son las masacres de 1982 que sembraron el terror en la población, y es a partir de ese momento en el cual el desplazamiento adquiere la característica de ser masivo como respuesta inmediata a salvar la vida.

6.1. Económicas

Para el caso de las migraciones que se dieron a la ciudad capital, a la Costa Sur y a otras cabeceras municipales y departamentales, el mecanismo de escape fue el desplazamiento individual en algunos casos y colectivo en la mayoría. Se optó por estos lugares para esconderse de la represión y no ser descubiertos entre poblaciones más densas; así mismo respondía a la necesidad de sobrevivencia donde la capital y otras cabeceras ofrecían mejores condiciones para desempeñar un trabajo asalariado o de subempleados, en esa medida las causas económicas de desplazamiento a estos lugares respondían a las necesidades e intereses de sobrevivencia del grupo.

⁴³ Resaltado por el autor de este trabajo.

Esto puede determinar que el desplazamiento a diversas partes del país tuvo múltiple intencionalidad, encontrar medios de escape a la represión, alternativas de sobrevivencia y mecanismos de subsistencia económica. Esto generó la creación de nuevos espacios de vida económica para las familias desplazadas y la creación de nuevos espacios de interacción social en la implementación de una economía familiar de subsistencia.

6.2. Culturales

Las Comunidades de Población en Resistencia que se circunscriben al desplazamiento interno a la montaña, respondían más a cuestiones de identidad y de pertenencia a un grupo étnico y amor a la madre tierra. Estos grupos que se internan en la montaña lo hicieron con el fin de preservar su cultura, costumbres, tradiciones y sobre todo el pedazo de tierra que les permitió sobrevivir en el sistema cooperativista antiguo a la represión. El patrón cultural de pertenencia es lo que caracteriza a la resistencia forjando los lazos de compromiso, lucha y solidaridad dentro de la organización.

Aquí se puede concluir que la identidad social, individual y de grupo es un fenómeno que se adhiere a la lucha y resistencia; adscrito a un ideal de pertenencia donde la tierra es un factor decisivo para la resistencia y aferrarse a una necesidad de sobrevivir a la represión.

6.3. Sociales

La unificación familiar y mantener el núcleo social de las comunidades les hizo mantenerse unidos aun en la resistencia o en el refugio. La huída que en un primer momento fue dispersa pronto reunificaría a las comunidades; en tanto que el antecedente de la resistencia y el refugio consistió en unir nuevamente a las comunidades desplazadas e iniciar la construcción de un nuevo tejido social dentro de un patrón cultural distinto.

Mantener la organización social y reivindicar la dignidad de estas comunidades fue fundamental en el desplazamiento; este se dio como una medida de superar el enfrentamiento y destrucción de las comunidades y retomar el curso de la organización para la sobrevivencia comunal, lo que implicaba restablecer el control de la población y la reunificación del núcleo familiar del cual se componían las comunidades desplazadas. Sobrevivir de manera individual

era una cuestión de alto riesgo, en esa medida la resistencia colectiva unificaría y consolidaría un nuevo orden social de sobrevivencia.

CAPÍTULO IV

COMUNIDADES DE POBLACIÓN EN RESISTENCIA DEL IXCÁN

Se conoce como Comunidades de Población en Resistencia a una parte de la población del Ixcán que padecieron la política de tierra arrasada, deliberada de represión del gobierno de Efraín Ríos Montt a través del ejército gubernamental. Las CPR fueron población desplazada que se incluyen dentro de la categoría de desplazados internos que optaron por resistir dentro de la selva del Ixcán en zonas con presencia guerrillera, para salvar sus vidas y una alternativa de defensa de la tierra y los derechos de posesión sobre ella que habían adquirido.

Estos desplazados internos que experimentaron las atrocidades de la política contrainsurgente del Estado guatemalteco a inicios de los 80's y que fueron víctimas de la política intensa de tierra arrasada en el 82, constituyeron lo que más tarde se llamó Comunidades de Población en Resistencia⁴⁴. Las masacres y otros métodos de exterminio en el área ejecutados por el ejército, bajo la política de "*quitar el agua al pez*" con el objetivo de destruir la base social de apoyo a la guerrilla, los llevó a actuar de la manera más horrorosa, la respuesta de esta política fue el desplazamiento de esta población sobreviviente a las montañas del área. Sufrieron el acoso directo del ejército manifestado en la constante destrucción de los cultivos, las viviendas, cosechas y sometidos por el ejército a entregarse o ser desaparecidos.

Los desplazados que conformarían las CPR del Ixcán fueron parte de la población guatemalteca desplazada por la violencia del Estado, algunos pertenecían a las aldeas destruidas por el ejército, acusados de dar ayuda y apoyo a la guerrilla, otros eran víctimas de las hostilidades más selectiva del gobierno, "a quienes el ejército efectivamente daba oportunidad de elegir: quedarse y someterse a su control o dejar sus aldeas, escapando a regiones menos militarizadas o hacia las montañas, más allá del alcance militar"(Patrick Ball, Paul Kobrak y Herbert F. Spierer, 1999:118).

⁴⁴ Nominación que adquirieron oficialmente en su primera asamblea celebrada en diciembre de 1983. El concepto de CPR es una construcción social que unificaba a las comunidades en resistencia dispersas en la montaña.

Este tipo de población recluida en las montañas nunca cedió al terror estatal, se enfrentaron a un estado militar deseoso de controlar por completo a la población y en sus planes frustrados optó por aniquilarla. Las Comunidades de Población en Resistencia del Ixcán establecieron una forma de organización democrática, trabajo del bienestar común y un espacio de convergencia de distintas etnias y religiones.

“Las CPR se formaron con sobrevivientes de las masacres y los desplazados”, al preguntársele al entrevistado si diferían con las CPR de la Sierra respondió “La CPR de la Sierra estaba en condiciones climáticas favorables, contaba con barreras naturales entre el ejército y la población en resistencia, la niebla los ocultaba además era un peligro para no detectar la presencia del ejército. La topografía del terreno no permitía la movilización, desarrollaron vida más estable pero a la vez sufrieron más bajas”. Celesiano Sicá Itzep. (13/12/2010).

Las tácticas de guerra en contra de la población rebelde, se pueden identificar las acciones contrainsurgentes siguientes: asesinatos masivos y destrucción de hogares, cultivos y animales; eran la expresión de un estado contrainsurgente con intenciones de forzar a miles de personas en su totalidad campesinos a dejar sus tierras. “El ejército continuó persiguiendo a los desplazados mientras estos huían”(Patrick Ball, Paul Kobrak y Herbert F. Spierer, 1999:118).

Estos escaparon para salvar sus vidas, por lo cual se hicieron culpables a la vista de los militares y merecedores de la muerte.

Las CPR surgen por la presencia militar, el acoso, represión selectiva e indiscriminada hacia la población acusada de ser la base de apoyo social de la insurgencia. Por otro lado la guerrilla accionaba en el área y visitaba a las comunidades, excusas aprovechadas por el ejército para accionar en contra de la población civil; el desconcierto, represión, sufrimiento y traumas de las masacres se hacía sentir cada vez con mayor intensidad en los sobrevivientes, la razón y única respuesta para salvar sus vidas fue la resistencia como estrategia de sobrevivencia. La historia de estas comunidades no puede ser entendida si no hay comprensión

clara del contexto de la guerra, la persecución, muerte y condiciones precarias de sobrevivencia, contrapuesto a la voluntad de resistir y trascender para la posteridad.

El desplazamiento a la montaña tuvo carácter colectivo, “la huída a la montaña constituyó un último refugio para defender la vida en un territorio inhóspito y de difícil acceso”(ODHAG. Tomo I, 1999:158). Este recurso de protección fue una medida reactiva a la amenaza del ejército; el cual fue de larga duración. Establecieron mecanismos de producción básicos, sistema de salud y educación con base a la propia organización comunitaria; experiencias que habían adquirido en el sistema de organización cooperativista.

La presencia guerrillera en las zonas ocupadas por las CPR fue un factor importante para la resistencia de estas comunidades, mantuvieron experiencias comunitarias en condiciones al límite de la persecución, la orientación política y organizativa de la guerrilla fue fundamental para resistir; el avance del ejército era obstaculizado por las emboscadas de la guerrilla estrategia eficaz para que las comunidades se movieran de posición geográfica; existen múltiples factores para caracterizar la resistencia, vinculados a la identidad y pertenencia material de los pueblos, entre ellos “la defensa de la tierra parece haber sido el motivo fundamental para la resistencia de la población”(ODHAG. Tomo I, 1999:161). Recibieron del EGP las directrices en capacitación para la implementación de los sistemas político, educativo y de salud.

*“En la misma zona se movía la guerrilla y como estrategia político no militar del EGP, mandó a cuadros organizadores a unir, a organizarse, a defenderse, a crear las autodefensas, las patrullas, las FIL (las fuerzas irregulares locales), los CCL que se formaron y es ahí donde surgen las Comunidades en Resistencia; ese no nace de las comunidades, nace de la estrategia política”.**Genaro Fabián.** (04/12/2011).*

El testimonio de una sobreviviente de la Masacre de Cuarto Pueblo es desgarrador, recuerda como su esposo fue desaparecido en dicha masacre perpetrada el 30 de abril de 1981, donde fueron capturados 17 hombres por el ejército. El sentimiento a la vida y el vacío que

causó la masacre aun se perfila en la mente de la sobreviviente, aun habiendo unido su vida a otro hombre durante la resistencia, manifiesta que quedaría satisfecha de encontrar los restos de su marido y enterrarlo en un lugar digno. Respecto a la vida en la montaña dice:

*“Posteriormente a la masacre huimos sin nada, los perros que nos seguían se mataban para no ser delatados por el ejército. Hubo años de mayor persecución, los soldados cortaban la milpa. En algún tiempo en el cual se calmó la situación tuvimos pollos y gallos, se les amarraba un alambre al cuello; para huir se les escondía en cuevas, regresábamos una semana después. El pelo las mujeres lo amarrábamos con bejuco y el cuerpo se tapa con pedazos de trapo, para el jabón utilizaba hojas de jaboncillo, planta que los hombres traían de los trabajaderos”. **Juliana Tun.** (15 y 16/12/2010).*

“Las CPR son la herida clara de lo que fue la política de exterminio en Guatemala”.(FundaciónPaz y solidaridad. “Serafín Aliaga”, 1997:45). Aun con las peores y horrorosas estrategias de exterminio el ejército guatemalteco no pudo acabar con las poblaciones en resistencia. Uno de los logros más importantes de esta agrupación oculta fue que con sus esfuerzos e ideales de resistencia el ejército no pudo repoblar las áreas donde estas comunidades se movían⁴⁵, lo que si ocurrió con Xalbal un territorio liberado y repoblado por el ejército. Además se creó conciencia política de su realidad, conciencia de lucha y de sobrevivencia implementando un proyecto único y particular para resistir; además que se caracterizó por ser un reducto de fuerza humana que proveyó a la guerrilla de alimentación y descanso.

Las Comunidades de Población en Resistencia cuantitativamente difieren en cada temporalidad, según algunos entrevistados a inicios de la resistencia el número era de 48 comunidades, a medida que el refugio se convirtió en una alternativa de vida la cantidad

⁴⁵ Este logro de las Comunidades de Población en Resistencia incidió que al momento del retorno los refugiados encontrarán sus tierras vacías y las ocuparan nuevamente, esta acción fue negativa para las CPR puesto que los veían como apoyo de la guerrilla, hasta el punto que sufrieron fricciones y desprecio de los refugiados retornados.

disminuyó a 40 comunidades. De acuerdo a la experiencia de vida del Padre Luis Gurriarán que llega en 1986 al área dice: “En la región había treinta y seis. En unas vivían quince o veinte familias y en otras unas sesenta, más de trescientas personas”(Santos, 2007:288). En el año de 1985 el total de población en las CPR, según el Informe de Recuperación de la Memoria Histórica de la Diócesis del Quiché, esta era de 1,800 personas, no habían suficientes siembras y producción para su abastecimiento, fueron meses de hambre debido a la poca producción.

La cantidad de comunidades unificadas en la categoría de CPR es relativo a los movimientos migratorios, políticas de gobierno y acciones guerrilleras. Debido a las presiones del gobierno mexicano de reubicar a los refugiados lejos de la frontera, el retorno de algunos refugiados hizo que la CPR se disparara en cantidad de integrantes. A inicios de la ofensiva de 1987 el número de comunidades era de 27, el cual se redujo a siete comunidades, debían dejar campo libre para la guerra, la ofensiva de fin de año estaba próxima, con la salida al claro se formaron cinco comunidades las que dieron origen a los cinco asentamientos temporales.

Las CPR se extendían en un territorio desde el Cerro Cuache hasta la frontera con México y desde el río Ixcán al río Xalbal; esta era una zona liberada por la guerrilla razón por la cual las emboscadas de la guerrilla al ejército les ocasionó constantes bajas y esto determinó que no penetraban con facilidad al área de residencia de las CPR.

1. Causas de la huida

Los desplazamientos que se dieron a inicios de los 80', principalmente en la región norte del departamento del Quiché, y menor grado en distintos puntos del país, fueron consecuencia directa de la represión que el ejército utilizó como estrategia de guerra y métodos de contrainsurgencia para eliminar a los grupos de insurgentes implantados en la región del Ixcán, a inicios de los 70'.

Estos desplazamientos se caracterizaron por diversos motivos: la corriente de desplazamiento que se analiza en este estudio, se caracterizó por una estrategia de lucha y de sobrevivencia interna caracterizada por la organización y cultura de resistencia desde la

identidad propia y de adhesión a la tierra. La huída como principal recurso de evasión del peligro fue un hecho externo a la vida de las cooperativas.

Una primera causa del desplazamiento fue el acoso militar que se empezó a sentir en la región. Este acoso militar que fue la causa más fuerte de tipo político y de tierra arrasada que la población padeció a lo largo de doce años, desencadenó los más graves horrores de lesa humanidad cometidos por la institución castrense guatemalteca. El acoso militar se caracterizó por la presencia del ejército, la represión selectiva que se extendió a lo largo del conflicto armado, el aniquilamiento como estrategia de poderío y darse a conocer en el área y dominar la conciencia de la población y ganar la buena voluntad y confianza por medio del terror y el miedo.

La “violencia indiscriminada y fratricida provocó el colapso del Proyecto Ixcán Grande y el desplome de todo el entramado laboriosamente ejecutado por los Padres Maryknoll”(Duro Tamasiunas, 2004:48). La respuesta a estas tensiones sociopolíticas que se empezaban a sentir en el país y que golpeaban fuertemente a la región del Ixcán, la principal medida de estos pobladores fue salir huyendo y abandonar sus pertenencias materiales y de identidad.

“Si el ejército hubiera sido selectivo, hubiera sido más prudente esto no hubiera llegado a tal manera, a lo que pasó en Guatemala; al genocidio”.

Genaro Fabián. (04/12/2011).

En menor medida, la insurgencia que se había implantado en el área en años atrás causó injerencia en la población, se dio una forma de rivalidad y acoso por parte de las dos vías armadas, un dilema difícil para la población si pertenecer a una o a otra, condicionados por el padecimiento o exterminio de las dos fuerzas al rivalizar una con la otra. El acoso guerrillero se dio debido a personas que sirvieron de delatores para el ejército; entiéndase por ello que la población se sintió acosada por la insurgencia y decide evadir el peligro al sentirse desprotegidos y expuestos a la presencia del ejército por estar en contacto con el EGP.

El movimiento contrainsurgente llega a Ixcán a mediados de febrero de 1982, a partir de allí empieza la limpieza que el ejército gubernamental emprendía para eliminar a la insurgencia armada y su base social de apoyo. La ola de represión establecía sistemas de vigilancia, ante la presencia del ejército y los constantes ataques a las comunidades los pobladores emprendieron la fuga, refugiándose en la selva y otros cruzaron la frontera mexicana, para convertirse en refugiados guatemaltecos.

El método implementado por el ejército que fue efectivo para exterminar a supuestos simpatizantes de la insurgencia, fue las masacres estas resultaron ser los mecanismos de control, coacción y miedo para la población. La región del Ixcán se caracterizó por ser tierra de masacres, desde la perspectiva castrense se utilizaron para fraguar la presencia del enemigo; los diversos estudios sobre materia de conflicto armado reflejan que las masacres pretendían y lo obtuvieron al desarticular el proyecto cooperativista y el desarrollo de la región, región olvidada por el Estado guatemalteco.

La política del Estado de tierra arrasada que dio inicio en el Ixcán, en la cual se ejecutó la masacre selectiva de líderes de las cooperativas de Cuarto Pueblo el 30 de abril de 1981, y la ofensiva de tierra arrasada en febrero de 1982, que se realizó de oriente a occidente, fueron dos augurios claves para que las personas se alertaran de la huída a la montaña, aunque algunas no las interpretaron de esa manera y siguieron confiados de su conciencia clara de no pertenecer a un bando político ni militarmente ideológico.⁴⁶

Posterior a las primeras masacres, la presencia de la guerrilla se hizo presente como un aviso a la población, motivándoles y induciéndoles a salir a la montaña y ocultarse para defender la vida; la convicción de esta población de no pertenecer a la guerrilla ni ser brazo político de ellos los hizo incrédulos y tomar en consideración el sobre aviso de la insurgencia.

Las masacres de Cuarto Pueblo y Pueblo Nuevo que fueron las más desastrosas en el área, fueron el detonante para que la población se organizara y se desplazara a la montaña sin una

⁴⁶ Para una mejor comprensión de la sucesión de las masacres y de la política gubernamental de Tierra arrasada en el Ixcán consultar a: (Falla, 1992).

visión clara de cómo sobrevivir, la misma se empezó a tejer desde la cotidianidad y las condiciones de lucha del contexto en el cual se desarrollaban. Posterior a la masacre de Cuarto Pueblo los sobrevivientes se empezaron a organizar en pequeños grupos y salieron a protegerse en la montaña; “por grupitos de dos o tres familias, salió la gente a protegerse esa primera vez”(Falla, 1992:70) en palabras del Padre Ricardo Falla (1992)“*serían la semilla de las Comunidades de Población en Resistencia, CPR*”.

El acoso de la guerrilla debe entenderse como visitas muy esporádicas que ésta realizaba a la población, lo cual representaba la interpretación tergiversada del ejército al considerarla como fuerza de apoyo y que fue su tesis de justificación que utilizó en la política de tierra arrasada. La presencia de la insurgencia no aparece en escena, esta no era una fuerza determinante para detener al ejército en el área “la principal contribución que pudo dar para la defensa de la gente fue convencerla a que se escondiera del ejército, para que no la masacrara”(Falla, 1992:145).

La guerrilla alentaba a sus seguidores, aterrorizados por la violencia estatal imperante en el área a esconderse y resistir, algunos incapaces de sobrevivir en ambientes naturales e inadecuados para la vida humana y ante las privaciones en la montaña de las condiciones de la vida civil optaron por entregarse al ejército. Entre CPR y guerrilla medió una relación de mutua ayuda; aportó elementos de soporte organizativo para la resistencia: “actuó como guía en momentos de huida, orientó la autodefensa, en determinados momentos abasteció a los pobladores e hizo trabajos de organización y reclutamiento dentro de esas comunidades”. (CEH. Tomo III, 1999:242).

Las masacres perpetradas en las cooperativas que sucedieron a la serie de hostigamientos causados por el ejército a la población civil desencadenó la causa inmediata para que la población huyera a las montañas. Un primer recurso que se adquirió en la huida fue la ubicación temporal en las parcelas, posteriormente organizar campamentos espontáneos.

La masacre de Cuarto Pueblo desencadenó dos vertientes de desplazamiento: la huida a la montaña y el desplazamiento al refugio, vemos en estos desplazamientos la huida colectiva

interna y externa que caracterizó a la sociedad guatemalteca durante el conflicto armado que se acentuó con mayor preponderancia a partir de 1982, momento crucial del inicio de las masacres y el casi exterminio de la población del Ixcán en su mayoría cooperativistas, explicación fundamental de por qué el actuar del ejército en el área y sobre este tipo de población. Las dos vertientes de desplazamiento estructuraron modelos propios de sobrevivencia, retomando experiencias de vida anterior a la violencia e implementando nuevas estrategias de lucha y sobrevivencias; es decir hubo una fusión de sistemas para consolidar uno mismo, donde la experiencia de la solidaridad fue la base de la sobrevivencia tanto en el refugio como en la montaña.

Ricardo Falla puntualiza en este fenómeno de desplazamiento, “De la tierra arrasada han nacido otras comunidades corporativas indígenas, las comunidades de población en resistencia (CPR) y los refugiados”(Falla, 1992:226). Los sobrevivientes de las masacres de Cuarto Pueblo, se fueron juntando en pequeñas comunidades en lo más profundo de la selva, constituyendo las Comunidades en Resistencia.

Posterior a las masacres, entre mayo y junio de 1982 se intensificó la operación militar en la montaña, esta se hizo con el apoyo de las patrullas civiles quienes tenían mejor conocimiento de la región; con el fin de capturar a las personas ocultas en la montaña y destruir sus pertenencias, pretendían eliminar las posibilidades de vida bajo la montaña destruyendo o robando las pertenencias de las personas. Las patrullas actuaban impulsadas por el ejército para limpiar la selva y recuperar a la población, esto transcurrió sin resultados positivos de capturar a la gente oculta. Las patrullas civiles fueron organizadas por el ejército con personas de otras etnias, creando conflictos entre etnias y armando a una parte de la población.

Las masacres y otros medios de represión fueron acompañados por la destrucción de casas y tierras de cultivos, esta saña que el ejército llevó a cabo era en función de despojar a la población de los bienes materiales y condicionarlos a la entrega y servicio de las fuerzas militares, situación que se hizo más evidente con el retorno de algunas comunidades y la legitimación que otras dieron a la contrainsurgencia poniéndose al servicio de ellas. La

contrainsurgencia misma determinó sus propias contradicciones, al poner en acción sus métodos de lucha y de represión para sembrar el terror en la población y ganar las voluntades por medio del terror; hizo que esta se volviera incrédula y rechazara por completo la presencia del militarismo en la región; en esta dinámica de resistencia fue donde se empezó a configurar una estrategia de sobrevivencia para la población opuesta al ejército y consciente de la defensa de la tierra, el sentido de pertenencia y la identidad como pueblo guatemalteco.

El recurso del terror que aplicó el Estado, fue un mecanismo que acompañó a las masacres a lo largo del conflicto armado, la población reaccionó al terror de las masacres organizándose en redes de vigilancia y de avisos entre parcelas como medio de vigilancia que les permitiera estar enterados de la presencia y proximidad del ejército, permitiéndoles escapar del enemigo. Este mecanismo de escape se extendió a la montaña, dando paso a un sistema de autodefensa que les permitió evadir al enemigo y a la vez burlar la presencia de éste. Los documentos históricos demuestran las difíciles condiciones de escape de la población y la reacción de furia de los militares al no encontrar a la población oculta bajo la montaña.

Según Gramajo, el EGP mantenía bajo su control de 10 mil a 12 mil combatientes armados, 100 mil elementos de infraestructura o Fuerzas Irregulares Locales (FIL) y autodefensas locales (ADL), 260 mil habitantes bajo influencia y control, denominados Comunidades de Población en Resistencia CPR. (Gramajo Morales, 1995:154). Gramajo afirma que posterior a la ofensiva de 1981 las fuerzas insurgentes estaban sin capacidad de liderazgo; estas no fueron capaces de resistir a la acción militar, los grupos insurgentes armados con jefes responsables se replegaron, obligando a la población indígena a acompañarlos, (Gramajo Morales, 1995:157).

La visión militarista respecto a los desplazados internos se concibe tal como lo manifestaba Gramajo en su libro "De la guerra a la guerra". "Parte de la población abandonó sus viviendas y siguió a los insurgentes rumbo a las montañas, para constituirse en Comunidades de Población en Resistencia (CPR), al orden social, político y administrativo establecido, pero, en realidad estarían a merced y voluntad de los dirigentes insurgentes, a quienes debían servir, abastecer y también proteger", (Gramajo Morales, 1995:157).

La tesis sin ningún argumento ideológico descrita por General Gramajo, viene a ser refutada por un integrante de la CPR, mejor testimonio de sus protagonistas no puede existir; quien dice al respecto *“la gente consideraba a la guerrilla como héroes, hubo jóvenes que dieron su vida por defender a las comunidades”*. **Genaro Fabián** (04/12/2011).

La población civil no siguió a la guerrilla, la población civil huyó a la montaña para salvar su vida frente a la ofensiva de tierra arrasada con la política de “quitarle el agua al pez” ideado por el General Ríos Montt. **Genaro Fabián** (03/05/2013).

Un elemento importante y que fue clave en la resistencia de este grupo de personas que se inclinó por la resistencia interna en la montaña, se circunscribió a la lucha por la tierra las masacres, el acoso militar y de la guerrilla, la destrucción de casas y tierras de cultivo fue más que los elementos de desplazamiento a la montaña, lo que fue determinante y les permitió desenvolverse y organizarse en la montaña se sustentó en la lucha por la tierra, plasmado en el slogan de las CPR del Ixcán *“resistir para vivir”*, además se vio reflejado en las condiciones de salida al claro y las fricciones con los retornados, una vez asentados en los campamentos temporales.

2. Contexto geográfico del Ixcán

A lo largo del recorrido histórico, sociopolítico y económico de la región Ixcán, este ha sido un territorio de muchas contradicciones sociales. Los primeros movimientos migratorios se dieron a raíz del sistema cooperativista implementado por los sacerdotes de la congregación Mariknoll. A este hecho le sucedió una serie de acontecimientos que fueron marcando la vida económica, política y social de los habitantes de la selva.

La región del Ixcán a mediados de los años 60s era un área donde convergían intereses económicos de corte empresarial, estos ambicionaban las posibilidades de encontrar petróleo y tierras para los indígenas, estos como servidumbre de los grupos de poder, en esta región confluyen intereses tanto nacionales como internacionales para la exploración y explotación de ciertos recursos naturales existentes en la zona (hierro y cobre). A partir de estas condiciones y posibilidades de enriquecimiento se inició la colonización del Ixcán.

Para la comprensión histórica y geográfica del Ixcán este se divide en tres grandes bloques o regiones, cada uno con particularidades históricas distintas unas de otras, en relación a sus primeros moradores y condiciones de vida.

- 1- La región del Ixcán Grande, ubicada en la parte Norte de la región
- 2- Ixcán chiquito, ubicado en la parte Sur
- 3- Zona Reyna, se localiza al Este del Río Xalbal y al Norte del municipio de Uspantán.

El proceso colonizador a cargo de los Padres de la Congregación Mariknolls pobló un vasto territorio en el área Norte (Ixcán Grande), del cual se formaron cinco cooperativas, seguidamente recién entrada la década de los 70s los Misioneros del Sagrado Corazón que atendían el área del Quiché, se inclinaron por la miseria de los pobres. El sacerdote MSC, **“Luis Gurriarán”** dio inicio al pequeño proyecto de colonización de una parte del Ixcán donde se formó la comunidad de Santa María Tzejá.⁴⁷

Tanto las cooperativas como las comunidades agrarias pronto adquirieron un auge significativo, implementaron estilos de vida muy propios para desmontar la selva, producir y desarrollarse económica y socialmente. Este progreso logrado hasta el momento pronto se vio empañado por dos sucesos de gran trascendencia económica y política, nadie previó el impacto que causaría a no ser desde las esferas del gobierno.

Un primer elemento se caracterizó por la ambición de los empresarios respaldados por el gobierno, posterior a la colonización de la región notaron la fertilidad de las tierras y las posibilidades de enriquecimiento contando con fuerza laboral dentro de la zona, sumado a ello el proyecto de la FTN Franja Transversal del Norte, que acercaba más a los terratenientes a la región. Expropiación de tierras y reducción de propiedades y otras de mayor envergadura que sucedieron una de otras.

⁴⁷ En enero de 1970 un grupo de colonos kiches liderados por el Luis Gurriarán, incian la construcción de Santa María Tzejá, una de las primeras comunidades agrarias implementadas en la región del Ixcán.

Un segundo factor se caracterizó por la implantación de la segunda fase guerrillera en la zona, en el año de 1972 se internan en la selva los primeros 15 guerrilleros y en 1975 se hacen notar a través de distintos hechos, donde los colonos fueron los que padecieron las consecuencias del ejército. Los colonos al ser acosados y reprimidos por las fuerzas militares simpatizaron y buscaron apoyo en las filas insurgentes; dando inicio a una larga tregua violenta y de destrucción material, humana, social e intelectual.

El trabajo que los sacerdotes desarrollaron con estos colonizadores incluía el trabajo comunitario, la organización de comités para la conducción y canalización de las necesidades, los promotores de educación y de salud, los catequistas y los dirigentes sujetos sociales que aportaron muchos elementos organizativos a sus comunidades y que se convirtieron en víctimas de los horrores de la guerra; según Práxedes Muñoz el desarrollo cooperativista creó un foco de ideas socialistas, donde “la guerrilla encontró parte del camino ideológico y político hecho”. (Muñoz, s/f: 335). No porque el trabajo de los sacerdotes se haya inclinado por esa tendencia ideológica, las condiciones económicas y políticas, la lucha por la tierra y el derecho a la propiedad los condujo a adquirir estas posturas ideológicas.

2.1. Condiciones geográficas de ubicación de las CPR del Ixcán

Las Comunidades de Población en Resistencia del Ixcán que provenían fundamentalmente de las Cooperativas del Proyecto Colonizador del Ixcán Grande, se encontraban ubicadas en áreas conflictivas con presencia guerrillera en el extremo noroeste del Quiché muy cercanas a la línea fronteriza mexicana y al territorio de Barillas en Huehuetenango; población localizada entre los ríos Ixcán y Xalbal. Estuvieron ligadas de manera estrecha al radio de acción del EGP.

Esta población desplazada a la montaña se ubicó en las áreas que habían ocupado anteriormente las cooperativas de Cuarto Pueblo, Pueblo Nuevo, Los Ángeles y Mayalan. Esta parte norte del Quiché por su cercanía a la frontera mexicana y en condiciones de aislamiento del bosque en la selva del Ixcán, aunado a la continua presencia guerrillera en el área permitió a esta población resistir y sobrevivir. Estas comunidades de población en resistencia mantuvieron una relación de ayuda mutua con el EGP, apoyándolas en cuestión organizativa y mecanismos de defensa y poder sobrevivir en la montaña; en esa misma línea de apoyo las

CPR colaboraron con la guerrilla en algunos alimentos para la sobrevivencia de los mismos. Según Genaro Fabián se dio una “Relación de mutuación entre guerrilla y CPR”.

Esta estrecha relación que mantuvieron no debería ser una condena y generalizar una pertenencia política e ideológica a la guerrilla. Las CPR eran comunidades autónomas, que implementaron y desarrollaron procesos organizativos autónomos; geográficamente se encontraban separadas de los campamentos guerrilleros. No por ello se debe desvirtuar la influencia y participación político-ideológica que aportó el EGP para la resistencia de estos desplazados, en esa dualidad de apoyo mutuo entre EGP vs. CPR. La insurgencia fue promotora del sistema de autodefensa y guía en momentos de la huída, abasteció a los pobladores como ellos también lo hicieron, fortalecieron los trabajos de organización y reclutamiento de las comunidades en resistencia.

Estos grupos seminómadas dentro de la selva, influidos y orientados más no obligados por el EGP, se trasladaban de campamento cada semana o a veces cada dos o tres días; la decisión de trasladarse la tomaban en la asamblea diaria en las comunidades con sobreaviso del EGP, de la presencia del ejército. Los nombres que cada comunidad poseía era cambiante de acuerdo a la dinámica interna de desplazamiento, era una estrategia de sobrevivencia cambiar en cada traslado el nombre de las comunidades.

*“La CPR del Ixcán se desarrolló en terreno plano, que les permitía movilizarse entre la montaña o en picas (pequeñas veredas en la montaña). El clima era más despejado que para la CPR de la Sierra; era visible para detectar al enemigo. Se movilizaban dentro del contexto geográfico comprendido entre: Cuarto Pueblo, Pueblo Nuevo, Los Ángeles y Mayalan, razón por la cual no se pudieron repoblar estas tierras”. **Celesiano Sicá Itzep.** (13/12/2010).*

Las condiciones de vida en las que estas comunidades vivieron estuvieron marcadas por la improvisación de campamentos, la movilidad constante, en síntesis una vida itinerante; donde la esperanza de vida era la resistencia y las armas la conciencia y memoria para resistir. Las comunidades se ubicaban en territorios con características diferentes en relación a la época del

año, responsabilidad del comité buscar el lugar para el establecimiento de las comunidades, quienes debían de conocer bien el terreno y tomar en cuenta las experiencias acumuladas durante los desplazamientos.

En la época de verano las comunidades se ubicaban en las montañas altas, previendo no hayan árboles grandes y podridos que puedan destruir las comunidades al ser derivados por los vientos fuertes de la selva y los torrentes aguaceros. Además que el terreno sea arenoso, debido a que el lodo causa enfermedades e impide la movilidad dentro de las comunidades mismas.

En la época de invierno se ubicaban en montañas pequeñas y en guatales no muy cerrados donde los rayos de sol se conviertan en un complemento al calor de estas comunidades. La presencia de la selva como protectora de la población es y seguirá siendo parte de la cosmovisión maya. Otro elemento importante para la ubicación de las comunidades tanto en verano como en invierno era la cercanía a los pequeños arroyos, líquido vital para la subsistencia y aseo personal. Por lo tanto el baño de las personas y lavado de ropa se hacía cercano a las comunidades previendo la emergencia de traslado a otro sitio. Además existieron los temascales⁴⁸ en algunas comunidades para personas que padecen enfermedades, puesto que el frío es fuerte en algunas épocas del año en Ixcán.

3. Etapas de transición de las Comunidades de Población en Resistencia⁴⁹

La estructura organizativa de CPR fue importante en la conducción de estrategias de sobrevivencia; la dirigencia de ésta dentro de sus muchas funciones coordinaba a todas las comunidades. Ricardo Falla reconoce cuatro etapas en la historia de la CPR: 1- Resistencia Semi-espontánea, de 1981-82 hasta 1984; 2- CPR organizada, compacta y apoyada, 1984 a

⁴⁸ Se conoce con este nombre a una construcción pequeña, hecha de adobe donde se bañan las personas para no tener contacto con el frío. Además en él se hacen baños de vapor.

⁴⁹ Estas etapas se refieren a la clasificación realizada por Ricardo Falla, en documentos sueltos de su propiedad: Breve Historia de las Comunidades de Población en Resistencia; las cuales son: 1. Resistencia semi-espontánea (desde masacres de 1981 y 82 hasta principios de 1984), 2. CPR organizada, compacta y apoyada (1984 a septiembre 1990) y 3. Se rompe el cerco (septiembre 1990 a diciembre 1996).

septiembre 1990; 3- Se rompe el cerco, septiembre 1990 a diciembre 1996 y 4- Tiempos de paz, de 1996 hasta el presente.

Estas etapas de transición económica, política y social de acuerdo a sus avances y obstáculos en la selva pueden identificarse características muy propias en su evolución desde pequeñas comunidades dispersas hasta la formación y organización de campamentos con estructuras sólidas. Para efectos del presente estudio nos centraremos en las primeras tres etapas, que se circunscriben al periodo de vida dentro de la selva.

Dentro de la transición como construcción social de las CPR se distingues varios factores que unificaron ideologías e identidades, puesto que si bien figuraba dentro de la geografía bélica como población retenida y apoyo de la guerrilla; tipificación que los mantuvo al borde de la represión, acoso y hostigamiento externo. En 1983 posterior a los desplazamientos internos, las comunidades dispersas forman las Comunidades de Población en Resistencia, desde ese momento a 1986 transitan por un periodo de formación y desarrollo el cual parece favorecedor para su permanencia en la montaña.

La aparente estabilidad que se vislumbraba en 1986 se opaca tras la llegada del supuesto gobierno civil al poder (Cerezo Arévalo), disfrazado de civil y con acciones militares hace un último intento por exterminar la base social de la guerrilla; puesto que el ejército pretendía figurar a nivel de institución militar poseedor del control y dominio del Ixcán, dentro de estos altibajos de la guerra se desata la *“Ofensiva de fin de año”* (CEH. Tomo III, 1999:244)⁵⁰ esta se extendió de septiembre de 1987 a marzo de 1988; fue un periodo cruel para la resistencia, experimentaron bombardeos, hambres, rastreos por tierra y aire, era una angustia fatal para la resistencia contrapuesto al terror del ejército.

Es en este contexto en el cual las comunidades de agrupaciones numerosas se redujeron a 5 comunidades aproximadamente de 100 a 150 familias en cada una. Esta coyuntura de difícil resistencia fue aprovechado para hacer trabajo de denuncia a nivel nacional e internacional; la

⁵⁰ Esta ofensiva tuvo por principal blanco de ataque a las comunidades de población en resistencia; para el caso de la CPR de la Sierra; entre 6,000 y 10,000 pobladores se vieron forzados a retornar a las áreas bajo control militar en el triángulo Ixil.

pastoral social de la iglesia fue un importante canal para difundir el sufrimiento de las CPR, convirtiéndose así la Iglesia Guatemalteca en el Exilio en la voz de estas comunidades que clamaban por el respeto a la vida y de sus derechos como población civil no combatiente.

Los resultados frustrados de la ofensiva de fin de año para el año de 1988 se concentraron en una estrategia distinta, esta era una campaña psicológica de rendición de parte del ejército para las comunidades en resistencia, los mensajes y promesas falsas reflejaban la frustración de la guerra; durante seis meses seguidos las avionetas sobrevolaban el territorio selvático difundiendo los mensajes de amnistía.

En los testimonios recabados por el equipo de investigación de la Diócesis del Quiché para la elaboración de la Recuperación de la Memoria Histórica del Ixcán se lee el contenido de los mensajes de la guerra psicológica: “Población estás confundida porque los comandantes de la URNG te han engañado. Entrégate, respetamos tu vida”; los mensajes no solo ponían de manifiesto el desgaste de la institución armada sino más bien las ansias por tomar el control absoluto de la región y convertir a esta gente en población reeducada “Población estás haciendo sufrir a tus hijos, entrégate en el destacamento más cercano” “Váyanse a entregar, los soldados no los van a matar”, ¿Por qué están sufriendo bajo la montaña?

Durante el tiempo que duró la ofensiva los correos fueron un importante bastión en la red de comunicación, en el año de 1987 en lo mejor de la ofensiva salían a diario de una comunidad a otra llevando información de los bombardeos; el sistema de producción se vio alterado, se inclinó por la siembra dispersa como estrategia para que el ejército no exterminara las siembras, puesto que para ese momento las CPR se encontraban rodeadas de seis campamentos militares.

3.1. Resistencia semi-espontánea (desde masacres de 1981 y 82 hasta principios de 1984).

Esta etapa corresponde a las primeras acciones de vida de estas comunidades que habían escapado a la represión del ejército. Estas primeras acciones de ocultamiento en la montaña pretendían ser de corta duración puesto que no se tenía previsto la magnitud que alcanzarían

las políticas de contrainsurgencia del ejército guatemalteco. En palabras de Ricardo Falla **“Resistían con la esperanza de que el triunfo revolucionario vendría pronto”**. De estos primeros grupos se desprendieron las distintas corrientes de desplazamiento, de ellas las que conformaron las CPR.

Fueron pequeñas comunidades sin conocimiento de resistencia, organizados en campamentos más parecidos a los chicleros; se encontraban desvinculadas del actuar de la guerrilla, puesto que el objetivo de estas comunidades nunca fue adherirse a la lucha insurgente; sino más bien resistir por sus propios medios en defensa de sus derechos y el acceso a la tierra, símbolo de vida desde épocas ancestrales. Su ubicación fue en condiciones ecológicas muy desfavorables para la resistencia, las mismas condiciones de vida e inseguridad hizo que convergieran dentro de un mismo espacio geográfico con la guerrilla, situación que permeó la simbiosis de solidaridad y ayuda mutua entre CPR y EGP.

3.2. CPR organizada, compacta y apoyada (1984 a septiembre 1990)

Esta etapa corresponde a la fase más fuerte de la resistencia, se ha perdido la esperanza del triunfo revolucionario, la esperanza de recuperar lo perdido y terminar con la represión ideas que se fueron desvaneciendo con el correr de los meses, los cuales se convirtieron en más de una década. Fue en esta etapa en la cual la guerrilla creó sus bases de apoyo en esta población residente en la montaña, **bases de apoyo que fueron verdaderos “bastiones económicos, sociales y políticos”**. (Falla, s/f. Doc. Inédito).

Las ideas de resistir por un corto tiempo se fueron transformando en la organización social, económica y política que condujo a la CPR a sobrevivir en una zona de guerra; esta fase fue de larga duración indefinida. Es para este período en el cual la CPR debió resistir a las incursiones del ejército, padecer hambres, inclemencias del tiempo y condiciones adversas a la vida dentro de la selva de Ixcán; además experimentaron un crecimiento demográfico debido al traslado de los refugiados a otra región lejos de la frontera mexicana, la negativa del traslado por parte de algunas familias hizo que la CPR aumentara en población, fenómeno social que aceleró los problemas de alimentación y producción que venían padeciendo con anterioridad.

Así como se agravaron los problemas internos de la organización, esta también se vio fortalecida el incremento poblacional era aprovechado en las comisiones de vigilancia las que requerían de varios elementos para la seguridad de la comunidad.

Esta etapa es la que visibiliza a la CPR como una organización estructurada de manera horizontal con acciones democráticas de participación popular, es justo en este momento donde vencieron al miedo, el terror y la cultura de la represión; la ofensiva de fin de año 1987 fue el final de una odisea oscura que no logró desarticular las estructuras sociales de la resistencia. Factor clave para el pronunciamiento como población civil en resistencia.

Las campañas del ejército de persecución a la población tenían como prioridad la desarticulación, acorralamiento y rendición de las CPR, desde la ofensiva de fin de año (1987), ofensiva Victoria 88 (1988) y Ofensiva del Pueblo (1989) involucraron a gran cantidad de soldados con un sistema de destrucción indiscriminado de cosechas y campamentos. La ofensiva hacia el pueblo fue un mecanismo de destrucción bajo la estrategia del ejército y ejecutado por las PAC para desarticular a las CPR.

3.3. Se rompe el cerco (septiembre 1990 a diciembre 1996)

Este periodo de relevancia para la resistencia responde a las necesidades y condiciones de lucha en la que se encontraban, el desgaste de la guerra y de la resistencia misma fueron factores que hicieron posible cambiar las mentalidades y los mecanismos de sobrevivencia. En este período la existencia de estos grupos era reconocida por medio del trabajo de la IGE en el exterior y el interés de profesionales nacionales por reconocer la existencia de esta población desde el estado mismo. La fuerte organización política y formación social de esta población hizo posible romper el silencio en el que se mantenían ocultos, empujados fundamentalmente por el comunicado que la CPR de la Sierra había hecho meses atrás.

La salida al claro significaba retornar a la vida civil por más de diez años de resistencia, la construcción de espacios de poder económico, político y social incluyente para las personas en resistencia y la exigencia de sus derechos como sociedad civil no combatiente. Esto representaba el inicio de un largo camino por recorrer puesto que el ejército debía de respetar a

sus antiguos objetos de ataque y permitir la interacción con otras comunidades del área en cuanto a relaciones de tipo comercial, para su sobrevivencia.

4. Organización social

La organización social responde a patrones de vida practicados dentro de un sistema cooperativista organizado y dirigido por líderes comunales. Los patrones de vida social difieren en cuanto a organización, actitudes, valores, formas de vida y patrones de comportamiento antes y después de la huída a la montaña; estas diferencias responden a las condiciones del contexto geográfico y la dinámica de una vida estable a un sistema de sobrevivencia itinerante en la selva.

La vida social en la montaña se alteró de manera drástica, la educación, salud, sistema de vivienda, religiosidad y espacios de recreación fue alterada, lo cual conllevó a la implementación de nuevas dinámicas de trabajo cooperativista a resistencia nómada en la selva.

4.1. Organización social antes de la huída

De la década de los 70 en la que inicia el movimiento cooperativista, las personas que se adhirieron a este sistema gozaron de relativa estabilidad social y económica, tranquilidad que se prolongó hasta los inicios de los 80, hasta ser interrumpida por las masacres que marcaron la huída de la población cooperativista. Una vez concluidas las masacres se intensificó la represión en el área y adquirió otras técnicas de combate no solo a la represión física sino también ideológica. El fin de esta campaña tanto física como ideológica era desarticular la base económica y el tejido social impulsado por las cooperativas de la región.

Es así como dentro de este sistema de exterminio social, económico e ideológico se dio la quema de las cooperativas, organizacionalmente ya habían sido desarticuladas desde el inicio de la represión, la instalación de los destacamentos militares en puntos estratégicos y la implementación de las patrullas civiles eran símbolos claves de la injerencia del ejército en el área y las fricciones que impulsaba entre población absorbida por la contrainsurgencia y población en plan de huída.

Dentro de estas contradicciones que fueron tejiendo el escenario posterior a las masacres fue característico la implementación de la aldea estratégica del Parcelamiento Evangélico Samaritano, muy cercana geográficamente al área de las cooperativas destruidas por el ejército, el elemento ideológico del ejército está presente en la filosofía de combate; en un primer momento se puso en contra a la población no organizada en contra de la población organizada en cooperativas para luego continuar con la gente evangélica contra puesta los seguidores y organizados por la iglesia católica.

Las diversas estrategias que el ejército utilizó para absorber a la población e integrarla al plan de reeducación no fue aceptado por toda la población, estas imposiciones del ejército conformaron cada vez más grupos organizados por el respeto y derecho a la vida; entre ellos sobresalieron las CPR. Estos se caracterizaron por ser grupos de familias de campesinos que abandonaron sus hogares a principios de los años 80's; las actitudes que asumieron en la defensa de sus derechos y el respeto a la vida fue una manifestación clara de la represión estatal, así mismo con la huída, la represión y los constantes acosos militares se convirtieron en víctimas rurales de persecución y exterminio.

4.2. Organización social dentro de la selva

Las difíciles condiciones en las que las Comunidades de Población en Resistencia desarrollaron su vida estuvieron marcadas por la precariedad e inhospitalidad del terreno. Esta población oculta en la montaña vivían en casas improvisadas, champas entre el monte, con techo de plástico o de hojas de acuerdo a los recursos que encontrarán para la sobrevivencia. Los campamentos se caracterizaron por ser conjuntos de casas móviles, "*supuestamente casas*" más bien eran chozas armables y desarmables con facilidad, que encerraban el elemento de movilidad, sistema de protección que los acompañó en la vida en la montaña. Era un tipo de organización para la huída.

Se desarrollaron bajo el esquema de comunidades con vida itinerante y movilidad constante, hogares con estructuras provisionales; fueron muy creativos para sobrevivir construyeron sus chozas con los elementos propios de la naturaleza que el contexto ecológico les proveía, criaron animales domésticos aun en las condiciones difíciles de la huída. Según

Roddy Brett en una entrevista realizada colocaban hilo fino en el cuello de los gallos para que no cantaran. Para la defensa y protección de los bombardeos construyeron rudimentarios refugios bajo el suelo, sus casas eran construidas con techo de hojas de pox; planta propia del contexto natural “*la naturaleza les enseñó a sobrevivir*”⁵¹.

La cultura de la resistencia generada bajo la montaña implicó la transformación total de la vida cotidiana de la población. Se produjo un cambio radical al abandonar la vida individual con fuertes lazos sociales vinculados al desarrollo de una comunidad civil, socialmente organizada; a una comunidad itinerante, vivir y producir de manera colectiva; sobreviviendo en un medio hostil y bajo amenazas de violencia.

La destrucción de la vida material de estas personas y las pérdidas individuales: casa, parcela, siembras, animales, muertes de familiares, destrucción de las cooperativas un logro de años; desestructuraron las comunidades y el tejido social. “El hecho de quedarse cerca del área donde habían estado las parcelas y las comunidades y volver a estructurar comunidades bajo la selva denota un hecho muy importante: no se perdió la esperanza de recuperar lo perdido” (Duro Tamasiunas, 2004:51). Las condiciones de sobrevivencia se enmarcaron dentro de los parámetros de la vida colectiva, consideraban resistir por un tiempo corto en la montaña y regresar a sus antiguos lugares de origen. La prolongación de la guerra hizo que su permanencia en la selva se tornara en un hecho de larga duración.

Las orientaciones de la guerrilla fueron necesarias para estructurar la organización social, económica y política, lo que en esencia caracterizó a la CPR en la resistencia fue la defensa de sus tierras que con grandes esfuerzos habían adquirido en los proyectos cooperativistas. En esa medida la tierra fue el motivo central de la resistencia, alrededor de ella se configuraron otros elementos que debían estructurarse en función de hacer sólida la participación y permanencia de la lucha de las comunidades. “La guerrilla jugó un papel de defensa de la población frente al Ejército, que hizo posible la existencia de las CPR”. (REMHI. Diócesis del Quiché, 2000:216). Entre guerrilla y comunidades en resistencia se desarrolló una simbiosis de intercambio, la resistencia proveía de comida y la guerrilla de la seguridad de la población.

⁵¹ Resaltado por el autor de esta tesis.

“La guerrilla no hubiera existido en Ixcán después del 82 si no fuera por las CPR y las CPR tampoco hubiera existido si no fuera por la guerrilla. En esos doce años que estuvimos en la montaña nunca fuimos lo mismo, eran dos cosas distintas” Genaro Fabián. (04/12/2011).

La movilidad fue esencial para la defensa y protección del grupo. Este recurso de evasión de la fuerza y furia del enemigo era paralelo y relativo al movimiento del ejército, al ritmo de avance de los soldados se cambiaba de lugar la población, conocedores ampliamente del terreno puesto que su vida de campesinos estaba adherida a él; lo que no sucedía con los militares desconocedores del terreno y sin experiencia de movilidad dentro de la montaña. Lo espeso de la vegetación fue un recurso bien aprovechado por la población donde las huellas de la huída eran casi inexistentes y con la distancia el ruido de los niños desaparecía, lo cual significaba el principal delator de la ubicación de los campamentos.

El ejército en su afán de capturar a la población oculta en la montaña a la que acusaba de ser la base de apoyo de la guerrilla utilizó técnicas que la insurgencia practicaba. Rastreaba las montañas para dar con la población, desde la visión oficial militarista eran protegidos y retenidos por la guerrilla. El objetivo militar era cercar a las comunidades dispersas en la montañas y aniquilarlas, objetivos frustrados debido al escape de la población.

La solidaridad fue la base de la resistencia y de la organización social colectiva que desarrollaron y prevaleció en la vida en la montaña; la justificación del ejército de combatir a población combatiente era necesaria para legitimar el actuar político de la institución del momento. Esta población sobreviviente de las masacres sus principales armas eran rifles calibre 22 que utilizaban en sus actividades de cacería, su principal de defensa ante la huída no fueron las escasas armas oxidadas que tenían; sino más bien la huída y la información entre campamentos respecto a la ubicación del ejército.

En los inicios de la vida incipiente en la montaña se formaron muchos campamentos, estos seguían la estructura de la organización cooperativista antes de la huída. Cada uno de los

campamentos contaba con un responsable⁵² de grupo, esta persona se daba a la tarea de buscar a otras personas que estaban dispersas en el área, con el fin de agruparla y fortalecer la lucha “*la unión hace la fuerza*” y fue el resultado de doce años de resistencia bajo la selva de Ixcán.

El modelo cooperativista que fue la base de subsistencia antes del 82, se extendió a la cultura de la resistencia en la montaña, el trabajo colectivo es un indicio claro que era un elemento de desarrollo clave para el progreso de la región en la que esta población campesina trabajadora se desenvolvía. La organización familiar en la montaña estaba conformada por aproximadamente 15 o 25 familias, número que disminuyó a medida que se fueron huyendo al refugio, al no asimilar la cultura de la resistencia. Así mismo en años posteriores aumentó ante la exigencia del gobierno mexicano por trasladar a los refugiados a otras regiones⁵³ de menos obstáculo para el territorio, por lo cual varias familias regresaron a engrosar el grupo de la resistencia.

La organización basada en la estructura familiar de aproximadamente 25 o 30 familias⁵⁴ cada grupo o campamento contaba con delegados que los representaban en las asambleas regionales y generales; las asambleas regionales se hacían a nivel de campamentos, la asamblea general se llevaba a cabo una vez al año, esta unificaba a los representantes a nivel de la organización. Estas familias que huyeron ala montaña y que dieron origen a las Comunidades de Población en Resistencia, quedaron fuera de la estructura de control del ejército; razón por la cual se les tomó como objeto de ataque, posterior a las masacres de 1981 y 1982 estas aldeas fueron denominadas por el ejército “aldea ilegal” (Sanford, 2004:111).

⁵² Esta persona era la encargada de la conducción del grupo, figura que se mantuvo a lo largo de la resistencia; era de tipo temporal y electa en asamblea ordinaria o en reuniones diarias según la necesidad de la remoción.

⁵³ El retorno de estos refugiados se dio a partir del traslado obligado de la frontera a Campeche y Quintana Roo. El traslado de los refugiados “lejos de la frontera fue por la incursión de militares guatemaltecos y asesinato de tres refugiados en el campamento El Chupadero, Chiapas, México. Genaro Fabián (03/05/2013).

⁵⁴ El número de familias varía de acuerdo al informante. Cada uno proviene de campamentos distintos; además el tiempo era relativo a la vida y desarrollo de las CPR. Algunas comunidades se componían de 10 a 18 familias, por lo tanto los miembros de una comunidad iban de 60 a 80 o más según fuera el caso.

Las familias que conformaban las Comunidades de Población en Resistencia perecieron la movilidad constante como estrategia de seguridad. A medida que se mudaban de lugar se cambiaba el nombre de los campamentos, esta era una estrategia de protección y seguridad para la población, si la información caía en manos del ejército no podían ser detectadas fácilmente, con el traslado de un lugar a otro las comunidades debían de reorganizarse y continuar de manera normal la vida cotidiana. Su máxima autoridad estuvo representada por el –CPI- Comité de Parcelarios del Ixcán.

La vida cotidiana de las CPR estuvo marcada por varios elementos que la consolidaron: el cambio radical de vida individual y la implementación de un sistema de producción colectiva fue un primer factor de desarrollo, seguido por la organización de la seguridad, como medida de garantizar la permanencia en la montaña; la salud era un factor necesario para complementar este esquema de vida cotidiana en la montaña y finalmente el aspecto religioso que unificaba la conciencia, la fe y la esperanza de resistir. Desarrollaron un tipo de organización autogestionada, con una democracia participativa estructurada de manera horizontal.

Estos procesos de organización y desarrollo de una vida colectiva, unida por fuertes vínculos de solidaridad generados a partir de 1982 dieron paso a las Comunidades de Población en Resistencia -CPR-, nombre que adquirieron en el mes de diciembre de 1983 en el que se realizó la primera asamblea general, para evaluar los resultados de la organización y la vida incipiente en la montaña; las CPR recibieron apoyo del EGP en cuanto a la logística en la organización social y política.

La organización de las CPR se enfocó en la formación de la organización, cuidados de salud, educación y autodefensa; las CPR desarrollaron sus propias estructuras organizativas. La cotidianidad de estas comunidades “se desarrolló en condiciones materiales infrahumanas pero a la vez creando un profundo vínculo organizacional”. (CIDH. OEA, www.cidh.org/countryrep/CPR.94sp/Informe.htm).

De los logros positivos de la guerra y su incidencia en la resistencia se puede concluir que esta desarrolló la conciencia política de la realidad en la que vivieron, por la resistencia misma se creó la conciencia de la lucha de clases, motor que mueve a las masas desposeídas; la relación con la guerrilla fue elemental en la sistematización del modelo de salud, educación y política que estas comunidades mantuvieron; el modelo educativo se inspiró en la Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire, una educación liberadora desde los oprimidos.

En 1983 se dan los primeros pasos en la estructuración de la organización; se crearon los parámetros, estructuras y esquemas sociales y políticos con los cuales se debía fortalecer y desarrollar la comunidad. Se formaron los comités locales y regionales, los primeros funcionaban al interior de cada grupo o comunidad, los segundos comprendían grupos de comunidades distribuidos geográficamente para ser atendidos, controlados e informados sin mayores riesgos. Estos comités respondieron a las necesidades primordiales como lo fue la educación, un servicio básico que se implementó desde los inicios de la resistencia.

La estructura política, económica y social se enmarcaba desde la perspectiva de la auto organización, los representantes eran elegidos en asamblea popular, en esta prevalecía la democracia participativa desde la base de la jerarquía social. Los problemas surgidos al interior de la organización se trataban de manera colectiva.

Políticamente estas comunidades en resistencia se organizaron en grupos por la necesidad de sobrevivencia, la autoridad máxima de la comunidad se sustentaba en el voto popular, participativo y democrático; la asamblea general se encontraba jerárquicamente sobre cualquier otro sistema organizacional, esta asamblea general era electa en el mes de diciembre de cada año, en la cual se elegían democráticamente los responsables de la CPR – y el CPI (Comité de Parcelarios del Ixcán) que se encontraban bajo ésta seguidamente se encontraban las unidades locales con funciones específicas en cada comunidad.

La organización interna de cada comunidad era constituida por comités, cada uno con funciones bien específicas: el comité de producción que se encargaba de los mecanismos de siembra, producción y reparto de alimentos, el comité de vigilancia en quien recaía la

seguridad y resguardo del grupo, el comité de higiene muy ligado al comité de salud y el comité de educación, fundamental en la ideología, conciencia y reconocimiento de la memoria histórica y colectiva de las comunidades en resistencia.

El entramado organizativo de estas comunidades se fue adecuando por el contacto con la insurgencia, ellos fueron los orientadores del sistema de autodefensa. Producto de esta relación resistencia-insurgencia fue el grado de organización, la creación de la figura de los responsables de grupos en la montaña; eran estas figuras sociales quienes tenían a cargo el liderazgo y la toma de decisiones en sus comunidades. Con el transcurrir de los años, estos responsables establecieron contacto con los refugiados, de donde se proveyeron de recursos y de la logística para la obtención de los mismos.

En asuntos políticos para la conducción de las comunidades, los planteamientos para la organización social de las CPR, algunos emanaron de la conducción ideológica del EGP y otros eran acuerdos internos de las comunidades. Estos planteamientos no eran más que directrices para mantenerse firmes en la resistencia, puesto que las comunidades con su actuar democrático decidían la ejecución de dichos planteamientos.

La orientación de la defensa de estas comunidades giraba en torno a estos objetivos: salvar sus vidas en manos del ejército, crear y conservar mecanismos de alimentación (base de subsistencia alimentaria), defender el derecho a la tierra y las posesiones abandonadas; y fundamentalmente mantener la resistencia en la montaña, ningún grupo insurgente clandestino puede sobrevivir sin base de apoyo, sociológicamente las bases sociales de apoyo son creadas en función de la sobrevivencia de los grupos insurgentes; esta base de apoyo era necesaria para la existencia de la guerrilla. “las bases de apoyo son bastiones económicos, políticos y militares de la revolución...corresponden a una necesidad objetiva” “la base de apoyo no tiene sentido si no existe una fuerza militar en desarrollo.” (Falla, s/f. Doc. Inédito).

Las estrategias de seguridad que estas comunidades desarrollaron, fueron fundamentales en la sobrevivencia; con la experiencia de vida cotidiana, formación política y estrategias de seguridad se logró establecer el Comité de vigilancia que desarrollada pautas en momentos de

emergencia, construcción de refugios para protegerse de los bombardeos principal acoso militar a las CPR., se determinaron los lugares de acogida posterior a la huida y se establecieron los mecanismos de comunicación en caso de dispersión en la montaña, esto fue frecuente debido a la rapidez con la que debían abandonar los campamentos temporales.

Los bombardeos en el área se realizaban en función de aniquilar a esta población oculta, aunque el ejército justifica que era para recuperarla de la retención de la guerrilla, las tácticas de guerra demuestran lo contrario a los argumentos que los militares presentaban, la visión oficial de la historia desde la postura del ejército en su afán de ocultar los hechos de lesa humanidad cometidos en contra del pueblo guatemalteco, apuntaba que “El ejército, aunque no las consideraba objetivos militares, sí las consideraba parte fundamental en sus operaciones de seguridad para tratar de recuperarlas y aislar a los grupos subversivos.” (Díaz, 2008:272).

Desde la visión de algunos militares las CPR eran grupos subversivos, brazo político de la guerrilla (Garst, 1993:28), argumentación irónica puesto que estos eran grupos desarmados, sus únicas armas era la conciencia social y el sentido de pertenencia de sus tierras y el ideal de luchar por ellas, esta población desplazada al huir del control del ejército y vivir fuera de las áreas de conflicto representó “un desafío constante. Asimismo, al no aceptar la tutela del Ejército se les consideró hostiles y, por tanto, objetivo militar” (CEH. Tomo III, 1999:296).

El ejército como parte de sus estrategias de desarticulación de las Comunidades de Población en Resistencia utilizó diversos mecanismos de terror, estos contemplaban ametrallamientos, bombardeos con granadas de fragmentación y persecución a civiles; estas técnicas de guerra se extendieron hasta los 90, años de mucha importancia para la organización en resistencia en la que empezaban a prepararse para dar un importante paso y dejar huella en la sociedad.

Una etapa crítica para las CPR fue de 1983 a 1986, durante este período el ejército destruyó la vida material de las comunidades: cultivos y campamentos fueron arrasados; como consecuencia de ello varias personas murieron de hambre y enfermedades; quienes no soportaron estas condiciones de vida huyeron a México abandonando sus pertenencias, el

abandono y la huída constituyó un hecho traumático para la población. Como parte de su organización social establecieron contacto hacia el exterior, fundamentalmente con los refugiados mexicanos; de ellos se abastecieron de sal, medicamentos, ropa e instrumentos proporcionados por organizaciones humanitarias y políticas vinculadas a la guerrilla.

Es necesario reconocer que la mutuación entre CPR del Ixcán y el EGP fue útil para que la primera pudiera resistir por mucho tiempo. No es verdad que haya sido población retenida, pero si es importante diferenciar que ambas compactaron para sobrevivir; dentro de los logros más importantes que obtuvo la CPR en la resistencia fue el haber sobrevivido en un sistema colectivo y el nivel organizativo logrado a nivel económico, político y social. Elemento fundamental en la consolidación de los patrones de organización social fue el sistema democrático impulsado y generado desde los inicios de la resistencia, las decisiones se tomaban en asambleas anuales y en reuniones constantes a nivel de cada comunidad, si la comunidad no avalaba las decisiones los líderes se coartaban para ejecutarlas las acciones.

Pedro Marchetti en un estudio realizado sobre la producción en la CPR, resalta tres logros significativos: 1-. “Haber superado el problema de hambre de los años 1983-88, 2-. Haber solucionado las necesidades de la población en salud, educación, justicia popular, religión y deportes al mismo tiempo que se consolidaba la autodefensa y la producción colectiva y 3-. Haber logrado un alto nivel de participación popular y de independencia de la clase campesina que muestra el futuro del poder popular en Guatemala” (Marchetti, s/f. Doc. Inédito). En esa línea transicional las CPR fueron definiendo sus expectativas de resistencia donde la prioridad fue la autodefensa y organización productiva.

Estos logros no pueden ser entendidos si no se tiene presente que también hubo momentos amargos para la resistencia, dentro de ellos: Falta de recursos, cansancio y falta mejorar la organización del trabajo (Marchetti, s/f. Doc. Inédito). Como toda sociedad civil surgieron controversias al interior de las comunidades, en cuanto a organización y abasto de recursos; además resistir por más de una década en la montaña sin una meta hacia donde llegar causaba frustración física, mental e ideológica. Dificultades que el CPI como órgano central de carácter civil debió resolver.

Los años de 1985 y 86, fueron de relativa calma para las CPR puesto que el país se preparaba para una transición política, se empezaba a gestar una nueva fase democrática en la vida política de Guatemala. Un gobierno con tendencias y manipuleos militares, disfrazado de civil se preparaba para continuar o dar fin a los objetivos militares de destrucción total de la base de apoyo y la derrota del movimiento insurgente. Estos años fueron de relativa calma para las CPR, en el año de 1987 se lanzó la última ofensiva de fin de año en la cual las CPR se encontrarían en un difícil dilema, sobrevivir o desaparecer de la geografía humana de la sociedad guatemalteca.

Dentro de esta transición en el régimen político guatemalteco, las CPR también fueron madurando y evolucionando a un nuevo estadio dentro de la organización social y política. El año de 1990 hacen su declaración pública en la cual se presentan ante la sociedad guatemalteca y exigen la reivindicación y cumplimiento de sus derechos como población civil no combatiente; dentro de esas mismas líneas de acción en 1991 recibieron la visita de la Oficina de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos, organismo internacional que los acompañaría al “*salir al claro*”⁵⁵, aun sin ser reconocidos por el gobierno de turno.

La salida de la población en resistencia al claro fue un proceso gradual, este requirió de mucho acompañamiento por el temor que la población sentía al salir a los campamentos temporales, doce años de resistencia acogidos por la selva había hecho de ellos el mejor refugio donde habían implementados las tácticas de resistencia y que les permitió sobrevivir en un territorio de guerra, para el año de 1992 alrededor de unos 30 mil sobrevivientes de las masacres vivían todavía en CPR bajo los ataques militares (Sanford, 2004:116).

4.2.1. Comité de Parcelarios del Ixcán (CPI).

Esta era una organización que daba continuidad a la organización social anterior a la huida, se formó el 11 de diciembre del año de 1983. En el tiempo en que surgen estos hechos

⁵⁵ Término que se utilizó para nombrar ese proceso de salida de la montaña a los asentamientos temporales, acompañados por Solidaridad Internacional.

eran más de 40 comunidades, después de 1987⁵⁶ se reducen a 27 debido a las incursiones del ejército muchos huyeron al refugio. En la convocatoria a esta I Asamblea fueron invitados los líderes de los pequeños grupos dispersos en la selva.

El CPI era la autoridad central de las comunidades en resistencia. Dentro de sus funciones principales se encontraba: la democracia funcional en la elección de sus representantes y toma de decisiones para la conducción del grupo, la elección de sus dirigentes y establecer los mecanismos de información en asambleas generales y extraordinarias. En la medida que las CPR fueron madurando organizacionalmente este canalizaba las ayudas de la solidaridad, compraba los recursos necesarios para la sobrevivencia, tales como: ropa, botas, machetes, medicina y molinos, entre otros recursos que necesitaban en cada una de las comunidades. Además debía de coordinar y mantenerse activo en cuanto a todo lo referente en salud.

La tarea del CPI en los primeros días de la resistencia no fue fácil, se debían empezar por la estructuración de otros estilos de vida que respondieran a las dinámicas sociales del momento: persecución, dispersión, miedo, lucha, resistencia, etc. Las primeras acciones del CPI fue recuperar a la población dispersa en la montaña, la organización era el primer vínculo de unidad para la continuidad de la vida bajo la selva, se crearon las estructuras sociales y el apoyo internacional para la sobrevivencia. A medida que la resistencia dejó de ser un anhelo temporal y pasó a ser un fenómeno de resistencia de larga duración, el CPI fue definiendo sus líneas de acción: desarrolló función política, función social, responsable de finanzas, compras, seguridad y solidaridad internacional.

El CPI era el gobierno interno de las comunidades, “*era el gobierno civil en una zona en conflicto*”⁵⁷ debía mantener el orden en las faltas de conductas de las personas e imponer los castigos correspondientes. El CPI representaba la máxima autoridad de las CPR, las CPR debe entenderse como la agrupación de comunidades resistiendo bajo la selva, fue una construcción social de denominación. Por el contrario el CPI era una unidad organizacional, política y

⁵⁶ Genaro Fabián informa que en el año de 1987 desaparecieron 2 comunidades que secuestró el ejército.

⁵⁷ Definición obtenida de la entrevista a Genaro Fabian, el 04 de diciembre de 2011.

estructurada desde la población, para la conducción y coordinación del grupo. El CPI se integraba de 7 a 8 personas de diversas comunidades.

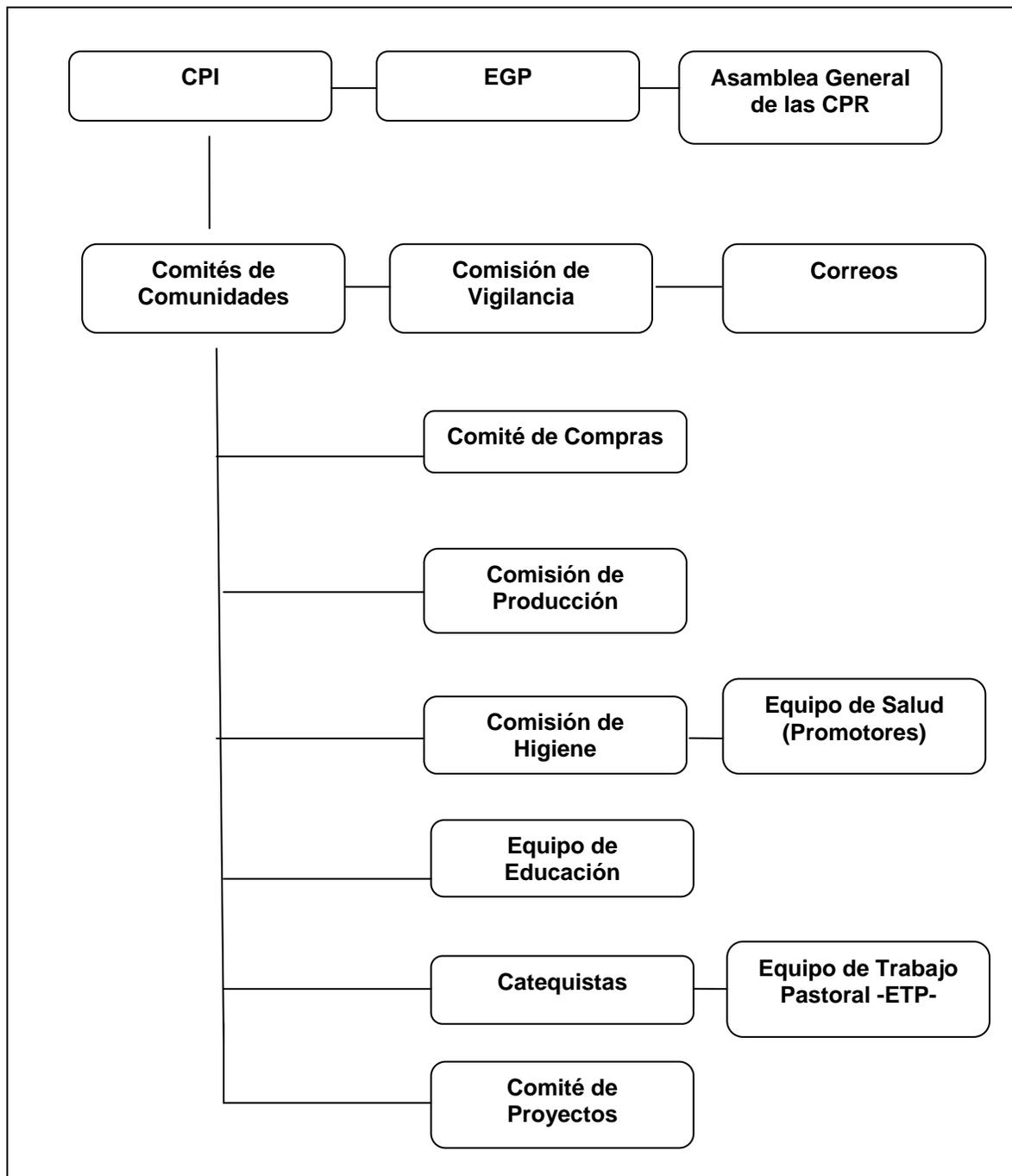
Dentro de sus muchas funciones debía establecer las medidas de seguridad, coordinar la producción y la alimentación del grupo, debía encontrar los mecanismos necesarios para combatir el hambre que fue una necesidad latente en la CPR principalmente en tiempos de bombardeo y rastreo por parte del ejército.

El CPI era un órgano de conducción política, económica y social; respondía a la dirigencia y coordinación de las CPR, velaba por las necesidades de la población. Las decisiones se tomaban a nivel de población, la Asamblea General es quien tiene la palabra, es el CPI quien canaliza las decisiones de la asamblea y las ejecuta a nivel de CPR.

Concentró diversas funciones desde lo político y económico hasta los aspectos sociales y culturales del grupo, en medio del acoso del ejército y los constantes bombardeos estructuraron el sistema educativo acorde a las condiciones y necesidades del contexto, el deporte como medio de recreación y convivencia fue implementado y fortalecido. En si el CPI fue el conductor y orientador de la vida de las comunidades en resistencia. El CPI era la autoridad civil suprema de la región. Sus miembros, elegidos en asamblea, trabajaban juntos en un lugar incierto de la jungla. (Santos, 2007:288).

4.2.2. Responsables de grupo

La figura del responsable de grupo es uno de los primeros cargos que surgen en la organización social de la vida en resistencia, una vez concentrados en la selva. La principal función del responsable de grupo era orientar a su comunidad, orienta y dirige la vigilancia, la seguridad y la producción; pareciera ser como una figura que concentra las funciones de toda una comunidad, era necesario para la coordinación y funcionamiento específico de tareas dentro de la cotidianidad.



Esquema elaborado con bases propias. Aproximación a la estructura organizativa de las Comunidades de Población en Resistencia de Ixcán, de 1982 a 1991.

Las funciones de los responsables respondían a la organización y coordinación del grupo o comunidad a su cargo; estos debían llamar diariamente a las reuniones para la planificación de las tareas, debían orientar la seguridad de la comunidad y velar por la comunicación de la comunidad con el resto de las CPR, puesto que debían de mantenerse en alerta todas las comunidades para no poner en riesgo a la CPR en su conjunto.

De los responsables uno se iba a los trabajaderos⁵⁸ con los compañeros y otro se quedaba en la comunidad, quedaba a su cargo el cuidado de las mujeres, de los niños, ancianos y personas enfermas, debía de tomar decisiones al momento de desplazarse a otro sitio debido a la presencia cercana del ejército. Si el ejército se encontraba cerca a su comunidad debía enviar al correo con la información a las otras comunidades.

El responsable de grupo⁵⁹ desempeñaba estas funciones con base a la coordinación y organización de todos los grupos existentes en la montaña. Cada campamento era dirigido por dos o tres responsables, estos encargados de campamentos eran los que administraban a las comunidades en cuanto a desplazamientos, correos y reparto de tareas; estos responsables eran los conductores de las comunidades hacia el CPI, a través de ellos se hacían llegar las decisiones de cada comunidad y las orientaciones del comité central a las comunidades.

Las funciones dentro de una comunidad eran planificadas y organizadas en función de la dirigencia central del CPI, el responsable de comunidad era un representante del CPI al interior de su grupo. En entrevista del autor con Genaro Fabián manifiesta que: era encargado de un grupo, tenía su lista de las personas a su cargo y debía controlarlos uno a uno, que todos estén a su alcance; puesto que estaban en una zona de desastre, de guerra, de conflicto; y de esa manera se encontraban organizadas internamente todas las comunidades.

4.2.2.1. Comité de grupo⁶⁰

Este comité se conformaba de 3 a 4 personas, su función era conocer y controlar de mejor manera la situación del grupo a su cargo. El comité de grupo surge como un apoyo con

⁵⁸ Los trabajaderos eran las áreas de cultivos de las CPR.

⁵⁹ La figura del responsable del grupo fue sustituida por el Comité de Grupo.

⁶⁰ Este comité fue el que sustituyó a la figura del responsable de grupo.

funciones paralelas al cargo de responsable de grupo. A medida que se intensificaba una comunidad y las actividades cotidianas el responsable necesitaba mayor tiempo para la ejecución de sus funciones.

El perfil que el comité de comunidad debía llenar reunía actitudes morales y de liderazgo, para ocupar los cargos las personas debían de ser disciplinadas, trabajadoras y pacientes. La elección se realizaba en asambleas comunales con el sistema de voto libre y democrático; posterior a ello informaban al comité central (CPI) de los resultados de la elección.

Los comités de grupo surgen como comités locales para cada comunidad, funcionaban de manera similar al CPI; con un área más reducida de acción, mientras que el CPI controlaba todo el radio de acción de las CPR. El comité de grupo en otros casos se le conoció también como comité de comunidad. Unido a ello funcionaban las comisiones de trabajo bajo la dirección y coordinación de los comités locales.

Los comités de grupos, locales o de comunidad como se les quiera llamar organizaban a cada grupo para la asignación del trabajo diario. El trabajo se realizaba de manera uniforme involucrando tanto a jóvenes como adultos, hombres y mujeres.

4.2.3. Asamblea general

La asamblea general de las CPR era la máxima autoridad a nivel de la resistencia, esta reunión se llevaba a cabo una vez al año, en el mes de diciembre; la asamblea general se realizaba una vez concluidas las asambleas locales a las cuales participaba como organizador e invitado especial. En la asamblea general se elegía al CPI, la elección se hace por medio del voto popular. En la asamblea se evaluaba el desempeño de los integrantes del CPI y se destituían los que desempeñaran mal las funciones asignadas; también se sustituían a quienes eran separados de sus cargos; tanto las reuniones locales como la asamblea general respondían a un sistema de organización democrática.

El CPI se conformaba por representantes de todas las comunidades, la igualdad de derechos era equitativa para todas las comunidades. En el año de 1988 aparece la mujer

desempeñando funciones dentro del CPI es un gran logro para la mujer formar parte de una organización en la que se definen las estrategias, métodos, objetivos y líneas de acción de la resistencia.

El CPI se formaba con personas de las 27 comunidades; en la asamblea ordinaria anual se presentaba el comité de cada comunidad, de entre ellos se elegía al nuevo comité general; o también los comités de comunidad llevaban propuestas de personas capaces para desempeñar los cargos del comité central, debían especificar las cualidades que poseía una persona, razón por la cual era propuesta.

En las celebraciones de las asambleas anuales se destituían cargos, se reemplazaban o se ratificaban los ya existentes; el comité de comunidad, comisiones internas y otras estructuras de CPR dan a conocer el resultado de la organización “rinden sus informes anuales de los logros, avances y pérdidas de las comunidades en el trabajo colectivo” (La Resistencia, s/a. 1991:11). Las personas que integraban las diversas comisiones y el CPI debían de estar comprometidos con la lucha de la resistencia, conocer ampliamente las razones de la guerra y apoyarla de corazón. En la asamblea se rendía el informe de las comisiones de cada comunidad, se daba a conocer los logros y fracasos de cada comunidad, en función de estos avances o retrocesos se debía de elegir a los nuevos integrantes de comités y el CPI mismo.

El CPI se conformaba de 9 integrantes, una labor de mucha seriedad; estos integrantes debían de movilizarse en las 27 comunidades para dar sugerencias a los comités locales, organizar las comunidades, realizar los matrimonios civiles, resolver problemas y conflictos internos. A medida que la organización va madurando surgen diversas conflictividades en su funcionamiento. En el año de 1983 con el surgimiento de CPR aparece el trabajo organizativo y en el año de 1984 la organización se ha consolidado. El año de 1985 es de mucha significación se dan movimientos mucho más organizados, tal es la organización espiritual; con ello surgen otros protagonismos

En la octava asamblea popular de la CPR (año de 1990), cuando la resistencia se aproximaba a su fase final en la montaña, se tomaron acuerdos importantes en función de

ampliar la producción y el trabajo colectivo; actividades que eran importantes reformarlas debido a la intensificación de la población en resistencia. Los acuerdos que se tomaron para ese momento fueron que cada comunidad debía de sembrar 30 cuerdas de trabajo colectivo. Se incluye además una fracción de terreno de trabajo extra-hora para aumentar la producción y en esa medida contar con los recursos necesarios para cubrir la alimentación de toda la comunidad.

4.2.4. Comisión de compras

Una difícil tarea que realizar en medio de peligros, enfrentamientos y resistencia. Difícil en el sentido quedebían de recorrer riesgos; los hombres que se ocupaban del aprovisionamiento de mercancías debían de trasladarse a largas distancias con carga pesada y en caminos que no fueran visibles para el ejército.

Los contactos para el aprovisionamiento de mercancías se hacían por medio de los refugiados en el territorio mexicano, a medida que la resistencia se fue consolidando y los refugiados se encontraban en mejores condiciones, el intercambio comercial se hizo más favorable para las CPR. Esta comisión se encontraba organizada a nivel de comunidades, se estableció a partir de 1986 cuando la relación con los refugiados fue más estable.

4.2.5. Comisión de Proyectos

Este fue un importante órgano dentro de las comunidades en resistencia, surge a finales de los ochenta cuando las comunidades se aproximaban a su etapa final de vida en la montaña (en ese momento no se vislumbraba que fuera la fase final de la resistencia). Por medio de este comité se consiguió financiamiento, subsistencia y desarrollo de las comunidades. La organización de esta comunidad incidiría en las negociaciones para salir al claro y posteriormente en los asentamientos temporales y definitivos.

Evidencia de esta importante estructura de negociación aparece en el Acta No. 9, folio 81; de fecha 22 de julio de 1991; en la cual se anota “La Comisión de Proyectos CPR Sierra-Ixcán, autorizada para: Presentar, tramitar y centralizar los proyectos de contactos

humanitarios y de desarrollo y de otras ayudas económicas de solidaridad que presentarán las CPR Sierra e Ixcán a agencias, entidades u organismos nacionales e internacionales”⁶¹.

Las acciones que esta comisión realizaba para aprovisionarse de recursos materiales y económicos contaron con la colaboración del Comité de Apoyo⁶². México significó un aliado, un vecino y un proveedor de mucha ayuda a la resistencia por medio de los refugiados; ellos se encontraban asentados en este territorio.

5. La salud como medida de sobrevivencia

Los inicios de la resistencia fueron difíciles, entender y comprender ese contexto de lucha y sobrevivencia parece inútil si no se tiene presente las condiciones de terror que esta población padeció en manos del ejército. En los inicios de vida en la montaña los niños murieron por hambre debido al desconocimiento de las plantas u otros elementos de contexto, parece contradictorio desenvolverse dentro de un sistema agrícola y desconocer la flora y fauna de la región como medios alternativos de sobrevivencia; esto se explica a partir del cambio radical que experimentaron de una vida organizada en la comunidad a la resistencia en la montaña.

La situación de las mujeres en materia de salud fue precaria, estas recién alentadas debían de ingerir agua en su mayoría, la escases de leche fue un factor de limitación para el desarrollo de los bebés, la alimentación de estas mujeres estuvo condicionada por la precariedad y en algunos casos la limitación de recursos para su abastecimiento.

Los principales factores insalúbricos que los niños padecieron fueron los síntomas de la diarrea y la disentería, como resultado del régimen alimenticio inadecuado para el organismo, y que a algunos adultos les afectaba en menor medida puesto que su sistema digestivo lo asimilaba de una manera diferente. Las enfermedades más frecuentes que la gente padeció fue el paludismo, debido a las condiciones húmedas de la región y la abundancia de insectos

⁶¹ Libro de actas CPR.

⁶² Este comité estaba integrado por refugiados en solidaridad con la CPR bajo la asesoría del Comité Cristiano de Solidaridad, con oficinas en Comitán de Domínguez y la capital mexicana. Genaro Fabián (03/05/2013).

dañinos a la piel que les transmitían los virus, no existían pastillas de cloroquina; otras enfermedades fueron: anemia, parásitos, hepatitis y enfermedades respiratorias, estas enfermedades estaban relacionadas con el ambiente de la selva. Fueron muy frecuentes dentro de este ambiente inhóspito las plagas de colmoyote, los vampiros y los zancudos.

El ambiente húmedo de la selva fue un factor negativo en la salud de la población, era frecuente ver en las mujeres y niños padecer de hinchazón, estos eran indicios de la escasez, la desnutrición, la permanente sombra de los árboles y la humedad bajo la montaña; el contacto con el sol era casi inexistente entre la tupida selva del Ixcán.

5.1. Comisión de Higiene

La comisión de higiene era nombrada en asamblea y los cargos duraban según el nombramiento de la misma. La función fundamental fue velar por el cumplimiento de las medidas de higiene y salud.

Las ocupaciones de la comisión de higiene antes de 1983 se limitaban a actividades de limpieza en las champas y entorno de la comunidad. Sus integrantes debían orientar a las personas, controlar la práctica de hervir el agua, barrer las casas o champas según las condiciones de vida, lavarse las manos y usar las letrinas. En el momento que una comunidad se asentaba en un terreno producto de la movilización constante, el primer mecanismo salúbrico era la implementación de las letrinas; inicialmente las personas defecaban haciendo agujeros en el suelo y enterrar el excremento. A medida que se aseguraba la permanencia en el área se perforaban agujeros grandes para las letrinas.

En los años de 1989 1990, el contacto con los refugiados hizo que se importaran a las CPR otras enfermedades más complicadas en su tratamiento, tal fue el caso del sarampión. También padecieron otras enfermedades comunes en la región derivada de las condiciones climáticas de vida; tales fueron el paludismo, anemia, colmoyote;⁶³ y otras enfermedades de la piel como el salpullido y las ronchas.

⁶³ Infección en la piel producida por un gusano conocido como: dermatobia hominis.

5.2. Equipo de Salud

A escasos dos años de la formación de las Comunidades de Población en Resistencia (año de 1984) empezó a funcionar el equipo de salud, este se conformaría de 3 personas (un coordinador y dos promotores). Este equipo de salud iba de visita a las 28 comunidades existentes para el momento, su objetivo era facilitar las tareas salúbricas a las comunidades, en cada una capacitaban a dos promotores. Los registros de información obtenidos eran quemados, no se podía guardar ningún tipo de información previendo caer en manos del ejército, a no ser que se guardara en los buzones lo cual también implicaba riesgos.

El equipo de salud fue un órgano especializado para estas funciones, recibían capacitaciones; por tal razón sus funciones se desarrollaron por tiempo indefinido.

La principal función del equipo de salud era capacitar a las comunidades en cuestiones salúbricas, la limpieza de los campamentos se enmarcaba dentro de las normas de sanidad impuestas por la autoridad central: el agua que consumían debía estar hervida, el uso de las letrinas que consistían en zanjas o pozos, este recurso de sanidad era lo principal en el momento de trasladarse de un campamento a otro. Existían las letrinas de emergencia, consistentes en abrir un hoyo en el suelo con una macana y posteriormente taparlo. Era prohibido defecar en cualquier lado, por las emergencias de huída.

La experiencia de vida de Domingo Esteban en la ocupación de distintos cargos dentro de la organización, refleja el grado de conocimiento adquirido dentro de la selva.

“Los cargos para las distintas comisiones se elegían con la decisión de la gente (asamblea general), se elegían por uno o dos años. Cada tarde se reunían para informar donde está el ejército, en las reuniones diarias se hablaba de la salud e higiene, coordinación de la producción y la vigilancia”. Domingo Esteban (17/12/2010).

El periódico “El Correo de la Selva” No. 4 informa que en la 8ª. Asamblea popular se recomienda dentro de las medidas de higiene de las comunidades no mantener los coches

sueltos en los campamentos y despiojar a los niños; estas medidas se debían implementar para mantener la seguridad e higiene de las comunidades.

5.3. Función de los promotores de salud

Los promotores de salud fueron las figuras principales en las comunidades que conformaron las CPR, este equipo de promotores se formaba por dos personas de cada comunidad. Los conocimientos se enmarcaban en cuidados de los enfermos y heridos. La capacitación recibida era en relación a suturar heridas, contaban con un botiquín con los medicamentos más esenciales para el tratamiento de enfermedades. Los promotores de salud recibieron las orientaciones de dos médicos de la guerrilla, estos médicos visitaban las comunidades y orientaban a los promotores en el uso de las medicinas y cursos de higiene y de prevención.

El equipo de promotores de salud se encontraba organizado a nivel de CPR. Cuando la población tuvo contacto con los refugiados y organismos de apoyo se contó con medicina química para atender a los enfermos, medicamentos que en los inicios de la resistencia no existían. El sistema de salud en los inicios de la resistencia fue muy precario, muchas personas murieron por la falta de medicinas; el impulso que se obtuvo por la relación con los refugiados fortaleció esta área muy importante en la vida de la resistencia.

5.4. Función de las comadronas

La función de las comadronas fue elemental para la atención pre y post natal, estas figuras se mantenían presentes desde las comunidades cooperativistas. Sus conocimientos los transportaron a la CPR, puesto que era el recurso inmediato con el que contaban las mujeres en los partos; fueron el antecedente de los médicos.

Los médicos por su condición de extranjeros voluntarios que entraban en coordinación con la guerrilla no se encontraban presentes en los partos de las mujeres; éstos médicos atendían tanto a la guerrilla como a las CPR, eran médicos en zona de guerra.

La función de comadronas se desarrolló en medio de la persecución del ejército, sin medicinas para las pacientes y en lugares inadecuados para atender el parto. Las mamás se acostaron encima de hojas para dar a luz a sus niños. En muchos casos tuvieron que huir con dolor y sangrado. A veces la madre descansó dentro de la raíz de un árbol, (ODHAG. Tomo I, 1999:225).

*“Para sacar la placenta dio agua caliente y un puño de sal a la enferma de parto, para calentarse y expulsar la placenta. Limpió el cuerpo del bebé y cortó el ombligo con un machete caliente” Entrevista a: **Eduviges Calmo Jiménez**(16/12/2010).*

Desde sus conocimientos empíricos esta comadrona cortaba pedacitos de tela e hilos de lana para ahorcar el ombligo de los infantes, en otras ocasiones utilizaron hilo de monte. Mantenía algodón y alcohol para desinfectar a los pequeños, estos recursos fueron más frecuentes a medida que entró ayuda desde el refugio. Antes que llegaran estos recursos a la resistencia, el ombligo de los bebés era amarrado con cajete.

La alimentación que suministraban a las mujeres postparto fue de mala calidad, esta consistía en guineo cocido, el maíz molido (pinol) fue un recurso que nunca hizo falta, yuca y verduras era lo que más comían. No existió la dieta como un recurso de tratamiento de la madre y el bebé, las condiciones de seguridad eran relativas a los tratamientos que daban las comadronas; según la comadrona entrevistada hubo personas que murieron de parto.

Dentro de los cuidados y tratamiento de la comadrona a la madre, estas calentaban la mano con aceite comestible para sobar a la madre que había dado a luz; debido a la escasa alimentación y la inexistencia de dieta puesto que la cultura del ocultamiento lo impedía, las consecuencias fueron diversas. Para que bajara la leche a la madre le daban a comer la hoja de quequexte, planta común en la región, la cual aprendieron a comerla en la resistencia.

Para que la madre suministrara la leche para el bebé, la hoja de momón junto con ceniza caliente la envolvía en un trapo y lo pasaban en los pulmones de la enferma, para calentárselos

y bajara la leche. Las condiciones de sanidad en las que se atendían los partos eran mínimas, improvisaban una champa cercada con nailon y techos de guano o pox que era la característica principal de las champas en la selva.

Una vez nacían los pequeños el responsable del campamento llevaba la información al CPI que había nacido un niño, debía informar el cómo y cuando había ocurrido el parto. En la sección de noticias locales del correo de la selva en el apartado de nacimientos dice: “Las familias crecen. La CPR se aumenta. Hay alegría en todos los sectores cuando nace un niño” (Correo de la Selva No. 1, 1989:2). Seguidamente aparece el listado de padres que procrearon nuevos niños en los distintos campamentos.

En el año de 1986 se dieron capacitaciones, con estas instrucciones para las comadronas y equipo de salud llegaron las tijeras y otros utensilios médicos que beneficiaron el mejor tratamiento de los enfermos.

5.5. Medicamentos que utilizaban

La medicina fue de tipo herbolaria adaptada al contexto propio de la región, para resistir a esta enfermedad se agenciaron del palo de quina, una medicina natural bebible para el paludismo, emplearon la escubilla como medicina y para el tratamiento del colmoyote usaron la leche de copal (en lenguaje popular de la región, huevo de coche); la leche de copal era aplicada en el agujero que produce el gusano y se colocaba un pegote en el orificio y el gusano queda pegado en él para extraerlo. La leche de amate la utilizaron como desparasitante, la hoja de tres puntas para combatir los hongos y las ronchas; el limón para los vómitos y los dolores de cabeza. Estos conocimientos fueron adquiridos dentro del contexto y por las mismas condiciones de sobrevivencia, conocimientos desde la experiencia de vida que fortalecieron la continuidad de la resistencia.

Julieta Sandoval en su artículo “Tierra para sembrar sueños”, indica que durante los doce años de resistencia en la montaña las experiencias adquiridas en ella les enseñó a curarse con plantas, entre ellas: para el paludismo utilizaron la planta de hoja de tres puntas, el palo de quino; para la disentería roja emplearon la cáscara de guayaba, nance y la planta del clavel

(Revista D, No. 276. 2009:19). Un medicamento más sofisticado dentro de la medicina natural de la CPR fue el té de tomillo, miel y ajo para combatir el padecimiento de los bronquios, común en la montaña por la humedad del clima.

Los conocimientos y avances médicos fueron notables, en El Correo de la Selva de mediados de 1990 se resaltan los logros obtenidos con la técnica de la acupuntura para el tratamiento de las enfermedades crónicas, estos avances reflejan el nivel de organización de autosuficiencia que implementó la CPR en la búsqueda de nuevos conocimientos y prácticas médicas para contrarrestar las enfermedades que padecieron por más de una década de resistencia. Hubo enfermedades que requirieron de un sistema más desarrollado como fue los hematomas producidos por el colmoyote que no se lograba extirpar, hernias, extracción de muelas, heridas profundas y fracturas.

6. Base económica de sobrevivencia

La base económica de subsistencia fue puramente de carácter agrícola; secundada por una actividad comercial dificultosa de realizar. Tanto las condiciones agrícolas y comerciales que desarrollaron como actividades básicas de subsistencia se desarrollaron en medio de la precariedad y el aislamiento, acompañadas del temor a la presencia del ejército y la tirantez con las Patrullas de Autodefensa Civil, con quienes manejaban fuertes fricciones de tipo ideológico.

La base de sobrevivencia de tipo agrícola y con carácter colectivo se definió a partir de las experiencias de vida adquiridas en el sistema cooperativista y en las condiciones de sobrevivencia dentro de la montaña, el trabajo colectivo desarrollado por fuertes vínculos de solidaridad caracterizó al periodo de la resistencia. El Correo de la Selva en su edición No. 4 de fecha 15-02-1990, resalta los resultados de la 8ª, asamblea popular realizada en el sector 4-10 en la cual se tomaron importantes acuerdos en cuanto a fortalecer el trabajo colectivo para aumentar la producción.

En esta misma asamblea se pidió la participación de las mujeres a la integración de las diversas comisiones, comités u otros puestos que desempeñar. Se pidió aumentar la ración de

hierbas y frijoles a los maestros, puesto que ellos se dedicaban exclusivamente a la enseñanza, es ahí donde radicaba el fin primordial del trabajo colectivo, sostener a aquellas personas que se encargaban de otro tipo de actividades; además el colectivo debía sostener a los ancianos e impedidos.

Los productos agrícolas fueron el centro de la vida económica, no por ello se dejaron de practicar otras actividades complementarias en la dieta alimenticia de la resistencia. Así como la vida social se iba estabilizando a medida que el ejército se alejaba de la geografía de la guerra, surgen otras alternativas de producción caracterizadas por la estabilidad que se sentía para el momento. El Correo de la Selva que circuló con el No. 13 del mes de diciembre de 1991 apunta lo siguiente: “La comunidad de 4Pxx tiene un río muy bueno y los patos se han multiplicado” (Correo de la Selva No. 13, 1991:5).

6.1. Formas de producción

La vida cotidiana de la población que se había desarrollado bajo la concepción individual y propiedad privada respecto a la tenencia de la tierra. Esta modalidad de producción económica se vio alterada forzosamente durante la resistencia; un factor fundamental en cuanto a la organización económica fue el cambio en el modo de producción; caracterizado por: de propiedad privada a propiedad comunal y de producción individual a producción colectiva. Se dio un giro drástico en la vida de la población que marcó la transformación de la vida bajo la montaña, implementándose una red de campamentos que velan por el bien común de todo el grupo, unidos por un mismo ideal de lucha.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos en su informe de verificación manifiestan que la población que conforma las CPR son civiles desarmados que viven en gran pobreza y que apenas pueden sobrevivir plantando maíz, frijoles y creando animales de chacra.(www.cidh.org/countryrep/CPR.94sp/Informe.htm).

Las dos formas de producción que predominaron en la resistencia fueron: el trabajo colectivo como mecanismo de unidad y de sobrevivencia que unificaba a todo el grupo y el trabajo de la “chascada”, este contrario al colectivo era de carácter individual, se realizaba

únicamente en aquellos casos en los cuales las familias no estuvieran ocupadas y necesitaban contar con algunos recursos económicos propios para su subsistencia. La chascada fue una actividad controlada por el responsable de cada comunidad para que la población no se inclinara por ella y abandonar el trabajo colectivo vínculo fundamental con la CPR, este tipo de trabajo se practicaba en terrenos individuales donde cada quien cultivaba en horas extras para mejorar la alimentación familiar; es característico que en ambas formas de producción se buscaba el bienestar de las personas.

La producción se hacía en las parcelas que pertenecían a las antiguas cooperativas, cada comunidad disponía de 10 o 15 pantes donde se sembraba lo esencial, entre ellos el maíz, frijol, arroz, caña, yuca, hortalizas y tubérculos; esto fue una producción a gran escala, era la dieta básica de las comunidades, la dieta se complementaba con algunas frutas; estos cultivos no eran muy habituales por los cuidados intensos que necesitaban. Otros cultivos que se produjeron en menor escala fueron los maníes, ajonjolí y soya.

Los trabajaderos tenían una medida de 50 a 80 cuerdas, en algunos casos se cultivaron extensiones de 100 cuerdas; lo recomendable en asamblea era de 50 cuerdas y respondía a una lógica de sobrevivencia. Si el ejército encontraba 100 cuerdas de producción al destruirlas la fuerza de trabajo y producción concentrada en el era mayor, por lo tanto la comunidad se veía afectada por la destrucción, por el contrario si era una producción de 50 cuerdas se destruía menor cantidad de fuerza invertida y de producción; cada pante⁶⁴ se encontraba disperso por lo tanto si se destruían unos, otros no descubiertos por el ejército abastecían a la comunidad durante las crisis.

Para lograr mejores cosechas, los hombres debieron invertir trabajo extra en la construcción de trampas para la protección de los trabajaderos; estas trampas se construían en la entrada, en los alrededores y en medio, donde pudiera entrar el ejército. Las trampas consistían en estacas enterradas con las que se tropezaban los soldados y caían lastimándose, en varias ocasiones encontraron en los trabajaderos algodones con sangre, esta evidencia era

⁶⁴ Este es un término utilizado para denominar los pedazos de tierra a cultivar.

de gran regocijo para la CPR al herir emocionalmente a los soldados cargados de rencor e ira de destrucción material a las comunidades en resistencia.

Los contactos con los refugiados y la estabilidad que adquirieron en un determinado tiempo en el que pareciera que el ejército se había olvidado de la CPR, este tiempo de relativa calma fue preciso para que se introdujeran nuevos cultivos, no en el sentido que fueran desconocidos para las comunidades sino por la intensidad del trabajo, cuidados y métodos de producción, estos productos introducidos dentro de la forma de producción colectiva fueron la soya, el chile y el café, productos que se cultivaron a partir del año de 1991. La producción de maíz se realizó también en chascada, era un complemento e incentivo para la producción colectiva.

6.2. Tareas de producción y ocupaciones de subsistencia

Las actividades de producción y ocupaciones de los miembros de CPR eran distribuidas de manera equitativa. Había actividades específicas para el sexo femenino, esto no quiere decir que hubiera exclusión y machismo. Las mujeres se dedicaban a las tareas domésticas, preparaban los alimentos, hacían el fuego dentro de un ambiente de extrema seguridad y rigidez puesto que si los descubrían el ejército el precio por infringir las normas de convivencia sería alto. Cocinaban en las noches, para no ser detectados por el humo del fuego; en las noches de luna no se prendía fuego.

Los niños y niñas después de sus actividades en la escuela, se ocupaban de otras tareas de producción: limpiaban maíz, recogían hierbas para la alimentación del grupo y traían los guineos, estas actividades se hacían en función de mantener la unidad para la sobrevivencia del colectivo. Algunos niños y niñas en edad un tanto mayor también cumplieron funciones de vigilancia.

El trabajo en equipo adquirió la singularidad de esta etapa de vida en resistencia, no se desarrolló por casualidad, el trabajo colectivo se debió a las causalidades del momento; en primer lugar la seguridad del grupo, mantenerse unidos en el contexto de lucha, resistencia y sobrevivencia. En un segundo plano ampliar la producción y responder a las necesidades de

alimentación de un vasto grupo de personas. El trabajo colectivo fue un paliativo que salvó a estas personas en un tiempo crítico para la resistencia; en esa medida el trabajo colectivo unificó los géneros y edades, hombres, mujeres y niños se ocuparon de la producción.

La producción colectiva fue la base de sobrevivencia de la comunidad, fue un sostén de la vida comunitaria y de la organización, a través de la producción colectiva se produjeron grandes cantidades de frijol y arroz; este sistema colectivo requirió de una jornada de trabajo de 8 a 10 horas. La colectividad del grupo fue necesaria para la protección y defensa de los ataques y rastreos del ejército. El sistema de producción se modificaba a medida que se intensificaban o disminuían los ataques del ejército, a medida que los ataques se hicieron más fuertes las medidas de seguridad se debieron de extremar, las condiciones de producción se vieron alteradas; dejaron de sembrar en grande y empezaron a sembrar pequeñas áreas dispersas con el fin de no quedarse sin alimentos al momento de ser destruidos por el ejército.

La producción individual o de chascada ocupó menos importancia en la resistencia, esta la hacía cada miembro de la comunidad después de la jornada de trabajo dedicada a la producción colectiva; este era un incremento o agregado a su alimentación o para fines comerciales según fuera la necesidad familiar. La producción individual se basó en maíz y frijol principalmente, la extensión de tierra no tuvo límites ni la jornada de trabajo, todo dependía del tiempo libre una vez haber cumplido con su trabajo colectivo y otras comisiones asignadas como la vigilancia y comunicación.

El año de 1985 fue de mucha austeridad para la resistencia, debido a las incursiones del ejército y la persecución constante a las CPR, la cosecha de ese año se recogió bajo fuertes peligros desafiando al ejército, la seguridad de la resistencia y por supuesto desafiando la muerte al arriesgar sus vidas. La cosecha en ese tiempo se recogió en las noches, en medio del silencio y la oscuridad de la selva, sin focos, sin abrigos, solo con el valor de la resistencia cuidaron su producción.

La ofensiva de 1987 fortaleció la unidad de las CPR, nadie estaba obligado a permanecer en ella durante la ofensiva, por las condiciones de inseguridad y de peligro para salir la

población se mantuvo allí, durante esta etapa de resistencia las personas padecieron agotamiento físico, mental y psicológico, cambiaron su régimen de ocupaciones productivas tapiscaban la milpa en las noches a la luz de la luna, actividad que en el día les hubiera producido atentados por parte del ejército a los habitantes de la selva.

6.3. Distribución de la producción

El sistema de producción colectiva conllevó a la adquisición de nuevas formas en la repartición y adquisición de los alimentos, la cacería como actividad complementaria anterior a la huída ahora se hace casi necesaria dentro del régimen alimenticio, se intensificó la cacería y consumo de animales salvajes, la siembra de alimentos se hizo colectiva para controlar de mejor manera a la comunidad y estar unidos en caso de emergencia en la huída. Desaparece los conceptos de parcela y propiedad privada y se reemplaza por la propiedad comunal y trabajo colectivo.

Desde la cotidianidad sin estar presentes metodológicamente las categorías económicas se introduce un nuevo factor: la equidad e igualdad, la distribución del producto adquiere importancia en la distribución justa, no hay privilegios personales ni de grupo. Este sistema distributivo le correspondió al Comité de Grupo responsable de la distribución del producto; la distribución justa era en función de repartir según el número y edad de los miembros de la familia, respetando a las personas que no participaban en las tareas de producción, por ocuparse en otras actividades, tales como: exploración, educación, correos, salud, dirección del campamento, niños, ancianos, viudas y huérfanos quienes eran sostenidos por el colectivo; personas que no tenían una participación activa dentro de la organización productiva.

Para estas personas fuera del grupo, su participación era relativa al tiempo en que se ocupaban en sus actividades asignadas, al cargo que desempeñaban y al tiempo que duraban en sus cargos. Había cierta flexibilidad en el trabajo, se dejaba día libre para tareas individuales según los gustos de las personas en la siembra de algunas plantas.

En cuanto a la manutención de las personas que realizaban tareas fuera de la producción, la asamblea de 1990 planteaba el incremento de raciones para los maestros en cuanto a hierbas y

frijoles; estas personas eran abastecidas por el colectivo puesto que sus actividades les exigían tiempo completo en la ocupación de los niños.

6.4. Comisión de Producción

La comisión de producción como parte de la vida cotidiana desempeñó un papel indispensable en las normas y reparto de las actividades y ocupaciones diarias. Concentró dentro de sus funciones el reparto del trabajo y la producción de alimentos; dentro de esta última actividad prevaleció un sistema de igualdad y equidad en cuanto al número de integrantes de una familia, el reparto de alimentos era relativo a la cantidad de miembros en una familia, es decir que además de la igualdad y la equidad también se practicaba dentro de ella la justicia y la solidaridad.

6.5. La alimentación en la montaña

La alimentación se sustentaba en las plantas (hierbas del bosque), estos habitantes de la montaña desde una práctica empírica aplicaron los pasos del método científico observaron, experimentaron y luego comprobaron; comían caldo de quilete dulce con tortillas (en otros lugares se le llama hierba mora o macuy), raíz de la malanga y frutas; otra planta comestible fue el palmito cuyo corazón del tronco es el palmito, alimento suave y delicioso según los pobladores. Una característica interesante y curiosa para comprobar lo comestible de las plantas lo hacían con base a la prueba de los animales, estos pobladores de la montaña conocían cuando una planta había sido despuntada por los venados, esta era muestra clara que podía ser consumida por ellos, sin prejuicios de ser envenenados por la naturaleza.

La dieta alimenticia de estas comunidades en resistencia estuvo caracterizada por los guineos o plátanos que se cultivaban en las parcelas, los plátanos verdes cocidos tenían similitud con las tortillas y del plátano seco molido lo utilizaban para atol. El maíz se mezcla con la malanga para que abundara para toda la comunidad, el maíz molido del cual sacan el pinol, polvillo que mezclado con agua lo utilizaban en los días de crisis cuando debían escapar del ejército, este fue un importante alimento que nunca les debió faltar. La harina hecha de plátano y de yuca fueron alimentos necesarios que los llevaban a donde fuera y les permitió no cargar peso y portar alimentos en los constantes desplazamientos; estas formas de

alimentación son una muestra de una industria rústica dentro de la montaña donde aprendieron a procesar los alimentos para su subsistencia.

Estas condiciones de vida hicieron que probaran muchas plantas y animales no apropiados para ellos. La dieta alimenticia se limitó a las hierbas salvajes y raíces comestibles. La cacería no como una actividad impuesta para la dieta alimenticia fue practicada por los hombres, se practicó como un paliativo en la alimentación o en ratos libres: se cazaban gatos de monte, tepezcuintles, venados, mapaches, pizotes, armadillos y otros, una selva virgen era propicia para el desarrollo de la fauna, la carne de estas especies era llevada a la comunidad y repartida equitativamente dentro del colectivo.

La crianza de animales fue escasa, por lo tanto en la alimentación no era frecuente comer carne; algunas comunidades criaban animales domésticos principalmente aves de corral, esto se hacía con extremas medidas de seguridad; Luis Gurriarán en sus experiencias de vida comenta cuando el ejército se aproximaba los gallos y gallinas paraban en la olla *“era justo en los peores momentos cuando mejor comíamos”*.

El consumo de las hierbas fue mejorado a medida que los rastreos y bombardeos fueron descendiendo en su magnitud. A mediados del año de 1990 el correo de la selva informaba de los logros obtenidos con la producción de la soya, semillas importadas del refugio; con la producción de este alimento hicieron leche y queso que complementó el arte culinario de la resistencia.

La alimentación se sustentó en la dieta vegetariana (frutas y verduras), los tubérculos fueron indispensables como la yuca y la malanga, estos crecían bajo tierra lo cual no eran visibles por el enemigo ya cuando los detectaban fueron resistentes a la destrucción de las siembras. Los granos no faltaron en la alimentación el frijol y arroz de secano que eran necesarios para complementar la dieta del maíz y la soya.

En cuanto a la producción de alimentos en la CPR es necesario hacer una diferencia en tres fases, el antes de la huída, el presente en la montaña y los avances en materia productiva; en la

medida que la “represión y masacres destruyó la capacidad de producción suficiente de maíz, frijol, arroz, guineo y caña” (Marchetti s/f, documento inédito). Las comunidades en resistencia fueron capaces de producir lo que antes de la guerra ya cultivaban: yuca, malanga, güisquil, ayotes, tomates, cebollín, marranos y gallinas; estos alimentos eran parte de la dieta alimenticia. Así mismo durante la resistencia iniciaron con el cultivo de alimentos introducidos a través del refugio, tales como: hortalizas,⁶⁵ frijol, soya y patos.

El Correo de la Selva en el año de 1989 informa acerca de la producción de repollo, acelga y sandía⁶⁶. La participación de la mujer en la producción fue fundamental, la dieta alimenticia incluyó chipilín, cebolla, chile, tomate y ayote gracias a la organización de las mujeres. Las hortalizas estuvieron a su cargo, estas se ubicaban a escasos 300 metros de las comunidades; estas contaban con una medida de una cuerda y en algunas comunidades hasta de cuatro cuerdas.

“Esta clase de producción las mujeres son las que impulsaban”. Vicente Ramírez(06/12/2011).

Esta capacidad productiva extendida a la selva y aumentada estando dentro de ella les permitió desarrollar pequeñas relaciones comerciales de compra y venta con la organización misma y con ex miembros de la CPR.

En cuanto a los utensilios de cocina en los inicios de la resistencia utilizaron los que pudieron sacar de sus casas en el momento de la huída, a medida que el tiempo transcurría estos se fueron terminando, la inteligencia del ser humano ni la represión la pudo detener, las bolsitas vacías de leche poseen una especie de aluminio que hace resistente el plástico, fue utilizado en vez de ollas. Las reglas para cocinar no permitían hacer fuego en el día, en casos necesarios debieron hacerlo usando carbón.

⁶⁵ La producción de hortalizas fue una actividad propia de las mujeres. En entrevista con Vicente Ramírez el 06-12-2011, apunta que: las hortalizas se producían cerca de los campamentos y son las mujeres las que se desplazaban con mayor facilidad por la cercanía de las tierras.

⁶⁶ Estos productos no eran propios del lugar, fueron traídos del refugio.

7. Educación

La educación fue un elemento que se estableció desde los inicios de la resistencia, aun con limitantes, peligros y dentro de un ambiente fortuito esta siempre estuvo al servicio de los niños que se formaban dentro de la resistencia, fue de carácter popular; elemento necesario que formó a los niños en la montaña con conocimiento de su realidad y el compromiso de lucha en la adversidad. Un sistema fortuito, puesto que no estaba regulado por un sistema educativo reconocido, desde la cotidianidad de la CPR era funcional para la formación integral de los niños y niñas, este sistema de enseñanza empezó por lo más mínimo.

Desde el punto de vista teórico de algunos estudiosos de la educación popular, esta debe de ser transformadora de la realidad social del educando para que cumpla el cometido de educación popular; en ese orden de ideas la educación popular como práctica liberadora ha visto truncados sus objetivos en la medida que es remar contra un estado que opuesto a la liberación del proletariado⁶⁷ se inclina hacia la explotación del mismo en todos los ámbitos humanos posibles.

El sistema educativo se implementó desde 1983, a escaso un año de haber iniciado la resistencia; de 1983 a 1984 se empiezan a dar los primeros pasos en educación de una manera casi empírica y carente de materiales, objetivos y perspectivas, se enseñaba lo más elemental. A partir de la creación del CPI fue adquiriendo características de un sistema educativo estructurado; el año de 1985 fue de más estabilidad, los saltos en materia educativa fueron mayores, se implementó los cursillos de capacitación para las personas que fungían como maestros, estos primeros maestros de la montaña se preparaban para conocer los libros y las guías de trabajo.

El modelo educativo desarrollado por las Comunidades de Población en Resistencia fue el de Educación Popular⁶⁸, ajustar la educación a la realidad, que los educandos respondan a las necesidades de su contexto. Se organizaron los primeros cursos para preparar a los

⁶⁷“La fundamentación de una auténtica educación popular, lógicamente tiene que inspirarse, o mejor aún, promover la formación de una ideología del proletariado, que tienda a su liberación”. (Mejía, 1979:174).

⁶⁸“La educación popular no importa dónde y con quienes se haga, es educación popular si su sentido u orientación es la transformación social”. (Aldana, 2002:10).

educadores, estos eran seleccionados en las comunidades entre los más letrados, se creó un equipo de supervisión del trabajo educativo en las comunidades y áreas; este equipo de supervisión dio la base para la constitución del equipo de formadores; los avances fueron lentos y seguros a medida que se fortalecía el equipo de educación y la implementación de diversas acciones educativas.

Las escuelas como espacios físicos fueron recintos móviles bajo los árboles, eran construcciones hechas de nylon; se ubicaban cercanos a los campamentos en los bordos o lugares planos a 50 metros de distancia; contaban con letrinas, un pizarrón, un mapa de Guatemala elaborado en relieve y lo más significativo eran las consignas sobre el contexto de la resistencia. Las clases se suspendían al momento de movilizarse y se reanudaban al momento de reencontrarse la comunidad en un mismo lugar. La jornada de estudios se desarrollaba de 8:00 am. a las 12:00 pm. Y de 14:00 a 17:00 horas, se daban 10 minutos de recreo entre cada cuarenta minutos de clase, un espacio de relajación para los niños para que no sintieran aburrida y cansada la jornada.

Los logros que adquirió la resistencia en materia educativa se fueron dando de manera gradual, en la 9ª. Asamblea de fecha 7 de enero de 1991, en el acta No. 8; dentro de los logros obtenidos en el año 1990 resaltan los siguientes:

- Ha habido maduración ideológica en el personal
- Hay pensamiento colectivo
- Hay menos apego al trabajo individual

En cuanto al avance en el proceso de enseñanza aprendizaje se rompe el aislamiento de los niños, se les llevó a jugar voleibol y futbol a otras comunidades. Las actividades culturales tuvieron un mayor empuje ya que se promovieron los concursos de oratoria, dibujo y baile. Se realizaron concursos a nivel de escuela, entre ellos concursos de baile típico, dibujo y promoción de la música. La implementación del deporte y las artes en la formación de los niños son indicios que la resistencia había formado en la conciencia social de los niños el amor, respeto y entrega a las manifestaciones culturales del país, en el cual se encontraban excluidos.

7.1. Función de los promotores de educación

Se creó y fortaleció un equipo de educación cuyas funciones recaían en la supervisión de los maestros y todo un sistema educativo estructurado. Antes de 1986 el sistema educativo era de tipo popular con tendencias educativas fortuitas. Los promotores de educación eran seleccionados con base a los conocimientos que tenían, algún tipo de experiencia o sencillamente si sabían leer y escribir, o bien habían sido maestros en las cooperativas, anterior a la resistencia; los maestros con título no existían, estos promotores realizaban una labor empírica, impulsados por la necesidad de enseñar lo más elemental a los niños y niñas de la CPR. La educación se impartía bajo los árboles, los maestros se elegían entre los más leídos.

Según cuenta un maestro titulado, que fue alumno en la CPR:

“Estudiábamos bajo los árboles, cuando nos aburríamos nos subíamos a los árboles para jugar; el maestro nos llamaba la atención por los peligros que se vivían en la selva... con gran satisfacción recuerda los años de la resistencia”.
René(13/12/2010).

La organización de los cursos de formadores y el equipo de supervisión fue una estrategia fantástica que cubrió la necesidad del total de las comunidades. A medida que fueron pasando los años las condiciones de vida fueron mejorando y la presencia del ejército en el área se hizo menor; dentro de estos lapsos de tranquilidad se dieron avances muy importantes. El sistema educativo se fue organizando, se nombraron maestros para la mayoría de comunidades y se repartieron los niños en varios grados.

Conforme la resistencia se agenció de recursos y estrategias de desarrollo personal para los docentes, éstos se involucraron en otras actividades de formación. Realizaban actividades culturales a nivel de maestros como: Literatura popular, concursos de oratoria y concursos de exposición de objetos naturales (vegetales y minerales).

Además por las tardes los maestros se ocupaban de la enseñanza a las mujeres y por las noches a los hombres, en el fin de semana se ocupaban de actividades del campo traer carga o la vigilancia. Los maestros estuvieron exentos de las actividades de producción.

Las vivencias de cada comunidad se plasmaron en datos históricos como una manera de conservar y mantener viva la memoria histórica, la mayoría de escuelas que existieron en cada comunidad en la montaña era titulada con el nombre de algún niño mártir.

7.2. Equipo de Educación

La educación en los inicios estuvo condicionada a los conocimientos de los instructores que la impartían, esta actividad primordial en la resistencia no se quedó allí, surge el equipo de educación que se encargaba de supervisar la labor educativa de los maestros en todas las comunidades, orientar las funciones de los maestros y canalizar los recursos didácticos; para el año de 1987 la educación era ya más formal, se contaban con lápices y cuadernos; entre otros materiales acordes al sistema educativo.

La ofensiva de 1987 desde su ángulo positivo trajo avances para la CPR, nació el interés comunitario de fortalecer y unir esfuerzos para el mejoramiento educativo, dentro de estos esfuerzos se creó el Equipo de Educación con funciones más sistemáticas para la educación. La educación tenía una fuerte carga política.

El trabajo colectivo fue producto de este equipo, se empieza a utilizar el concepto de comunidad educativa integrando a maestros alumnos y padres de familia. Se incluye dentro de este esquema la autodefensa hacia los niños, en cada comunidad se nombran a determinadas personas que se encargan de entretener a los niños y mantenerlos juntos ante la represión; en tiempos de combates constantes no se podían impartir las clases, momento en donde la autodefensa se debía ocupar de los infantes.

El equipo de educación se formaba de una pareja que supervisaba la educación en toda la CPR para detectar los problemas que podían ser de varios tipos, entre ellos: que el alfabetizador no haya comprendido la enseñanza del método, incumplimiento de los horarios

establecidos o bien la indisciplina de los niños; era un sistema de supervisión rígido enmarcado dentro del estricto cumplimiento de las normas; en cada uno de los aspectos de la vida cotidiana la disciplina era parte fundamental para la resistencia, ser descubiertos por el ejército costaría caro a la resistencia.

Para el año de 1988 el Equipo de Educación había avanzado, no solo supervisa la educación sino también debe de planificar, orientar y estructurar el sistema educativo. La educación es planificada con base a las necesidades educativas de cada comunidad, los recursos necesarios para la enseñanza y elaboración de materiales didácticos los que son distribuidos entre los maestros.

De esa forma es como el equipo de educación centraliza dentro de sus funciones la organización del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el periódico Siglo Veintiuno se determina con mucha eficiencia el sistema educativo de corte popular expresado de la forma siguiente la Comisión de educación “contribuye al estudio de los niños y vela para que se utilicen bien los recursos escolares” (Siglo Veintiuno, 31-01-1991:20). Fue tarea primordial del equipo de educación reunir las dificultades y los logros del grupo para tener una visión global del sistema educativo y responder con soluciones concretas a los problemas detectados.

Los avances que el equipo de educación obtuvo a lo largo de la resistencia fueron fructíferos para la educación de los niños y niñas. En el año de 1993 en asamblea general este equipo da a conocer las actividades realizadas, las cuales las describen de esta manera:

- Atención a maestros (cursillos de capacitaciones y apoyo moral a los maestros)
- Elaboración de materiales, cambio de guías adaptadas a la realidad de CPR, como: Matemáticas, Idioma Español, Ecología, Pueblos Indígenas y los 500 años, y Lenguas Máyenses.⁶⁹

⁶⁹ Para este momento las áreas de formación curricular han cambiado, no son las mismas de la resistencia. Estos cambios obedecen que en esta temporalidad se encontraban ya en los asentamientos temporales. Este lapso de tiempo no es objeto de estudio del autor, pero es necesario resaltar los avances que se dieron en la transición de CPR.

7.3. Tipo de enseñanza

El tipo de enseñanza que se impartía en la montaña era lo más elemental, enseñar a leer y escribir el abecedario y a contar; entre otros mecanismos indispensables. Fue muy importante el apoyo que el EGP dio a la educación a través de la cartilla implementada por este grupo insurgente. Característico de este sistema fue el aprendizaje significativo, en el cual se parte del contexto en el cual se encuentra el educando y se educa en función de él.⁷⁰ (**Ver anexos, imágenes 1, 2 y 3**).

“Se enseñaba a leer por medio de la palabra generadora, método impulsado por Paulo Freire” Juan Pascual (16/12/2010).

Se enseñaba un sistema educativo por medio de la asociación de imágenes y relacionados al contexto y la temporalidad que estaban viviendo. Debido al multilingüismo de la CPR las clases se iniciaron en castellano, este fue un idioma que unificó el criterio y los intereses de todos los niños de la CPR, en entrevista con Juan Pascual manifiesta que la castellanización fue un elemento vital en la enseñanza y aprendizaje de los niños en resistencia.

El castellano como elemento fundamental de comunicación en el sistema de enseñanza de la CPR, así como fue un vínculo unificador; fue el resultado de los obstáculos encontrados “porque allí no hay una sola etnia, sino que hay nueve etnias indígenas con sus lenguas distintas” (Lenkersdorf, 1986:36).

Las primeras acciones para la enseñanza en la CPR se iniciaron juntando a todos los niños que se encontraban dispersos en la montaña. La filosofía del sistema educativo implementado respondía a educar en función de la realidad que vivían, porque de la resistencia, el motivo de la guerra y el poder de los ricos oculto tras la guerra; en esa línea de aprendizaje en las escuelas se enseñó elementos de organización, comisiones de aseo y responsabilidades.

⁷⁰ Corriente de pensamiento que adquirió el Sistema Educativo guatemalteco con la implementación de la Reforma Educativa a partir de 1999. Sin hacer uso de este concepto en la CPR se desarrollaba con mucha efectividad. Según, (Vásquez, 2006:69). El aprendizaje significativo retoma los conocimientos previos del educando: En el proceso Educativo, es importante considerar lo que el educando ya domina para relacionarlo con lo que debe aprender.

La escuela fue portadora de enseñanza de valores que se salían del esquema tradicional y formación de contenidos oficiales, eliminar las actitudes machistas, de superioridad en el grupo; esto se eliminó a través de los valores del respeto, la responsabilidad, solidaridad y la utilidad humana dentro de su contexto.

7.4. Recursos y materiales de enseñanza

Anteriormente se resaltaba el elemento creativo de la CPR en sus procesos organizativos y de desarrollo, esta característica de vida bajo la montaña también estuvo presente en el sistema educativo implementado a partir de las condiciones del contexto en el que se desenvolvían. Los recursos que utilizaron para llevar a cabo el sistema de enseñanza-aprendizaje fueron el carbón y tablitas de madera, se escribía y se borraba para volver a escribir, un sistema rápido y que debía ser de fácil asimilación y comprensión puesto que no quedaba un registro escrito de las lecciones aprendidas, estas al final de las clases se lavaban para estar listas al siguiente día. Diríamos que fueron creadores de un método distinto, copiar, asimilar y borrar; el método del borrón y lección nueva.

Otro elemento que se utilizó como soporte y que en varias ocasiones sustituyó a las tablitas fueron las hojas de la planta del bijao. La educación era vivencial, los niños con su tablita un carbón y a formar las letras que el maestro les indicaba. El recurso del pizarrón se hacía de una lámina quemada; en el año de 1987 se contaba con una cuerina, poco a poco se fue transformando de materiales improvisados a recursos percederos. Dentro de los materiales de enseñanza se contaba con cartón, madera y hojas de bijao, estos cumplían la función de cuadernos, la piedra pómez que la encontraban en los ríos se utilizó en sustitución de lápices.

Una persona entrevistada que desempeñó distintos cargos en la CPR desde vigilancia, fundadora de la OMR y alfabetizadora, comenta su experiencia.

“Para el uso de los números contaban con frutas. El material didáctico era natural, del palo de Capulín hacían las tablas para escribir y escribían con carbón”. Efraína Camposeco (16/12/2010).

Para el caso de los lápices la piedra pómez fue muy útil, la piedra de taxcal es una piedra de varios colores, la cual fue aprovechada para usarla como crayones; la hoja de platanillo es de color cenizo por la parte de atrás, al marcarla con algún objeto punzante queda la huella de lo que se marca, por ello fue implementada como cuadernos, según comenta Efraína Camposeco.

Las hojas de platanillo se usaron para practicar, al estar recién cortadas la frescura permite practicar la escritura; mas no fueron parte del material didáctico, debido a que no se pueden conservar frescas por mucho tiempo y escribir en el reverso.

A medida que la resistencia se fue consolidando y haciendo contacto en el refugio llegaron a las CPR recursos didácticos más formales que hicieron de la educación una tarea más eficiente, no por eso dejó de ser de tipo popular, el elemento contextual estuvo presente en el sistema educativo.

En un inicio se visitaban las comunidades alfabetizando con copias de cartillas, había escasez de papel. Los contactos con los refugiados les facilitaron agenciarse de una máquina de escribir, este recurso facilitó la elaboración de materiales, la obtención del mimeógrafo hizo que se reprodujeran materiales a mayor escala, resultado de estos avances fue el periódico artesanal “*El correo de la selva*”.⁷¹ Dentro de la temporalidad de 1988 se creó la Asociación de maestros, unificaba las ideas de los mentores; este importante órgano de representación educativa en la montaña dio paso al Equipo de Educación Popular reconocido como tal en 1991, el cual logró el reconocimiento del magisterio nacional integrándose al sistema educativo actual.

7.5. Niveles de enseñanza

Puesto que no existía un sistema regulado por un ente legitimador del sistema educativo, el conocimiento de los alumnos en los niveles de enseñanza se media por medio de la experiencia y la práctica de los mismos. Este sistema educativo era de carácter vivencial y

⁷¹ Este periódico reproducido de manera artesanal unificaba la experiencia de vida, elementos de la vida cotidiana y noticias que llegaban desde el exterior a las comunidades.

significativo;⁷² los conocimientos que se enseñaban se limitaban al contexto mismo en el cual se ubicaba el educando, el educador y la colectividad.

La clasificación de los estudiantes se hacía con base al nivel de enseñanza que cada uno poseía, habían dos niveles definidos: el nivel 1 correspondía a los niños que por primera vez asistían a la escuela, en el nivel 2 se encontraban los niños que ya sabían leer y escribir en término medio; cada uno de los niveles se desarrollaba con base a un plan de educación. Esta modalidad se dio en los inicios de la resistencia, pero no permaneció estático hubo avances significativos en los niveles de enseñanza.

Los niños que ya dominaban en parte la escritura y lectura se atendían por la tarde, el resto de la mañana lo ocupaban en las actividades del campo. Con forme la resistencia fijó su organización en la montaña el sistema educativo se fue fortaleciendo, para 1987 existían ya 56 alfabetizadores que impartían las clases en los niveles equivalente a los grados de primero a tercer grado en el sistema educativo actual. Para el año de 1990 con la abundancia de alfabetizadores y los logros educativos se implementó el cuarto grado;⁷³ otro importante avance en la educación fueron los concursos de dibujos, en ellos se enseñaba a dibujar y utilizar los crayones de colores, estos concursos se realizaban con los niños de las distintas escuelas. Los premios a los ganadores eran verdaderos estímulos para la subsistencia: se les premiaba con bolas de jabón, bolsas de leche y dulces de paleta.

Para los niños y niñas que no sabían leer y escribir la jornada de estudios era más extensa, estudiaban todo el día, esto facilitaba el aprendizaje y la dedicación a sus estudios se encontraban al margen de actividades perturbadoras de sus aprendizajes. Se enseñaba lo que tuviera mayor incidencia en la vida de los alumnos. Era un sistema de enseñanza enfocado en

⁷² El aprendizaje significativo se empezó a acuñar en Guatemala con el impulso de la Reforma Educativa. En las CPR sin denominarlo de esta manera ya se practicaba la utilidad del aprendizaje partiendo del contexto del educando.

El aprendizaje significativo se basa en el enfoque constructivista. En documentos sueltos: Ministerio de Educación, Dirección de Calidad y Desarrollo Educativo –DECADE- Dirección de Educación Bilingüe Intercultural –DIGEBI- año 2005.

⁷³ Estando en los asentamientos temporales con el acompañamiento de solidaridad internacional y sin el reconocimiento del gobierno guatemalteco; el Equipo de Educación en su informe de actividades de año 1993 da a conocer que en una escuela se impartió el quinto grado.

la pedagogía del oprimido y la palabra generadora (Freire, 1996), sustentado en la educación popular. **Ver anexos, imagen 1, 2 y 3.**

- **Ciencias Naturales:** Se enseñaba los seres vivos y el ciclo de vida, eran los conocimientos más elementales que situaban a los estudiantes dentro de su contexto y su relación con la naturaleza.
- **Geografía:** se ubicaban los países que estaban cercanos a Guatemala.
- **Ecología:** se enfatizaba y se hacía conciencia de los daños a la madre naturaleza por los ricos, la explotación del petróleo y la deforestación; el impacto que causan las máquinas y la acumulación de tierras, las grandes fincas que poseen. Así mismo se recalca el respeto a los recursos naturales (plantas y animales).
- **Lenguaje:** Lo necesario y elemental fue el aprendizaje de las letras, se sustentó en el método fonético y generador. En el primero se partía del sonido de las letras para luego asociarlo con las palabras que se relacionaban con dicha letra. La asociación de imágenes y sonidos se hacía con base a imágenes relacionadas a la resistencia y la guerra.

El Correo de la Selva No. 5 de fecha 15 de abril de 1990, menciona una clase de Valores Morales y como la aplicación de esta a influido en la solidaridad de los niños. Hace referencia al estudio teórico y de cómo esta clase ha combinado lo teórico con lo práctico, del cual se expresan “el cambio que se quiere en la revolución es el estudio teórico práctico, para que los hombres del mañana puedan ejercer su labor con exactitud”.

8. La seguridad del grupo un sistema de sobrevivencia

La seguridad y vigilancia fueron dos pilares fundamentales para la resistencia, la vida cotidiana se desarrolló bajo el concepto de la seguridad del grupo, esta fue una actividad integradora para hombres mujeres y niños, hubo equidad como bastión de la igualdad de derechos y protección de la vida colectiva.

8.1. Estrategias de seguridad y protección de los bombardeos del ejército

Esta población oculta entre la selva siempre estuvo acompañada del miedo, el pánico a los ataques del ejército y los rastreos por tierra que se hacían cada ocho o quince días. La necesidad de implementar medidas y estrategias de control interno y de defensa en contra del enemigo. Dentro de esta dinámica de seguridad en la montaña fue indispensable la formación recibida de los insurgentes en el área, con quienes compartían el territorio que los albergó durante la resistencia.

Las dinámicas de desplazamiento en la montaña utilizaron como principal recurso los planes de emergencia, estas técnicas de evasión del ejército era una huida organizada, algunas veces en picas, otras en el río de acuerdo al contexto en el cual se ubicaban, para no dejar rastro de la huída. La huída organizada se hacía para no ser descubiertos por el ejército, jugaba un papel clave e indispensable la vigilancia, estos debían de permanecer alertas para no ser sorprendidos y poner en riesgo a toda la comunidad, pues su actuar en cuanto a seguridad y defensa estaba muy bien orientado por la guerrilla.

Para protegerse del ejército y de los bombardeos de éstos, se construyeron buzones o cuevas bajo la tierra y en las raíces de los árboles, que les permitía esconderse en caso de guerra fuerte o guardar alimentos. Cada noche que llegaba era el fin de una odisea y un lapso de relativa calma, posterior a la huída de los campamentos evadiendo encontrarse con el ejército la noche se convertía en un recurso consolador.

“Las mujeres encendieron los fuegos, los hombres chapearon sus puestos, los niños buscaron hojas para alfombrar el piso donde dormirían y los hombres, después de levantar la champa de nylon para pasar la noche, colocaron los indispensables molinos”, “El atardecer era un descanso” (Falla, 1993:28); el relato de este texto por el Padre Falla describe la situación de las CPR al final de un largo día, experiencias vividas por más de una década. En palabras del sacerdote Falla, estar en un campamento seis días era una duración record, puesto que se movían constantemente hasta dos veces por semana, o varias veces en un mismo día.

Las comunidades en resistencia vivieron rodeadas del terror, el miedo, aferradas a la vida y a su esperanza de sobrevivencia. Los bombardeos, rastreos por tierra y el acoso continuo se convirtieron en aspectos de su vida cotidiana, estos eran inevitables. La ofensiva de fin de año de 1987 en su último intento por desarticular a la guerrilla misma y a las CPR, fue una experiencia dura para esta población.

La ofensiva dio inicio en septiembre de 1987 y culminaría en marzo de 1988; los objetivos de esta ofensiva eran capturar vivos o matar a la guerrilla y las CPR; para lograrlo utilizaron diversas mecánicas de destrucción física y psicológica, tales como: sufrimientos, hambres, persecución, quema de comunidades, bombardeos y macheteo de siembras. Al final lo que se determinó fue que la población se aferrara a la vida y concibiera la figura del ejército como un ente de fuerza bruta y protector de un estado militar al servicio de los grupos de poder.

Tanto hombres, mujeres y niños son testigos y actores sociales que reflejan un grado de organización superior, donde la selva misma les enseñó a sobrevivir y no sucumbir en las condiciones de lucha y la implementación de estrategias de seguridad que respondieran a toda una vida bajo los árboles, las trincheras fueron albergues seguros ante los bombardeos, estas eran cuevas cavadas bajo la tierra; según las experiencias de vida del padre Ricardo Falla en su acompañamiento espiritual a las CPR, a los niños se les ponía un palito entre los dientes para que no se les rompieran los tímpanos (Falla, 1993:54).

Los resultados físicos de esta ofensiva hablan por sí solos, la organización interna a nivel de los ejes en guerra era diversa: el ejército obtuvo 500 bajas, la insurgencia obtuvo un saldo relativamente bajo en comparación con el grupo contrainsurgente, este fue de 30 bajas; las CPR aun en condiciones de precariedad e inhospitalidad y siendo objeto directo de la ofensiva obtuvo la muerte de dos personas. Estos datos son claves para comprender el escenario de guerra y el nivel de organización política y social en el que se desenvolvían estos actores.

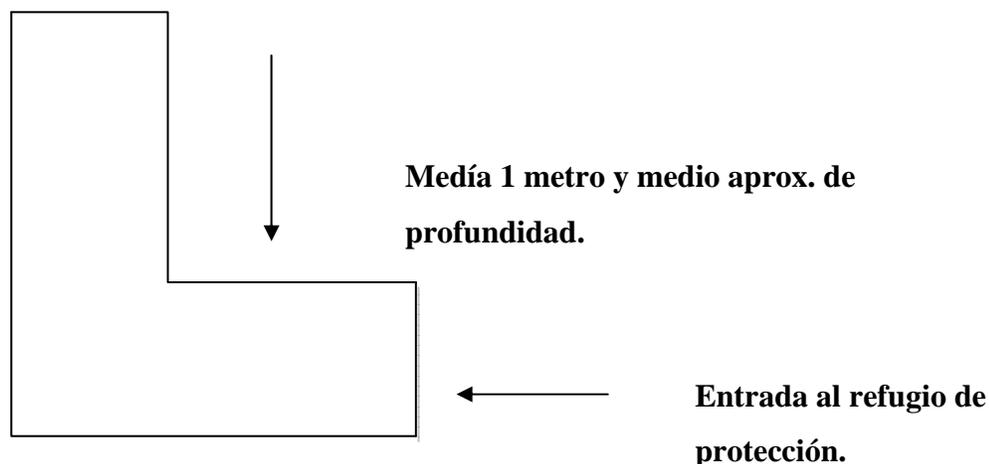
Las medidas de seguridad que se implementaron se desarrollaron dentro de una dinámica cíclica, la vigilancia era permanente; esto permitía reconstruir la vida cotidiana que se

desarrollaba en situación de hostigamiento frecuente. Las estructuras y mecanismos de seguridad se formaban de:

- Comités de vigilancia: la vigilancia del grupo se conformaban de tres maneras: 1- vigilancia fija, 2- vigilancia móvil y 3- vigilancia de exploración.
- Pautas de actuación preestablecida, estas medidas de actuación eran instrucciones claras y precisas que vigilancia fija, se debían considerar para la huida, puesto que en algunas situaciones no hubo tiempo para girar instrucciones en el momento del escape; estas ya estaban preestablecidas conforme avanzaba el nivel organizativo de las CPR. Se desarrollaron bajo un sistema de autodefensa alrededor de la comunidad, la vigilancia era un sistema con equidad de género tanto hombres como mujeres se ocupaban de la vigilancia de la comunidad desde las seis de la mañana a las seis de la tarde.
- Construcción de refugios
- Establecimientos de lugares de acogida
- Medidas de comunicación en caso de dispersión, las medidas de comunicación en los momentos de peligro se caracterizaron por hacer uso del lenguaje mimético, la experiencia de vida en la montaña les enseñó a identificar los sonidos.

Geográficamente las comunidades que se ubicaron más al sur del área ocupada estaban más cargadas de trabajo en autodefensa, puesto que estaban más próximas al área del control del ejército. Esto no ocurrió en igual medida a las comunidades ubicadas al norte (Los Lirios y 25-4)⁷⁴, para éstas era un privilegio estar ubicadas cerca de la frontera con México.

⁷⁴ Las 27 comunidades que conformaban CPR, se encontraban distribuidas en sectores: VC, 40, 25-4, 410, 10-3 y Los Lirios.



Esquema del refugio en los que se protegían de los bombardeos o para guardar sus pertenencias (buzones). En la entrada eran cubiertos por palos y hojas para no ser descubiertos por el ejército. Esquema elaboración propia.

La juventud agrupada en las Fuerzas Irregulares Locales –FIL- eran apoyo armado de las CPR , desempeñaban esta función; además que era recurso humano que en algunos casos se integraron a las filas guerrilleras; fueron la defensa armada de la resistencia. Las armas provenían de la guerrilla y en algunos casos las armas rudimentarias que la población en la vida civil empleaba para la cacería. La defensa y la vigilancia fueron dos elementos importantes que fortalecieron la relación entre la población civil y la guerrilla; elementos vitales en materia de sobrevivencia puesto que eran parte de la vida cotidiana. La visión de la guerrilla respecto a la resistencia, estas comunidades nunca fueron parte de la estrategia de guerra, ni las CPR ni el refugio estaban previstos dentro de los planes insurgentes; fueron el resultado del contexto de guerra entre los dos frentes.

En los operativos de persecución que el ejército hacía a la población en resistencia, el principal recurso era la huida, no por ello el más seguro; algunos cayeron en manos del ejército durante la huida; Ricardo Falla en su libro Historia de un gran amor describe lo siguiente *“esta mujer tenía una cuchillada en la garganta y estaba desorejada y sin cuero*

cabelludo, pues el ejército solía llevarse estos trofeos, seguramente para mostrarlos a los oficiales” (Falla, 1993:31).

El dolor y las lágrimas físicamente estuvo ausente, las heridas y el dolor interior se hacía cada vez más intenso, seguramente en algunas ocasiones no hubo espacio para llorarles a sus muertos, la alerta ante la emergencia era lo más importante. Los muertos se enterraban cuando el ejército había cambiado de posición, en algunos casos tuvieron que cargar con sus muertos durante la huída, como lo hicieron también con los enfermos, ancianos e inválidos.

8.2. Comisión de Vigilancia

La vigilancia durante la resistencia no solo se entendía como el resguardo de la comunidad sino también aquellas actividades que eran parte de la rutina cotidiana, las cuales debían de realizarse con estrictas medidas de seguridad. Una mujer encargada de la organización de la vigilancia comenta como se desempeñaban las mujeres dentro de estas funciones.

“Levantaba a las mujeres a las tres de la mañana, vigilaba que todas estuvieran cocinando y apagar los fuegos a las cuatro de la mañana. Ver que la vigilancia de la comunidad estuviera activa. Que no haya ropa tendida, puesto que estas eran señales para el ejército que los pudiera delatar en la ubicación de campamentos”. Juliana Tun (15 y 16/12/2010).

La vigilancia era permanente y constante, se realizaba de día y de noche. Los encargados de la comisión de vigilancia debían controlar la actividad de las postas, que estos no se durmieran. Era indispensable para el cumplimiento de las medidas de seguridad. En esta comisión se involucraban todas las personas de la resistencia, fue una comisión que surgió desde los inicios. Tanto niños, jóvenes adultos; mujeres y hombres formaban parte de ella, en la cual debían de turnarse.

La actividad de la vigilancia se hacía con base a tres orientaciones: al interior de la comunidad, esta controlaba las actitudes y normas de comportamiento de la vida cotidiana en las comunidades; al exterior de las comunidades, la cual consistía en vigilar las entradas y

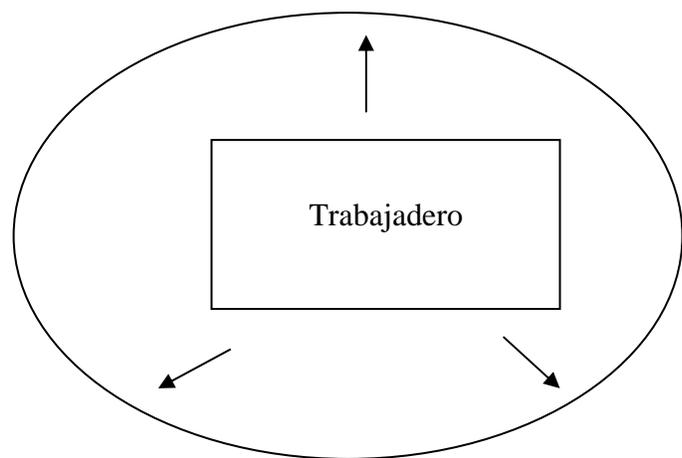
salidas de las comunidades, vigilar y detectar la presencia o aproximación del ejército era función de este tipo de vigilancia. Además de estas formas de vigilancia relacionadas con las comunidades se realizaba la vigilancia externa a la comunidad, esta era la que resguardaba los trabajadores en el momento que sus moradores estuvieran en las actividades de producción.

La vigilancia en cuanto al eje de control se organizó en tres radios de acción estratégicos:

8.2.1. Tipos de vigilancia

- Vigilancia fija: permanecía al lado de los campamentos, era el recurso de autodefensa más próximo a cada comunidad. En los trabajadores también se hacía vigilancia fija, estrategia de control para la seguridad de los trabajadores ante la posible llegada del ejército.
- Vigilancia móvil: alejada de la comunidad, controla un área mayor próxima al centro de la comunidad. Esta se movía en semicírculo, controlando de manera constante los alrededores de la comunidad, era realizada por dos personas.
- Vigilancia de avance o de exploración: ella concentraba a más elementos de la población, controla los posibles puntos donde se ubicara el ejército. Realizaba tareas de exploración, esta estaba a cargo de las FIL, quienes contaban con armas de defensa. La exploración se hacía diariamente de dos a tres kilómetros alrededor de la comunidad.

Esquema de la ubicación de la vigilancia fija, la cual se ubicaba en los trabajadores. Como estrategia de seguridad se localizaban en los bordos (partes altas al trabajador). Elaboración propia.



300 a 500 mts. del trabajador

La vigilancia se caracterizó por desarrollarse en relevos, en las noches se turnaban para cumplir con esta tarea. Los relevos se hacían entre 1 o 3 horas, dependiendo de las necesidades y condiciones en las que se encontraran los campamentos ante la presencia del ejército. La vigilancia y la defensa eran las relaciones más fuertes en las comunidades, estos dos elementos fueron necesarios para la sobrevivencia en la resistencia.

La vigilancia en cuanto a sus técnicas de defensa y estructura organizativa se desarrolló bajo un sistema de autodefensa y de células locales interconectados en la información de alerta. Las Fuerzas Irregulares Rebeldes -FIL- eran jóvenes de la resistencia que se preparaban específicamente para realizar las tareas de exploración en las comunidades en resistencia, estaban armados, organizados y orientados para la autodefensa de la comunidad.

Los y las jóvenes de 14 a 20 años eran ejes claves de la vigilancia, apoyaban las tareas de vigilancia y también el trabajo colectivo, debían ir al campo a recoger la cosecha.

8.3. Los agitadores

La figura de los agitadores fue de suma importancia en la resistencia, las personas que desempeñaron estas funciones debieron de reunir características muy peculiares en cuanto a liderazgo y tener habilidades comunicativas y de convencimiento; en conclusión debían de ser buenos oradores. La función de los agitadores consistía en dar información de cómo va la guerra y como llegar a las vías de información de la guerrilla, eran organizadores en cuestiones políticas.

Los agitadores eran los responsables de la movilización, organizaban las actividades culturales y deportivas; la característica principal de este cargo era platicar con las personas. Con el nombre de agitador fue como se le conoció dentro de la CPR, puesto que era una figura vinculada a la estructura política de la guerrilla. De acuerdo a la experiencia de vida de una persona que desempeñó esta función comenta que al agitador se le entregaba material y debía leerlos en las comunidades para mantener informada a la población, además contaba con un radio en el cual debía escuchar las noticias. El agitador llevaba información a las

comunidades acerca de las fiestas que se celebraban en cada comunidad, levantamientos en otros países, luchas de mujeres y luchas de estudiantes.

8.4. Los correos

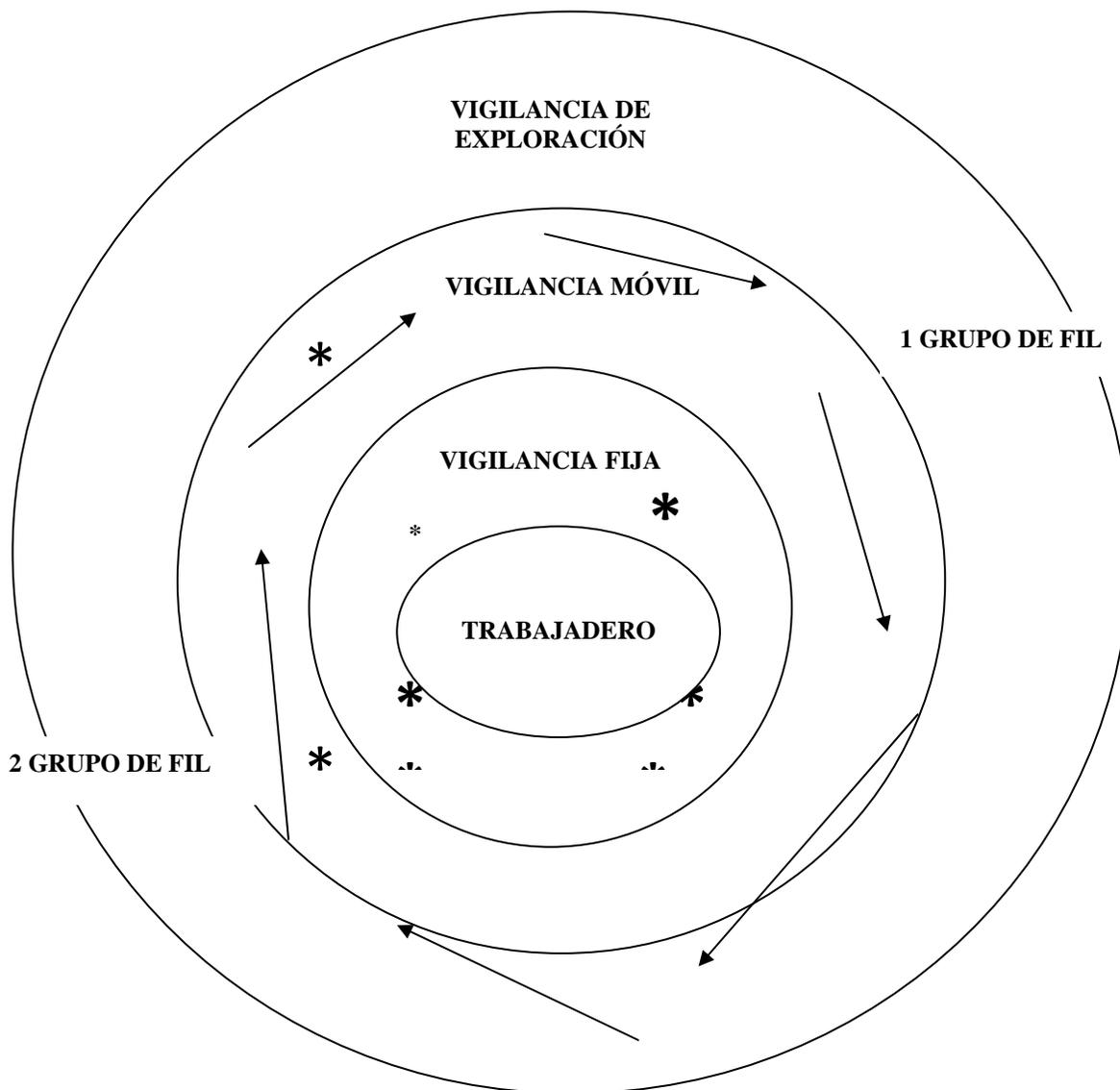
La figura de los correos fue importante en las estrategias de seguridad y de control ante la posible presencia del ejército en los campamentos. Estos mantenían comunicación de comunidad en comunidad, sistema necesario y funcional para la autodefensa del grupo. Estos se desempeñaron bajo el esquema organizativo de relevos, el correo de una comunidad entregaba el aviso al de la otra comunidad y así se continuaba hasta haber cubierto la información en todas las comunidades. Los correos estaban en constante movimiento salían a diario a las comunidades llevando la correspondencia y materiales de una comunidad a otra.

La dinámica en la cual funcionaba fue un mecanismo eficiente para estar informados, un correo llevaba la correspondencia a otra comunidad, en algunos casos en el trayecto se encontraban y ahí hacían el intercambio de materiales. El correo en la comunidad era entregado al Comité Local, era este quien lo entregaba a sus destinatarios y en caso de ser información para la comunidad debía de comunicar el contenido de la correspondencia.

El sistema de correos funcionó durante el tiempo que duró la resistencia, fue un sistema efectivo, coordinado y organizado. Los correos conocían perfectamente los caminos de la CPR a México, a los campamentos de refugiados y a los campamentos guerrilleros. Desarrollaron técnicas muy eficientes para su funcionamiento, llevaban los avisos y cartas a las comunidades e informaban sobre la situación de los distintos grupos concentrados en la montaña. Su función principal fue llevar las orientaciones a las comunidades; cada uno de los correos tenía un área delimitada, en la cual entregaba el correo a otra persona.

Habían reglas muy precisas que regían los correos, estos se regían de acuerdo a las directrices del CPI, ninguna comunidad podía enviar información a otra, esta función recaía en el comité quien centralizaba la información. Los correos transportaron información escrita puesto que en un punto determinado hacían el contacto con el otro correo; transportaban información de la producción; una persona entrevistada dice: el correo llevaba la información

escrita a las comunidades cuando iniciaba el guataleo⁷⁵ (las 27 comunidades al mismo tiempo) puesto que si un helicóptero sobrevolaba el área de la CPR veía 27 pedazos trabajándolos al mismo tiempo, podía bombardear a uno, más no a todos; en el lenguaje del entrevistado o en última instancia hacerse de locos e irse.



**Posición en la que se situaban las personas que hacían la función de vigilancia.*

Esquema de los tipos de vigilancia en las Comunidades de Población en Resistencia. Elaborado con información proporcionada por Domingo Esteban.(17/10/2010).

⁷⁵ El guataleo consiste en desmontar o limpiar la maleza de las áreas a cultivar.

Los correos además llevaban medicamentos, cartas e incluso cartas de amor, en varias ocasiones las parejas de novios eran de distintas comunidades; las cargas pesadas no era función de los correos para ello se debió implementar comisiones especiales temporales, por la dificultad del peso para transportarlos en la montaña, debían de ir escoltados por la vigilancia. Los correos llevaban información de dos fuentes distintas: el correo a cada comunidad y el correo del Comité Central (órgano rector de la resistencia). El correo de la guerrilla se movía en la misma ruta de la CPR y en algunas ocasiones se coordinaban para ir juntos.

La función de los correos estuvo a cargo de los varones, en lenguaje popular de la CPR y con fuerte carga lingüística mexicana, eran los chavos de quince o dieciséis años quienes desempeñaban estos cargos. En 1990 según El Correo de la Selva No. 6 anuncia que entre el sector 4-10 y el sector 10 de marzo una mujer aceptó el cargo de correos, los avances en la inclusión y equidad de género se hacen significativos, las mujeres a medida que se organizan se abren nuevos espacios mucho más fuertes en la resistencia.

9. Régimen de vida cotidiana

La vida cotidiana respecto a las estrategias de seguridad se circunscribía a un sistema rígido, toda la población debía acostarse antes de las ocho de la noche, después de apagar los fuegos y haber cenado la poca alimentación del día. Dentro de esa misma línea de seguridad se debían despertar a las dos o tres de la mañana y apagar los fuegos antes de las cinco de la mañana, la figura de la mujer dentro de la organización se vio recargada de mucho trabajo y control, puesto que en ella recaía ser encontrados por el ejército al incumplir las normas de seguridad.

Los niños no trabajaban se quedaban en el campamento, estos vivían en un espacio de absoluto silencio donde de una u otra forma sus ideas, emociones de niños se vieron reprimidos por las condiciones extremas de inseguridad en las que vivían. Parte de estas normas de convivencia fue: no hacer humo en el día, cocinar en las noches, no mantener ropa

colgada y cuidar a los animales que los pudieran delatar con la bulla;⁷⁶ actividades controladas por la vigilancia interna de las comunidades.

Emocionalmente se dio una especie de represión sentimental. Se desarrollaron nuevas pautas de comportamientos y actitudes propias de la resistencia; hablar bajo para no ser detectados por la bulla, discreción en sus comentarios para evitar conversaciones comprometedoras, hablar a oscuras y ser desconfiados, este estímulo de desconfianza se desarrolló en función de prevenir cualquier ataque o presencia del enemigo.

La rutina diaria era un aprendizaje constante de pautas de comportamiento, las mujeres se despertaban de madrugada y calentaban las tortillas antes de la puesta del sol, los hombres antes de irse a los trabajaderos se apresuraban a buscar agua en los manantiales abundantes de la selva. Los hombres ocupaban media jornada en el trabajo colectivo y media jornada en el trabajo individual si este fuera necesario. Sus ocupaciones agrícolas les requerían dedicación, en tiempos de cosecha comían en el campo, de lo contrario se ocupaban de la chascada, buscar leña o la limpia de los trabajaderos.

El acarreo de leña se hacía después de las cinco de la tarde, cuando se suponía ya no hubiera presencia del ejército en los momentos de rastreo en las montañas. En algunas ocasiones se acarrea leña en el día con riesgos de ser descubiertos por el enemigo; a partir de las cinco de la tarde era común ver a hombres, mujeres, ancianos y niños realizando estas actividades.

La resistencia era una asamblea permanente con relaciones de equidad e igualdad, la cena se realizaba antes del anochecer, posterior a ello se repartían las tareas para el siguiente día, se

⁷⁶ Pedro Marchetti, en Informe al Comité Ixcán sobre la Producción en la CPR, habla que criaban cochinos y gallinas. El Correo de la Selva No. 5 habla de la cacería en colectivo donde utilizaban perros y el Correo de la Selva No. 13 menciona una comunidad cercana a un río que tenían abundantes patos. Vicente Ramírez en entrevista el 06-12-2011 aclara este aspecto en relación a los perros fueron las comunidades ubicadas al Norte quienes pudieron tener esta facilidad, en el momento de un bombardeo era fácil cruzarse a México; mientras que las comunidades ubicadas al Sur estaban más próximas al ejército, en ellas la crianza de animales fue escasa.

daba informe de lo transcurrido durante el día y de los movimientos del ejército. Dormían en hamacas y en caso del acoso militar lo hacían a la intemperie ante el recurso de la escapada.

Las viviendas en las que transcurrió la vida cotidiana eran un sistema de mucha precariedad: las casas eran champitas de nylon dispersas entre la vegetación, fácilmente desmontables ante la presencia del enemigo y la necesidad de la huída; el movimiento del amanecer era característico desmontar las casas y embolsar las cosas indispensables. Las medidas de seguridad en todas las actividades era un elemento de acompañamiento en la vida cotidiana, el apoyo mutuo para enfrentar el miedo y la muerte. La organización de la vida cotidiana giraba en torno a dos ejes representativos: las medidas de seguridad y la huída rápida; factores sin los cuales el desplazamiento en la montaña no hubiera sido posible.

La higiene era practicada con extremas recomendaciones, por las condiciones húmedas e inhóspitas los campamentos debían permanecer limpios para evitar la reproducción de bacterias y de hongos. La limpieza de las chozas respondía además a la seguridad del campamento, mientras más limpio permanecía menos indicios para el ejército de presencia humana en el área; la basura era enterrada y otras más livianas las quemaban.

La llegada de la noche era la continuación de un largo día de angustia, temor y desesperación, la seguridad de la comunidad vigilaba por la noche la llegada de helicópteros; ante la presencia de las máquinas humanas de la destrucción debían apagar las linternas para que el ejército no los viera desde la altura, y agarrarse de un árbol para protegerse de las bombas. Las experiencias de vida de Luis Gurriarán en la CPR muestran el miedo que se sentía al notar la presencia de los helicópteros del ejército “los dos íbamos dando la vuelta a los árboles, mientras el helicóptero giraba alrededor sin dejar de disparar” (Santos, 2007:18).

La historia de vida cotidiana de las CPR no podrá ser comprensible si no se consideran las diversas fases de desarrollo y sobrevivencia. Una de las fases críticas de estas comunidades en resistencia fue de 1982 a 1984, esta temporalidad corresponde a los primeros años de vida y consolidación de la organización. A medida que se fueron consolidando y la represión se fue recrudeciendo en el área, cambiaron la mentalidad de vida y de permanencia; no resistir ya por

un plazo corto sino más bien crear las estructuras políticas y sociales para un tiempo indefinido.

“La CPR es como una escuela, se aprende mucho, algunos agarran, otros no” (Fundación Paz y Solidaridad, 1997:42). Aprendieron nuevos espacios de vida, de convivencia y de comportamientos dentro de la montaña, con el solo hecho de vivir en colectivo les desarrolló el sentido de pertenencia y los lazos de solidaridad. Las complicaciones de vida dentro de la resistencia implicaban: huir de día y noche según fuera el caso y las condiciones de desplazamiento ante la presencia del ejército, vivir y movilizarse bajo la lluvia, efecto que influyó más tarde en la salud de la población. Padecieron hambre, enfermedades, momentos de complicación al cargar a un enfermo, una mujer en proximidad de parto.

La vida cotidiana se desarrollaba dentro de los parámetros de la convivencia mutua, el silencio como parte de la clandestinidad y el ocultamiento. El sistema para llamar a las personas se hacía por medio de las palmadas, la práctica del lenguaje mimético fue fundamental para la colectividad, además los gritos servían para convocar a las personas, estos elementos de comunicación semi silenciosa se utilizaban para: recibir el maíz y para llamarlos a la reunión; la repartición del maíz era una actividad controlada y regulada por la comisión de producción; las reuniones a nivel de comunidad se realizaban diariamente, para mantener informada a la colectividad sobre lo que acontecía en el día. “La CPR pasa mucho tiempo en reuniones, pero sin este gasto de tiempo no habría tanta participación y poder de las bases” (Marchetti, s/f. Doc. Inédito, pag. 4).

Estas prácticas de socialización se fueron transformando a medida que las personas salieron al claro, según los entrevistados ahora se hacen por medio de megáfonos, puesto que la vida oculta quedó atrás. El transcurrir diario para estas comunidades era sobrevivir a la persecución del ejército, los elementos de vida cotidiana y común dentro de una sociedad civil se practicaban con menor solidaridad. Las prácticas rituales en los casos de muerte se cumplían para que los difuntos no quedaran al descubierto; los testimonios documentados de varias personas resaltan el sufrimiento a la pérdida de un ser querido y las condiciones de su enterramiento “los pobres niños se morían, solo amarrados con un pedazo de tabla y un pedazo

de nylon les teníamos que meter al hoyo”.⁷⁷ Se hacían los velorios como el último rito de despedida para el difunto, en cada comunidad había un cementerio.

Los funerales eran relativos a la estabilidad o movimiento del ejército. Los que masacró la maquinaria sanguinaria del ejército, los secuestrados y otros que quedaron tirados por la persecución no pudieron ser enterrados. Las personas que morían por haber tocado una bomba o enfermedad común, estos si se enterraron; se practicaron funerales por emergencia cuando la presencia del ejército estaba cerca y funerales normales que correspondía a las 24 horas de velación. En este último tipo de funeral si se les practicaba el rito, puesto que es una costumbre y que no se olvidó en la resistencia.

Los entierros de difuntos se hicieron con mucha precariedad, no había tablas para hacer las cajas y enterrarlos. Algunos quedaron enterrados de manera dispersa, no en cementerios definidos; al momento de las exhumaciones se debió recurrir a quien sabía donde se enterró y quienes lo enterraron.

*“Se pone un costal y nylon, se entierra así”.***Marcelino López Balan**(05/12/2010).

El factor de identidad de los pueblos se vio obstruido por las condiciones de vida. La ropa que portaban cuando se internaron en la montaña al correr de los años se les fue terminando, la escasez de la misma se solucionó cuando los organismos de solidaridad les empezaron a enviar ayuda. El encargado de compras que funcionaba a nivel de CPR iba a México por estos recursos, no importando que tipo de ropa, lo importante estar vestidos.

*“Nos poníamos lo que fuera vestidos flojos, apretados, pantalón, hasta que salimos al claro pudimos comprar cortes”.***Juliana Tun**(15 y 16/12/2010).

⁷⁷ Entrevista a: Feliciano, en el libro Fundación Paz y Solidaridad. “Serafín Aliaga”. Vida cotidiana en las Comunidades de Población en Resistencia, Guatemala, Talleres de Gráficas Almeida de Madrid, febrero 1997. Pag. 97.

La entrevistada recuerda con risas como se ven en las fotos que conservan de la vida en la resistencia; en la cual usan los trajes que no son propios de su cultura indígena.

Así como muchos elementos de la vestimenta se fueron transformando, el patrón de vida doméstica se vio modificado, no tenían utensilios para cocinar, los pocos trastos que tenían eran parte de sus pertenencias que poseían en la vida normal en las parcelas, los cuales lograron superar las inclemencias del tiempo. Una vida apartada de la sociedad, al margen de los aprovisionamientos de mercaderías condujo a la práctica de acciones inexistentes en las comunidades, para arder el fuego y debido a la escases de fósforos dejaban enterrados los leños con fuego, al día siguiente eran utilizados para prender nuevamente los fuegos.

Dentro de la vida cotidiana la mujer ocupó diversas funciones, entre ellas: repartir los alimentos, participó en la vigilancia de los campamentos, situaciones que recaían en ella por ser quienes se quedaban en los campamentos y los oficios domésticos propios del género. Para el aseo de la ropa buscaban los arroyos próximos a los campamentos. Juliana Tun de la comisión de vigilancia: hacían jabón de la planta del saquichan y jaboncillo, también usaron la arena para lavar la ropa.

10. Sistema jurídico

Todo grupo humano sea cual fuera su condición social de legalidad o clandestinidad tiene establecidas pautas de control, de comportamiento y de sanciones que rigen la cotidianidad del grupo. Dentro de éste ámbito de clandestinidad e ilegalidad de la CPR, en relación al orden establecido por el estado guatemalteco las comunidades en resistencia establecieron un sistema jurídico basado en la asamblea general y con sanciones en función de corregir las faltas cometidas. La CPR fue un verdadero centro correccional de personas que infringían las normas comunitarias.

10.1. Normas y Sanciones

En relación a las sanciones que les aplicaban a las personas que infringieran las normas de conducta y de convivencia; estas se aplicaban no como una medida de castigo físico o de

condena, sino era una manera de enmendar la falta cometida y que la sanción fuera productiva al colectivo.

“A las mujeres que no cumplían con las normas de vigilancia y de trabajos domésticos se les sancionaba con mucho trabajo: moler pinol, hacer totopostes para la guerrilla, ellos les daban el maíz”. **Juliana Tun** (15 y 16/12/2010).

Las normas de vida estaban presentes en cada uno de los aspectos de la vida cotidiana, esta se sustentaba en un sistema social estructurado y organizado en función de mantener los lazos de la solidaridad y las relaciones sanas dentro de la comunidad y en relación a todas las comunidades que conformaban la resistencia. Las parejas de novios debían de informar al CPI de su noviazgo, este órgano central en la conducción del grupo era el que imponía las normas de conducta, en la 8ª. Asamblea se habló algo relacionado a estos motivos, en ella se acordó no dar casamiento a las parejas de novios menores a 16 años. El tiempo para mantener un noviazgo era de 6 meses, superada la prueba informaban al CPI para los posteriores preparativos de la boda.

El sistema auto organizado se extendía de manera horizontal desde las comunidades al CPI, y de este órgano de conducción las normas y sanciones se daban de manera vertical hacia las comunidades. Era un sistema democrático y popular que practicaba el humanismo y los valores dentro de una cultura de bienestar enfocada a la construcción de la cultura de paz.

10.2. ¿Quiénes aplican la justicia?

Dentro de las funciones del CPI conjuntamente con los coordinadores de grupo sancionaban a las personas que violaban las normas de convivencia. El castigo aplicado se hacía en función del beneficio de toda la comunidad, entre ellos sembrar guineo, caña, milpa u otro producto. Para las mujeres que violaban las normas de cocina se les castigaba moliendo el maíz del cual sacaban el pinol; en el caso de los niños enviarlos a los trabajaderos era para recoger hierbas para la alimentación de su familia.

El CPI como autoridad central de la CPR concentraba las funciones de juzgar y castigar a los culpables de infringir las reglas de vida. Como pudiera ocurrir en cualquier comunidad civil los problemas sociales estuvieron presentes en las CPR, el Correo de la Selva No. 6 de fecha 15 de junio de 1990 respecto a los problemas sociales apunta lo siguiente: “unos chavos se robaron 12 cuadernos y media caja de crayones del buzón del alfabetizador”.

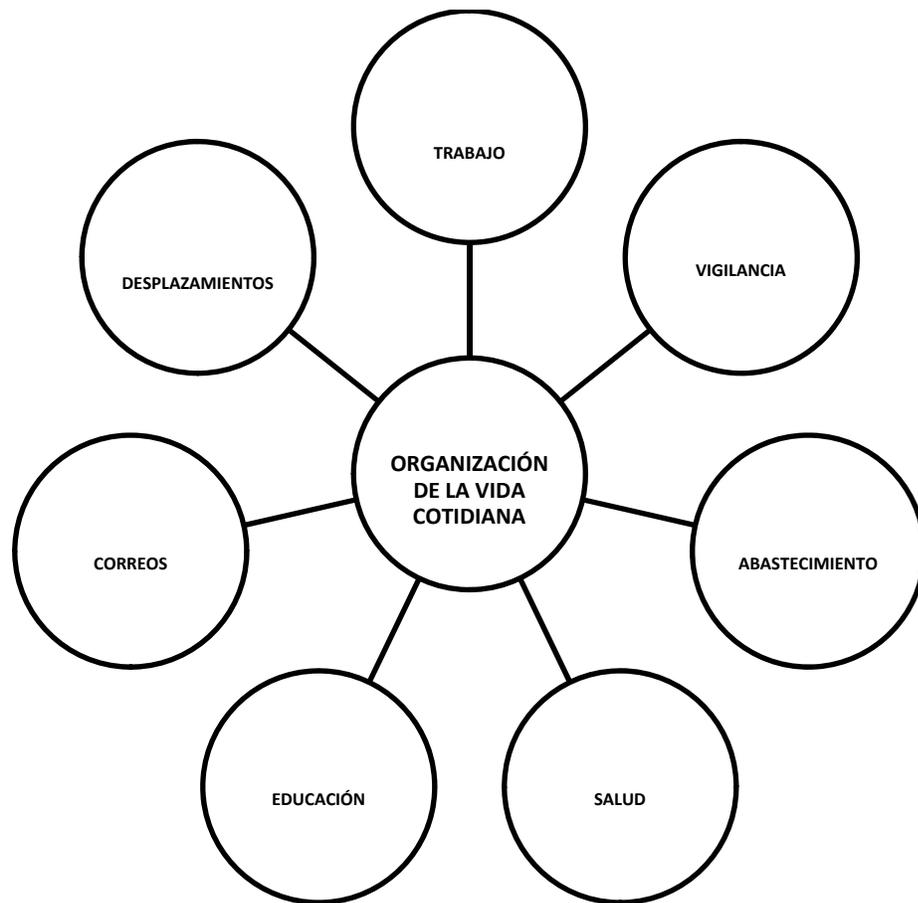
La resolución del CPI como ente regulador y de aplicación de la justicia sancionó a los culpables, a los que tenían 14 años se les impuso la sanción de sembrar 2 cuerdas de guineo y al menor una cuerda. En esa medida se habla de una sanción productiva, se hacía producir más de lo estipulado al faltista; si la falta en la que incurrían era grave pues en asamblea se discutía la expulsión del núcleo de la CPR.

La asamblea era parte de ese sistema jurídico, en los documentos consultados aparece un caso de un hombre que se le acusaba de varios delitos; agresión física a la esposa, mantenía relaciones de adulterio con otra mujer, bebía licor, compra de cosas a nombre de la organización y desorden en la comunidad. Este caso que se salía del orden común por la magnitud del problema se pasó a la asamblea, máxima autoridad de la resistencia; una vez conocido el caso se discutió, analizó la sanción y posteriormente se sancionó de acuerdo a lo estipulado en asamblea.

Las sanciones propuestas eran amarrarlo desnudo a media montaña, resultaba ser denigrante para el acusado, agredía su derecho a la protección humana; otra propuesta era ajusticiarlo, más grave aun privarle el derecho a la vida; una tercera propuesta era la expulsión del país, la que se hizo efectiva, en la medida que no se dañaba al culpable y la comunidad quedaba exenta de toda culpa y que vivieran tranquilos al saber que ya no se cometerían los mismos desordenes.

Dentro de la vida de CPR el Comité central (CPI) tenía ciertas prohibiciones a la población las cuales no eran tolerables ni en única oportunidad, entre ellas estaban: sembrar marihuana y fabricar boj⁷⁸.

⁷⁸ Bebida embriagante de fabricación clandestina, característica de las comunidades indígenas.



Esquema elaboración propia.

11. Función de la iglesia en su acompañamiento espiritual

La religión en la resistencia fue un acto voluntario con libertad de culto; en la CPR habían católicos, evangélicos y carismáticos; cada una de las fracciones religiosas realizaban sus reuniones y cultos en horas y días distintos con el fin de no interferir unos a otros, en esa medida se logró la libertad de culto y el respeto a la espiritualidad de cada persona. Esta libertad evidencia la actitud de algunos jóvenes que no asistían a ninguno de los grupos cristianos.

La presencia de la iglesia en la resistencia debe entenderse como una participación voluntaria y motivada por estas comunidades que habían sufrido los peores horres de la política de tierra arrasada del ejército guatemalteco. Retomando las palabras del ex sacerdote

Donald McKenna⁷⁹, “la responsabilidad de un sacerdote es estar al lado de su pueblo” (Le Bot, 1995:144). La guerrilla vio en la iglesia un ente de acompañamiento para estas comunidades, factor importante para que estas comunidades transcurrieran en un estilo de vida similar al que desarrollaban en la vida civil.

En si el acompañamiento de la iglesia a las CPR⁸⁰ se hizo en función de fortalecer la pastoral social, levantar el ánimo por medio de la participación de los animadores de la fe (catequistas), era importante mantener el espíritu de fe y de esperanza en la vida, venciendo los obstáculos de la guerra. Luis Gurriarán acompañante de la CPR en los años del 85 al 87, resalta la pastoral de guerra, esta consistía en predicar no la sumisión sino la valentía para triunfar, el valor para afrontar la situación. Aplicaron las doctrinas de una iglesia popular que tuvo voz profética, estar con la gente más oprimida y más vulnerable.

“Ya no existe la confesión, sino que solo la comunión; se pidió en una asamblea como una oración para perdonar el pecado del pueblo si algo ha cometido un error, que venga el pueblo a comulgar”. **Marcelino López Balan**(05/12/2011).

La incidencia de la iglesia a través de la IGE fue importante para que las necesidades y condiciones de lucha y de sobrevivencia se dieran a conocer en el extranjero; la solidaridad y el interés de la presencia internacional para la CPR se dieron a conocer por la vía de esta importante fracción revolucionaria de la iglesia en el exilio. La función de la iglesia dentro de la pastoral de acompañamiento, debe entenderse como un factor clave para la obtención de recursos económicos y materiales así mismo fue un conector importante con el exterior por medio de la cual se dio a conocer la violación a los derechos humanos de la CPR, por medio del ejército.

⁷⁹ Renunció al sacerdocio para unirse a la lucha armada desde inicios de los años '80.

⁸⁰“Lo fundamental de esa pastoral ha sido estar con la población, comer con ella, dormir con ella bajo los aires y las tormentas, ser perseguido como ella. CARTA DEL PADRE RICARDO FALLA AL PUEBLO DE GUATEMALA, con ocasión de la captura del buzón de la iglesia por parte del ejército en el año de 1992”. (Saravia y Santiago Otero, 1997:315-317.

En el año de 1983 llega el Padre Ricardo Falla a la región del Ixcán; a partir de ese momento la formación del Equipo Pastoral estuvo caracterizada por la función del acompañamiento espiritual a la población en su lucha revolucionaria, anterior a esos años no existió la organización religiosa en la CPR. Se implementó la red de Catequistas y el Equipo de Trabajo Pastoral -ETP-, este equipo de trabajo pastoral controlaba a toda la red de catequistas que existía a nivel de CPR.

En esa medida la iglesia desarrolló la función pastoral de acompañamiento, pastoral de evangelización y pastoral de formación sociopolítica. Los sacerdotes celebraban los matrimonios, bautizos y la eucaristía, de esa forma fue como la población civil en resistencia mantuvo sus ritos religiosos dentro de la selva, para el rito de la eucaristía las tortillas hechas de maíz sustituyeron a las hostias y la miel de caña la hizo de vino, era más importante la fe con que la reciben sin importar de que estaban hechas.

En 1986 que es un periodo de aparente estabilidad por la vía del refugio se llevó a la resistencia hostias y vino. El contacto con los refugiados en el aprovisionamiento de recursos y alimentos fue de mucha importancia. Las misas se celebraban en cada comunidad a cada 2 o 3 meses, posterior a ello se hacía la evaluación para determinar los avances y estrategias de la iglesia en el acompañamiento espiritual de las comunidades.

Las actividades de catequesis se encontraban regionalizadas, divididos por zonas, aproximadamente 30 comunidades y cada zona conformada de cinco comunidades; el coordinador de catequistas reunía a los que se encontraban en su jurisdicción y les distribuía la eucaristía. Las prédicas y evangelios se separaban de la línea tradicional de evangelización y se enfocaban al contexto de lucha que se vivía⁸¹. Las comunidades geográficamente se encontraban localizadas a media o una hora de camino, las más alejadas se encontraban de 2 a 3 horas de una comunidad a otra. Las Comunidades en Resistencia desde su participación en

⁸¹ Esta relación de pasado-presente en las prédicas de la iglesia aun persisten, según lo constató el autor de la presente tesis en su visita a Primavera del Ixcán; al participar en la primera procesión de las posadas navideñas. En esta el catequista hizo un recorrido histórico relacionando la protección del Niño Dios por sus padres ante la amenaza de Herodes, con la lucha que ellos como CPR mantuvieron por salvar la vida y defender la tierra.

las cooperativas se encontraban inducidos por una iglesia de vida, una iglesia que camina junto a su pueblo; contrapuesta a una iglesia tradicional.

La ofensiva de fin de año de 1987 afectó la organización pastoral de la iglesia; el trabajo pastoral que se había planificado para esa temporada quedó inconcluso. Este último intento del ejército por exterminar la base de apoyo de la guerrilla marcó la vida en la resistencia, a partir de allí se empezaron a organizar nuevas acciones para salir del aislamiento en el que se mantenían. Ese ambiente de inestabilidad de la tranquilidad humana también caracterizó a la iglesia, sus normas eran relativas al ambiente de guerra que se vivía.

Llegar con un mensaje de arrepentimiento dentro de un ambiente de persecución ya no cuajaba dentro de la fe de los feligreses, había momentos de mucha tensión en la cual la prioridad era escapar para salvar la vida. Dentro de esa línea de religiosidad de acuerdo al testimonio de un catequista de CPR se pensó en:

*“Dar un mensaje de esperanza, la esperanza llegará” .**Marcelino López Balan**
(05/12/2011).*

Los golpes que la organización recibió en cuanto al factor religioso también fueron fuertes, con la presencia de algunos sacerdotes en la resistencia, la fe como un elemento más en su lucha de sobrevivencia no se apartó de ellos. En los operativos de 1992 en contra de las comunidades ubicadas muy cercanas a la frontera con México (Polígono 14 entre otras) supuestamente en los intentos frustrados del ejército por dismantelar a los “mariguaneros” que se ocultaban en la región, específicamente en la comunidad de los Ángeles, en esos operativos fue descubierto el buzón con documentación de la iglesia.

Así como la iglesia recibe un golpe fuerte al ser descubierta su participación de acompañamiento a las CPR, el ejército recibe su lección al darse cuenta que no había podido desarticular la estructura de la iglesia que se había iniciado en el movimiento cooperativista y se había extendido hasta las comunidades en conflicto y aún más ahora con las comunidades

en resistencia. Es decir la red de contactos que la iglesia mantenía para la resistencia fue importante.

Una característica de mucha trascendencia de la iglesia en la resistencia fue el compartir con los pobres en lo material y espiritual, los orientaba a luchar y resistir con amor no con las armas, muestra de ello es el concepto que un catequista de la resistencia tiene acerca del acompañamiento pastoral.

*“El padre acompañó a los pobres comió sal junto con ellos, les ayudó a velar por los pobres, acompañó al pueblo en la fe cristiana”.***José Pascual**
(17/12/2010).

A medida que la iglesia se organizó, se formaron los retiros espirituales en las comunidades, aun en los años de mayor persecución para la iglesia, en 1992 es descubierto el buzón donde se almacenaban los documentos de la iglesia, con ello se perdió la memoria escrita del acompañamiento espiritual de las comunidades. Las ofensivas de fin de año (1986-87) fueron el intento último por exterminar la resistencia, posterior a ello continuaron rastreos por el área, de menor envergadura. Con la salida al claro en el año de 1994, característica de la iglesia es la relación pasado presente, relacionar la biblia con los años de la resistencia en la iglesia.

11.1. Función de los catequistas

Los patrones de vida religiosa que los pobladores practicaban en sus comunidades intentaron trasladarlos a la resistencia, el ambiente de inseguridad, de constante movilidad y zona de guerra no les permitía continuar la práctica de los ritos cristianos. Intentaron continuar con las celebraciones de la misa aun sin sacerdotes, acciones que no les fue posible hacerlas a escondidas, dentro de un ambiente caracterizado por el silencio, el aislamiento y la represión.

A medida que transcurría el tiempo y de acuerdo a los logros que se iban dando en la resistencia, la espiritualidad de la gente empezó a encender la chispa de la fe. Se organizaron los catequistas que habían desempeñado la misma función en las cooperativas. Los catequistas

cumplieron una función primordial, eran ellos quienes motivaban a las personas, fueron ellos los primeros animadores de la fe en la resistencia. Los catequistas eran elegidos en cada comunidad, en todos los ambientes de la vida en la resistencia prevaleció el sistema democrático en la elección de cargos y toma de decisiones.

Los catequistas dentro de sus funciones asistían a las reuniones de formación, impartían la formación de los sacramentos (bautizos y matrimonios), actividades propias de los sacerdotes para la celebración de los ritos. Los catequistas que conformaban el Equipo de Trabajo Pastoral acompañaban a los sacerdotes en las giras pastorales a las comunidades, estas se realizaban cada 2 o 3 meses. El trabajo de los catequistas fue esencial para mantener viva la esperanza para vencer la cultura del silencio y de represión, función especial de los catequistas fue el acompañamiento a su gente aun en condiciones de huida.

- **Bautizos:** la formación que los catequistas impartían para este sacramento consistían en 5 o 6 temas. Cada catequista los impartía en su comunidad. En ocasiones los laicos hicieron bautizos de emergencia, cuando un niño estaba en peligro de morir y no daba tiempo a que el sacerdote llegara, fueron los catequistas quienes administraron este sacramento con el aval del sacerdote.
- **Matrimonios:** La formación de este sacramento era función de los catequistas. Las parejas de novios debían informar a la autoridad central, estos fijaban la norma que consistía en 4 o 6 meses de noviazgo, posterior a ello se informa al catequista para recibir la formación. Previo al matrimonio religioso realizaban el matrimonio civil, ante el CPI. Antes de iniciar la relación afectiva se debía informar al comité de la comunidad, es el comité el que acompañaba a los padres del joven a hablar con los padres de la muchacha para llegar al tiempo estipulado para el noviazgo; el comité participa en el matrimonio para darle legalidad a la unión por medio de un acta de matrimonio que era firmada por los contrayentes, padres de ambos, miembros del comité de la comunidad y representantes del CPI, era un proceso formal que requería un matrimonio ante la autoridad civil y los líderes religiosos.

Los catequistas celebraban semanalmente la palabra de Dios; la estabilidad que se logró de 1984 a 1987 fue favorable para el desarrollo formativo de la catequesis, se construyeron casas y capilla con techo de pox, y en otros casos con láminas viejas⁸². Las actividades religiosas al igual que otras actividades de tipo social, se desarrollaron con limitantes y en ocasiones con un sentido informal; puesto que hicieron uso de los recursos que encontraban en su diario vivir, tal el caso de las hostias y el vino.

11.2. Equipo de Trabajo Pastoral -ETP-

La función de la iglesia en la pastoral de acompañamiento obtuvo importantes logros en su organización espiritual dentro de la montaña. Entre 1986 y 1987 los años difíciles de la resistencia había un equipo de catequistas bien fuertes en su organización, este equipo de catequistas integraba a su vez el Equipo de Trabajo Pastoral, organización que se forma en 1986, para coordinar de mejor manera las actividades religiosas.

El Equipo de Trabajo Pastoral se conformó de tres personas y uno o dos catequistas por comunidad quienes acompañaban a los sacerdotes en las giras a las comunidades; el trabajo realizado por este equipo fue impulsado por los sacerdotes que visitaron la CPR (Luis Gurriarán y Ricardo Falla, quien lo sustituyó). Los sacerdotes acompañantes y encargados de la pastoral social guiaban y coordinaban las actividades que los catequistas realizaban. El Equipo de Trabajo Pastoral -ETP- era una red de catequistas que dirigían a los catequistas de las otras comunidades, para este momento existían 23 comunidades, dentro del ámbito religioso estas comunidades se agrupaban en zonas, por cada cinco comunidades se ocupaba un coordinador; este encargado de comunidad era quien repartía la eucaristía en su jurisdicción.

12. La recreación, espacios de convivencia

Las actividades recreativas estuvieron presentes en la vida cotidiana de la población, estas eran de tipo religioso, cultural y deportivo; cargadas de una fuerte ideología de identidad a conservar y defender la historia de vida que los mantenía aislados en la selva. A partir del año

⁸² Estas las encontraban en las parcelas, residuos de los materiales que quedaban por la quema de sus antiguas casas.

1986 en que los campamentos se encontraban casi libres de los bombardeos se empezó a practicar el fut bol; este deporte se jugaba en campos limpiados bajo la selva. El año de 1986 fue de relativa estabilidad, el ejército se encontraba casi ausente de la selva; este período de aparente tranquilidad fue aprovechado para que resurgieran las actividades deportivas.

El deporte se practicó en terrenos pelados preparados en la montaña, el miedo y terror a ser descubiertos por el ejército hizo que el comité saboteara el campo. Se sembró milpa para no ser detectados por el ejército. Estas medidas de control por parte del comité hicieron que los campos se hicieran más pequeños y en lugares más ocultos de la presencia del enemigo. Las pelotas eran improvisadas, elaboradas con nylon parte de la creatividad y del arte local; a partir de 1987 hubo logros en la práctica del deporte, con la ayuda del exterior les empezó a llegar pelotas formales. Estos elementos recreativos muestran una realidad en peligro ante la presencia del ejército, pero que a la vez fue superada partiendo de los sentimientos de lucha y resistencia emanados de la autoestima propia del grupo.

En los primeros años de resistencia la recreación fue escasa, los jóvenes, mujeres y niños estuvieron privados de la libertad. A medida que se fueron aclimatando a la vida bajo los árboles el contexto se hizo adecuado para desarrollarse recreativamente. Los partidos de football se practicaban entre las diversas comunidades y también contra los campamentos guerrilleros, dentro de estos avances se incluyó además el deporte para los niños, se jugaba entre alumnos de diversos sectores.

A medida que fueron surgiendo las actividades deportivas, también surgen las actividades socioculturales ligadas a la religiosidad del grupo. Dentro del ámbito espiritual surgieron las fiestas titulares en cada comunidad, para el año 1986 se contaban 27 comunidades en total.

En las actividades recreativas estuvo presente el sentido de identidad y las tradiciones que caracterizaban a cada pueblo, las CPR eran una amalgama de culturas. Se realizaban bailes nocturnos con grabadora o marimba, estos se realizaban en la noche puesto que los ataques eran más frecuentes en el día. La cercanía con la frontera mexicana determinó una simbiosis de cultura en cuanto a las actividades recreativas “la música era un tanto monótona, en la línea

del son guatemalteco, pero algunas canciones usaban como soporte el corrido mexicano, más alegre y bullanguero” (Santos, 2007:296).

13. Papel de la mujer en la resistencia

La figura de la mujer a lo largo de la historia se le ha tomado como la compañera del hombre, es quien dirige y atiende el hogar. La vida de las mujeres durante el tiempo que duró el proyecto cooperativista continuó desarrollando las mismas funciones, eran esposas de campesinos, analfabetas y aisladas de espacios culturales; al margen de los cambios de la civilización. El aislamiento de estas mujeres a los efectos culturales hacía de ellas sujetas sumisas con desconocimiento de sus derechos.

Las mujeres alzadas se fueron involucrando en espacios de igualdad y equidad de género en relación a los hombres, los contactos de las mujeres alzadas con las mujeres de la resistencia hicieron de ellas mejores sujetas participativas y comprometidas con la lucha y su desarrollo personal y social para con sus comunidades. Se involucraron y tomaron parte en las decisiones de las comunidades representándolas a nivel local y general.

Estas mujeres alzadas adquirieron conciencia social y política de su realidad que las hizo vulnerables a los esquemas culturales tradicionales de vida que se practicaban aun dentro de la CPR. Tal es el caso de una mujer alzada que permaneció ocho años en las filas guerrilleras, por iniciativa propia; a su retorno a la CPR fue fundadora de la OMR organización de mujeres en resistencia, según narra en su experiencia de vida.

“Hubo apoyo a la vigilancia por parte de la guerrilla, en su vida en el EGP aprendió los derechos de las mujeres, lo cual lo proyectó a las mujeres de la CPR para que estas conocieran sus derechos; habían madres de 6 a 7 hijos. Apoyó activamente el trabajo organizativo y la declaración pública de la CPR”. Efraína Camposeco (16/12/2010).

El género femenino que dentro de la cultura machista guatemalteca ha estado desposeída dentro de una dualidad de derechos, en la resistencia la fuerte influencia del EGP y la

participación de las mujeres alzadas, hizo de las mujeres en resistencia ubicarse en espacios que les permitió crear conciencia de su realidad, accedieron a la formación de la conciencia política, la toma de decisiones y la participación colectiva en la consolidación de un pensamiento único; fueron portadoras de la solidaridad, la lucha y la resistencia como mecanismos de sobrevivencia y la inserción a una sociedad incluyente desde la perspectiva de la equidad de género.

Una persona entrevistada al narrar su experiencia apunta lo siguiente:

“En una asamblea anual asistí con siete meses de embarazo, íbamos sin rumbo y nos topamos con el ejército, unos escaparon, otros fueron heridos y yo me quedé perdida por una noche”. **Juliana Tun** (15 y 16/12/2010).

La figura de la mujer durante la resistencia fue muy importante en la toma de decisiones, según la persona entrevistada las mujeres también asistían a las asambleas, desempeñaron cargos en las distintas comisiones, principalmente en las comisiones de vigilancia. A las reuniones asistían personas de todas las comunidades, un número de participantes de 10 o 20, las mujeres iban en función de cocinar para la asamblea, no por ello estuvieran tipificadas para las actividades domésticas, sino por el hecho que son sabedoras de dichos oficios.

Dentro de sus comunidades eran quienes repartían el maíz u otros alimentos que debían consumir. Esta actividad recaía en las féminas puesto que el comité se ocupaba de otros asuntos relacionados con la organización: desarrollo de la comunidad, actividades de producción, salud, educación y ejecutar las decisiones y coordinación con el CPI. Otras funciones que desempeñaron además de la vigilancia era la de los oficios domésticos, actividad fundamental para la sobrevivencia del colectivo; la mujer en resistencia se vio revestida de muchas funciones que por su naturaleza le correspondía y otras que le fueron asignadas por las condiciones de vida, ella es quien: cocina por las noches para no ser detectada, prepara la cena para su familia, atiende a los hijos y debe crear los mecanismos para controlarles el llanto, va a traer la carga al trabajador y reparte los alimentos en la comunidad.

Las mujeres desde la organización cooperativista se involucraban en actividades de participación comunal, son las mujeres las que en su mayoría demostraban la fe y la religiosidad. La mujer como sujeto participativo fue esencial en la resistencia no solo por la función doméstica que históricamente le ha correspondido, sino más bien a tenido capacidades de liderazgo para la conducción del grupo y reproductora de los patrones de vida y de comportamiento para sus descendientes. De la participación de las mujeres surgieron promotoras de salud y comadronas, que se formaron y aportaron sus conocimientos a la resistencia, para el desarrollo y continuidad de la misma.

Los logros de las mujeres fueron significativos: en función de sus derechos y el espacio que les corresponde dentro del hogar y en la toma de decisiones, estas mujeres ya no fueron golpeadas por sus esposos, tenían decisión propia de actuación tanto para elegir a sus esposos como para involucrarse en espacios de participación comunitaria. Ya no fueron sujetos objetos de dominación por parte de sus padres, obligadas por ellos para hacer alguna elección desde su compañero de vida hasta el logro de sus derechos como seres sociales.

La participación de la mujer fue clave en la transición de la resistencia, cuando este proceso se aproximaba a su ocaso las mujeres contaban con una estructura social e ideológica bien definida, en la 9ª. Asamblea dejan definida los logros de su participación “contribuimos al desarrollo de una conciencia colectiva, sólida y fraterna de los miembros de la CPR. Se brinda apoyo en el mantenimiento de la moral y resistencia de la comunidad”⁸³.

Las mujeres en la resistencia adquirieron otros estilos de vida en función de mejorar la integridad de la vida comunal: lograron que sus esposos no bebieran alcohol, se alfabetizaron y adquirieron otras responsabilidades distintas a las funciones domésticas. Los aportes que obtuvieron las mujeres se ven proyectados en la vida sedentaria que tienen en “Primavera del Ixcán”,⁸⁴ la participación de ellas se ha visto inmersa en actividades sociales, de proyectos

⁸³ 9ª. Asamblea, acta No. 8 de fecha 7 de enero de 1991, folio 73.

⁸⁴ Asentamiento definitivo de las Comunidades de Población en Resistencia del Ixcán a su salida al claro. Esta comunidad se estableció en la Finca San Isidro; adquirida con financiamiento internacional, organizaciones de apoyo y fuerte participación de la Iglesia Católica bajo el Obispado de Monseñor Julio Cabrera, Obispo de la Diócesis del Quiché. Geográficamente Primavera del Ixcán pertenece a la

agrícolas en el manejo de hortalizas, cultivo y cuidado de granjas de ganado y marranos y como patrón de continuidad cultural la actividad que desempeñan las tejedoras.

Desde la resistencia aún en condiciones precarias se logró mantener y rescatar los elementos culturales que la violencia estatal hizo desaparecer de las identidades de las CPR “hemos logrado desarrollar la producción artesanal (morrales, sombreros, lazos, huipiles, canastos, etc.)”.⁸⁵

13.1. Organización de Mujeres en Resistencia

La organización de las mujeres en resistencia fue necesaria para que éstas adquirieran conciencia de sus derechos. Fue un espacio en el cual formaron y desarrollaron conciencia política y social, involucrándose en espacios de participación antes solo ocupados por los hombres y en proyectos económicos.

La OMR tuvo una fuerte participación en los diálogos, acuerdos y decisiones para la salida al claro, integrándose de manera activa a distintas organizaciones de acompañamiento, desarrollo económico y formación sociopolítica en la búsqueda y consolidación de una sociedad incluyente para una vida estable posterior a su integración a la sociedad civil.

14. Factor étnico en la construcción de un proyecto homogéneo

Las comunidades de población resistencia conformadas por personas indígenas mayas sobrevivientes de las masacres, fueron acompañados de algunos ladinos; esta simbiosis de culturas debió de implementar distintas estrategias de comunicación y de convivencia diaria, en la construcción de un proyecto único. Los inicios de la resistencia fue de mucha preocupación y de organización, la población pertenecía a distintas etnias, cada una con un idioma propio. El factor étnico representaba un reto para fortalecer la unanimidad del grupo.

Microregión II, correspondiente a la división político-administrativa del municipio de Playa Grande Ixcán.

⁸⁵ Comité de Parcelarios del Ixcán. Quiénes somos y por qué resistimos. La realidad de las Comunidades de Población en Resistencia (CPR) en el Norte de Guatemala, Guatemala: 1989, Archivo Histórico CIRMA, Pag. 6.

El sacerdote Ricardo Falla explica a las CPR que, son sociedades heterogéneas puesto que son once etnias coexistiendo en un mismo espacio, amalgamadas por la organización comunal y la lengua franca (castellano). Las distintas visitas de la Comisión Multipartita a las CPR del Ixcán resaltaron la convivencia de igualdad de derechos de sus miembros sin importar su origen.

El elemento unificador para la consolidación de la cultura de la resistencia estuvo representado por el idioma español en cuanto a elemento lingüístico, por otro lado para el fortalecimiento de la unidad de identidad los valores de la solidaridad, el humanismo y la ayuda mutua dentro del ámbito colectivo le dio forma a la estructura económica, política y cultural generada en la montaña. Las CPR del Ixcán estuvieron conformadas en su mayoría de grupos lingüísticos provenientes del occidente del país, entre ellos: Ki'che' representaban la mayoría; secundados por Q'anjob'al y Mam; estos tres grupos formaron las grandes mayorías. En cuanto al factor étnico como principal reto, las personas en la resistencia se expresaban así: "En nuestra vida social hemos logrado vivir unidos aunque somos de distintas etnias. Aprendimos a trabajar en colectivo, raíz de todos los logros que tenemos" (Siglo Veintiuno 31-01-1991:19-21).

La pérdida de identidad se empezó a generar desde la integración de las cooperativas en las cuales se dio la multiculturalidad dentro de proyectos únicos de orden económico. Esta misma pérdida continuó de manera más fuerte en la resistencia, donde la unificación de culturas, tradiciones y patrones de vida representó la necesidad de vida colectiva y la implementación de otros estilos de vida homogéneos para la sobrevivencia. El carácter de dominación de este tipo de población fue el germen de la resistencia, en esa medida la cultura de la resistencia y la transformación de la identidad debe entenderse desde la dominación del orden hegemónico de las estructuras de poder.

La transformación de la identidad y la amalgama de grupos lingüísticos dentro de un mismo espacio territorial es la respuesta a la cultura de la violencia a la que se sobre puso la identidad de los excluidos dentro de lo reconocido por el estado como "*sociedad civil*", de esta forma es como se consolida un proyecto único, homogéneo y equitativo en la construcción de

una identidad propia, a lo que Práxedes le denomina “*identidad defensiva*”. “La construcción de la identidad es un proyecto de vida diferente” (Muñoz, s/f. Pag. 33).

Para el caso de la CPR del Ixcán este tipo de identidad que se forma a raíz de la diversidad se expande a lo largo de 12 años y que responde a las dinámicas de desplazamiento, se tejen nuevas relaciones de poder, de lucha y de sobrevivencia que apuntan a la consolidación de espacios democráticos dentro del poder local para la construcción de una sociedad civil justa y con igualdad de derechos, perspectivas que se concretizan con la salida al claro.

Práxedes retoma las palabras de Castells, quien afirma que “*la identidad en comunas culturales se construye en torno a proyectos determinados por la historia, la geografía, la lengua y el entorno, respondiendo generalmente a reacciones defensivas*” estos aspectos son importantes para comprender la cultura de la resistencia a partir de la homogenización de intereses en la búsqueda de un proyecto de identidad. A su vez la cultura de la resistencia creada a partir de patrones dentro de una identidad única propia de las condiciones de lucha, sobrevivencia y enfocada a la construcción de los espacios democráticos propios de estos sujetos, se configuran dentro de una cultura híbrida, modificada desde las esferas mismas del poder del estado y que responde a los intereses de las mayorías, donde las minorías se ven excluidas y dominadas; y que generaron proyectos únicos de integridad.

CAPÍTULO V

LAS COMUNIDADES DE POBLACIÓN EN RESISTENCIA DEL IXCÁN, UNA VOZ QUE SE HACE ESCUCHAR

1. Las Comunidades de Población en Resistencia en su lucha por ser reconocidas como población civil no combatiente

Los constantes ataques sufridos a causa de las acciones del ejército, el cansancio, la búsqueda de mejores condiciones de vida, el contacto que adquirieron hacia el exterior y motivados por la declaración de la CPR de la Sierra-la cual se había realizado el 7 de septiembre de 1990- fueron algunos de los elementos claves para que las CPR del Ixcán intentaran dar un paso más en su lucha por reintegrarse a la sociedad civil.

En diciembre de 1990 iniciaron sus primeras consultas, hasta que lograron una asamblea general de enero de 1991(Falla, 1993:73), donde se aprobó la declaración que se presentaría ante el gobierno de la república. Este documento que representaba la voz pública de las CPR, Falla (1993) lo califica como un documento histórico por ser voz pública en diez años de existencia.

En palabras de Ricardo Falla *“el año de 1990 fue el principio de una nueva etapa histórica para las CPR del Ixcán”*. De acuerdo al informe presentado por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala -ODHAG-; a principios de la década de 1990, las iglesias y otras organizaciones definieron a las CPR como población civil en acoso, necesitaban de apoyo político, humanitario y acompañamiento pastoral. (REMHI. Tomo III, 1999:349).

El futuro para las CPR se vislumbraba con nuevos augurios de esperanzas, aun así con la ofensiva de fin del período 1987-1988 no se había borrado los planes militares de exterminio de esta población, el año de 1990 aun mantenía el escenario oscuro de la guerra, los ataques a las CPR eran constantes; aun así la transición hacia afuera de la selva avanzaba si bien no se hacía con pasos firmes las perspectivas eran positivas. Estos ataques obligaban a las estructuras del EGP a dar unidad y defensa en cierta forma a las CPR.

La vía por la cual se transformaron las comunidades en resistencias no fueron actos aislados que se materializaron sin fines concretos, el desgaste de la guerra, ese estira y encoge entre los dos frentes de lucha había hecho de las CPR un núcleo de resistencia antagónico y homogéneo al mismo tiempo, a medida que la guerra se intensifica y se va perdiendo espacio y terreno, esta se vuelve incrédula; los objetivos de la guerrilla cada vez se hacen más cortos mientras que el ejército avanza y se consolida como ente de poder, las clases dominantes se posicionan y se ocultan tras la institución militar; en esa medida la guerrilla cada vez más se aleja de su perspectiva y filosofía de lucha, reivindicación de las clases desposeídas y asalto del poder por la vía armada.

Este escenario un poco nebuloso es el que hace de las CPR entrar en esa transición de la resistencia en la selva apoyados por la insurgencia a la resistencia en la sociedad civil creando sus propias condiciones de lucha y líneas de acción para lograr su reconocimiento como población civil.

Es un proceso paulatino que se genera a partir de las condiciones apuntadas con anterioridad y que empieza a configurarse desde 1986 a 1989, no se debe de perder de vista que este proceso coincide con la coyuntura política del momento: la apertura democrática, el retorno de un *“Gobierno civil”* al poder y la implantación de los Derechos Humanos como garantes ante los vejámenes cometidos en contra de la sociedad guatemalteca.

Según el Informe de Memoria Histórica del Ixcán, en el año de 1986 las CPR eran “una islita rodeada de destacamentos, un cerco militar que la guerrilla no tenía ninguna dificultad en atravesar con el fin de crear contacto y bases de apoyo en las comunidades bajo control del ejército” (Diócesis del Quiché, 2000:230), Este extracto evidencia con mucha claridad que para la guerrilla estos destacamentos representaban una justificación de lucha, más para las CPR significaban el aislamiento y el temor a vivir desarmados sin garantías de sobrevivencia.

De acuerdo al testimonio de una persona entrevistada, en el año de 1988 viaja una primera delegación de CPR a México y Europa, el objetivo de esta primera visita a otros países se concretaba en denunciar que eran población civil que estaban en la montaña y que querían paz.

Estas primeras acciones de CPR al exterior del país era una estrategia política para presionar al gobierno guatemalteco a través de la influencia internacional, para establecer el diálogo de reinserción a la sociedad.

La respuesta del gobierno guatemalteco era no reconocer que el aparato militar estuviera atacando a la población civil refugiada en la montaña. Este afirmaba que se estaban atacando a los campamentos de la guerrilla; una respuesta que pretendía desviar la atención internacional y ocultar la violación a los derechos humanos de la sociedad guatemalteca. Las acciones denunciadas por la CPR y desmentidas por el gobierno son constatadas cuando entran periodistas al área, toman fotografías y hacen que la presión internacional recaiga en el gobierno guatemalteco, a partir de ahí es que los combates militares empiecen a bajar su nivel de ataque en los años de 1987 y 1988.

La Declaración Pública de las CPR del Ixcán ante el gobierno de la república el 31 de enero de 1991, apunta claramente que se vieron impulsados por la Declaración pública de la CPR de la Sierra, esta apareció el 8 de septiembre de 1990 en los periódicos del país⁸⁶. Una de las principales demandas tanto de la CPR de la Sierra como la del Ixcán eran el retiro de los cuarteles que rodeaban el área, el hostigamiento y acoso que recibían de la institución militar que se había adueñado de la selva desde la década de los ochenta con fines bélicos. Este impulso de la declaración de la Sierra fue el detonante que vino a completar ese escenario de lucha, resistencia y transición de vida en la montaña, es en la novena asamblea de CPR en donde se definieron acuerdos y estrategias para romper el cerco.

Entre otros motivos que impulsaron a estas comunidades en resistencia a romper el cerco estaba la inquietud de la gente, la población se desesperó de todo el sufrimiento que padecían en la montaña, puesto que desplazarse no era fácil; debían de establecerse cerca de un río, espacio para letrinas, espacio para la escuela, reuniones y trabajadores; a medida que las comunidades se ampliaban esto dificultaba el traslado en la selva.

⁸⁶ La CPR de la Sierra en su declaración pública exigía al gobierno y el ejército el reconocimiento de su existencia y el respeto a sus derechos como población civil de la sociedad guatemalteca.

Por un lado las comunidades se encontraban agotadas, las coyunturas políticas nacionales e internacionales favorecían el diálogo y la reinserción a la sociedad civil. La dirigencia de la guerrilla favorecía a estas poblaciones en su lucha a ser reconocidos como población no combatiente, la insurgencia reconocía el sufrimiento y persecución de estas comunidades por estar dentro de un mismo espacio de guerra. En relación a estas condiciones de agotamiento físico y condiciones favorables para el reconocimiento la autoridad central de las comunidades empezó a establecer los vínculos y contactos; así mismo las condiciones de salida al claro puesto que no podían retornar sin reconocimiento del gobierno y sin garantías sociales, económicas y políticas y sobre todo en cuestión de seguridad civil.

Como consecuencia de estas dinámicas de reinserción que surgían al interior de la resistencia, nace la idea de crear una comisión desde la estructura del CPI para que diera a conocer en la capital los sufrimientos de las CPR y el hostigamiento causado por el ejército de Guatemala. Las organizaciones⁸⁷ que para ese momento se visitaron se convertirían más tarde en los testigos de las atrocidades cometidas en contra de la población civil y en garante de sus derechos humanos.

2. Se rompe el cerco

Esta fase de transición de la CPR del Ixcán se da a partir de la declaración pública ante el gobierno de la república, la cual salió publicada en los periódicos del país el 31 de enero de 1991. La voz de la resistencia se hace escuchar no solo a nivel nacional sino internacional, romper el cerco significó pronunciarse en contra del ejército, exigir sus derechos como población civil y continuar la resistencia no desde el refugio de la selva sino más bien desde la sociedad civil. Esta declaración se enmarcaba dentro de la línea de la civilidad, la autonomía de la civilidad se reflejaba en la voz pública de denuncia y reivindicación de sus derechos inherentes a la persona humana y como grupo social.

⁸⁷ Según un entrevistado, estas primeras organizaciones que se visitaron, en su lucha por romper el cerco fueron: Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala -CONAVIGUA-, Comité de Unidad Campesina -CUC-, Universidad de San Carlos de Guatemala y Consejo de Comunidades Étnicas Runujel Junam -CERJ-.

Para las CPR retenidas en la montaña, no por la guerrilla como lo manifestaba el alto mando militar; sino más bien por las tácticas de guerra del ejército que los mantenía aislados de la sociedad civil; romper ese cerco que las mantenía prisioneras significaba salir de una cárcel donde la selva se convirtió en la mejor protectora. Esas acciones de salida a luz pública no se dieron simplemente por las acciones militares que se ejercían en el área, sino respondían a una dinámica política y social generada de las presiones políticas de la misma población retenida.

Ese proceso de divulgación de su existencia se dio desde la autonomía de la resistencia y el ejercicio democrático de la población, se da con: consulta⁸⁸, redacción del documento y asamblea para su aprobación y publicación del comunicado; este proceso refleja el uso y aplicación de una democracia representativa ejercida desde la base a la dirigencia general.

En la novena Asamblea de fecha 7 de enero de 1991, en algunos de sus puntos significativos en el proceso de rompimiento del cerco se lee lo siguiente: “Décimo cuarto punto: Genaro Fabián Gregorio hizo una reseña del proceso de preparación del comunicado de las CPR del Ixcán para someterlo a la aprobación de la Asamblea: La inquietud para elaborar el Documento surgió de varios compañeros de la CPR; luego fueron retomados en las diferentes comunidades y al ver esta exigencia el comité de Ixcán inició en Noviembre un plan para hacer realidad esa iniciativa. Se planificaron asambleas extraordinarias del uno al quince de Diciembre noventa.

Estas asambleas se dieron en tres fases: primero: se dio una explicación sobre la declaración de la CPR-Sierra, segunda: se dividió la gente por edades, etnias y sexos para reflexionar y discutir a fondo sobre nuestro proceso de resistencia y demandas, los niños dieron un gran aporte; tercera: se hizo plenaria para hacer un resumen de los aportes dados por los diferentes grupos”. (Libro Provisional de Actas, Acta 8, 1991: 77).

⁸⁸ La salida al claro fue un proceso de asambleas y consultas constantes, en las cuales se evaluaba las ventajas y desventajas de salir a luz pública. Según un entrevistado para estos momentos “la agitación valía mucho”; puesto que unos querían salir y otros se oponían, había gente enferma psicológicamente.

Al finalizar lo tratado en una breve conclusión se puede leer la capacidad ideológica de la organización la cual dice: “El documento refleja gran unidad de pensamiento y firmeza de decisión de seguir resistiendo”.

El extracto del acta descrito con anterioridad refleja la madurez ideológica de la CPR, el nivel de organización y de participación de los diversos ejes que la conforman y fundamental es la unidad, democracia participativa e igualdad de pensamientos en la construcción del proceso.

Fue un proceso que se construyó paso a paso, según un informante; fue un trabajo de meses, de mucho trabajo de convencimiento a la población en resistencia. Surgen opiniones opuestas, no todos estaban de acuerdo en salir al claro, algunos se sentían con miedo, los traumas de la guerra son parte de ese escenario de aislamiento. Los mensajes de la guerra psicológica estaban presentes en las mentes de la gente, puesto que eran acusados de base social de la guerrilla, el léxico de guerra en contra de la insurgencia era “guerrillero visto, guerrillero muerto”, “o estas con el gobierno o estás en contra”, estas eran las expresiones de acoso psicológica que el ejército utilizaba como parte de la política del terror.

En las reuniones de discusión de la salida al claro no hubo inconvenientes por parte del EGP para que los civiles salieran de la montaña; al contrario habían orientaciones de su parte de cómo se debían de realizar las cosas, aportaron líneas generales de situaciones, documentos coyunturales para el momento; esto manifiesta una vez más que la CPR siempre fue autónoma y en ningún momento estuvo retenida por la guerrilla.

La Declaración Pública se convirtió en un documento histórico, de denuncia y reivindicación de sus derechos. En el hacen una breve descripción de las migraciones que llegan al Ixcán atraídos por el proyecto colonizador de la iglesia católica, impulsado por el P. Eduardo Doheny, continuado por el P. Guillermo Woods y a su muerte por el P. Carlos

Stetter.⁸⁹ En este documento la CPR justificaba su existencia desde hace 30 años en las tierras del Ixcán, estaba que se vio abortada desde 1975 cuando el ejército incursionó en el área y se entrometió en las cooperativas, dando inicio a la represión.

Los objetivos que caracterizaron la declaración pública se enmarcaron principalmente en:

- El reconocimiento como población civil no combatiente, puesto que son campesinos trabajadores acosados por las fuerzas represivas del Estado.
- Los problemas de reconocimiento jurídico, personal y colectivo
- La libre locomoción para la comercialización de los productos
- Retiro de los cuarteles que rodean el área, desde la cosmovisión de los pueblos indígenas la presencia y acción de los mismos dañan las montañas y la tierra. Además que representan la intimidación y acoso a las poblaciones reprimidas por el ejército.
- Respeto a los derechos humanos y la suspensión de los ataques que como población desarmada están padeciendo. Se manifiestan en contra del uso de las armas en contra de ellos para defender los intereses de los ricos, llaman a la reflexión al ejército como garante de los grupos de poder, utilizando a los soldados para tales fines, estos también son pobres y se convierten en víctimas de ejecución de las ordenes de los intelectos militares.
- Ser provistos de servicios básicos por el Estado guatemalteco.
- Los problemas de acceso a la tierra y desarrollo económico son los principales problemas que aquejan a las CPR.⁹⁰

Las comunidades en resistencia exigían el reconocimiento a su organización y las posibilidades de diálogo con organizaciones populares. La iglesia desempeñó importante función no solo en la pastoral de acompañamiento sino aportando ideas en el proceso de transición a la sociedad civil, los aportes de la iglesia llenaron vacíos que por la línea de acción y del que hacer ideológico el EGP dejaba en la población, la explicación causal de los

⁸⁹ El padre Eduardo Doheny abandonó el país por enfermedad. El padre Guillermo Woods fue víctima del ejército y el padre Carlos Stetter fue secuestrado y expulsado del país en las condiciones más humillantes a su dignidad como ser humano.

⁹⁰ Síntesis elaborada por el autor de esta tesis, como resultado de las entrevistas realizadas.

fenómenos histórico sociales que era esencial para la comprensión de la lucha enfocada a la desigualdad de las clases sociales.

Este parte aguas en el desarrollo socioeconómico de la CPR implicó el desplazamiento interno y externo de los moradores cooperativistas del Ixcán, “ante esta brutal represión del ejército, todos tuvimos mucho miedo. Algunos se fueron para sus pueblos de origen, otros se fueron a refugiarse a México y nosotros, los que actualmente estamos en las CPR del Ixcán, nos escondimos en la montaña”(Siglo Veintiuno. No. 330, 31-01-1991:19-21). La denuncia y reivindicación de los derechos civiles de esta población expone con mucha claridad el ocultamiento en la montaña para defender sus vidas y no morir asesinados o masacrados.

La conciencia social y la memoria histórica son dos rasgos importantes que las masacres, la persecución y las cenizas de la tierra arrasada fueron incapaces de borrar del imaginario de lucha de las CPR, mientras más intensa se hace la represión genera sus propias contradicciones al crear en la población la necesidad de organización y búsqueda de consensos en el cumplimiento de sus derechos dentro de una sociedad en guerra. El 19 de mayo de 1991 llegó la delegación⁹¹ de CPR Ixcán-Sierra a la ciudad, esta delegación era una simbiosis de experiencias de ambas CPR con diferencias en su estructura organizativa, espacio geográfico y condiciones de sobrevivencia, aun así con un factor común que las emparentaba en su lucha que era la represión, hostigamiento y los intentos de exterminio por parte del ejército.

Este principio de germen organizativo y búsqueda de consensos por medio del diálogo pronto dieron sus frutos; el principal de ellos fue el retorno de la delegación acompañados de la Comisión de Verificación, importante motor de fuerza que les guió, orientó y aportó las directrices que les permitió retomar el espacio correspondiente en la sociedad civil. Este hecho se concretó en agosto de 1991 y con ello se hicieron acompañar de alimentos que la cooperación internacional proporcionaba a la resistencia.

⁹¹ La Delegación de la CPR que viajó a la capital se componía de cuatro personas: dos de ellas pertenecían a la CPR del Ixcán y dos integraban la CPR de la Sierra.

2.1. Primera Visita de Verificación

El comunicado de declaración pública de la CPR en el cual se autodefinieron como población civil no combatiente y que deben de tener derechos como toda población, fue la voz que se hizo escuchar a nivel local e internacional; fue el medio por el cual los pueblos del mundo pudieron darse cuenta de la grave violación a los derechos humanos. Estas coyunturas fueron marcando las líneas de acción y los ejes de participación sociopolítica en los cuales se integrarían la Población en Resistencia, a partir de la ayuda, logística y acompañamiento de la presencia internacional para el reconocimiento como población civil oculta en la montaña.

El 10 de agosto de 1991 llegó por primera vez la Comisión Multipartita⁹² a las CPR del Ixcán; el objetivo central fue la verificación y constatar las demandas y situación de vida y sobrevivencia expresadas en la Declaración Pública. Las diversas partes que conformaban la Comisión Multipartita coincidieron en un punto medular de la CPR, en su reconocimiento como población civil aislada por el cerco militar las describieron como “deben gozar de las mismas protecciones constitucionales que todos los ciudadanos del país” (Diócesis del Quiché, 2000:285).

La violación a los derechos humanos garantizada en la carta magna era pisoteada por el ejército guatemalteco; Christian Tomuschat recomendaba al ejército “que debiera de dejar de considerar a las CPR como una especie de brazo civil de la guerrilla” (Diócesis del Quiché, 2000:285). Esta primera visita se hizo acompañar del Obispo de la Diócesis del Quiché, territorio bajo su jurisdicción eclesial.

La primera visita de verificación fue el recurso inmediato para constatar lo señalado en la declaración pública, según lo manifestado por Ramiro de León Carpio Procurador de los Derechos Humanos, “Comunidades de Población en Resistencia”⁹³ (CPR) a las que no hay acceso por tierra, por lo que desde que sus habitantes optaron por refugiarse en ellas, desde hace más de 9 años, han permanecido en el más triste y absoluto abandono e incomunicación.

⁹² La Comisión Multipartita se integraba por obispos, representantes de distintas iglesias en Guatemala, grupos cristianos, organizaciones sociales, Derechos Humanos y ONGs que visitaron las zonas de asentamientos de las CPR.

⁹³ Siglo Veintiuno de fecha 11 de marzo de 1991, Pag. 3.

2.2. Segunda Visita de Verificación

El interés que adquirió la resistencia fue importante, entender ese complejo período de lucha en condiciones de hostigamiento, en medio de la guerra; cruzados por dos frentes de lucha que si bien es cierto uno de esos frentes que se convierte en el protagonista negativo de la guerra y el otro frente que juega una dinámica distinta y complementaria para que la CPR sobreviva en una línea de mayor prolongación en la resistencia. En noviembre de 1991 la Comisión Multipartita hizo una segunda visita; seguido a estas dos visitas que fueron el detonante para la apertura al diálogo y los consensos de la solidaridad internacional, se dieron otras visitas de otros organismos que complementaron el escenario para la constatación del sufrimiento de las CPR.

Dentro del marco de los hechos que se dieron posterior a las dos primeras visitas de la Comisión Multipartita, en marzo de 1992 llegó la Comisión de Parlamentarios Europeos. El año de 1991 fue de mucha significación para la resistencia, se rompió el silencio con la primera declaración pública, se dieron a conocer al mundo las atrocidades, intimidación y violación a los derechos humanos por parte del ejército. La violación a los derechos humanos fue comprendida y entendida por la Comunidad Internacional desde una dimensión más cercana y desde la perspectiva de los sujetos que la padecían.

A finales de 1991 la Procuraduría de Derechos Humanos determinó que 26 mil personas resistían en los municipios de Chajul e Ixcán. La permanencia de estas comunidades en diversas condiciones de resistencia se hacía por el amor a la vida y la madre tierra, es simbólico el lema de la resistencia en el cual se materializaba un sentimiento de aferrados a la vida “*resistencia por la vida y la paz*”. Este primer paso, la voz que sale de en medio de la selva, cargada de múltiples demandas y que expresaba el dolor propio de los desplazados internos en la montaña, en la historia de transición de CPR es lo que se le denominó “*Se rompe el cerco*”⁹⁴.

⁹⁴ Etapa de transición desde el anonimato de las CPR, la negación de su existencia por el militarismo y la justificación bélica del ejército como población retenida por la guerrilla, culmina con esta categoría. Entiéndase como una construcción social cargada de identidad y una fuerte ideología de lucha y resistencia que vence a ese oscurantismo, represión y terror que les acompañó por más de una década y que marcó una nueva fase en la vida sociopolítica de la población en resistencia.

Romper el cerco fue mucho más que un documento que visibiliza a la población en resistencia, la declaración pública vino a refutar la historia oficial que negaba la existencia de la misma; esa historia oficial construida desde la ideología bélica destinada a un estrato reducido de la sociedad guatemalteca y que invisibiliza de los escenarios históricos a los sujetos que padecen de la opresión de los explotadores, sin darse cuenta que como seres humanos son constructores de su propia historia desde sus peculiares dinámicas históricas locales.

A pesar de la intervención de la Comisión Multipartita y la presencia de otras organizaciones que solicitaban al gobierno de turno el reconocimiento de las poblaciones en resistencia, el ejército guatemalteco continuaba con la limpieza y rastreo en las montañas del Ixcán, la ofensiva de finales del 87 iba en función de eliminar a las CPR más que a la guerrilla; bien lo decía Roddy Bret una guerra sin batallas. Resultados frustrados con la ofensiva de fin de año, las CPR debido a su organización y logística recibida de la guerrilla lograron sobrevivir.

En el período de transición de las negociaciones para Salir al Claro que dio inicio a finales de 1992, el ejército desarrolló nuevamente una ofensiva terrestre dirigida a las comunidades en Resistencia (CEH. Tomo III, 1999:244), la furia del militarismo terminó en la quema de tres aldeas, la captura del buzón subterráneo⁹⁵ del sacerdote Jesuita Ricardo Falla y la salida temporal de setenta familias al refugio mexicano, a este nuevo fenómeno militar fue lo que se le llamó en el lenguaje de la resistencia “*emergencia del 93*”⁹⁶.

⁹⁵ Según el Informe de Recuperación de la Memoria Histórica del Ixcán, las 3 comunidades quemadas fueron: Cuarto Pueblo I y II, San Luis y Los Ángeles. La captura del buzón del P. Ricardo Falla contenía documentos importantes de la misión pastoral que él realizaba al interior de CPR, esto aceleró la salida del sacerdote debido a las posibilidades de estancar el proceso de diálogo entre autoridades de CPR y gobierno.

⁹⁶ Hasta finales de 1993 las áreas de asentamiento de las CPR y en concreto en el Ixcán fueron atacadas repetidamente. De acuerdo con la CEH, “Aun en negociaciones de salida al claro las CPR del Ixcán fue objeto de ataque por ser eliminadas; actos que demuestran la falta de voluntad e interés del gobierno por ser reconocidos como población civil no combatiente, situación misma que experimentaron las Comunidades Populares en Resistencia del Petén, atacados en 1991 con la ofensiva Lacandona 91”. (CEH. Tomo III, 1999:244).

En este contexto de resistencia y negociación la CPR se mantuvo en la lucha, este proceso paulatino concluyó con la salida al claro a lo que se le denominó “14 años de gloriosa Resistencia”.

El caso de CPR en su lucha por reintegrarse a la sociedad transcurrió en un escenario de contradicciones: mientras la delegación de CPR y organismos internacionales respaldaban los planteamientos de las Comunidades en Resistencia y legitimaban la búsqueda de consensos en función del diálogo, las mismas fuerzas represivas del Estado rastreaban, quemaban y destruían el espacio geográfico de esta población. Dos procesos que se dieron de manera paralela, diálogo de inclusión y acciones bélicas de exclusión civil, y destrucción material y humana. En esa medida cabe preguntarnos había convicción de parte del gobierno o se veía condicionado por la presencia internacional a reconocer el derecho de reinserción de estas comunidades y abandonar el refugio en la montaña.

El diálogo de reconocimiento de parte del gobierno estuvo subordinado a merced de la filosofía militar. En las entrevistas realizadas por el autor pudo constatar de parte de los informantes como el gobierno de turno maneja una doble posición que demostraba ambigüedad y confusión en sus funciones.

Al inicio del diálogo Ramiro de León Carpio quien fungía como Procurador de los Derechos Humanos siempre estuvo abierto a la negociación, este había visitado a las CPR juntamente con la Comisión Multipartita; es contradictorio ver que dentro de ese lapso se da el autogolpe y asume la Presidencia de la República. La comisión de negociación creyó que este ascenso facilitaría la salida al claro, lo cual no fue así, las pláticas no progresaron. La postura del mandatario reflejaba esa dualidad entre gobierno-militarismo. Dentro de esta ambivalencia del discurso ya sea que el gobierno se encontraba presionado por el ejército o bien había un acuerdo entre ambos.

“Ya sea que estaba presionado por los mismos militares o es que él aceptaba la postura de los militares, una persona que se había pronunciado

reconociendo a una población que después negando que no”. Vicente Ramírez (06/12/2011).

El gobierno se mostró reacio al dialogo, ponía condiciones para salir; según el informante las respuestas siempre fueron “salgan y entréguese al ejército”, “voy a consultar”, posiblemente se refería al ejército puesto que la comisión negociadora había pedido la no presencia del ejército en el diálogo de reconocimiento. Las propuestas del gobierno de entregarse al ejército chocaban fuertemente con el sentimiento de lucha de CPR; se les ofreció amnistía para que salieran de la montaña y se les perdonaba, un discurso ofensivo para las víctimas de las masacres que aun resistían por amor a la vida y la tierra.

“Tan solo si dijeran perdonen al ejército y regresen tendría sentido, porque ¿Quién era el ofendido? ¡Éramos nosotros! Nos quemaron la casa, nos quitaron la tierra, mataron a nuestros hermanos, nos masacraron y ahora que nos perdonan”. Genaro Fabián(04/12/2011).

La respuesta del Presidente de la República respondía a un contexto de desconocimiento de las condiciones de vida de las CPR, evadía tratar el tema de reconocimiento como población civil no combatiente, campesinos desarmados en crisis por el aislamiento y marginación del ejército. Las propuestas del gobierno se sustentaban en los criterios de: “Creación de grupo Multisectorial de Respuesta Social a las CPR. Acatamiento del orden constitucional y de las autoridades legalmente establecidas y el rechazo a las acciones violentas de grupos armados al margen de la ley”(CPR Sierra-Ixcán)⁹⁷ La propuesta reflejaba falta de voluntad política y de carácter independiente en la toma de decisiones, en tanto que las CPR eran vistas como grupos armados que debían de replegarse al orden constitucional.

Las visitas realizadas a los asentamientos de las CPR concretizaron los parámetros a establecer y su cumplimiento en materia de derechos humanos y la inserción de sus habitantes a la sociedad civil. De estas visitas se dedujo como principal medida la búsqueda de

⁹⁷ CPR Sierra-Ixcán. “Por el inicio de las negociaciones entre las CPR de la Sierra y del Ixcán y el gobierno de Guatemala, Archivo Histórico CIRMA.

financiamiento internacional para la implementación de programas de desarrollo en salud y educación, como una instancia de primera mano para contra restar la precariedad de estas comunidades.

3. “Salida al Claro”

Posteriormente a las dificultades que las CPR encontraron para pronunciarse como población civil no combatiente y ser reconocidos en cuanto a sus derechos ciudadanos. El año de 1994 es la culminación de una larga pesadilla que duró 12 años, un camino de incertidumbres que no esperaban dentro de una temporalidad de guerra aun sin culminar; así mismo el año de 1994 es el comienzo de una nueva fase en la cual deben de iniciar a labrar en terreno pedregoso y árido como lo hicieron en los años setenta cuando dan inicio al desmonte de la selva de Ixcán y la formación de las cooperativas de desarrollo, para esta población en resistencia la historia se repite en otro contexto y temporalidad.

El 2 de febrero de 1994 es el final de la vida en la selva, para incorporarse de nuevo a la sociedad civil, aun sin haber sido reconocidos por el gobierno como tal; la salida al claro fue una fase transitoria de relativa duración. Dos temporalidades dentro de un mismo fenómeno histórico social caracterizan a las Comunidades de Población en Resistencia.

Para Genaro Fabián (04/12/2011), la salida al claro fue un hecho histórico social coyuntural; este fenómeno que cobra fuerza estuvo determinado en un primer momento por la declaración pública de la CPR de la Sierra, esta declaración no hubiera sido posible si no se dan las circunstancias necesarias. En el año de 1987 inicia el diálogo de paz en Centroamérica con los Acuerdos de Esquipulas; antes del 87 los conflictos de la Guerra Fría estaban en su etapa de apogeo y para el año de 1990 cae el bloque socialista.

Se empezó a hablar de Paz en El Salvador, en Nicaragua y en Guatemala; comenta el entrevistado.- Siguiendo esa línea cronológica de sucesión de los hechos históricos es como la salida al claro de las Comunidades en Resistencia del Ixcán se enmarcan dentro de la

causalidad de los fenómenos histórico-sociales externos que hicieron posible el reconocimiento parcial⁹⁸ de las mismas.

Continúa diciendo el entrevistado: la salida al claro vino desde ahí; cuando se habla de paz se habla del retorno. Las coyunturas determinaron las circunstancias de la salida a luz pública para la CPR del Ixcán; hubo una coyuntura, se estaba hablando de paz y de diálogos.

Según el Informe de Verificación de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de los Estados Americanos, “algunos analistas sostienen que las CPR salieron a la luz porque se cansaron de mantenerse escondidos esperando un futuro mejor, pero que en la práctica sólo sufriendo un empobrecimiento mayor cada año y renovados ataques de los militares”. Esta tesis es refutada por la versión de un encargado de CPR.

“Cuando se habla de paz, se empezó hablar del retorno, porque tampoco podemos decir se cansaron los refugiados. Todos añorábamos, todos queríamos paz, nadie quería morir; todos queríamos que un día se resolviera esto. No es tanto que nos cansamos, esto significa que antes estábamos tranquilos y luego nos cansamos. La realidad es que hubo una coyuntura”.
Genaro Fabián (04/12/2011).

Las coyunturas que se estaban dando a nivel internacional y dentro del ámbito nacional, fueron estos factores los que propiciaron ese sentimiento de reinserción a la sociedad.

“En el 89 se da la primera declaración, todo el movimiento, las asambleas para pedir el reconocimiento público, se da primero la CPR de Sierra en el 90; en el 91 se da en el Ixcán y entonces se forma la Comisión Multipartita. En

⁹⁸ El entrevistado habla de un reconocimiento parcial, en el sentido que aun saliendo al claro con la presencia internacional, el gobierno guatemalteco no reconoció a CPR como población en resistencia. En los Acuerdos de Paz, en el Acuerdo para el Reasentamiento de las Poblaciones Desarraigadas por el enfrentamiento armado se agrupa en dicha categoría a: “los refugiados, los retornados y los desplazados internos, tanto dispersos como agrupados, incluyendo las CPR”. Queda bien marcada la exclusión de las Comunidades en Resistencia de las categorías reconocidas por el Estado y se les toma como un componente más en el reasentamiento de retornados.

*pocas palabras fue la coyuntura, había una coyuntura que hacía que esto se diera de tal forma, no es porque nos cansamos.- En ese tiempo se habían dado las repatriaciones voluntarias, era gente que estaba refugiada y volvía a Guatemala en condición voluntaria, se entregaban; venía por la COMAR, ACNUR, venían en condiciones de seguridad, llegaban a la frontera y los recibía el ejército, los encerraban en la zona de Huehuetenango, les daban el lavado de cerebro; les daban la formación ideológica y les hacían firmar un documento que es el documento de la amnistía”. **Genaro Fabián** (04/12/2011).*

La voz de la resistencia adquirió nuevas dimensiones, las acciones de lucha se concretizaron. Históricamente el 25 de enero de 1994 uno de los dirigentes de CPR anunció públicamente “*la salida al claro*”⁹⁹, hicieron público su propósito de reasentarse de manera pacífica en sus antiguas ubicaciones entre los ríos Ixcán y Xalbal. A partir del 2 de febrero de 1994 empezaron a salir de la montaña en grupos reducidos y se asentaron en parcelas de la Cooperativa de Ixcán Grande, en el área de Santiaguito, terrenos que antes de la huída fueron de sus propiedades.

De 1991 con el rompimiento del cerco, a 1994 con la salida al claro, se dio una temporalidad de corta duración, por la celeridad con la que se desarrollaron los hechos. El escenario dentro de esta corta duración marca una relatividad mucho más intensa y compleja en su desarrollo, situación que se hace más difícil de entenderla a medida que los actores sociales cobran fuerza y ocupan espacios dentro de la sociedad guatemalteca, estos factores son los que caracterizaron la larga duración del fenómeno en la medida que se marcó una transición de lucha clandestina a una lucha reconocida y enmarcada dentro del estatus de sociedad civil, la unidad y lucha de contrarios como un fenómeno dialéctico es complejo en su comprensión, un mismo pueblo dividido en dos categorías de retornados (retornados y reasentados) ahora se enfrentan marcados por dos ideologías de luchas distintas en su actuar.

⁹⁹ Construcción social que demarca el momento en que abandonan la selva y se establecen en los cinco centros en los cuales se asentaron temporalmente, del 02 de febrero de 1994 a 1996. Este hecho se da aun sin haber sido reconocidos por el gobierno; la salida al claro estuvo respaldada por la Comunidad Internacional de Derechos Humanos quienes realizaron función de acompañamiento hasta establecerse definitivamente en 1996 en las comunidades actuales.

En el Informe de verificación de la OEA en las conclusiones finales de dicho documento apuntan que: Las CPR son poblaciones civiles, trabajadoras, con problemas y soluciones propias. Problemas encontrados en la sociedad civil una vez inmersos en ella y soluciones propias desde la experiencia y vivencia cotidiana de un sistema auto organizativo generado por la cultura de la resistencia, desarrollado en la selva.

4. Asentamientos temporales

La salida al claro representó una nueva estructuración social, formaron cinco asentamientos temporales los cuales se encontraban formados por: Santiaguito, San Francisco, San Luis, La Esperanza y los Altos. Con los asentamientos temporales previo a la inserción a la sociedad civil se dio una transformación gradual en la vida cotidiana de las CPR, se cambió el patrón de vida itinerante bajo la selva, las medidas de supervivencia cotidiana a una vida con esperanzas más viables al futuro civil de las comunidades.

Abandonaron la montaña con las mismas precariedades de cuando se internaron en ella, salieron cargando sus escasas o inexistentes pertenencias; acompañadas siempre del miedo y el temor al ejército. Los bombardeos, intimidaciones y represión continuaron siendo el escenario de vida de estas comunidades no resistiendo ya en la montaña sino más bien vislumbrándose dentro de una sociedad sin futuro. Testigos de estos bombardeos fueron los acompañantes internacionales quienes pudieron observar, constatar y sentir el acoso que el ejército causaba a la población, bajo el argumento de estar dirigidos a la guerrilla.

4.1. Obstáculos encontrados

Los ataques de 1993 contra las filas guerrilleras del EGP con el fin de desarticularlas, estos enfrentamientos entre insurgencia-contrainsurgencia hacían tambalear los procesos de reinsertión de la población a la sociedad guatemalteca, desde las esferas del gobierno. Tanto el retorno de los refugiados y las salida al claro de las CPR del Ixcán habían logrado atraer la atención de la comunidad internacional.

Las metas para la CPR se apegaban a una realidad que se veía de cerca con más optimismo, ya no se enfocarían en el apoyo de base social para la guerra, sino montarían su

propio escenario de sobrevivencia social. Sus objetivos giraban en torno al sedentarismo y el reasentamiento definitivo y no andar vagando, ocultándose del ejército para no ser reprimidos. “Lo que buscamos al final del camino de lucha que llevamos, es cabalmente transformarnos en hombres nuevos” (Periódico de los Maestros de la CPR del Ixcán, 1990:2).

“Los motivos para salir al claro era buscar lugares no muy montañosos, salir de ese silencio. Tenemos que reubicarnos, tener organización en cada población; tener casa”. Carmelita Ros (31/03/2012).

Las dificultades se crearon a partir del retorno de los refugiados, el problema para las CPR no era simplemente salir al claro, una vez concretizado este proceso surgieron otras dimensiones para el conflicto. La controversia entre refugiados y reasentados (CPR) generó nuevas discusiones. El motivo de la tierra tanto para los refugiados como para CPR que antes del desplazamiento habían convivido dentro de un mismo espacio productivo (cooperativas), ahora se focalizaba en un punto de discordia, el problema de la tierra fue objeto de manipulación política que vino a desequilibrar ese proceso de reasentamiento de las Comunidades en Resistencia en sus antiguas parcelas de la cooperativa.

En los años 1993 y 1994 se dio el retorno de los refugiados, con ello garantizaban la tierra para sus familias e hijos ya crecidos en el refugio; unos que se llevaron pequeños y otros que nacieron en categoría de refugiados. En esa disputa por la tierra contra las CPR “los retornados perdieron de vista la defensa que durante más de una década hicieron las CPR de estas tierras del Ixcán” (CPR, Ixcán).¹⁰⁰ Las comunidades en resistencia ahora asentadas en el claro buscaron los mecanismos necesarios de acercamiento a sus hermanos retornados y poder limar esas asperezas ideológicas que los separaba, así como también la influencia de los líderes de las sectas fundamentalistas; tanto retornados como estas sectas fueron trabajados ideológicamente por los Oficiales de la Sección de Asuntos Civiles, para oponerse al reasentamiento de las CPR.

¹⁰⁰ Situación de la tierra en la comunidad “Primavera del Ixcán”, Guatemala, C.A.: Pag. 1.

El testimonio de una persona reasentada de CPR es clave para entender esa discordia por la tierra “a los retornados siempre los consideramos nuestros principales aliados, nuestros hermanos directos, estas tierras no las poblaron porque nosotros las cuidamos”. El informante afirma que este problema entre retornados y reasentados fue coyuntural, el asesor de los refugiados en México dentro de la plana política se había salido de la URNG, hubo una ruptura y esto trajo consigo la división.

A raíz de esta división unos grupos se declararon en contra de la URNG, conflictos ideológicos, y asumieron que *“las cooperativas estaban ayudando a la guerrilla que los intereses son de la guerrilla que no es cierto que no es de la gente”*. Fue una estrategia que el ejército utilizó para afectar el reasentamiento de CPR, población que nunca logró recuperar en la duración de la guerra; esta división fue el resultado de la guerra psicológica de la contrainsurgencia “divide y vencerás”. El enfrentamiento con CPR fue un resentimiento político, fue algo trabajado; desde la descomposición de la URNG.

El cerco militar que el ejército mantenía en el área se convertía en un obstáculo más que violaba el derecho de la libre locomoción de las poblaciones en resistencia. Este cerco impedía relacionarse con la población cercana y con las comunidades de retornados; además que existía una fuerte contraposición de los retornados hacia la población en resistencia, controversia manejada desde el ejército quien los había preparado psicológicamente, que CPR era la guerrilla.

“La recomendación del Comandante de la zona de Playa Grande era no relacionarse con CPR porque era brazo derecho de la guerrilla”. Testimonio de un retornado a Victoria 20 de enero.¹⁰¹

Este divisionismo causado por el ejército fue uno de los sentimientos y agresiones más lamentables para la CPR, puesto que el enfrentamiento no se dio ya entre resistencia y contrainsurgencia; sino entre las mismas comunidades con ideologías de luchas divergentes: retornados y resistencia. Fueron pocas las personas del retorno con quienes se pudo establecer

¹⁰¹ Video: Romper el Cerco. Refugiados de una guerra escondida, ISKA, Alemania: 1994.

contacto, personas que reconocieron la lucha de CPR y la hermandad que antes de la guerra los unificaba.

Los principales obstáculos encontrados por CPR fue la ocupación de las parcelas por los retornados, se adueñaron de las mismas; unido al no reconocimiento de los hermanos y sin la ayuda del gobierno, quien estuvo ausente en todo el proceso de reinserción de la CPR a los espacios políticos y económicos de la sociedad guatemalteca. Fue la iglesia católica la que tuvo mayor incidencia en la búsqueda y adquisición de tierras para el reasentamiento de la población en resistencia; respecto al apoyo de la iglesia un entrevistado expresa “*reconocen la lucha de dos personas Monseñor Julio Cabrera y Monseñor Ramazzini*”.

5. Las CPR en la penumbra

Una vez asentados en los campamentos temporales las visiones de futuro para la CPR se sustentaron en la resistencia, las condiciones de la sociedad civil no se prestaban para estas metas de largo alcance; una sociedad en guerra y aun dominada por el militarismo no permitiría desarrollar metas económicas, políticas y sociales como se las plantearon al abandonar la selva e insertarse de nuevo a la civilidad de la sociedad.

Sus metas se enfocaron en el papel de los ciudadanos como actores de cambio, construir una sociedad con justicia, solidaridad, democracia y paz. La continuidad de la lucha es parte de los valores y principios heredados de la resistencia. Son los mismos ideales que tenían antes de la guerra; la paz inicia cuando inicia la guerra, puesto que la guerra es la búsqueda del consenso, el diálogo, participación y construcción de una sociedad sin distinción de clases sociales, explotación, racismo y discriminación.

La reinserción a la sociedad civil y el asentamiento temporal previo a asentarse definitivamente implicó nuevas dinámicas sociales y coyunturas complejas que de cierta forma impidieron el desarrollo material y social de estas comunidades reasentadas. La visión de futuro de estas comunidades era recuperar sus derechos, tierras, lotes de las viviendas, parcelas de 400 cuerdas y las comunidades en general.

Perspectivas de futuro fallidas, algunas tierras se encontraban vacías y otras habían sido ocupadas por la política contrainsurgente del repoblamiento del Ixcán, en esa medida surgieron los antagonismos territoriales, surgieron nuevas luchas desde la territorialidad y el acceso a la tierra. Según datos del CEPI aproximadamente 100 familias pudieron recuperar sus tierras, mientras las otras familias debieron esperar los procesos organizativos de búsqueda y compra de nuevas tierras para asentarse definitivamente en la región del Ixcán.

Dentro de estas dinámicas de asentamientos definitivos para la población reasentada, la iglesia católica (Diócesis del Quiché y la Verapaz) acudieron al financiamiento internacional para la compra de terrenos, dentro de las CPR se estableció una *Comisión de Tierras* encargada de buscar fincas que estuvieran en venta; la iglesia católica fue un agente clave en el proceso quien actuó como mediadora para el financiamiento de las fincas en adquisición. Dentro de esta política de reasentamiento fue como se ubicaron en las actuales tierras, la compra de tierras para viviendas y producción dieron inicio en el año de 1995 y culminó en 1996; la aventura de 1991 de salir a voz públicamente llegó a su final a inicios del año de 1996 con la fundación de la Comunidad Primavera del Ixcán, en la finca San Isidro.

“Las CPR reconoce la lucha de la iglesia internacional de las Cáritas europeas de extender la mano a CPR del Ixcán”. Vicente Ramírez (06/12/2011).

La existencia de la Comunidad Primavera del Ixcán que aglomera a la mayor parte de personas organizadas en CPR del Ixcán¹⁰² no es casual, es el resultado de un largo camino recorrido. Esta comunidad es el resumen de un proceso histórico, es el testimonio vivo de las migraciones multilingües que dieron inicio al sistema cooperativista impulsado por una fracción progresista de la iglesia católica, son la voz de las víctimas y sobrevivientes de la corriente de desplazamiento interno a las montañas y que padecieron el hostigamiento, rastreo, bombardeos y destrucción de la vida material por parte del ejército guatemalteco, quien despiadadamente, de forma animalesca y salvaje masacró e intimidó a sus propios hermanos.

¹⁰² Un grupo reducido de personas organizadas en CPR del Ixcán quedaron dispersas en comunidades cercanas. Estas personas recuperaron sus antiguas parcelas, por estar las mismas deshabitadas.

Así mismo Primavera del Ixcán representa esa fuerza humana que surge de la montaña para decirle al pueblo guatemalteco aquí estamos, también somos civiles y estamos excluidos en nuestra propia tierra; son la semilla de la auto organización y de la resistencia que se reintegran a una sociedad civil sin perspectivas de futuro, desde sus propios conocimientos, dinámicas y mecanismos de lucha por sobrevivir. La estructuración física de la comunidad es un monumento material que transmite la memoria histórica, enfocada en los fenómenos histórico-sociales que marcaron sus vidas en la montaña.

En el libro de transcripción de actas de las asambleas realizadas en la selva se ve el deseo de CPR por conservar su memoria para el conocimiento de las futuras generaciones, “Recomendando y cuidando mantener y respetar todas las expresiones y no cambiar nada de lo escrito en el libro original para que quede como historia y fundamento de nuestras comunidades y que nuestros hijos puedan leerlo en un futuro.” Esta es la introducción al libro de transcripción de Actas de fecha 25 de enero de 1992, folio 1.

Posterior a 1996, la CPR establecida en su actual territorio se encaminó a la búsqueda de espacios de participación y el cumplimiento de los Acuerdos de Paz, el derecho de los pueblos indígenas y una vida digna para todos los guatemaltecos. Las condiciones de injusticia que los llevó a internarse en la montaña están ahí al momento del retorno y siguen estando ahí; la resistencia adquirió otro significado porque “aun persiste la militarización, la injusticia, la desigualdad y las violaciones a los derechos humanos” en Declaración Política Asamblea General Extraordinaria, CPR, Ixcán. Archivo Histórico CIRMA. Son obstáculos que aún persisten para la construcción de una verdadera paz, la CPR los deduce desde la mala distribución de la tierra, falta de trabajo, bajos salarios y un gobierno sin compromiso a resolver las necesidades del pueblo.

La CPR en su ubicación geográfica definitiva reafirma la continuidad de la lucha hasta lograr un verdadero cambio en el país y construir una nueva Guatemala, CPR del Ixcán es heredera y portadora para nuevas generaciones de dos bastiones fundamentales para el desarrollo de los pueblos: la lucha y la resistencia, fundamentados en los principios de la solidaridad y la colectividad. Entendiéndose el desarrollo de los pueblos como el acceso a la

educación, salud, recreación y actividades culturales; a lo que CPR denomina desarrollo comunitario que no se limita simplemente a tener bienestar.

5.1. Estructuración física de la Comunidad Primavera del Ixcán

La comunidad se encuentra dividida en dos sectores, cada sector se compone de dos grupos, cada uno representa una fecha simbólica en la vida cotidiana de CPR y los hechos sociales que padecieron reclusos en la montaña

Sector 1		Sector 2
02 de noviembre	Unión 87	27 de septiembre
		02 de febrero

Esquema elaboración propia.

5.2. Descripción Histórico-social de los sectores de la comunidad

- **Sector 1**

Unión 87: Unificación de las comunidades en resistencia desde el apoyo logístico de la guerrilla, debido a la ofensiva de fin de año. Las comunidades se redujeron a grupos más pequeños para resistir y dejar espacio para los combates, de 27 comunidades dispersas se redujo a 7 y posteriormente a 5.

02 de noviembre: Recuerda uno de los tantos bombardeos a CPR, en el cual murieron dos personas organizadas de la comunidad de San Luis.

- **Sector 2**

27 de septiembre: Fecha de la incursión del ejército con fines de rescatar a la población oculta en la montaña. Inicio de la Ofensiva de fin de año dirigida exclusivamente a la CPR.

02 de febrero: Fecha de mucha significación para la CPR marca el inicio de la salida al claro.

Esta clasificación que responde a fechas alusivas de la vida de CPR en la selva, es una manera de recuperación de la Memoria Histórica y de preservar la memoria de las víctimas.

Nota del autor: Con este estudio de vida cotidiana de CPR del Ixcán no se pretende haber “dicho todo”, el trabajo es una aproximación de cómo sucedieron los hechos. Queda a disposición para ser refutado por nuevas líneas de investigación que puedan surgir en función de la comprensión y construcción de la memoria histórica de CPR, principalmente, desde sus propios sujetos quienes fueron los que padecieron la política gubernamental de tierra arrasada.

CONCLUSIONES

- Los movimientos populares que hicieron huella en la historia de Guatemala a partir de la Contrarrevolución de 1954, no fueron más que la expresión del pueblo guatemalteco opuesto a un sistema anárquico, clasista y explotador de los intereses y necesidades de las minorías; movimientos populares que contribuyeron a la formación posterior del movimiento insurgente al negárseles los espacios de diálogo, expresión y lucha para la construcción de una Guatemala democrática.
- La contrainsurgencia en Guatemala fue la respuesta a un proyecto revolucionario que pretendía restablecer los logros de la Revolución de 1944 -abolidos diez años más tarde-. En esa medida, el militarismo de Estado concentró fuerzas en la eliminación de las personas opuestas a un régimen de exclusión política y económica; convirtiéndose en una institución ejecutora del genocidio de Estado guatemalteco, asesinando y masacrando al pueblo indígena, máxima expresión del desequilibrio social y económico; pareciendo que lo único que le interesaba a esa combinación de fuerzas contrainsurgentes era “levantar valerosamente la bandera oligarca”.
- Las diversas corrientes de desplazamiento en Guatemala no fueron hechos esporádicos, estuvieron vinculadas a la ola represiva del Estado. El desplazamiento fue el mecanismo de escape para salvar la vida; cada una lo hizo desde una perspectiva distinta, en contextos divergentes y con un mismo sentido; resultando a partir de esto que la población sobreviviente de las masacres se agruparan en comunidades de Población en Resistencia - CPR- y en refugiados.
- El desplazamiento interno a la montaña fue la opción para las Comunidades de Población en Resistencia del Ixcán -CPR-, esta dinámica de desplazamiento les permitió sobrevivir, fortalecer sus lazos de pertenencia e identidad y sobre todo no permitir la ocupación de sus antiguas tierras por la política del ejército del repoblamiento del Ixcán.; esta investigación demostró en ese sentido que los lazos de unidad y solidaridad; son vínculos fuertes para consolidar los procesos de organización y lucha social.

- Desmitificar la historia es un reto fundamental para la construcción de la historia crítica, desde la versión oficial de la historia escrita por los dominantes se debe refutar que las Comunidades de Población en Resistencia no fueron base social de apoyo de la guerrilla, ni población retenida; no se puede negar que compartieron un mismo espacio geográfico, apoyo material y un mismo ideal de lucha desde perspectivas distintas; como constructoras de su propio desarrollo. Las CPR fueron una organización autónoma a la dirección del EGP, ambos estaban ligados a una relación de mutuación. En otras palabras, esto significó que los dos grupos mantenían un ideal de sociedad construido a partir de la lucha social, como el motor que mueve a las masas.
- El proyecto de la resistencia en la montaña trascendió los ideales de lucha. Los valores generados en la montaña son parte de una nueva cultura organizativa, formadora y forjadora del desarrollo local fundamentada en la solidaridad y la colectividad de las masas. Como consecuencia, estos valores dieron como resultado un proceso de resistencia que logró trascender las políticas represivas del Estado y posicionarse como organización social con derechos y responsabilidades dentro de la sociedad civil.
- Gran parte de esta investigación incluyó el compartir con personas involucradas en el tema, eso ayudó a que el fenómeno histórico-social adquiriera perspectivas, enfoques desde diversas proyecciones para fortalecer el análisis, comprensión y criticidad de la resistencia.
- Se puede señalar que los objetivos planteados al iniciar este trabajo se cumplieron, puesto que se logró determinar el proceso organizativo de CPR desde la vida cotidiana al contexto político y social; procesos que reflejan la autonomía ideológica en la cultura y política de la resistencia.
- Se pretende que a partir de esta investigación surjan otras líneas de estudio que perfilen la resistencia de estas comunidades desde sus múltiples facetas históricas: relaciones con las aldeas bajo control militar y con los refugiados; para comprender dentro de un contexto

teórico más amplio la organización de la resistencia en sus relaciones sociales para la sobrevivencia.

- Se concluye señalando que el estudio de las CPR del Ixcán, contribuye a la historia guatemalteca a indagar y profundizar en las historias locales y particulares para rescatar la conciencia histórica y la desmemoria; factores esenciales que mueven a las masas en la lucha de clases y de la resistencia.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo. (1997). *Historia General de Guatemala, Tomo VI. Época Contemporánea: de 1945 a la actualidad*. Guatemala.

AVANCSO. (1997). *La ciudad y los desplazados por la violencia. Texto para el debate No. 15*. Guatemala: Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala.

----- (1998). *La economía de Guatemala ante el ajuste estructural a comienzos de los '90. Texto para el debate No. 13*. Guatemala: Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala.

----- (2008) *¿Dónde está el futuro? Procesos de reintegración en comunidades de retornados. Cuadernos de Investigación No. 8*. Guatemala: Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala.

Ball, P., P. Kobraky H. Spierer. (1999). *Violencia Institucional en Guatemala, 1960 a 1996: una reflexión cuantitativa*. Washington, D.C. Estados Unidos: Centro Internacional para Investigaciones en Derechos Humanos.

Bastos, S. y M. Camus. *Sombras de una Batalla. Los desplazados por la violencia en Ciudad de Guatemala*. Guatemala: Flacso.

Brett, R. (2007). *Una guerra sin batallas: del odio, la violencia y el miedo en el Ixcán y el Ixil, 1972 – 1983*. Guatemala: F & G Editores.

Cabanas Díaz, A. (1999). *Los Sueños Perseguidos Memoria de las Comunidades de población en Resistencia de la Sierra Tomo I*. Guatemala: Magna Terra Editores.

Cabezas, H. (2010). *Metodología de la Investigación*. Guatemala: Piedra Santa.

Casaús Arzú, M. (2011). *Genocidio: ¿La máxima expresión del racismo en Guatemala? Colección Cuadernos del presente imperfecto No. 4*. Guatemala: F&G Editores.

CEG. (1995). *Guatemala entre el dolor y la esperanza*. Universitat de Valencia.

Cifuentes Medina, E. (2005). *La aventura de investigar: El plan y la tesis*. Guatemala: Magna Terra Editores.

Colom Argueta, M. (2004). *Guatemala: El significado de las Jornadas de marzo y abril de 1962*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala. Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Fundación para la Democracia Manuel Colom Argueta.

CEH. (1999). *Guatemala Memoria del Silencio, Tomos del I al IV*. Guatemala: CEH.

Constitución Política de la República de Guatemala. (2006). Guatemala: Tipografía Nacional.

Coordinadora Cristiana de Solidaridad con el Pueblo de Guatemala. (1988). *Historia de las Cooperativas del Ixcán*. México, D.F.

CPR. (1996). *Situación de la Tierra en la Comunidad "Primavera del Ixcán"*. Guatemala.

Díaz López, G. (2008). *Guatemala en Llamas Visión Política-Militar del conflicto armado interno 1960-1996*. Guatemala: Editorial Óscar de León Palacios.

REMHI. (2000). *Tierra, guerra y esperanza "Memoria del Ixcán" (1966-1992)*. Guatemala.

Duro Tamasiunas, J. (2004). *Luces y sombras del desarrollo en una comunidad de desplazados por la guerra Comunidad Primavera del Ixcán, Guatemala. Tesis 15*. Madrid: Universidad Pontificia de Salamanca.

Estrada, H. (2011). *Dificultades con nuestros Hermanos Protestantes*. Guatemala: Editorial Salesiana.

Falla, R. (1992). *Masacres de la Selva IXCÁN, GUATEMALA (1975-1982)*. Guatemala: Editorial Universitaria.

----- (1993). *Historia de un gran amor*. Guatemala.

Figuroa Ibarra, C. (1999). *Los que siempre estarán en ninguna parte. La desaparición forzada en Guatemala*. México, DF.: Espiral Editora SA. De CV.

----- (2011). *El recurso del miedo. Estado y terror en Guatemala*. Guatemala: F&G Editores.

Freire, P. (1996). *Pedagogía del Oprimido*. México: Editorial Siglo Veintiuno Editores, s.a. de c.v.

Fundación Guillermo Toriello. (2009). *Conozcamos, valoremos y defendamos el territorio del Ixcán*. Guatemala.

Fundación Paz y Solidaridad. "Serafín Aliaga". (1997). *Vida cotidiana en las Comunidades de Población en Resistencia, Guatemala*. Madrid: Talleres de Gráficas Almeida de Madrid.

Galo de Lara, C. (2010). *Introducción a la investigación cualitativa en educación*. Guatemala: Piedra Santa.

Gálvez Borrell, V. (2008). *Política y conflicto armado: cambios y crisis del régimen político en Guatemala (1954-1982)*. Guatemala: Magna Terra Editores.

Garst, R. (1993). *Ixcán. Colonización, desarraigo y condiciones de retorno*. Guatemala: COINDE.

Glejeses, P. (2005). *La esperanza rota. La revolución guatemalteca y los Estados Unidos, 1944-1954*. Guatemala: Editorial Universitaria.

Gordillo Castillo, E. (2002). *Guía general de estilo para la presentación de trabajos académicos*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala. Centro de Estudios Urbanos y Regionales –CEUR-.

Gramajo Morales, H. (1995). *De la guerra... a la guerra*. Guatemala: Fondo de Cultura Editorial.

Grupo de Apoyo Mutuo –GAM-. (2007). *Marcha contra el olvido. Grupo de Apoyo Mutuo: Por el apareamiento con vida de nuestros familiares y seres queridos*. Guatemala: Talleres Gráficos Géminis.

Guerra Borges, A. (2011). *Guatemala: 60 años de Historia Económica (1944-2004). Biblioteca Básica de Historia de Guatemala*. Guatemala: Serviprensa.

Gutiérrez, G. (1994). *Teología de la Liberación Perspectivas*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.

Hernández Fortuny, P. (1986). *Para investigar. Recopilación sobre teoría, métodos y técnicas de investigación*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala. Centro de Estudios Urbanos y Regionales –CEUR-.

Ideario del coronel Carlos Castillo Armas (extracto fragmentario de sus discursos y declaraciones). Sin datos de publicación.

Instituto Centroamericano de Estudios Políticos. (2009). *Educación Popular y los formadores políticos. Cuadernos de Formación para la Práctica Democrática No. 3*. Guatemala.

Kruijt, D. (2009). *Guerrilla: guerra y paz en Centroamérica*. Guatemala: F & G Editores.

Le Bot, Y. (1995). *La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992)*. México: Fondo de Cultura Económica.

Lenkersdorf, C. (1989). *Guatemala, El Clamor del Pueblo. Testimonio de Pascual el Chuj de la Población desplazada en la montaña*. México, D.F.: Coordinadora Cristiana de Solidaridad con el Pueblo de Guatemala. Centro de Estudios Ecuménicos.

Macías, J. (1998). *La guerrilla fue mi camino, Epitafio para César Montes*. Guatemala: Editorial Piedra Santa.

Maldonado, M. (2011). *Escritos autobiográficos EL IXCÁN ES MI VIDA*. Guatemala: Programa Nacional de Resarcimiento.

Mejía Palma, E. (1979). *Teoría de la Educación Popular*. Guatemala: Editorial Universitaria.

Morales, M. (2008). *Los que se fueron por la libre*. Guatemala: Editorial De la Mora.

Muñoz Sánchez, P. s/f. (Tesis Doctoral) *Las Comunidades de Población en Resistencia CPR del Ixcán, Guatemala: el resurgimiento de una nueva identidad comunitaria*. Universidad de Murcia: Departamento de Psiquiatría y Psicología Social.

Murga Armas, J. (2006). *Iglesia Católica, movimiento indígena y lucha revolucionaria (Santiago Atitlán, Guatemala)*. Guatemala: Impresiones Palacios.

ODHAG. (1999). *Informe Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica. Guatemala Nunca Más Tomo I al III*. Guatemala: ODHAG.

----- (2001). *Testigos del Morral Sagrado*. Guatemala: ODHAG.

Paz, O. (2004). *La tortura, efectos y afrontamiento. Estudio psicosocial*. Guatemala: F&G Editores.

Pinto Soria, J. (2004). *El estado y la violencia en Guatemala (1944-1970)*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala. Centro de Estudios Urbanos y Regionales – CEUR-.

Plan de operaciones “Sofía”.

Porras Castejón, G. (2004). *Las huellas de Guatemala*. Guatemala: F & G Editores.

Sanford, V. (2004). *Violencia y genocidio en Guatemala*. Guatemala: F & G Editores.

Santos, C. (2007). *Guatemala, El silencio del gallo*. España: A&M Gráfico, S.L.

Saravia, R. y S. Otero. (1997). *Memoria y Profecía. Testigos del Reino de Dios en medio del pueblo Historia de CONFREGUA (1961 - 1996)*. Guatemala.

Schirmer, J. (2001). *Intimidaciones del proyecto político de los militares en Guatemala*. Guatemala: Editorial Serviprensa C.A.

Secretaría de Información del Gobierno. (1964). *Guatemala 1963 Historia de su resurgimiento económico*. Guatemala: Cultural Centroamericana.

Secretaría de la Paz de la Presidencia de la República. Dirección de los Archivos de la Paz. El Plan de Operaciones Sofía, Aplicación del Plan de Campaña Victoria '82. Informe Preliminar. Guatemala: SEPAZ, 2010.

Secretaría de la Paz de la Presidencia de la República. (2011). *Guatemala, la infinita historia de las resistencias*. Guatemala: Magna Terra Editores.

----- (2011). *La autenticidad del Diario Militar, a la luz de los documentos históricos de la Policía Nacional*. Guatemala: Serviprensa.

Sistema Universitario de Investigación. Dirección General de Investigación. (2001). *Acuerdos de Paz, Versión II*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Varios autores. (2009). *Rescatando nuestra memoria. Represión, refugio y recuperación de las poblaciones desarraigadas por la violencia en Guatemala*. Guatemala: F & G Editores.

Vásquez Valerio, F. (2006). *Modernas estrategias para la enseñanza, Tomo 2*. México: Ediciones Euroméxico, S.A. de C.V.

DOCUMENTOS SUELTOS

Comité de Parcelarios del Ixcán. (1989). *Quienes somos y por que resistimos. La realidad de las Comunidades de Población en Resistencia (CPR) en el Norte de Guatemala*. Guatemala: Archivo Histórico CIRMA.

Comité de Unidad Campesina –CUC-. s/f. *Informe descriptivo de las Comunidades de Población en Resistencia*. Guatemala: Archivo Histórico CIRMA.

Correo de la Selva, Ixcán (CPR). Nos. 4, 5, 6, 8, 13 y 16.

CPR Sierra-Ixcán. s/f. *“Por el inicio de las negociaciones entre las CPR de la Sierra y del Ixcán y el gobierno de Guatemala* .Guatemala: Archivo Histórico CIRMA.

Declaración Política Asamblea General Extraordinaria, CPR, Ixcán. Archivo Histórico CIRMA.

Entrevista con Ramírez Pedro, Maestro Popular y Miembro del equipo de Educación Popular del Ixcán. Guatemala: Archivo Histórico CIRMA.

Falla, R. S/F. *Breve historia de las Comunidades de Población en Resistencia.*

Marchetti, P. s/f. *Informe al Comité Ixcán sobre la Producción en la CPR.*

Plan Comunitario de Desarrollo de la Comunidad Primavera del Ixcán, Micro Región II. Años 2003-2011. Guatemala: Municipalidad de Playa Grande-Ixcán.

Plan de Desarrollo Municipal 2011-2025. Municipio de Ixcán, Departamento de Quiché. (2010). República de Guatemala: Municipalidad de Playa Grande-Ixcán.

Ruano Najarro, E. *Esquema cronológico de la evolución organizativa del movimiento armado revolucionario en Guatemala 1954-1996.*

FUENTES ELECTRÓNICAS

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Organización de los Estados Americanos. Informe Especial sobre la situación de los Derechos Humanos de las llamadas “Comunidades de Población en Resistencia” de Guatemala.

Recuperado de: www.cidh.org/countryrep/CPR.94sp/Informe.htm

Guatemala, Guerra y Represión en el Siglo XX.

Recuperado de: www.nodo50.org/arearevolucionaria/masarticulos/...guatemala6.htm

Guatemala, Guerra y Represión en el Siglo XX.

Recuperado de: www.nodo50.org/arearevolucionaria/masarticulos/...guatemala7.htm

Guatemala. Nuestra lucha sigue por una vida digna.

Recuperado de: www.redeuropea.org/arxius/El_Ruido_de_la_Milpa_2a_Parte.pdf

Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales -ICEFI-. (2007). *Historia de la Tributación en Guatemala. (Desde los mayas hasta la actualidad).* Guatemala.

Recuperado de: www.mineco.gob.gt/.

Kristi Anne STOLEN. “*Experiencias de retornados guatemaltecos en el Petén*”.

Recuperado de: <http://alhim.revues.org/index587.html>.

Saavedra, A. (2001). *El color de la Sangre, Cuarenta años de Resistencia y de Represión en Guatemala.* Guatemala.

Recuperado de: www.gam.org.gt/files/public/books/colordelasangre.pdf

Stoll, D. *¿América Latina se vuelve protestante?*

Recuperado de: www.nodulo.org

----- *Entre dos fuegos en los pueblos ixiles de Guatemala.*

Recuperado de: repository.unm.edu/bitstream/handle/.../Entre%20dos%20fuegos

Taracena Arriola, A. (2012). *El movimiento rebelde 13 de noviembre (MR13), y el surgimiento de la lucha armada.* Guatemala.

Recuperado de: www.elperiodico.com.gt/es/20120205/elacordeon/207528/?tpl=54

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

La Hora, 02 de febrero de 1993.

Prensa Libre, 31 de enero de 1991.

Siglo Veintiuno:

- 31 de enero de 1991
- 11 y 14 de marzo de 1991
- 14 de abril de 1994

REVISTAS

Sandoval, J. (2009). “*Tierra para sembrar sueños*” Revista D. No. 276 de fecha 18 de octubre. Pag. 18,19 y 20.

FUENTES VIDEOGRÁFICAS

1. Ak´ Kutan. (1995). *Sufrimientos y Esperanzas de las C.P.R.* Guatemala.
2. ISKA. (1994). *Romper el Cerco. Refugiados de una guerra escondida.* Alemania.
3. Comunicarte. (1999). *CPR (Comunidades de Población en Resistencia) de la Sierra: Historia de su traslado.* Guatemala.

ENTREVISTAS¹⁰³

1. Calmo Jiménez, Eduvigez (Comadrona en la CPR). Entrevistada por el autor. Primavera del Ixcán. 16 de diciembre de 2010.
2. Camposeco, Efraína (Mujer alzada, alfabetizadora y fundadora de la OMR; en las Comunidades de Población en Resistencia). Entrevistada por el autor. Primavera del Ixcán. 16 de diciembre de 2010.
3. Esteban, Domingo. (Encargado del CPI y Comisión de Salud en la CPR). Entrevistado por el autor. Primavera del Ixcán. 17 de diciembre de 2010. Entrevistado por el autor. Primavera del Ixcán. 17 de diciembre de 2010.
4. Fabián Gregorio, Genaro. (Encargado del CPI, en la resistencia). Entrevistado por el autor. Playa Grande - Ixcán. 04 de diciembre de 2011.
5. Falla, Ricardo sj. (Sacerdote encargado de la Pastoral de acompañamiento a las Comunidades de Población en Resistencia). Entrevistado por el autor. Santa María Chiquimula, Totonicapán. 27 de febrero de 2011.
6. López Balan, Marcelino (Catequista de la CPR). Entrevistado por el autor. Playa Grande - Ixcán. 05 de diciembre de 2011.
7. Pascual, José (Catequista de la CPR. Actualmente desempeña la misma función). Entrevistado por el autor. Primavera del Ixcán. 17 de diciembre de 2010.
8. Pascual, Juan (Promotor de Educación en la CPR, maestro actual en la comunidad). Entrevistado por el autor. Primavera del Ixcán. 16 de diciembre de 2010.
9. Ramírez, Vicente (Integró la Comisión de Negociación para la Salida al Claro). Entrevistado por el autor. Primavera del Ixcán. 06 de diciembre de 2011.

¹⁰³ Las entrevistas se realizaron desde la oralidad, por la vulnerabilidad de las personas a los traumas de la guerra las preguntas no les fueron dadas de manera escrita, el autor entabló un dialogo con los las y los entrevistados. La mayor parte de entrevistas fueron anotadas en el diario de campo y otras fueron grabadas. Así mismo no responden a un cuestionario lineal, las entrevistas se relacionan temáticamente a la función que cada una de las personas desarrolló en la resistencia.

10. Ros, Carmelita (Representante en las negociaciones de Salida al Claro). Entrevistada por el autor. Comunidad 29 de diciembre, Zaragoza, Chimaltenango. 31 de marzo de 2012.
11. Sebastián, Andrés (Coordinador del Programa de Bachillerato). Entrevistado por el autor. Primavera del Ixcán. 17 de diciembre de 2010.
12. Sicá Itzep, Celesiano (Miembro de la Cooperativa en diciembre de 2010). Entrevistado por el autor. Primavera del Ixcán. 13 de diciembre de 2010.
13. Tun Xalin, Juliana (Encargada de la Organización de la Vigilancia de las Mujeres en CPR). Entrevistada por el autor. Primavera del Ixcán. 15 y 16 de diciembre de 2010.

ANEXOS

IMAGEN 1

lección 5



lucha

lu cha

IMAGEN 2

ola ocho ala chile
chula chucho lola leche
bache lalo dale lino
noche sala bola chino
besalo licha daselo bicho

la base lucha unida
no le eche chile a la leche
le daba una bala a lalo
dile a lino de la lucha
susana sale sola de noche
a la lucha

10

IMAGEN 3

lección 6

REPASO

a	ba	sa	na	da	la	cha
e	be	se	ne	de	le	che
i	bi	si	ni	di	li	chi
o	bo	so	no	do	lo	cho
u	bu	su	nu	du	lu	chu

ba	be	bi	bo	bu
da	de	di	do	du

FOTO 1

Fuente: Archivo privado de CPR del Ixcán.

FOTO 2

Fuente: Archivo privado de CPR del Ixcán.

FOTO 1 Y 2: Vida cotidiana en la CPR, se nota la precariedad de las viviendas en las que se desarrolló la resistencia.

FOTO 3

Fuente: Archivo privado de CPR del Ixcán.

FOTO 4

Fuente: Archivo privado de CPR del Ixcán.

FOTO 3 y 4: Trabajo colectivo de las mujeres en las hortalizas, estas se ubicaban cerca de los campamentos para cuidar de su seguridad.

FOTO 5

Fuente: Archivo privado de CPR del Ixcán.

Actividad deportiva en lugares claros entre la selva. A partir de 1986 los espacios de recreación fueron más frecuentes.

FOTO 6

Fuente: Archivo privado de CPR del Ixcán.

Moliendo caña, actividades de subsistencia para la elaboración de panela.

FOTO 7

Fuente: Archivo privado de CPR del Ixcán.

FOTO 8

Fuente: Archivo privado de CPR del Ixcán.

FOTO 7 y 8: Reparto de las raciones de alimentos, a cargo de la comisión de producción. Actividad que se realizaba por las tardes.

FOTO 9

Fuente: Archivo privado de CPR del Ixcán.

FOTO 10

Fuente: Archivo privado de CPR del Ixcán.

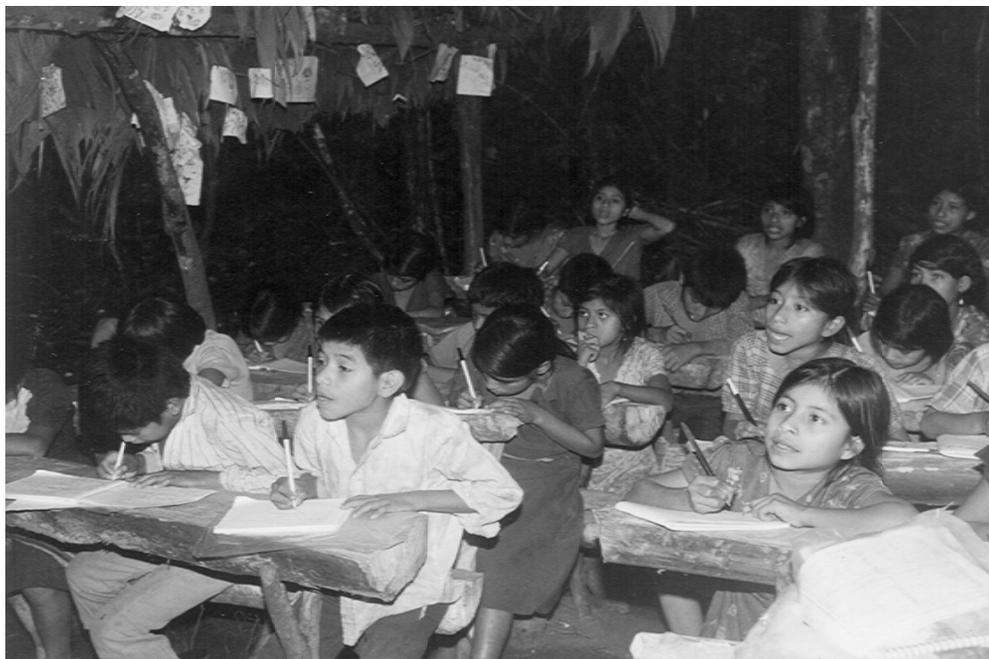
FOTO 9 y 10: Reunión en la CPR, fue característico de la organización en la resistencia reunirse diariamente, por las tardes para la discusión de problemas, incumplimiento de tareas, presencia del ejército, etc.

FOTO 11



Fuente: Archivo privado de CPR del Ixcán.

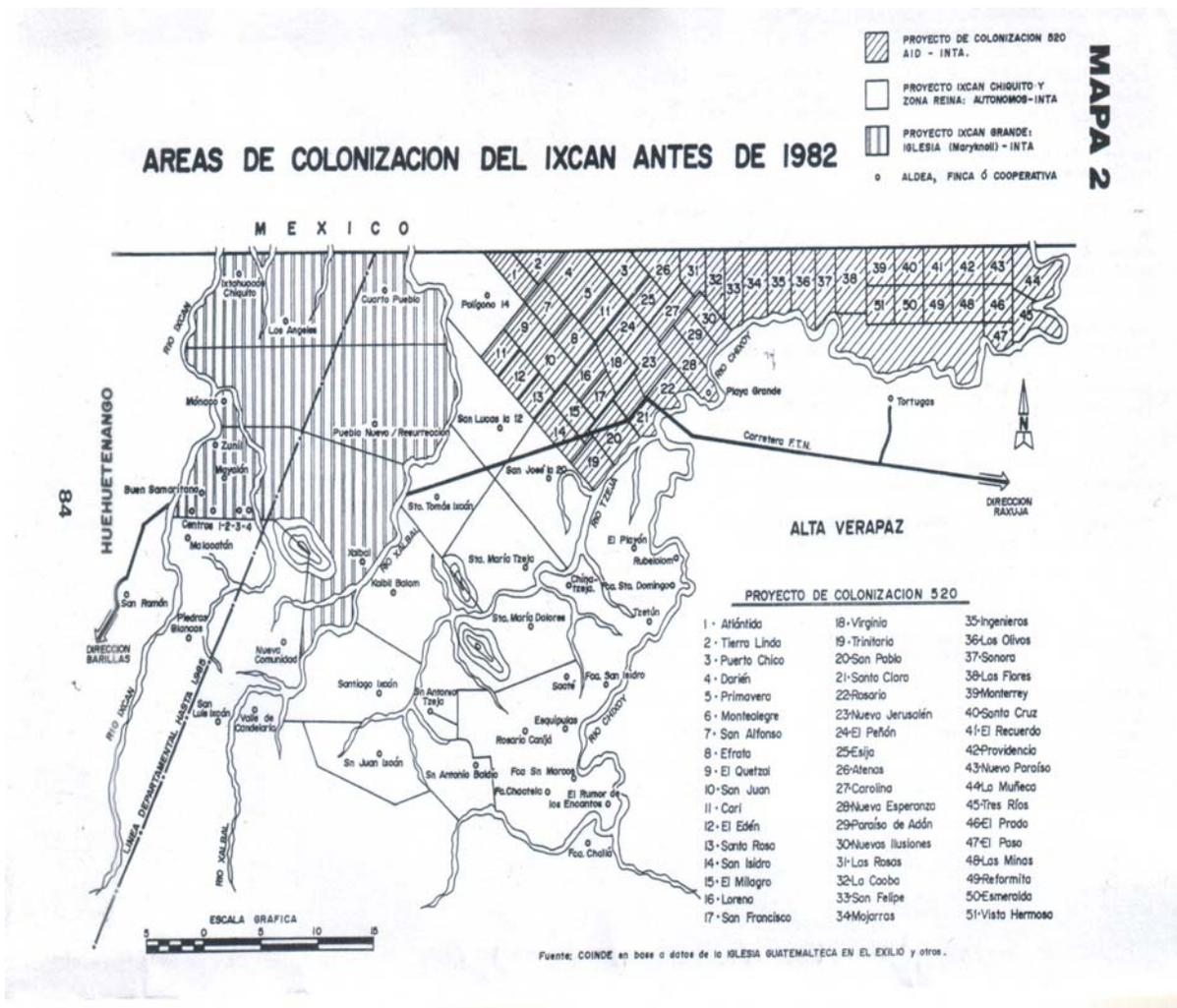
FOTO 12



Fuente: Archivo privado de CPR del Ixcán.

FOTO 11 y 12: Sistema educativo en la CPR, la precariedad y escasez de los recursos de enseñanza fue característico de la educación en la resistencia.

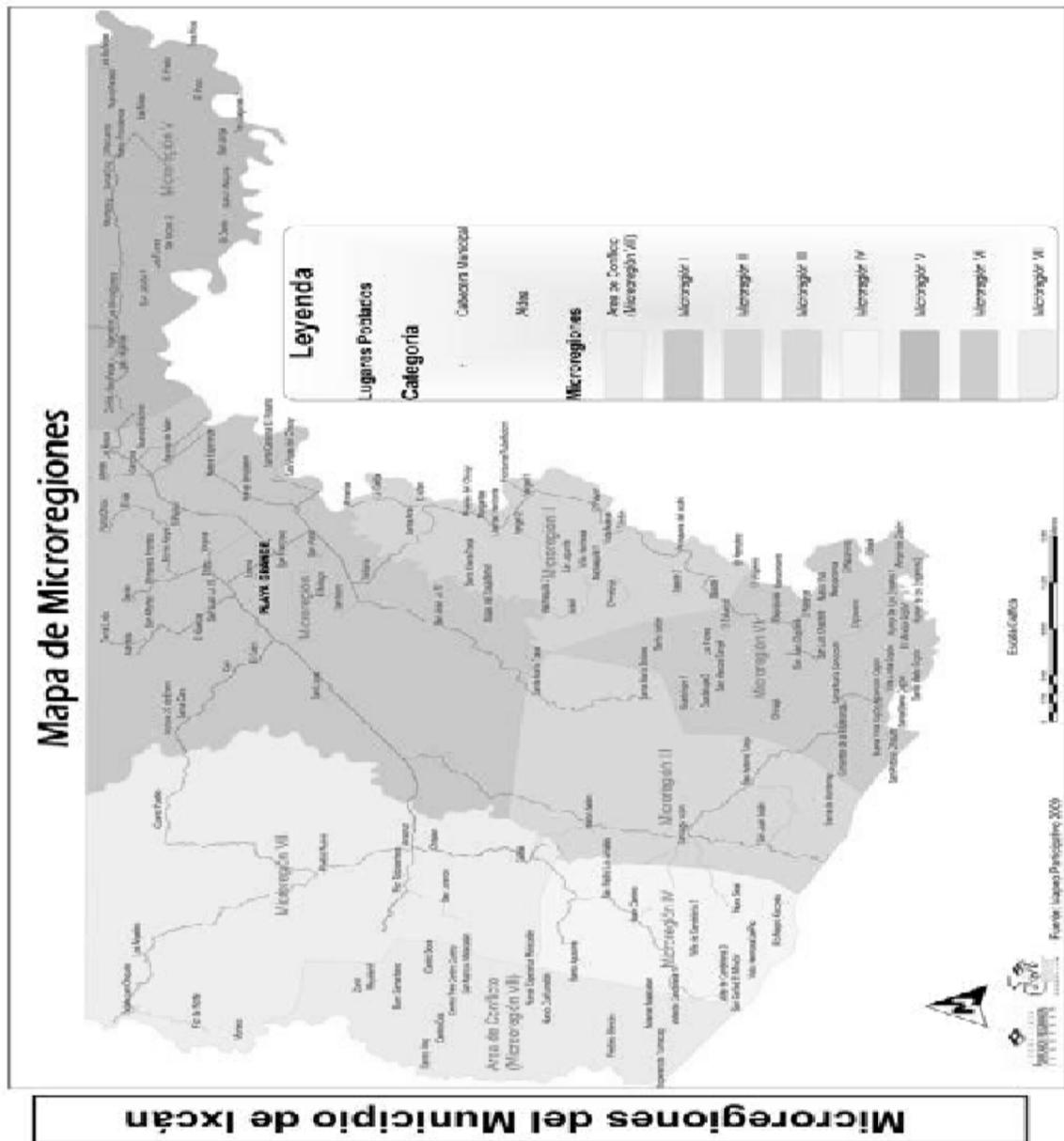
MAPA 1



Fuente: Garst, R. (1993). *Ixcán. Colonización, desarraigo y condiciones de retorno*. Guatemala: COINDE. Pag. 84.

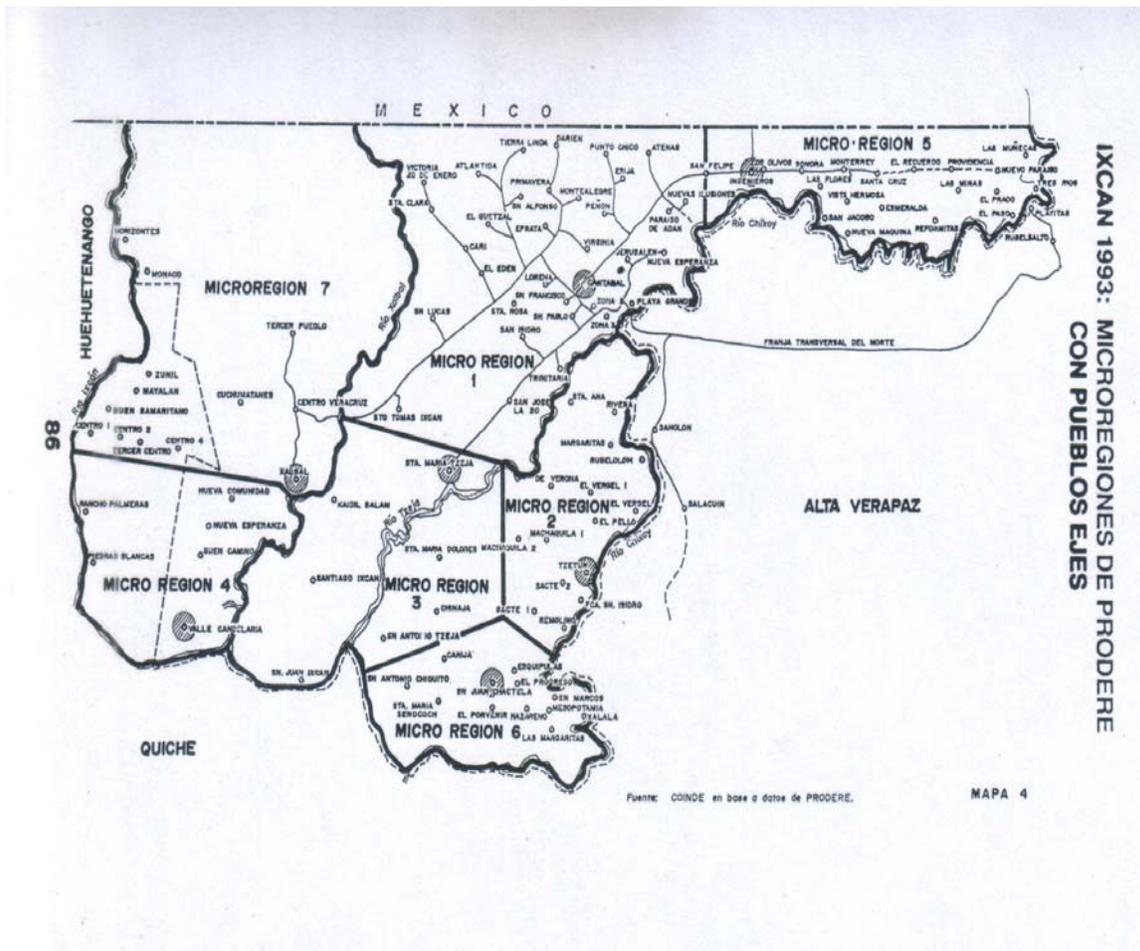
En la parte noreste del municipio de Uspantán el límite departamental entre Quiché y Huehuetenango corresponde a la línea horizontal inclinada que se muestra en el mapa. En 1985 con la creación del municipio de Ixcán se desmembró este territorio de Uspantán y el límite se extendió hasta el Río Ixcán, territorio de Barillas, Huehuetenango. Con esta ampliación del territorio el área de Ixcán Grande ocupada por las cooperativas y posterior a 1982 por las CPR, quedó bajo el control directo de la Zona Militar No. 22 de Playa Grande. El área noreste, sombreada con líneas verticales muestra el área ocupada por las cooperativas antes de las masacres de 1982, esta área ocupaba territorio de Uspantán y de Barillas; esta diferencia territorial impedía al ejército tener autonomía de control en la región de Ixcán, por lo tanto la solución más práctica fue la creación del municipio de Ixcán y extender el límite hasta el río Ixcán para dejar a las CPR dentro de dicho territorio, bajo el control militar.

MAPA 2



Fuente: Plan de Desarrollo Municipal 2011 – 2025. Municipalidad de Playa Grande – Ixcán, Quiché.

MAPA 3



Fuente: Garst, R. (1993). *Ixcán. Colonización, desarraigo y condiciones de retorno.* Guatemala: COINDE. Pag. 86.

Administrativamente el municipio de Playa Grande – Ixcán se divide en 7 microrregiones. La microrregión VII corresponde al área de Ixcán Grande donde estaban asentadas las Cooperativas antes de 1982. Este territorio aun se encuentra en litigio puesto que antes de la creación del municipio le pertenecía a Barillas, Huehuetenango.

ENTREVISTA 1

1. Anterior a la formación de las CPR estas poblaciones se encontraban en precarias condiciones de vida, falta de acceso de la tierra y la inexistencia de políticas de desarrollo. La formación de cooperativas y los proyectos agrarios apoyados por la iglesia fueron estímulos para su desarrollo socioeconómico; esto determinó la represión en el área. ¿Fueron estas las causas para que se refugiaron en las montañas o se dieron otras causas estructurales?
2. El desplazamiento de la población se categoriza en tres tipos: El desplazamiento hacia la ciudad, el refugio en territorio mexicano y la huída a la montaña. ¿Por qué las CPR se inclinaron por la montaña, cuáles fueron las expectativas de sobrevivencia que les motivó a permanecer en la resistencia?
3. ¿Qué función jugó el contexto geográfico de las CPR de la Sierra y del Ixcán en la configuración de un nuevo sistema de vida y un cambio en el modelo económico?
4. La persecución que padecieron las CPR. fue una consecuencia de los campamentos guerrilleros dentro de la región o estas ofensivas fueron directamente a las Poblaciones en Resistencia.
5. Geográficamente ¿Qué asentamientos formaban las CPR del Ixcán – Sierra y cuales fueron los parámetros de convivencia y vida cotidiana al interior de ellos?
6. Las comunidades de población en resistencia tanto de la Sierra como del Ixcán formaban una misma organización o al interior de ellas existían diferencias, y en cierta medida algunas relaciones de comunicación.
7. La insurgencia armada en la región jugó un papel preponderante y en la formación y consolidación de las CPR o sencillamente ¿fueron orientadores o no jugaron ninguna importancia dentro de la configuración de las mismas?
8. ¿Cuáles eran los mecanismos implementados por las CPRs (Sierra – Ixcán), para mantener comunicación en los procesos de organización social, económica, política y otros?
9. ¿Cuál era la situación de las CPR. del Ixcán en relación a su organización política que hizo que no se hicieran públicas y exigir sus demandas y derechos como población civil?
10. ¿Cuál era el contexto económico, político y social de las CPRs de la Sierra, el mismo determinó que se pronunciaran antes que las del Ixcán, en hacer valer sus derechos y respeto a la vida como población civil?
11. Las CPR del Ixcán y de la Sierra mantuvieron relación con las CPR del Petén, o ¿esta jugó un papel distinto tanto en el tiempo como en el contexto histórico?

12. ¿Cuál fue la situación de la iglesia en el acompañamiento de las CPR?
13. ¿En qué les benefició la catequesis y evangelización dentro del acompañamiento?
14. ¿Quiénes fungían como docentes y como y donde se formaban?
15. ¿Dónde y cómo se agenciaban de materiales para el proceso de enseñanza aprendizaje?
16. ¿Qué y cómo se enseñaba?
17. ¿Qué se enseñaba y en función de que se hacía?
18. ¿Cuál fue el sistema jurídico que implementaron, en quien se sustentaba la autoridad central, cuáles eran las normas y penas impuestas?
19. ¿Cómo se producía?
20. ¿Quiénes producían?
21. ¿Qué se producía?

ENTREVISTA 2

1. En el aspecto político las comunidades estaban dispersas ¿Antes de la ofensiva del 87 cuantas comunidades habían?
2. Después de la ofensiva del 87 y con la dinámica de la guerra a ¿cuantas comunidades se reducen?
3. ¿Cómo surge el nombre de CPR, hubo alguna asamblea?
4. ¿Qué eran correos y que eran agitadores?
5. ¿Había un agitador por comunidad?
6. ¿El CPI se formaba con gente de todas las comunidades como hacían para elegirlo si estaban en un área de guerra?
7. ¿Cuál era el matrimonio ante el CP?
8. ¿Qué era CPR y que era CPI?
9. ¿Reconocen ustedes que eran población retenida?
10. ¿CPI es continuación de la organización que tenían en las cooperativas?
11. ¿La primera asamblea fue decisión de ustedes o hubo influencia de la guerrilla?
12. ¿De dónde surge el nombre de los cinco asentamientos temporales?
13. ¿Cuáles fueron los motivos que hizo que pensarán en salir al claro?
14. ¿Cuáles fueron los problemas con los que se encontraron al salir al claro?

ENTREVISTA 3

1. ¿Cómo se dio el proceso de salida al claro?
 - De donde surgió la idea.
 - Por que se dio ese proceso.
 - Cuáles fueron las causas.
2. ¿Qué esperaban con la salida al claro?
3. ¿Qué problemas encontraron con la salida al claro?
 - Cuáles fueron los obstáculos encontrados.
 - Cómo vencieron esos obstáculos.